

MANUAL DE HISTORIA DE LA MEDICINA EN VENEZUELA

Edgardo Rafael Malaspina Guerra

MANUAL DE HISTORIA DE LA MEDICINA

en Venezuela



EDGARDO MALASPINA



MANUAL DE HISTORIA DE LA MEDICINA EN VENEZUELA

Edgardo Rafael Malaspina Guerra



Dedicatoria

A la memoria de mis padres

Alfonso Malaspina Mugno

María Guerra de Malaspina



Depósito legal: If04620159002998

ISBN: 978-980-8281-5

2017



¿Cómo citar este libro?

Normas APA:

Malaspina Guerra, E. R. (2017). Manual de Historia de la Medicina en Venezuela (1.^a ed.). San Juan de los Morros. Venezuela: Impresiones Sublime. San Juan de los Morros.

Normas Vancouver:

Malaspina Guerra ER. Manual de Historia de la Medicina en Venezuela. 1.^a ed. San Juan de los Morros. Venezuela; 2017.



OTROS LIBROS DEL AUTOR, RELACIONADOS CON LA MEDICINA, EN LA RED:

EVOCACIONES MÉDICAS:

<http://med.rudn.ru/wp-content/uploads/2020/04/EVOCACIONES-M%C3%89DICAS.-DEFINITIVA-Y-CORREGIDA.pdf>

FILOSOFÍA PARA ESTUDIANTES DE MEDICINA:

https://drive.google.com/file/d/1zgQmtNe7_8x0cGmnRst92O7zeCRj2O5V/view?usp=sharing

ARTE Y CULTURA EN MEDICINA:

<https://drive.google.com/file/d/1n2Jyxr87EW-4ZRLph-EG7FYOQj8DJNzi/view?usp=sharing>

ELEMENTOS DE FARMACOLOGÍA

<https://drive.google.com/file/d/14FskeThYVswftueWeYQUucX7jIb16bVW/view?usp=sharing>



PALABRAS LIMINARES DEL AUTOR

LA HISTORIA DE LA MEDICINA VENEZOLANA Y SU GRANDEZA

Edgardo Rafael Malaspina Guerra

(Un manual para nuestros estudiantes de Medicina y un homenaje a nuestros médicos que luchan por un mejor país: los que se fueron y los que se quedaron.)

1

El presente texto no pretende abarcar la historia de la medicina venezolana en toda su extensión y grandeza, y sólo tiene como finalidad pedagógica servir de inspiración a nuestros estudiantes de medicina al proporcionarles una pequeña muestra de la misma, porque como dijera Claude Bernard : “No se puede conocer bien una ciencia si se desconoce su historia”, palabras que reforzamos con otras de Arturo Uslar Pietri, quien solía decir que vivir sin historia es lo mismo que vivir sin memoria.

2

Hemos hecho un breve recorrido desde nuestra medicina indígena ancestral hasta la contemporánea. Incluimos aspectos de la medicina de la conquista, la colonia y durante la



Guerra de Independencia. Resaltamos algunos rostros y hechos de nuestra medicina por entidades federales.

3

Hacemos hincapié en el heroísmo y apostolado de Lorenzo Campins y Ballester, fundador del protomedicato, institución fundamenta de la salud colonial, e iniciador de nuestros estudios médicos, la expedición de la vacuna de Balmis para erradicar la viruela y las loas poéticas a la misma por parte de Andrés Bello, la gran preocupación de Simón Bolívar, el verdadero creador de los estudios galénicos patrios, por la salud de sus soldados, la valentía de nuestros médicos durante la Guerra de Independencia, las reformas de José María Vargas para impulsar el quehacer hipocrático. El curioso método de don Simón Rodríguez para enseñar Anatomía mostrando su cuerpo desnudo a los estudiantes para que le entendieran mejor . El importante descubrimiento del agente transmisor de la fiebre amarilla en Cumaná por parte de Luis Daniel Beupersuy . La labor científica y espiritual de José Gregorio Hernández , gran reformador de cátedras médicas. La lucha de Luis Razetti para fundar la Academia Nacional de Medicina. El apasionante trabajo científico de Rafael Rangel, un humilde estudiante de medicina que jamás llegó a graduarse por culpa de algunos envidiosos, pero que hizo inmensos aportes a la parasitología con un sencillo microscopio. Jacinto Convit y su lucha contra la lepra. Humberto Fernández Morán, inventor de bisturí de diamante y del microscopio electrónico superconductor. Los descubrimientos de algunas enfermedades y la abnegada luchas de nuestros portadores de las batas blancas para erradicarlas. La callada e importante labor de nuestras enfermeras. La evolución de los títulos hasta llegar al actual Médico Cirujano. Y así por el estilo, mucho más.



4

Sentimos que nos faltó mucho, pero nos reconforta el bálsamo de un pensamiento de nuestro gran Maestro de la Historia de la Medicina venezolana, Ricardo Archila :“La Historia se forja a base de un continuo e infinito agregado de eslabones perdidos; verosíblemente, algún investigador, más afortunado que nosotros, aportará en el futuro los datos completos”.

5

Este libro, producto de mis años como profesor universitario, es un recordatorio de la grandeza de la medicina venezolana. Es también mi pequeño aporte a nuestra educación médica en tiempos de pandemia y de metodologías digitales. Y, por último, pero no menos importante, estas páginas son un homenaje a todos nuestros médicos que luchan por un mejor país: los que se fueron y los que se quedaron.



ÍNDICE

CAPÍTULO 1

MEDICINA INDÍGENA

1. Aspectos generales
2. Enfermedades
3. Métodos curativos
4. Medicamentos
5. Métodos profilácticos
6. Los amuletos
7. Cirugía
8. Estudio de las tribus actuales
9. Fuentes informativas de la medicina indígena venezolana.
10. Actividades para autocontrol y repaso.

CAPÍTULO 2

MEDICINA DE LA CONQUISTA

1. Reseña histórica
2. Cristóbal Colón llega al Golfo de Paria sin médicos
3. Los primeros facultativos
4. Las enfermedades
5. Métodos curativos
6. Juan de Castellanos escribe sobre medicina en versos
7. El primer caso de sífilis historiado
8. Epidemias
9. Los primeros hospitales
10. Avitaminosis en los tiempos de Colón.
11. Actividades de autocontrol y repaso.



CAPÍTULO 3

MEDICINA DE LA COLONIA

(Desde siglo XVII hasta 1810)

1. Carácter mágico religioso de la medicina colonial
2. La viruela. Variolización . Expedición de Balmis y vacunación
3. Andrés Bello y la vacuna
4. Bibliotecas médicas de la colonia
5. Las primeras boticas
6. La primera universidad
7. Cátedras de medicina
8. Lorenzo Campins y Ballester, fundador de los estudios médicos en Venezuela el 10 de octubre de 1763.
9. José Francisco Molina Sierra, primer médico graduado en Venezuela.
10. El protomedicato
11. Cirugía
12. La primera autopsia
13. El primer libro para la enseñanza médica
14. Los hospitales
15. Un juicio a un curioso nos da luces sobre la situación médica en 1791
16. También había simulantes
17. Rezar de rodillas puede afectar la salud
18. Ejercicio médico y superación social
19. El examen médico del esclavo o palmeo
20. El obispo Martí examina a un epiléptico.
21. Actividades de autocontrol y repaso.



CAPÍTULO 4

MEDICINA DURANTE LA GUERRA DE INDEPENDENCIA (1810-1821)

1. Reseña histórica
2. Asistencia médica en los campos de batalla
3. Médicos patriotas
4. Médicos firmantes del Acta de Independencia
5. Médicos redactores de la Gaceta de Caracas
6. Doctor Vicente Salias, autor de la letra del himno nacional
7. Médicos de la Legión Británica
8. Médicos en la Batalla de Carabobo
9. Médicos realistas
10. Doctor José Domingo Díaz, fundador de la medicina social
11. La primera cesárea del continente americano
12. Albores de la ética médica venezolana
13. Los médicos anunciaban sus servicios en la prensa tal como lo hacen actualmente
14. Noticias médicas
15. Agradecimiento público
16. Bolívar y la medicina
17. Aspectos médicos en los diarios de Miranda
18. Cálculo vesical del general Rafael Urdaneta.
19. Actividades de autocontrol y repaso.

CAPÍTULO 5

MEDICINA DESPUÉS DE LA INDEPENDENCIA (Siglo XIX)

1. La Facultad Médica de Caracas
2. Escuelas de Medicina en otras ciudades
3. José María Vargas, reformador de los estudios médicos
4. José María Benítez, descubridor de la quina en Venezuela
5. Enfermedad y causas de la muerte de Simón Bolívar
6. Luis Daniel Beauperthuy, descubridor del agente transmisor de la fiebre amarilla
7. El hospital Vargas



8. José Gregoria Hernández: en la academia y en los altares
9. Gaceta Médica de Caracas
10. Reforma de los estudios médicos
11. Simón Rodríguez y su peculiar método de enseñar anatomía.
12. Actividades de autocontrol y repaso.

CAPÍTULO 6

LA MEDICINA DURANTE EL SIGLO VEINTE Y MÁS ALLÁ

1. Academia Nacional de Medicina
2. Sociedad Venezolana de Historia de la Medicina
3. Federación Médica Venezolana
4. Los diez logros sanitarios más importantes del siglo XX en Venezuela
5. Rafael Rangel: pionero de la investigación científica
6. Humberto Fernández Morán : inventor del bisturí de diamante y del microscopio electrónico superconductor
7. Jacinto Convit y el tratamiento de la lepra
8. Las primeras mujeres en nuestra medicina
9. Diez de marzo: Día del Médico
10. Barrio adentro
11. Actividades de autocontrol y repaso

CAPÍTULO 7

ALGUNOS HITOS POR ESPECIALIDADES MÉDICAS

1. Anatomía Patológica
2. Anestesiología
3. Cardiología
4. Cirugía
5. Cirugía plástica
6. Dermatología
7. Embriología
8. Epidemiología
9. Farmacología
10. Ginecología y Obstetricia



11. Homeopatía
12. Medicina Interna
13. Medicina Legal
14. Neurocirugía
15. Oftalmología
16. Otorrinolaringología
17. Parasitología
18. Pediatría
19. Psiquiatría
20. Radiología
21. Tisiología
22. Traumatología
23. Urología

CAPÍTULO 8

ALGUNOS HECHOS Y ROSTROS DE LA MEDICINA POR ENTIDADES FEDERALES.

1. Amazonas
2. Anzoátegui
3. Apure
4. Aragua
5. Barinas
6. Bolívar
7. Carabobo
8. Cojedes
9. Delta Amacuro
10. Distrito Capital
11. Falcón
12. Guárico
13. Lara
14. Mérida
15. Miranda
16. Monagas



17. Nueva Esparta
18. Portuguesa
19. Sucre
20. Táchira
21. Trujillo
22. Vargas
23. Yaracuy
24. Zulia

CAPÍTULO 9

RESEÑA HISTÓRICA DE ALGUNAS ENFERMEDADES

1. Brucelosis humana. Primer caso
2. Chagas congénito. Primer caso en el mundo
3. Fiebre amarilla
4. Kala azar
5. Lepra
6. Paludismo
7. Peste bubónica
8. Rabia
9. Viruela

CAPÍTULO 10

MISCELÁNEAS

1. Los títulos médicos venezolanos
2. La enfermería en Venezuela
3. La Cruz Roja Venezolana
4. El primer microscopio llegado a Venezuela
5. Diez primeras casas de muerte en Venezuela en 1905 y 1990
6. Los primeros libros venezolanos de medicina
7. Cantidad de médicos en 72 años del siglo XIX

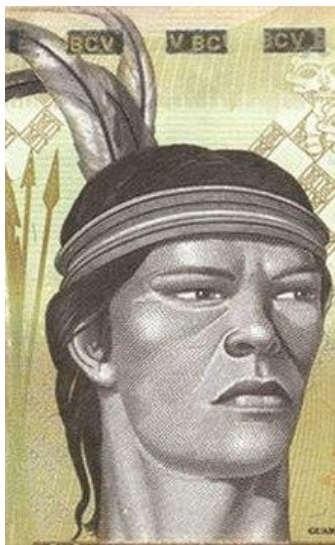


Bibliografía

Hoja curricular del autor

CAPÍTULO 1

MEDICINA INDÍGENA



Retrato de Guaicaipuro en el billete de 2000 bolívares.

.1.ASPECTOS GENERALES

Los primeros habitantes de América llegaron hace 25.000 años. Venezuela es poblada 14.000 años a de C. Para el estudio de nuestro pasado indígena se recurre a las fuentes arqueológicas e históricas: piedras, huesos, restos metálicos y de cerámica, petroglifos, caracoles, etc. La



fecha de los restos arqueológicos es determinada por el método de la estratificación: un yacimiento es más antiguo si está ubicado más profundo y viceversa. También es utilizado el método del carbono 14, el cual permite determinar el tiempo a través de la desintegración radioactiva del isótopo carbono 14 que existe en toda la materia.

Las zonas arqueológicas se establecen de acuerdo a la topografía. La clasificación de Rouse y Cruxent para Venezuela comprende cinco zonas: Las islas, la costa, las montañas, los llanos y el Orinoco. La alfarería con sus vasijas, figuras y adornos arrojan luces sobre el desarrollo cultural. Los enterramientos nos hablan de la religión y ceremonias fúnebres. En el enterramiento primario el cuerpo era colocado directamente en la fosa mientras que en el secundario los huesos eran colocados en una vasija. Las fuentes históricas se inician con la conquista y comprenden un amplio arsenal de tratados de cronistas, especialistas y folkloristas. Para la mayoría de los indígenas venezolanos, y especialmente para los guajiros la procreación es producto del intercambio de entrañas. El varón toma prestado el órgano reproductor de la mujer y luego de hacer el hijo lo devuelve para que la madre lo nutra con su sangre. Es clara la consecuencia social de esa idea por cuanto es el hombre quien descansa después del parto.

Para los motilones la luna influye sobre los nacimientos y las muertes. La planta "Orak – tia" (*Eupatorium odoratum*) es empleada para alejar el "espíritu selvático", de influencia negativa. La medicina indígena venezolana era mágica – religiosa y empírica. La enfermedad era producto de espíritus malignos en unos casos, y en otros aparecían como consecuencia de una causa natural como una fractura o una herida de flecha.

El médico o curandero era llamado piache, patete, jeque, buciate, boratio o mohanes. Entre los guajiros eran llamados "aukschi". Los motilones los denominaban tupiato o yupia. El piachi era también sacerdote y adivino, y empezaba su preparación desde los diez años de edad con pruebas diferentes y difíciles. Se les rapaba el cabello y se les sometía al ayuno por varios



días. Vivían en chozas pequeñas y apartadas de las comunidades y dormían en el suelo. Para ahuyentar a los espíritus usaban maracas (mataro) sagradas y tabacos. Llevaban barba y cabello largo.

El indio venezolano fue animista. Creía en los espíritus de los muertos; y a cada ente natural como las piedras, los árboles y los ríos le adjudicaban un espíritu. “Seyúu” es el espíritu protector de cada persona y se opone a las divinidades malignas, según la leyenda guajira.

Los guaiqueríes y guamonteyes gozaban de aparente buena salud. Son descritos como altos, morenos y de mucha fuerza. Los **guamos** hacían festines, bebían y bailaban. A la hora de dormir lo hacían en el suelo. Eran buenos alfareros y hacían jarras de dobles asas para beber agua. Utilizaban contra sus enemigos hechizos y venenos, aunque se desconoce la naturaleza de estos últimos.

Iraida Vargas Arenas presenta un cuadro cultural de los Yaruros del Estado Apure y los otomacos. Los Yaruros andan errantes por el río Capanaparo y Sinaruco. Transportan sus pocas posesiones. Fuman y tiene un Shaman que describe imágenes religiosas y explica la existencia y hace preparativos para la comunión con los dioses. No practican la agricultura. El perro es el único animal que domestican. Carecen de viviendas: colocan ramas en la arena para protegerse de los vientos, los insectos, el sol y la lluvia. Durante la noche duermen en huecos cavados en la arena.

Los otomacos eran cazadores y pescaban. Preparaban aceite extraído de los huevos de tortugas. Recolectaban semillas, raíces, frutos, cera y miel de abejas. Cultivaban yuca, pero prácticamente no preparaban cazabe. Consumían una arcilla especial de color gris amarillento quemada al fuego. Lloraban a los muertos al iniciarse el día. Jugaban a la pelota. Después de la caza, comían y se bañaban en el río. Luego cantaban y bailaban hasta la media noche. Adoraban a la luna. Eran buenos tejedores. Hacían pabellones para protegerse de los mosquitos.



En 1780 el obispo Martí visitó Guardatinajas. Allí vivían indios cumanagotos, los cuales hicieron una exhibición para distraer al dignatario religioso con arco y flecha. Castillo Lara (1996) cita a Fray Joseph Francisco de Caracas, quien registró el hecho de esta manera:

Con estas armas (arcos y flechas) cazan, pescan, se defienden y matan, untando sus lancetas con un veneno que llaman curare, tan activo que lo mismo es tocar la sangre, que infeccionar toda su masa y causar la muerte; sin embargo, como en el mismo acto de recibir la herida, se acierta a tener un grano de sal en la boca, puede el paciente escapar la vida.

Es decir, conocían este importante veneno, usado en la farmacología moderna, y trataban de aplicar un posible antídoto.

José Gumilla (1686 – 1750) hizo importantes apuntes en sus libros para entender el desarrollo de la medicina de los indios del llano. En su obra “**El Orinoco Ilustrado**” se refiere constantemente a tribus indígenas que a través del Orinoco se desplazaban hasta las tierras del Guárico. José Rafael Fortique hace el estudio del aspecto médico en la obra de Gumilla y de allí a continuación hablaremos.

Los indios del Orinoco practicaban la circuncisión, la poligamia, y se bañaban tres veces al día. Tenían buena dentadura. Algunas tribus practicaban el infanticidio en las niñas para evitar el sufrimiento futuro seccionando el cordón umbilical para que se desangraran. Comían abundantemente, excepto los otomacos que hacían una sola comida en el atardecer y tenían como regla higiénica enterrar sus excretas. Eran geófagos, enterraban los granos y luego los extraían y amasaban con la tierra. Practicaban autoescarificaciones. Las mujeres guamas se traspasaban la lengua con un hueso amolado y bañaban con su sangre los niños enfermos. Los guaiqueríes aislaban a las muchachas cuando presentaban la menarquía, para evitar que perjudicaran las cosas y a los demás. Estos mismos indios encerraban a las jóvenes que contraían matrimonio, por 40 días con una dieta de cazabe y agua. Las indias parían solas y luego se lavaban en el río. El parto gemelos era castigado: se comparaba al de los animales



como ratones o cachicamos de partos múltiples y se sospechaba infidelidad. Se reconocía un solo hijo y el otro era asesinado. Practicaban la eugenesia: los niños defectuosos eran inmediatamente enterrados vivos. Las indias amamantaban a sus hijos por largo tiempo.

Los guamos explicaban las enfermedades como producto de la acción de espíritus malignos. Eran animistas. Los otomacos ponían al lado de sus cadáveres raciones de alimento y de chicha para calmar el hambre y la sed en el último viaje. Algunos indios cargaban a sus enfermos en canastas. Las indias se esterilizaban con hierbas y bebidas. Los indios de Orinoco tenían una medicina mágica con exorcismos y ritos misteriosos. El Piache chupaba el sitio anatómico donde pensaba que estaba el mal y extraía piedras, previamente colocadas en su boca. Pero conocían también hierbas, raíces, hojas, semillas y flores de efectos medicinales. En algunas enfermedades recurrían al ayuno y en las fiebres sumergían al afectado en el río o lo rociaban con agua (balneoterapia). Para las mordidas de serpiente aplicaban tabaco masticado. Contra los mosquitos se untaban el cuerpo con onoto y manteca de tortuga. Los otomacos fabricaban pabellones con hojas de palma.

Sobre las enfermedades que padecían los indios del Orinoco, Gumilla habla de jejenes (phlebotomus) transmisores de las leishmaniasis visceral y cutánea, y de unos mosquitos verdes que dejan sus huevos en la piel del afectado con desarrollo posterior de un gusano y apostema (miasis furuncular). Esta enfermedad la curaban con chimó. También describe a los pitos (Rhodnius prolixus), transmisor de la enfermedad de Chagas. Los indios del Orinoco sufrían de herpes zoster, sarna, paludismo, neumonía, etc. Empleaban la tuatúa como laxante, hueso de cachicamo para el dolor de oído, piedra de iguana en las afecciones urinarias, uña de danta como amuleto. Con este último fin también usaban los colmillos del caimán, y las piedras de curbinatas. De las plantas medicinales conocían el mastranto, la hierba Santa María (parecida a la hierbabuena) y el árbol otova, el merey y el palo de aceite. Gumilla dice que las heridas de raya entre los indios “se encanceraban.” Los indios del Orinoco no sólo practicaban la



circuncisión sino también la clirectomía. Los otomacos usaban como anestésico unos polvos llamados yupaz, aplicados en las fosas nasales. La yupa es una planta estupefaciente (piptadenia peregrina). Entre los indios del Orinoco una mordida de serpiente venenosa terminaba con la amputación del miembro afectado para evitar la difusión del mal. Gumilla vio tribus hasta con 50 manco o cojos.

Sobre los cumanagotos el Dr. Jesús Cordero Moreno realizó un estudio referente a sus concepciones médicas. Los hombres cubrían su sexo con una calabaza, las mujeres usaban guayuco. El piache se colocaba en la cabeza una faja, usaba brazaletes de cuentas en los brazos, se pintaban los dientes con colorante negro y mascaba una yerba llamada ayo. Repudiaban la esterilidad femenina. El hombre descansaba después del parto de las mujeres porque suponían que el espíritu del padre cuidaba del hijo recién nacido. Durante ocho días la mujer observaba una dieta sin carne ni pescado y no se bañaba hasta la caída del cordón umbilical del niño. La sangre menstrual la consideraban sagrada.

Los cumanagotos en su farmacopea empleaban la coca que adquirían de los tomuzas; ñongues (estupefaciente que contiene alcaloides como la atropina), el tabaco, tusiya (astringente), secua (emético y purgante), yerbamora, aceite de palo, cáscara de plátano, piedras bezales de venados, concha molida de cachicamo como exudatorio, piedras de la vejiga de iguana para el dolor de muela, etc. Los cumanagotos recurrían a las sangrías en los brazos y otras partes del cuerpo para tratar varias enfermedades. Todas las acciones médicas estaban encaminadas a expulsar los espíritus malignos. El piache era llamado piazza o pizamo y estudiaba su arte desde la juventud con profesores. Cuando moría el enfermo podía ser culpado de errar la cura y su vida corría peligro. Lo podían castigar con la pena de muerte.

José León Tapia, refiriéndose a la medicina indígena en Barinas, afirma:



...Encontramos la más profunda oscuridad en lo que respecta a las artes curativas, y solamente algunas vasijas rituales, de cerámica aborígen que se han encontrado en calzadas, montículos y cementerios de la llanura barinesa, nos hacen pensar que nuestros antepasados indígenas, también curaban algunas de sus enfermedades, valiéndose de la fe en lo sobrenatural y en el efecto probado por la experiencia, de multitud de hierbas y bebedizos, casi desconocidos en el presente.

Los guaiqueríos de la isla de Margarita recomendaban baños en el mar y en los riachuelos. Los curanderos indígenas de las costas de Paraguaná se llamaban “boratios”, y al mismo tiempo era el cacique, como fue el caso de Manaure.



Fuente: La obstetricia en

Venezuela de Pedro Gutiérrez y Ricardo Archila.



2. ENFERMEDADES

Las enfermedades para los guajiros se dividían en benignas (ayulee) y malignas (wanûlûû). Las primeras son lentas, poco peligrosas y pueden ser tratadas por el afectado o sus parientes con plantas medicinales provenientes del reino animal o vegetal. También emplean masajes, puntos de fuego y enemas.

Las enfermedades wanûlûû necesitaban ser curadas con la ayuda del piache porque provenían de espíritus malignos. Una enfermedad ayûlee puede convertirse en una wanûlûû con síntomas que pueden conducir a la muerte como sangramientos y fiebres altas. La enfermedad era entendida como síntoma aislado y como producto de un castigo. También se le daba importancia al ambiente que los rodeaba por eso cambiaban el lugar donde habitaban de tiempo en tiempo para evitar los contagios o influencias negativas.

Los indígenas padecían de furúnculos y ántrax y eran infectados por niguas (tunga penetrans), garrapatas (Rhipicephalus sanguínea) sarna (sarcoptes scabiei) y miasis. El herpes zóster, carote y el impétigo eran también enfermedades comunes de nuestros indígenas. Todas las enfermedades respiratorias eran denominadas “mal de costado”. Bajo ese concepto estaban la tuberculosis, las neumonías y la pleuresía. Las diarreas eran frecuentes por las condiciones poco higiénicas. El paludismo era causa de esplenomegalia. La abundante ingesta de alcohol (chicha preparada con maíz) conllevaba al alcoholismo. La viruela, el sarampión, la rubéola, la escarlatina y la tos ferina fueron tratadas por los conquistadores y provocaron una gran mortandad.



3. MÉTODOS CURATIVOS



Piache. Fuente: Historia General de América.



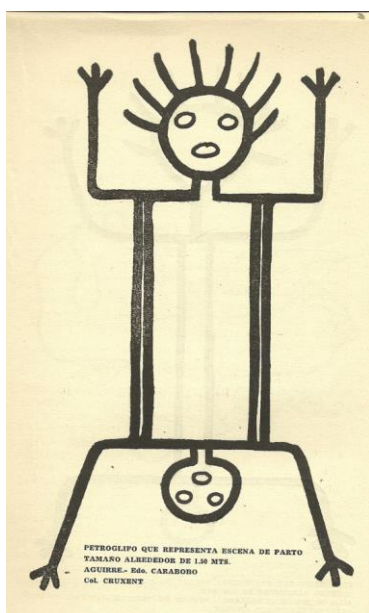
El piache recurre a métodos curativos impregnados de una atmósfera mágica. La parte afectada es lamida y chupada. Pronuncian palabras mágicas y tratan de espantar a los espíritus. Toma hierbas, vomita y vocifera. Puede temblar y sudar por un largo tiempo, al cabo del cual extrae el mal de su propia boca en forma de pelotilla. Los familiares del enfermo arrojan esa pelotilla que representa al demonio. Pueden sobar al enfermo con tabaco masticado, soplando y sacudiendo sus manos para alejar el mal. Se recurre también al exorcismo, las tenazas y las maracas. Estas últimas intentan despertar al espíritu bueno del enfermo (el seyúu, entre los guajiros) para que ayude. Los espíritus pueden exigir honorarios para curar: dinero, animales, joyas. El piache debe ver los objetos de paga. Si el tratamiento es positivo lo obtiene. Si el enfermo no cura debe devolverlo todo. Las fiebres de cualquier etiología eran tratadas con baños de agua fría y luego alrededor del enfermo hasta que este último logra conciliar el sueño.

4. MEDICAMENTOS

Los medicamentos indígenas provenientes del reino vegetal, animal y mineral reforzaban su efecto a través de la magia. Utilizaban rabo de alacrán, sábila, taparo, grama, guaco contra el veneno de serpientes, tuna, cardón, pringamoza contra los edemas, aritibare contra los dolores articulares, tacamahaca, baños de vapor, uña de danta en las enfermedades del corazón, piedra de iguana en el dolor del hígado, piedra de corvinas en males de la orina, guayacán y copaiba. Como purgantes usaban: piñones de la tuna, ruibarbo, guanuco, aceite de higuerrilla. Contra la buba usaban el guayaco, la zarzaparrilla, la zarzamora. El tabaco era usado como sedante y en múltiples enfermedades. Las heridas eran comprimidas con piedras, corteza de merey y puntos de fuego. El fruto del totumo era empleado en los abscesos en forma de cataplasmas. Aplicaban también para extraer la pus, espinas de cualquier material. Las diarreas eran curadas con hojas de guayabo, llantén, merey, cauñil o dividivi. En las fiebres usaban cañafístula y rosas. El algarrobo era empleado para sahumero, especialmente su resina. La erisipela era tratada con



yuca amarga. La manteca de cacao se aplicaba en las quemaduras. El Palo de matías (Alauka entre los guajiros) era empleado como vermífugo, jugo de tapara para golpes, quina para la fiebre. Los helechos son untados contra todas las enfermedades. Plantas de sabana para las insolaciones. Los purgantes se utilizaban en la ictericia. La piedra de bezoar se recomendaba en la epilepsia. Esta enfermedad también era tratada con uña de danta. Las neuralgias las curaban con tabaco. En la cefalea se recurría a las sangrías frontales. El tabardillo (insolación) se trataba con sangrías, hidroterapia y piedra de bezoar.



Petroglifo que representa escena de parto (Cruxent)

5. MÉTODOS PROFILÁCTICOS

Los indígenas venezolanos utilizaban una serie de métodos profilácticos, empíricos y mágico – religiosos para enfrentar posibles enfermedades y males. El humo del comején era usado para defenderse de los mosquitos. Otra forma contra estos indeseables voladores era la untura del cuerpo con aceite de animales y onoto. Estas pinturas sobre el cuerpo además cumplían funciones cosméticas, de protección solar y contra los malos espíritus. Los tatuajes con figuras



grotescas también eran frecuentes. Los colores los obtenían del onoto, hormigas y fuentes del taparo.

6. LOS AMULETOS

En la profilaxis mágica de los indios venezolanos los amuletos juegan un papel importante. El indio puede llevar un amuleto como un grano, elaborado de pasta, de distintos colores, forrado con lana. También usa el azabache contra el mal de ojo.

El lania es otro amuleto importante. Es una bolsita de 10 centímetros con tres franjas de colores y una taparita (crecentia kujeto) por tapa. Dentro hay un pedacito de madera pintado con un polvo rojizo. También metían dos cordeles de ocho centímetros a los cuales ensartan piedras. Este amuleto se conserva en la casa y en situaciones difíciles se lleva en la cintura. La semilla de peonía (*ormosia fastigiata*) es usada en forma de collar sobre el cuello, sobre todo por las mujeres indígenas.

7. CIRUGÍA

Reducían las luxaciones. Las fracturas eran curadas con tablillas de corteza de moguey. Aplicaban puntos de fuego para calmar diferentes dolores. Practicaban la circuncisión. Como anestesia administraban bebidas embriagantes. Las heridas por flechas eran cauterizadas. Drenaban abscesos con espinas y piedras. Amputaban el miembro mordido por una serpiente venenosa con el objeto de salvar la vida. Todos los pueblos indígenas en sus sistemas filosófico – religiosos tiene una concepción ligada a la salud. No obstante, esas nociones con respecto a la medicina dependen del grado de desarrollo cultural alcanzado por determinado grupo indígena.

8. ESTUDIO DE LAS TRIBUS ACTUALES

El estudio de las tribus que actualmente viven en el territorio venezolano arroja luz sobre el conocimiento médico transmitido desde tiempos inmemoriales a través de muchas generaciones.



El pueblo pemón (gente) habita la Gran Sabana (Estado Bolívar). Su médico se llama piasán, quien conoce el tarén, una invocación mágica que previene las enfermedades; conoce las plantas medicinales e interpretan los sueños. En piasán para curar debe entrar en trance. Aspira sustancias de plantas como el ayuko y el tabaco. Si el enfermo sana, se le paga con machetes, cigarrillos y fósforos; pero si empeora o fallece es castigado con azotes. Para los pemón una persona con mordedura de serpiente muere por la acción nefasta de Kanaima, un hombre malvado. Enek es un ser maléfico, cuya potencia deletérea, “imoronek” ,puede atacar hasta los alimentos consumidos por los padres de recién nacidos y provocar las enfermedades y la muerte. Amariwak es un enek que provoca ataques epilépticos y alucinaciones. El mal de Amariwak es tratado por el piasán con ají picante, olores desagradables y azotes al enfermo. El Anwona es un enek relacionado con el rey zamuro. Sirve para curar la calvicie, enfermedad provocada por los zamuros entre los cazadores que les dejan pedazos de carne. Los pemón aplican pintura corporal para ahuyentar los espíritus que causan la tristeza y las enfermedades. Los pemón también recurren a cantos litúrgicos (Murwa y Imawari) para curar a sus enfermos.

Entre los yanomami (hijos de la luna), que ocupan territorios en los estados Bolívar y Amazonas, el chamán se llama Shapori, quien inhala el yopo, un alucinógeno, durante sus ceremonias curativas. Los espíritus buenos (hekura) residen en la montaña y ayudan al shapori a combatir las enfermedades, las cuales son provocadas por demonios (shawara-keki) que se encuentran en el humo. El shapori arranca la enfermedad al paciente y la envía a una región podrida del cosmos habitada por los amahiri, enemigos de los yanomami. Los yanomami se hacen perforaciones en el rostro: en el tabique nasal (hiyo-kami) para aumentar la capacidad olfativa; en las comisuras de los labios (kasi-kami) para calmar la sed y aplacar el hambre; debajo del labio inferior (husi-kami) para evitar los dolores renales o el lumbago.



Los añú (gente) viven en la laguna de Sinamaica (Edo. Zulia) en palafitos, que recordaron a Amerigo Vespucio a Venecia en el año 1499; y de allí en nombre de Venezuela: pequeña Venecia. Para ellos la infertilidad es consecuencia de un mal de ojo. Cuando a una niña le llega la primera menstruación debe ser aislada y alimentada con comida sin sal; además no debe tocar el piso. El curandero realiza ritos para evitar la acción de los malos espíritus. La fecundación sólo se da si las relaciones sexuales se realizan con la luna llena. El sexo lo determinan por la forma del abdomen de la mujer embarazada: puntiaguda significa varón; mientras que la redonda es propia de las niñas.

Durante el parto la mujer se sienta sobre los muslos de su esposo, quien se arrodilla y la rodea con sus brazos. El padre corta el cordón umbilical y lo cuelga encima de la puerta. Cuando se seca lo pulverizan y se lo dan con agua de coco al niño. Así se evita que abandone el hogar. La placenta es enterrada en lugar seguro. El niño podría morir si un animal la encuentra. La parturienta sólo come alimentos previamente soplados por el chamán, quien tiene sobre su cuello un collar de dientes de caimán. El oficio de chamán se transmite de padres a hijos y su curación se realiza cuando sopla la parte del cuerpo enferma. El chamán cura las enfermedades, pero también puede provocarlas invocando espíritus malignos.

Los yukpa (indio manso) habitan en la sierra de Perijá. Su chamán es el yuatpu. Cuando la mujer tiene dolores de parto se retira del grupo para evitarle males en caso de que el niño nazca muerto. La mujer pare agachada, mientras la sostienen por la espalda. La placenta enterrada fuera de la choza y el cordón umbilical es quemada. Las niñas al tener la menarquía no pueden comer de los frutos del huerto familiar porque se puede perder la cosecha. En futuras menstruaciones no podrá comer plátano, batata ni ñame para evitar que quede calva. Las embarazadas deben evitar ciertos alimentos, como el pez llamado tipotancha, para que el niño no nazca enfermizo.



Los kariña (gente) viven en los estados Anzoátegui y Bolívar, y en menor cantidad en Sucre y Monagas. Su chamán es el puddai , quien se comunica con el dios Maavare para sanar a los enfermos con oraciones y plantas. El arte del puddai se hereda de generación en generación y su preparación dura un año. Sus muertos son enterrados con el baile maremare.

Los chaima (cueva del Guácharo, Edo. Monagas. De los chaimas nos vienen los vocablos chinchorro, totuma, cachapa, múcura, y otros) tienen por chamán a los maraqueros o caciques espirituales con poderes mágicos para prevención y curación de enfermedades, tocando las maracas para hipnotizar al paciente. El guácharo se alimenta del fruto de la mataca. Comen la parte carnosa y botan la semilla, recogida por los chaimas. Estas semillas son secadas y luego son usadas en agua contra los dolores de estómago, espasmos, cólicos y fiebres.

Los cumanagoto (ríos Neverí y Unare ,Edo. Anzoátegui. De ellos provienen los vocablos: coroto, catire, cachapa, arepa, catara, cunaguaro, mapanare, cayapa, guarar) usaban plantas para tratar las enfermedades. Los españoles recurrían a ellos para curar sus males. Cuando sus mujeres tenían partos difíciles se retiraban al campo para invocar la ayuda de los espíritus. Las muchachas durante la menarquía deben ayunar. La sangre de la menstruación es sagrada y peligrosa. El piaza (que diagnosticaba con la orina) curaba con ayuda de los espíritus como Amoco (rayo), invocado en casos de enfermedades terribles.

Para el pueblo Bari (Edo. Zulia) el espíritu del mal, Didaddú, provoca las enfermedades, las pandemias y la muerte. Al terminar de construir sus casas (soai-ka) los hombres deben rezar para alejar al siddarú, un mosquito que transmite enfermedades.

Los ye'kwana (makiritares: pueblos del agua, de la curiara) viven en los Estados Bolívar y Amazonas. Sus convicciones religiosas las reflejan en sus viviendas: el oto o churuata que es una imitación de la cúpula del universo. La construcción de esta vivienda constituye todo un ritual que finaliza con la flagelación de los hombres para proteger al pueblo contra las enfermedades. El chamán se comunica directamente con Wanadi, la máxima deidad, para tratar



a los enfermos. En paciente puede estar ausente, pero el chamán debe estar al pie del poste central de la churuata. Los aprendices le hacen coro cuando pronuncia sus oraciones. El chamán mastica tabaco y toca las maracas sagradas. El asiento del chamán tiene forma de jaguar. Los enfermos son frotados con una solución de woi, un tubérculo. También son rociados con ayuku, la bebida chamánica. El chamán succiona la parte afectada del enfermo y luego entierra la sustancia patógena en un hoyo junto a unas piedras calientes, que es cubierto con tierra y hojas de plátano.

El pueblo pumé (yaruro) vive principalmente en el Estado Apure. Tiene un chamán que al mismo tiempo debe ser músico, El requisito indispensable para ser chamán es haberse enfermado, lo que significa que su doble espiritual viajó a la esfera divina. El chamán-músico ocupa el centro durante la ceremonia curativa. Lo rodean hombres y mujeres. El chamán, en trance luego de consumir yopo o droga alucinógena, toca las maracas y canta las oraciones dictadas por los espíritus. Los presentes le hacen el coro. El chamán fuma la planta carambá combinada con tabaco y le chupa al enfermo el dolor. Todos los participantes danzan hasta el amanecer.

Para los kuiva (Estado Apure) la enfermedad es consecuencia de la alteración del equilibrio entre los humanos y la naturaleza. El chamán recibe el poder de los dioses. Para las curaciones se recurre a los cantos medicinales llamados weiba (el viento que está dentro de mí). Estos cantos terapéuticos son oraciones, cuyas palabras son mágicas. Durante el rito curativo el chamán inhala el yopo, cuya corteza, además, tiene propiedades astringentes porque es rica en taninos y es usada en diarreas y para curar heridas y picaduras.



Canto kuiva contra el dolor de cabeza:

*Frío del hacha
Frío de las gotas del agua
Que se produzca mejoría.
Sal dolor, no molestes más.
Pececito mueve la boca.
Pececito canto para que salgas.*

Canto kuiva contra la locura:

*Deja que vaya esa mariposa.
Canto para que sueltes todo lo malo,
todo lo malo que tienes en el cuerpo.
Vete mareo.
Danta: estoy sobando con la mano
esta cabeza loca, esta cabeza mareada.
Te quito el sueño, el mareo.
Mawine-jjeno (un árbol) que invoco
para curar, aleteo del pavo real.
Pensamiento de tu corazón,
espinas de la sensitiva crezcan rápido;
Aleteo de las aves que empiezan a volar
te quito la locura y quedará solo el sueño.
(Tomado de Cantos medicinales cuibas, recogidos por Benjamín Yepes)*



Los jivi viven en los Estados Amazonas, Apure y Bolívar. Su Chamán cura a los enfermos con masajes, bailes y toques de maraca. Con savia quemada de los árboles expulsa los espíritus malignos. Con soplidos trasmite energía al enfermo y lo purifica. Cuando canta y toca las maracas trata de llamar en su ayuda a los espíritus buenos. El masaje lo aplica para extraer el mal. El chamán utiliza una piedra mágica (wánali) y que es una roca cristalina que difracta la luz. Le fue otorgada por Kuwai, un dios bueno. Con esta piedra el chamán puede provocar una enfermedad como castigo a quien haya provocado un daño. El chamán posee unos rayos invisibles que causan dolor, enfermedad y muerte. Los cuatro rayos principales pueden adquirir una forma cualquiera: 1-Manénimbo es un escarabajo gris que chupa la sangre y causa tos y enfermedades de los pulmones. 2-Súdiwabo es un rayo que causa dolor. 3-Wálamabo es un gusano azul que causa dolor. 4-Yúnabo es un rayo de pensamiento rojo causante también de dolor.

La mujer cuenta 280 noches al advertir la ausencia de menstruación para calcular la fecha de parto, el cual se realiza en una choza pequeña llamada yalipuboo. La mujer se acuesta en el suelo sobre una estera de palma (tulima). El chamán le sopla agua si el parto es difícil y sopla sobre todas las cosas y personas que intervienen en el trabajo de parto. Esto protege al niño de los espíritus malignos (máwali). Con una vara afilada cortan el cordón umbilical, el cual es amarrado con un pedazo de hilo y untado con barro para evitar el sangramiento y seque rápido. A la madre se la da de beber agua caliente para expulsar la placenta. Si la madre no produce leche lo amamanta otra mujer o se le alimenta con una papilla hecha de yuca y cambur llamada amiawali. Durante el parto y los días posteriores el padre no trabaja para evitar que el niño enferme. El infanticidio lo practican en caso de nacimiento de niños gemelos o con discapacidad. Ambas situaciones las relacionan con la hechicería.



El pueblo jodi (Guayana) es experto en la preparación y uso del curare para la caza. Preparan el curare (cuya noción y principio farmacológico es fundamental en la anestesiología moderna) con diferentes plantas del género *strychos toxifera* para rellenar dardos que impulsan con cerbatanas. Toman los tallos y raíces de la planta, parecida a la enredadera. Los hierven y los dejan secar al sol. Trituran el producto y obtienen una pasta que sirve para impregnar los dardos. El chamán aplica masaje sobre la parte adolorida del cuerpo. Recoge en sus manos la sustancia maligna provocadora del dolor y la sopla hacia afuera.

El pueblo sapé (Estado Bolívar) cree que el mundo y todo lo vivo fueron creados por Kaelen, pero el chamán no tienen conexión con la deidad. Conoce las plantas y los cantos curativos. No usa instrumentos musicales como maracas, usados por otros pueblos. En medio de la noche hace sus invocaciones a los Imawari, espíritus buenos de los cerros. Para contactar a estos espíritus, el chamán debe embriagarse con un polvo alucinógeno.

Entre los sanená (Estado Bolívar) se considera que la enfermedad es consecuencia de las acciones de los chamanes enemigos. Durante los primeros días del embarazo, la mujer y su esposo no consumen aves y animales grandes. El hombre no se expondrá a la lluvia durante la cacería. En el momento de un parto difícil se recurrirá al chamán. El hombre descansará quince días después del parto para evitar enfermedades al niño y su madre.

Los piaroa (wótjuja en su lengua, en los Estados Bolívar y Amazonas) invocan en sus cantos a las deidades para curar las enfermedades. El chamán hace una lista de dioses, enfermedades y animales. Hay dioses que protegen contra las enfermedades, pero también causantes de las mismas. Los protectores de la salud más importantes son Rey y Ajeltamina. Rey es abuelo de los animales de la selva. Los animales, según sus creencias, pueden transmitir enfermedades. La gonorrea (musuwari) es portada por el báquiro, la danta y el perro. Los furúnculos (duduyu) son transmitidos por el báquiro, la danta, el oso palmero, el cachicamo y el caimán. La serpiente



tragavenado, la pereza, la tortuga, el morocoto y la anaconda transmiten la parálisis (jura), las enfermedades de los ojos (diye y turi), la sordera (jariye), los mareos (kerau) y diarrea (ta mi).

El chamán piaroa (ruwa) debe reunir algunas características especiales: prudencia, serenidad, modestia, dominio completo de las emociones y capacidad para aplacar las reacciones negativas. Conoce el universo y sabe controlar los espíritus.

Cantos de chamán piaroa contra las enfermedades:

Su luz es la luz del yopo

Su luz es brillante y fresca

Volando salva a nuestros hijos

Sus garras destrozan la enfermedad

9. FUENTES INFORMATIVAS DE LA MEDICINA INDÍGENA VENEZOLANA:

- El testimonio dejado por los conquistadores y colonizadores españoles.
- El arte indígena (pintura, escultura, petroglifos, cerámica, etc., que de alguna manera refleja el conocimiento médico.



- El estudio de las tribus actuales , cuyas prácticas médicas reflejan el conocimiento sobre enfermedades y métodos curativos transmitido a través de muchas generaciones.
- La paleopatología: estudio de posibles enfermedades en fósiles.

10.ACTIVIDADES PARA AUTOCONTROL Y REPASO

1. Enumere tres fuentes informativas de la medicina indígena venezolana.
2. Sobre un mapa de Venezuela ubique el territorio de diez tribus que conviven actualmente en nuestro territorio.
3. ¿ Por qué el estudio de las tribus actuales puede arrojar luz sobre la actividad médica de las mismas en otros tiempos pasados?
4. Hable de algunos métodos curativos de nuestros indígenas.
5. Hable de la importancia del piache en el tratamiento de las enfermedades en las sociedades indígenas.

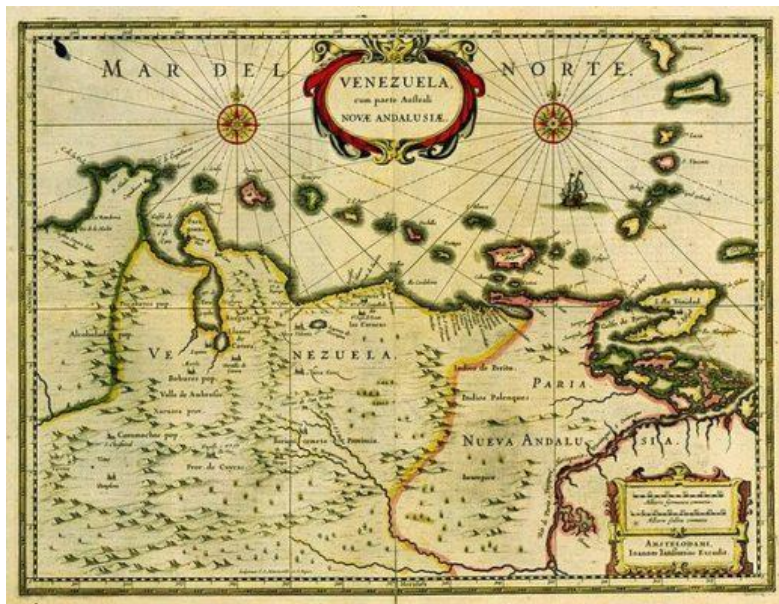


6. Relacione la mundivisión religiosa de nuestros indígenas con el origen y tratamiento de las enfermedades.
7. Enumere algunas enfermedades que padecieron nuestros indígenas.
8. Hable de los métodos profilácticos de nuestros indígenas y los amuletos.
9. ¿Cómo curaban las heridas nuestros indígenas?
10. Analiza una posible relación de nuestra medicina indígena con el comportamiento actual del venezolana con respecto a su salud , tomando en cuenta el uso del azabache y la creencia en el “mal de ojo”.

CAPÍTULO 2

MEDICINA DURANTE LA CONQUISTA.

(Siglo XVI)



Mapa de Venezuela 1635 – Fuente: Instituto Geográfico Simón Bolívar



1. RESEÑA HISTÓRICA.

Cristóbal Colón llegó a nuestro continente (americano) el 12 de octubre de 1492. El navegante realizó cuatro viajes (1492, 1493, 1498 y 1505) al nuevo mundo; y en el tercero (1 de agosto de 1498) desembarcó en nuestro país por la península de Paria (Estado Sucre) a la cual llamó “Tierra de Gracia”. Se inició el periodo de exploración y conquista de nuestro territorio por parte de los españoles (siglo XVI), el cual constituye la primera fase de la época colonial que se extiende hasta 1810, cuando se realizan los primeros intentos independentistas.

Luego de Colón otros viajeros siguieron la exploración de nuestro territorio: Alonso de Ojeda, Américo Vespucio y Juan de La Cosa en el Oriente de Venezuela (1499). Alonso Niño y Cristóbal Guerra en el golfo de Paria (1499). Vicente Yáñez Pinzón descubrió el Orinoco (1500). Rodrigo Bastidas por el cabo de la Vela (1500).

Los primeros asentamientos de españoles se registran en la isla de Cubagua, Estado Nueva Esparta (1510-1543), denominada luego Nueva Cádiz. La primera ciudad fundada en tierra firme de Venezuela y el continente americano fue Cumaná (1501). Le siguieron: Coro (1527), El Tocuyo (1545), Caracas (1567).

El territorio venezolano fue dividido en gobernaciones o provincias: Margarita (1525), Provincia de Venezuela (1528), Trinidad (1530), Paria (1533), Guayana (1568) y Nueva Andalucía (1568).



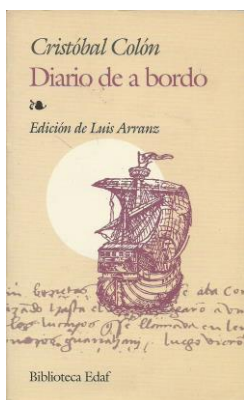
La Provincia de Venezuela fue cedida a los alemanes (los Welser) por España para descubrir, conquistar y poblar. El primer gobernador alemán fue Ambrosio Alfinger (1529-1533). Luego le siguieron Nicolás Federmann (1530-1531), Jorge Spira (1535-1540), y Felipe de Hutten (1540-1546).



Cristóbal Colón. Óleo sobre lienzo de Sebastiano del Piombo. 1519

2. CRISTÓBAL COLÓN LLEGA AL GOLFO DE PARIA SIN MÉDICOS.

Cristóbal Colón al llegar a Venezuela no menciona entre sus acompañantes a ningún médico, lo que si hace en viajes anteriores. La suposición sobre la ausencia de facultativos en sus naves se refuerza con algunas notas en su diario:



...y yo levanté las anclas porque tenía prisa por remediar los mantenimientos que se me perdían y que yo había logrado con tanto trabajo, también para remediarme yo que padecía de los ojos de los desvelos, aunque en el viaje anterior en que descubrí la tierra firme estuve treinta y tres días sin conciliar el sueño y sin embargo no se me dañaron los ojos ni se llenaron de sangre con tantos dolores como ahora.

Más adelante escribe:

También les pregunté (a los aborígenes) dónde cogían las perlas y me señalaron también al poniente y al norte, detrás de esta tierra donde estaba. No exploré nada de esto, por lo de las provisiones y por el mal de los ojos...



Colón no habla de buscar ayuda médica ni menciona a ningún galeno. Puede deducirse entonces que no venían facultativos en su expedición, aunque se le habían dado instrucciones de llevar a un físico (un médico), un boticario y un herbolario.

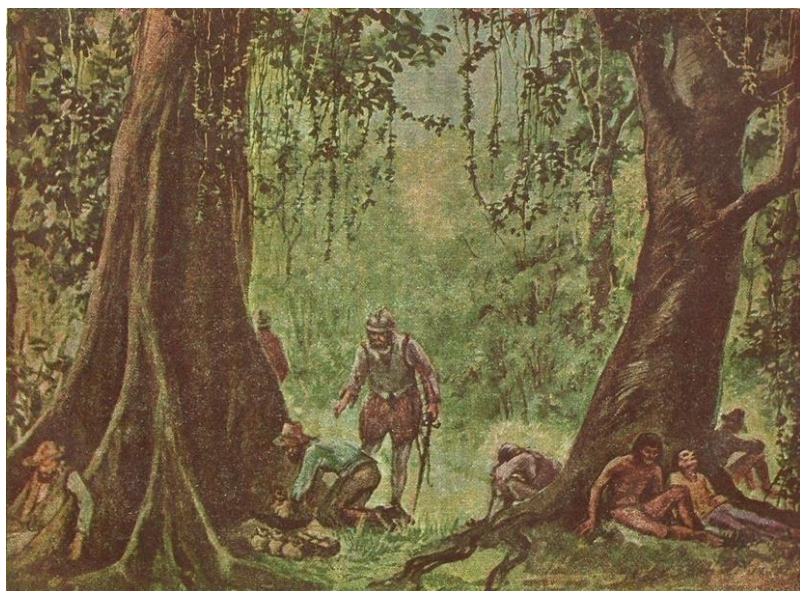
3. LOS PRIMEROS FACULTATIVOS

Alonso de Ojeda (1468-1515.) Descubridor de lago de Maracaibo, en su primer viaje, traía a un cirujano español llamado Alonso y a un boticario italiano, Maestre Bernal. Alonso curó a los españoles heridos de flecha por los indios en un encuentro en Chichiriviche. En su segundo viaje (1502) (cuando recorrió el golfo de Paria y la isla de Margarita) lo acompañó el boticario Diego de Montes de Oca.

En 1534 Jerónimo Ortal, quien fue gobernador de Paria entre 1523 y 1527, trajo a un médico, a un cirujano y medicinas. En 1569 llegaron a Cumaná, con el conquistador Diego Fernández de Serpa, un médico y un cirujano: Luis de Rojas y Juan Díaz de la Puerta, respectivamente. A Diego de Ordaz (1480-1532), primer explorador del Orinoco, lo acompañaron un médico, un cirujano y un boticario. En 1540 acompaña a Hutén el cirujano Hernán Pérez de la Muela. Francisco Martín fue un soldado español de una expedición enviada por Ambrosio Alfínger a Coro en 1532, capturado y esclavizado por unos indios. Escapa y es capturado nuevamente por los indios quiriquires y entre ellos se hace piache.

MANUAL DE HISTORIA DE LA MEDICINA EN VENEZUELA

Edgardo Rafael Malaspina Guerra



El piache Francisco Martín (del Libro Historia de la medicina del Estado Zulia de Ceferino Alegría)



En 1569 llegaron dos facultativos con la expedición de Diego Fernández de Cerpa a Cumaná: el Licenciado Luis de Rojas (médico) y el cirujano Juna Díaz de la Puerta. El primer médico en ejercer en Caracas fue Don Miguel Gerónimo en 1583.

4. LAS ENFERMEDADES

En Cubagua se realizaba la explotación de perlas. Los indios esclavizados se hundían en el mar. Buceaban buscando perlas. Algunos morían en el intento; otros regresan sangrando por la nariz y la boca. Los soldados españoles se enfermaban de calenturas, cuya etiología no se precisa (frecuentemente se habla de picaduras de mosquitos) aunque de Ambrosio Alfínger se dice que enfermó de cuartanas (paludismo), o morían por la flechas envenenadas de los indios. El envenenamiento podía sobrevenir también por consumo de yuca amarga. En la expedición de otro Welser, Felipe de Hutten, los hombres comían bollos de maíz con hormigas. Se hincharon, perdieron el pelo y se cubrieron de úlceras (tal vez avitaminosis). Lope de Aguirre (1511-1561), El Tirano, conquistador que se rebeló contra el rey español, al entrar a Valencia enfermó gravemente con un tabardillo (insolación). Aguirre mandaba a matar al soldado que se enfermaba “porque no servía para la guerra”.

Tamanaco, cacique de los mariches, luchó contra los españoles. Capturado en 1573 fue condenado a pelear con el perro de Garci González de Silva (1569-16725) llamado “amigo”. Recibió muchas heridas y murió de las mismas. Sin embargo, el mismo Garci González de Silva hirió al cacique Tacata, Parayuate, y luego lo curó con esmero y le dio libertad.

El primer obispo de la Provincia de Venezuela, Rodrigo de Bastidas (1536-1542) procesó al leproso Juan Flamenco y lo remitió al inquisidor general de Puerto Rico (desde los tiempos bíblicos la lepra era considerada un pecado.). Este mismo obispo se marchó a Santo Domingo cuando enfermó, precisamente porque en Coro, donde vivía, no había médico.



5. MÉTODOS CURATIVOS



Los métodos curativos de este periodo histórico se corresponden con una medicina mágico religiosa y empírica. Enrique Bernardo Núñez en su novela Cubagua habla de un adivino que :

Improvisó una farmacia donde curaba la buba de los conquistadores con guayacán y aceite de drago...A veces llegaban a su tienda hombres devorados por el cáncer o la ceguera. Los murciélagos y las serpientes del Hupayari, las flechas envenenadas, cuando no mataban abrían la carne para una horrible agonía. Morían rabiosos, entre convulsiones. Aplicaba a sus heridas un hierro encendido y ellos se prestan dóciles al suplicio con la esperanza de vivir, de volver a Europa. Pero si eran curados iban de nuevo en busca de oro.

Diego de Ordaz curaba las heridas por flechas con cauterio. Incluso realizó pruebas para comprobar la efectividad del método: hizo pinchar a dos indios y les aplicó el cauterio , y como no murieron decidió que era exitoso. Pero Juan de Castellanos narra el caso de una herida por



flecha con un tratamiento original : el soldado Quindós recibió un flechazo en una oreja. Ante el temor de que la flecha estuviese envenenada, Quindós se cortó la oreja con su daga.

El cirujano Diego de Montes cura a Felipe de Hutten de una herida, producto de un lanzazo, de una manera muy peculiar: reprodujo la herida en un indio viejo (con un lanzazo en condiciones iguales, montado a caballo y con armadura), quien murió de la misma. Le hizo la autopsia y comprobó que no le había afectado el corazón. Entonces le abrió el pecho a Hutten, le echó agua y lo movió de un lado a otro como se lava un odre y le sacó la sangre coagulada. Hutten sobrevivió.

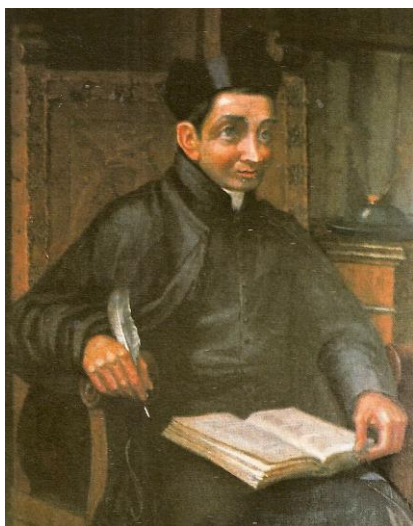
La *Encomienda*, un sistema que se estableció en Venezuela (1545) para regular el trabajo indígena y protegerlo de los desmanes del conquistador, recomendaba no enviar a las indias embarazadas ni a las minas ni al campo. Además, a los enfermos, algunos encomenderos les daban “gallina y vino”. No obstante, muchos indios se quejaron de que no siempre eran cuidados y curados en caso de enfermedad.

Para el tratamiento farmacológico los conquistadores recurrieron a productos provenientes del reino vegetal, usados por los indígenas. José de Oviedo y Baños así lo escribe:

Produce esta provincia (Venezuela) singulares simples, de los que usa para su aplicación la medicina, como son la cañafistula, los tamarindos, la raíz de china, la tacamajaca, eficaz confortativo para la cabeza, el bálsamo de Carora, y el aceite que llaman de María o Cumaná, antídotos para cualquiera herida y célebres preservativos para todo pasmo.



6. JUAN DE CASTELLANOS ESCRIBE SOBRE MEDICINA EN VERSOS



Juan de Castellanos. S/F. Óleo/Tela. Academia Colombiana de Historia, Bogotá - Colombia.



Juan de Castellanos (1522-1607) fue un soldado y cura español que escribió largas crónicas sobre la conquista en forma de versos. Su obra denominada “Elegia de varones ilustres de Indias” contienen información sobre la medicina de su época. Habla de médicos, enfermedades , heridas y tratamientos.

Diego de Montes y Juan Oñate, de la expedición de Jorge Spira, trataron de salvar a Esteban Martín, herido de flecha:

*Las heridas le ven, y muy a pecho
tomó Diego de Montes esta cura;
un Juan de Oñate hizo los pertrechos
para sacale bien la punta dura;
sacósela, mas, aunque hizo esto
no dejó de morir el día sexto.*

El cirujano Diego de Montes es caracterizado muy bien:

*Y celebre varón en medicina
que de yerbas halló grandes secretos,*



*con cuya propiedad a la continua
o salutíferos efectos.*

Sobre las niguas (Tunga penetrans, insecto que afecta la piel) escribe:

*Minutísimas pulgas que se meten
entre el cuero y la carne soteradas,
y llegan, si por acaso se descuidan
a ser de la grandeza de garbanzos.*

Las gusaneras o miasis son descritas con su tratamiento:

*Y así los cuerpos en aquellos cuerpos,
se hinchen de gusanos sin ser muertos
salíales a todos mucho grano
con las alteraciones de un devieso,
y dentro molestísimo gusano,
áspero, peludillo y algo grueso:
da voces y gemidos el más sano
por ser aquel dolor en gran exceso,
hasta que ya cayeron en la cura,*



que fue fácil y no de mucha dura

*Pues de diaquilón un parche hecho
sobre la hinchazón y carne flaca,
hace la fuerza del tanto provecho
que la mitiga y el gusano saca:
el duro torondón queda desecho,
la pena quita y el dolor aplaca;
y alguno me vendió por manifiesto
que falta de la sal causaba esto.*

Las consecuencias de una flecha las anota así:

*Aquel herir de pie, herir de mano
volver los ojos, traspellar los dientes,
aquel estremecer tan inhumano,
despedazarse carnes y vestidos
sí de manos y dientes son asidos.*

El cauterio se hace de esta manera:



*...abrasar la llaga de repente
Y todo lo que fuera penetrante
Con un cauterio de botón ardiente.*

Sobre el uso del sublimado versifica:

*Dijo señor García de Montalvo
polvo se solimán ser conveniente:
aqueste se probó siendo forzoso.*

7.EL PRIMER CASO DE SÍFILIS HISTORIADO

Entre diciembre de 1517 y enero 1518 salió de España con destino a la Tierra de Gracia una expedición en tres buques con trescientos hombres. Tenía la misión de evangelizar con los padres de la Orden Franciscana. El médico de la tripulación era el bachiller Pedro Freytes Guevara, hombre que fue obligado a viajar como castigo por su conducta irregular y haber participado en un duelo.

En Maracaibo el bachiller-médico Pedro Freytes se dedicó a los placeres sexuales con las pacíficas indias. Enfermó de “los riñones”, se dijo. El padre Juan Olaizola lo curaba con reposo absoluto y mejunjes. Sin embargo, Pedro Freytes murió. Agustín De Montemayor, otro de los curas de la expedición, escribió:



Se le inflamaron las ingles y le salieron lo menos catorce protuberancias purulentas que pronto se le reventaron después de desgarradores dolores. Se le enturbiaron las pupilas y quedó calvo en cuatro días. Una erupción terrible de pies a cabeza y grandes lamparones colorados en el pecho y los costados. ¡ Que obscenidad!

(Cita de C Alegría -1968).

8. EPIDEMIAS

Viruela : El gobernador General de Venezuela comunicó en 1585 que después de la fundación de Caracas (1567) hubo casos de viruelas con gran mortalidad. El historiador José Oviedo Y Baños hizo la primera descripción de una epidemia de viruela ocurrida en 1580 en el Puerto de Caraballeda. Un barco proveniente de Guinea con esclavos negros trajo el mal:





...y no habiendo hecho reparo a los principios de venía infestado de viruelas, cuando se advirtió del daño fue cuando no tuvo remedio, pues siendo achaque que nunca se había padecido en estas partes, cundió con tal violencia, que encendido el contagio entre los indios, hizo tan general estrago, que despobló la provincia, consumiendo algunas naciones enteras, sin que de ellas quedase más que el nombre, que acordase después la memoria de su ruina : fatalidad de las mayores que ha padecido esta gobernación desde su descubrimiento, pues convertida toda en lástima y horrores, hasta por los caminos y quebradas se encontraban los cuerpos y quebradas se encontraban los cuerpos de muertos a docenas...”

En 1588 y 1599 otros brotes de viruela aparecen en los alrededores de Caracas; mientras que en 1599 la enfermedad afectó a Mérida.

Paludismo: en las crónicas de la época se habla de calenturas que afectaban a los conquistadores y que sin duda alguna se trata de paludismo.

9. LOS PRIMEROS HOSPITALES

Instituciones parecidas a los hospitales surgieron en el Mundo Antiguo. Probablemente es en la India donde alcanzan su expresión más acabada con el rey Asoka (siglo III a de C), donde se construyeron edificaciones con divisiones por especialidades médicas.

El primer hospital asociado a la caridad cristiana (hospital : del latín hospitalis: caritativo con los huéspedes) fue levantado en Cesarea, capital de Capadocia por San Basilio en el año 369.

El primer hospital de América fue el de San Nicolás de Bari en Santo Domingo, fundado por Fray Nicolás de Ovando en 1502.

El primer hospital venezolano, históricamente documentado, fue el de Santiago en Barquisimeto en 1565, elevado por el padre Pedro del Castillo. Barquisimeto fue fundada en



1552 por lo se supone que en ciudades más antiguas se construyeron hospitales; por ejemplo, en Nueva Cádiz (1510) en Cubagua, Coro (1527) o en El Tocuyo (1545).



10.AVITAMINOSIS EN TIEMPOS DE COLÓN

Dicen que el Almirante, en uno de sus viajes, probablemente el tercero, quiso lanzar a la mar a unos marineros que tenían sangramiento, pensando que podían contagiar a los demás. Los abandonó en una isla. Allí los marineros comieron frutas y se curaron. El lugar fue denominado por los portugueses Curazao ,que significa curación. Los marineros sufrían de escorbuto (por



falta de vitamina C).La palabra escorbuto proviene del holandés sheurbook o boca ulcerada, otro de los síntomas de la enfermedad.



Escorbuto (Wikipedia)





11. ACTIVIDADES PARA AUTOCONTROL Y REPASO

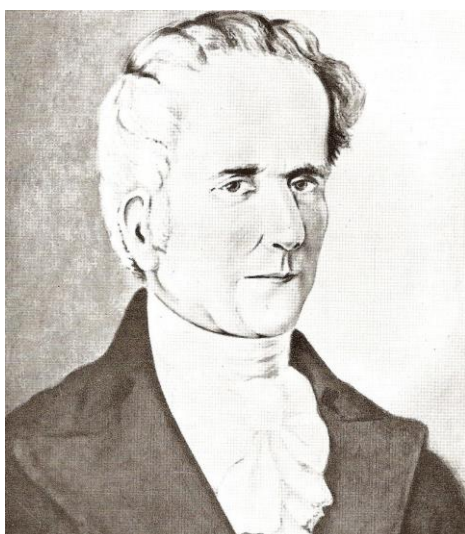
1. Ubique el desarrollo de la medicina venezolana en tiempos de la conquista en el contexto histórico y geográfico.
2. Enumere algunas manifestaciones mágico-religiosas de la medicina de la conquista.
3. Haga una lista de enfermedades que afectaron a los conquistadores.
4. ¿Considera Ud. a Diego Montes como un precursor de la medicina experimental?
5. Compare la enfermedad del bachiller Pedro Freytes Guevara con las distintas manifestaciones clínicas de la sífilis.
6. Hable de Juan de Castellanos.
7. Cite algunos métodos curativos empleados para la época.
8. Relacione la existencia de mosquitos en el ambiente donde se desarrolló la conquista y calenturas con el cuadro clínico propio del paludismo.
9. Investigue el cuadro clínico de la viruela y suponga como afectaba esta enfermedad a los conquistadores durante una epidemia.
10. Investigue los siguientes términos y relaciónelos con la medicina desde una perspectiva histórica: drago , guayacán, deviso (divieso), sublimado (solimán), dianquilón (emplasto) y mejunje.



CAPÍTULO 3

MEDICINA DE LA COLONIA

(Desde siglo XVII hasta 1810)



**Lorenzo Campins y Ballester. Óleo sobre tela. Colección del Instituto Autónomo
Biblioteca Nacional. (1732 - 1785)**



1. CARÁCTER MÁGICO RELIGIOSO DE LA MEDICINA COLONIAL

UNA RECETA

Una receta del licenciado Luis Espinoza de Trujillo en 1668 nos muestra el carácter mágico religioso de la medicina colonial en Venezuela:

Zumo de mastuerzo

Palomas abiertas por el vientre en la boca del estómago

Plantillas de piel de gato negro

Agua en taza de plata dorada con piedras bezares (piedras del estómago de algunos animales).

ORACIONES CONTRA UNA EPIDEMIA

En 1714 una epidemia de fiebre amarilla atacó la ciudad de Caracas. El Cabildo de Caracas solicitó al Dr. J. Rodríguez Lindo medidas para evitar el contagio masivo. El consejo del médico fue “rezar por las calles de la ciudad las rogativas a Santa Rosalía.”



2.LA VIRUELA. VARIOLIZACIÓN. EXPEDICIÓN DE BALMIS Y VACUNACIÓN.

La viruela era endémica en China y en los países Orientales se le conocía. Los musulmanes la llevaron a España y de allí se extendió a toda Europa. Más de sesenta millones de personas murieron en el siglo XVIII por la enfermedad. Con el descubrimiento de América los indígenas fueron atacados por el terrible mal.



Eduardo Jenner (1749 – 1823) vivió en una época cuando en Inglaterra la viruela era un mal común. Se sabía que el ataque de la enfermedad daba inmunidad para toda la vida. Era práctica corriente inocular pus de un caso leve o contactar con enfermos para obtener la inmunidad (variolización). Pero existía el peligro de contraer la enfermedad con riesgo mortal. En 1740 una ley prohibió esa forma de prevenir la viruela. En el medio rural se sabía que la viruela de la vaca (cowpox) que se transmitía a los ordeñadores protegía contra la viruela humana. Jenner investigó el asunto por doce años, y comprobó lo que se sabía en el campo. En 1778 hizo una comunicación a Londres sin éxito. En 1796 Jenner inoculó a un niño con vacuna obtenida de una joven que se había infectado de una vaca. Los resultados fueron positivos. En 1798 Jenner publicó sus resultados en un trabajo intitulado “Investigaciones sobre la causa y efectos de la Viruela Vacuna”. El método de Jenner se difundió y aplicó en todo el mundo exitosamente.

En Venezuela la viruela atacó a los habitantes desde el inicio de la Conquista. En 1585 el Gobernador General de Venezuela, Juan Pimentel, escribe que de viruela ha muerto la tercera parte de los habitantes del país. José De Oviedo y Baños (1671 – 1738) describió detalladamente una epidemia de viruela traída por unos esclavos provenientes de Guinea.

En 1588 como consecuencia de una epidemia de viruela en Caracas murieron indios y españoles. Desapareció el 30% de la población.

La enfermedad atacaba la provincia: En 1611 en Margarita, en 1612 en Mérida y Maracaibo, y en 1692 en la Victoria. En 1694 se desarrolló una epidemia en la Guaira. La causa fue un diagnóstico equivocado: en 1693 el curioso José Carvallo examinó a unos esclavos negros en la Guaira y los declaró sanos cuando tenía erupciones de viruela. enjuiciado y acusado de intrusismo.



En 1763 murieron mil personas con la enfermedad en Caracas. En 1766 las muertes llegaron a diez mil. En los siglos XVII y XVIII los barcos negreros difundían la enfermedad en el país. En 1776 el Intendente de la Real Hacienda decretó que un médico debía examinar a los esclavos antes de bajar del barco. La variolización en Caracas empieza en 1766 y fue aplicada por el Dr. Juan Perdomo.

El 20 de marzo de 1804 llegó al país la “Expedición Real de la Vacuna” enviada por el Rey de España Carlos IV (1748 – 1819). El cirujano Francisco Xavier De Balmis (1753 – 1812) dirigía la expedición. Los vacunadores inmunizaron a su llegada a gran cantidad de gente y propusieron la creación de la Junta de Vacunación, la cual se hizo el 28 de abril de 1864, presidida por el Capitán General Miguel de Guevara y Vasconcelos y los doctores José Aranda, José Domingo Díaz, Vicente Salías y Santiago Limardo. La junta podía aceptar a otros miembros, civiles, religiosos y facultativos.



Busto de Francisco Javier Balmis en la Facultad de Medicina de la Universidad Miguel Hernández de Elche (UMH) en San Juan de Alicante.

La expedición de Balmis tenía, entre otros objetivos relacionados con la vacuna, establecer si existía en el país la viruela de las vacas o Cowpox. El 20 de octubre de 1802 esa tarea se le encomienda a Carlos del Pozo, teniendo en cuenta que era un hombre cuidadoso y serio en materia de investigaciones científicas. Del Pozo respondió que mucho antes de recibir esa tarea ya se había dedicado al asunto. En efecto en las inmediaciones de Calabozo, Carlos del Pozo constató el cowpox en reses y que “en dos ocasiones había logrado comprobarlo mediante inoculaciones que practicó a varias personas, las cuales experimentaron todos los síntomas de la verdadera vacuna”. Esta información fue llevada al Rey, luego de lo cual se decidió nombrar a del Pozo como miembro de la Junta de Vacunación y corresponsal de la misma en Calabozo.



En agosto de 1805 nuevamente Carlos del Pozo notifica a la junta que encontró granos de cowpox en las vacas observadas en Calabozo.

Se pensaba que la vacuna contra la viruela era efectiva contra otras enfermedades, por eso en el artículo 11 del acta del establecimiento de la Junta Central en Caracas, Balmis dice textualmente “Habiendo acreditado la experiencia constante de la virtud preservativa contra las viruelas sino que ha curado muchas enfermedades cutáneas que mejora y fortifica la constitución delicada de los vacunados y por último que se opone al desarrollo de los vicios escrupulosos y raquítrico, corresponde en mi concepto que la junta haga sus ensayos en los enfermos afectados de elefancia y luego de San Antón que tanto abunda en este continente: y respecto a que las nuevas y posteriores observaciones hechas en Constantinopla han comprobado que este admirable fluido es también un preservativo contra la peste, debe esperarse pueda serlo igualmente del vómito prieto y fiebre amarilla, enfermedades pútridas malignas y pestilenciales que sólo se diferencian de la verdadera peste de Turquía en el mayor grado de malignidad que esta goza sobre las otras; de que se deduce que tal vez se lograra un específico contra estas crueles enfermedades que causan tanto destrozo particularmente a los recién venidos de Europa”.

Para realizar estas investigaciones con la vacuna el Capitán General, Miguel de Guevara y Vasconcelos designó a Don Carlos del Pozo, el 9 de noviembre de 1805, “para que se encargue de efectuar experimentos con la vacuna en los leprosos, conduciendo lazarinas de este hospital o vacunándolos en algunos que por casualidad no hubiesen sido aún recluidos en él, y para lo cual debía usar el fluido obtenido en las vacas como más poderoso, y cuyos más activos efectos se habían patentizado por el mismo, supuesto que el traído por la Real Expedición había dejado ineficaces algunas tentativas aunque no las bastantes para probar una evidencia”.



Don Carlos del Pozo Sucre nació en Caracas y vivía en Calabozo. Tenía fama por las investigaciones en electricidad. Alejandro de Humboldt en su libro “Viaje a las regiones Equinocciales” relata su encuentro con del Pozo: “Encontramos en Calabozo, en el corazón de los llanos una máquina eléctrica de grandes discos, electróforos, baterías, electrómetros, un material casi tan completo como el que poseen muchos físicos en Europa. No habían sido comprados en los Estados Unidos todos estos objetos; era la obra de un hombre que nunca había visto instrumentos de la electricidad más que por la lectura del Tratado de Sigaud de La Fond y de las memorias de Franklin. El Sr. Carlos del Pozo, que así se llamaba aquel estimable e ingenioso sujeto, había comenzado a hacer máquinas eléctricas de cilindro empleando grandes frascos de vidrio a los cuales les había cortado el cuello. Yo llevaba electrómetros de paja, de bolilla, de sauco y de hojas de oro laminado, asimismo una botellita de Leyden que podía cargarse por frotamiento, según el método de Ingenhouse, el cual me servía para experiencias fisiológicas. No pudo el Sr. Pozo contener su alegría al ver por primera vez, instrumentos no hechos por él y que parecían copia de los suyos”.

El fluido de la vacuna se conservaba por medio de la inoculación sucesiva o en costras. La vacuna se transportaba en botellitas de cristal. Cuando se usaba se le agregaba agua fría. Se formaba un líquido viscoso. Si se usaba la costra, se le guardaba en un frasquito. Cuando se aplicaba era pulverizada y disuelta en una gota de agua fría. El procedimiento de inoculación lo describe José María Vargas en su trabajo denominado “Epítome sobre la Vacuna”:

“El Virus así extraído para inocular de brazo a brazo, se le tomará con la punta de la lanceta, se le dará a ésta una posición perpendicular, para que el fluido baje a la misma punta; y mientras que con la mano izquierda se mantiene firme el brazo y tensa la cutis en el punto en que se va a inocular (que sería en la parte exterior y media cerca de la inserción del músculo deltoides), se introduce suavemente con la derecha, la lanceta, bajo la cutícula como línea y media o dos,



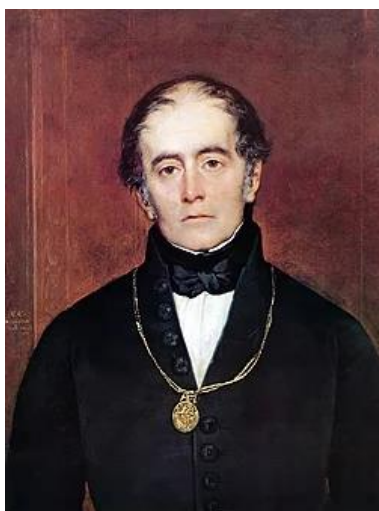
haciendo con su punta varios movimientos, y levantando con ella la epidermis, de modo que el fluido adherido a la faz interior del instrumento, no se limpie hasta no haber penetrado todo lo necesario, retirándola entonces apoyada y limpiándola en la misma porción herida de la piel. Al hacer la herida debe cuidarse de no sacar sangre. Basta dos inoculaciones a dos y media pulgada de distancia entre una y otra”.

Como se observa en la vacunación el instrumento fundamental era la lanceta, por lo que Carlos del Pozo informa a la Junta sobre las desagradables consecuencias experimentadas en la Villa de Calabozo por vacunar con la misma lanceta usada indistintamente para otras operaciones. Ante tales informaciones de del Pozo la Junta decidió con una circular a todos los vacunadores entrenados, que la lanceta de vacuna sólo se usara para ese fin, evitando realizar con la misma otras intervenciones quirúrgicas.

Carlos del Pozo mantuvo contacto frecuente con la Junta, la cual el 1 de febrero de 1806 publicó una lista de vacunados en distintas ciudades del país. Allí aparecen Tiznados con 780 vacunados, Chaguaramas con 573 y Calabozo con 1012. Su exitosa labor fue evidente.



3. ANDRÉS BELLO Y SU POEMA A LA VACUNA



Retrato de Andrés Bello realizado por Raymond Monvoisin.



Poema en acción de gracias al rey de las Españas por la propagación de la vacuna en sus dominios, dedicado al señor Don Manuel de Guevara Vasconcelos, presidente gobernador y capitán general de las provincias de Venezuela

*Vasconcelos ilustre, en cuyas manos
el gran monarca del imperio ibero
las peligrosas riendas deposita
de una parte, preciosa de sus pueblos;
tú que, de la corona asegurando
en tus vastas provincias los derechos,
nuestra paz estableces, nuestra dicha
sobre inmuebles y sólidos cimientos;
iris afortunado que las negras
nubes que oscurecían nuestro cielo
con sabias providencias ahuyentaste,
el orden, la quietud restituyendo;
órgano respetable, que al remoto
habitador de este ignorado suelo
con largueza benéfica trasmites
el influjo feliz del solio regio;
digno representante del gran Carlos,
recibe en nombre suyo el justo incienso*



*de gratitud, que, a su persona augusta,
tributa la ternura de los pueblos;
y pueda por tu medio levantarse
nuestra unánime voz al trono excelso,
donde, cual numen bienhechor, derrama
toda especie de bien sobre su imperio;
sí, Venezuela exenta del horrible
azote destructor, que, en otro tiempo
sus hijos devoraba, es quien te envía
por mi tímido labio sus acentos.*

*¿Venezuela? Me engaño. Cuantos moran
desde la costa donde el mar soberbio
de Magallanes brama enfurecido,
hasta el lejano polo contrapuesto;
y desde aquellas islas venturosas
que ven precipitarse al rubio Febo
sobre las ondas, hasta las opuestas
Filipinas, que ven su nacimiento,
de ternura igualmente poseídos,
sé que unirán gustosos a los ecos
de mi musa los suyos, pregonando*



beneficencia tanta al universo.

*Tal siempre ha sido del monarca hispano
el cuidadoso paternal desvelo
desde que las riberas de ambas Indias
la española bandera conocieron.*

*Muchas regiones, bajo los auspicios
españoles produce el hondo seno
del mar; y en breve tiempo, las adornan
leyes, industrias, población, comercio.
El piloto que un tiempo las hercúleas
columnas vio con religioso miedo,
aprende nuevas rutas, y las artes
del antiguo traslada al mundo nuevo.
Este mar vasto, donde vela alguna
no vieron nunca flamear los vientos;
este mar, donde solas tantos siglos
las borrascas reinaron o el silencio,
vino a ser el canal que, trasladando
los dones de la tierra y los efectos
de la fértil industria, mil riquezas
derramó sobre entrambos hemisferios.*



*Un pueblo inteligente y numeroso
el lugar ocupó de los desiertos,
y los vergeles de Pomona y Flora
a las zarzas incultas sucedieron.
No más allí con sanguinarios ritos
el nombre se ultrajó del Ser Supremo,
ni las inanimadas producciones
del cincel, le usurparon nuestro incienso;
con el nombre español, por todas partes,
la luz se difundió del evangelio,
y fue con los pendones de Castilla
la cruz plantada en el indiano suelo.
Parecía completa la grande obra
de la real ternura; en lisonjero
descanso, las nacientes poblaciones
bendecían la mano de su dueño,
cuando aquel fiero azote, aquella horrible
plaga exterminadora que, del centro
de la abrasada Etiopía transmitida,
funestó los confines europeos,
a las nuevas colonias trajo el llanto*



*y la desolación; en breve tiempo,
todo se daña y vicia; un gas impuro
la región misma inficionó del viento;
respirar no se pudo impunemente;
y este diáfano fluido en que elemento
de salud y existencia hallaron siempre
el hombre, el bruto, el ave y el insecto,
en cuyo seno bienhechor extrae
la planta misma diario nutrimento,
corrompióse, y en vez de dones tales,
nos trasmitió mortífero veneno.
Viéronse de repente señalados
de hedionda lepra los humanos cuerpos,
y las ciudades todas y los campos
de deformes cadáveres cubiertos.
No; la muerte a sus víctimas infaustas
jamás grabó tan horroroso sello;
jamás tan degradados de su noble
belleza primitiva, descendieron
al oscuro recinto del sepulcro,
Humanidad, tus venerables restos,
la tierra las entrañas parecía*



con repugnancia abrir para esconderlos.

*De la marina costa a las ciudades,
de los poblados pasa a los desiertos
la mortandad; y con fatal presteza,
devora hogares, aniquila pueblos.*

*El palacio igualmente que la choza
se ve de luto fúnebre cubierto;
perece con la madre el tierno niño;
con el caduco anciano, los mancebos.*

*Las civiles funciones se interrumpen;
el ciudadano deja los infectos
muros; nada se ve, nada se escucha,
sino terror, tristeza, ayes, lamentos.*

*¡Qué de despojos lleva ante su carro
Tisífone! ¡Qué número estupendo
de víctimas arrastran a las hoyas
la desesperación y el desaliento!
¡Cuántos a manos mueren del más duro
desamparo! Los nudos más estrechos
se rompen ya: la esposa huye al esposo,
el hijo al padre y el esclavo al dueño.*



*¡Qué mucho si las leyes autorizan
tan dura división!... Tristes degredos,
hablad vosotros; sed a las edades
futuras asombroso monumento,
del mayor sacrificio que las leyes
por la pública dicha prescribieron;
vosotros, que, en desorden espantoso,
mezclados presentáis helados cuerpos,
y vivientes que luchan con la Parca,
en cuyo seno oscuro, digno asiento
hallaron la miseria y los gemidos;
mal segura prisión, donde el esfuerzo
humano, encarcelar quiso el contagio,
donde es delito el santo ministerio
de la piedad, y culpa el acercarse
a recoger los últimos alientos
de un labio moribundo, donde falta
al enfermo infelice hasta el consuelo
de esperar que, a los huesos de sus padres,
se junten en el túmulo sus huesos.
Tú también contemplaste horrorizada
de aquella fiera plaga los efectos;*



*tú, mar devoradora, donde ejercen
la tempestad y los airados Euros
imperio tan atroz, donde amenaza,
aliado con los otros tu elemento
cada instante un naufragio; entonces diste
nuevo asunto al pavor del marinero;
entonces diste a la severa Parca
duplicados tributos. De su seno,
las apestadas naves vomitaron
asquerosos cadáveres cubiertos
de contagiosa podre. El desamparo
hizo allí más terrible, más acerbo
el mortal golpe; en vano solicita
evitar en la tierra tan funesto
azote el navegante; en vano pide
el saludable asilo de los puertos,
y reclamando va por todas partes
de la hospitalidad los santos fueros;
las asustadas costas le rechazan,
Pero corramos finalmente el velo
a tan tristes objetos, y su imagen
del polvo del olvido no saquemos,*



*sino para que, en cánticos perennes,
bendigan nuestros labios al Eterno,
que ya nos ve propicio, y, al gran Carlos,
de sus beneficencias instrumento.*

*Suprema Providencia, al fin llegaron
a tu morada los llorosos ecos
del hombre consternado, y levantaste
de su cerviz tu brazo justiciero;
admirable y pasmosa en tus recursos,
tú diste al hombre medicina, hiriendo
de contagiosa plaga los rebaños;
tú nos abriste manantiales nuevos
de salud en las llagas, y estampaste
en nuestra carne un milagroso sello
que las negras viruelas respetaron.
Jenner es quien encuentra bajo el techo
de los pastores tan precioso hallazgo.
Él publicó gozoso al universo
la feliz nueva, y Carlos distribuye
a la tierra la dádiva del cielo.*



*Carlos manda; y al punto una gloriosa
expedición difunde en sus inmensos
dominios el salubre beneficio
de aquel grande y feliz descubrimiento.
Él abre de su erario los tesoros;
y estimulado con el alto ejemplo
de la regia piedad, se vigoriza
de los cuerpos patrióticos el celo.
Él escoge ilustrados profesores
y un sabio director, que, al desempeño
de tan honroso cargo, contribuyen
con sus afanes, luces y talento.
¡Ilustre expedición! La más ilustre
de cuantas al asombro de los tiempos
guardó la humanidad reconocida;
y cuyos salutíferos efectos,
a la edad más remota propagados,
medirá con guarismos el ingenio,
cuando pueda del Ponto las arenas,
o las estrellas numerar del cielo.
Que de polvo se cubran para siempre
estos tristes anales, donde advierto*



*sobre humanas cenizas erigidos
de una bárbara gloria los trofeos.*

*Expedición famosa, tú desluces,
tú sepultas en lóbrego silencio
aquellas melancólicas hazañas,
que la ambición y el fausto sugirieron;
tú, mientras que guerreros batallones
en sangre van sus pasos imprimiendo,
y sobre estragos y ruina corren
a coronarse de un laurel funesto,
ahuyentas a la Parca de nosotros
a costa de fatigas y desvelos;
y en galardón recibes de tus penas
el llanto agradecido de los pueblos.
Con destrucción, cadáveres y luto,
marcan su infausta huella los guerreros;
y tú, bajo tus pies, por todas partes,
la alegría derramas y el consuelo.
A tu vista, los hórridos sepulcros
cierran sus negras fauces; y sintiendo
tus influjos, vivientes nuevos brota*



*con abundancia inagotable el suelo.
Tú, mientras la ambición cruza las aguas
para llevar su nombre a los extremos
de nuestro globo, sin pavor arrostras
la cólera del mar y de los vientos,
por llevar a los pueblos más lejanos
que el sol alumbra, los favores regios,
y la carga más rica nos conduces
que jamás nuestras costas recibieron.
La agricultura ya de nuevos brazos
los beneficios siente, y a los bellos
días del siglo de oro, nos traslada;
ya no teme esta tierra que el comercio
entre sus ricos dones le conduzca
el mayor de los males europeos;
y a los bajeles extranjeros, abre
con presuroso júbilo sus puertos.
Ya no temen, en cambio de sus frutos,
llevar los labradores hasta el centro
de sus chozas pacíficas la peste,
ni el aire ciudadano les da miedo.
Ya con seguridad la madre amante*



*la tierna prole aprieta contra el pecho,
sin temer que le roben las viruelas
de su solicitud el caro objeto.
Ya la hermosura goza el homenaje
que el amor le tributa, sin recelo
de que el contagio destructor, ajando
sus atractivos, le arrebate el cetro.
Reconocidos a tan altas muestras
de la regia bondad, nuestros acentos
de gratitud a los remotos días
de la posteridad trasmitiremos.
Entonces, cuando el viejo a quien agobia
el peso de la edad pinte a sus nietos
aquel terrible mal de las viruelas,
y en su frente arrugada, muestre impresos
con señal indeleble los estragos
de tan fiero contagio, dirán ellos:
«Las viruelas, cuyo solo nombre
con tanto horror pronuncias, ¿qué se han hecho?»
Y le responderá con las mejillas
inundadas en lágrimas de afecto:
«Carlos el Bienhechor, aquella plaga*



desterró para siempre de sus pueblos».
¡Sí, Carlos Bienhechor! Este es el nombre
con que ha de conocerte el universo,
el que te da Caracas, y el que un día
sancionará la humanidad y el tiempo.
De nuestro labio, acéptale gustoso
con la expresión unánime que hacemos
a tu persona y a la augusta Luisa
de eterna fe, de amor y rendimiento.
Y tú que del ejército dispones
en admirables leyes el arreglo,
y el complicado cuerpo organizando
de la milicia, adquieres nombre eterno;
tú, por quien de la paz los beneficios
disfruta alegre el español imperio,
y a cuya frente vencedora, honroso
lauro los cuerpos lusitanos dieron;
tú, que, teniendo ya derechos tantos
a nuestro amor, al público respeto
y a la futura admiración, añades
a tu gloriosa fama timbres nuevos,
protegiendo, animando la perpetua



*propagación de aquel descubrimiento,
grande y sabio Godoy, tú también tienes
un lugar distinguido en nuestro pecho.
Y a ti, Balmis, a ti que, abandonando
el clima patrio, vienes como genio
tutelar, de salud, sobre tus pasos,
una vital semilla difundiendo,
¿qué recompensa más preciosa y dulce
podemos darte? ¿Qué más digno premio
a tus nobles tareas que la tierna
aclamación de agradecidos pueblos
que a ti se precipitan? ¡Oh, cuál suena
en sus bocas tu nombre!... ¡Quiera el Cielo,
de cuyas gracias eres a los hombres
dispensador, cumplir tan justos ruegos;
tus años igualar a tantas vidas,
como a la Parca roban tus desvelos;
y sobre ti sus bienes derramando
¡Con largueza, colmar nuestros deseos!*



4.BIBLIOTECAS MÉDICAS DE LA COLONIA



Durante la Colonia la obtención de libros para conformar una biblioteca era tarea difícil .Las obras provenían de Europa y no todas eran permitidas en las tierras americanas por razones políticas.

Se sabe que una de las primeras bibliotecas de esa época perteneció a Don Cristóbal Valdés Rodríguez de Espina y no es casualidad que se le considere con fama no sólo por sus conocimientos médicos “ sino también por su exquisita cultura general y hasta su inclinación no despreciable por las artes de la escultura y la pintura” (Perera, 1951).



Valdés Rodríguez, el médico mejor preparado intelectualmente de la Colonia estaba residenciado en La Guaira en 1654 , en 1669 vivía en Trujillo y en 1678 ejerció su profesión en Carora.

Entre los bienes del Dr. Valdés Rodríguez se encontraron 17 hierros de cirugía, una sierra de cirugía , sustancias medicinales y la biblioteca , la cual constaba de 45 libros de medicina y cirugía y muchos otros de literatura y religión .

Ricardo Archila se refiere a la formación cultural de los médicos coloniales venezolanos en los siguientes términos : “En todos los tiempos, las bibliotecas han sido siempre un buen índice valorativo respecto a sus dueños. En nuestro caso, a través del conocimiento de los libros que se usaban, mucho es lo que puede inferirse acerca de la personalidad de los médicos de entonces .Ya lo dijo Claretie: dime qué lees y te diré quién eres.”

La mayoría de los libros de los médicos coloniales giraba en torno a la profesión .Felipe III en 1617 recoge el espíritu de la época: “hemos creído necesario, después de consultar a las principales universidades, ordenar que los profesores de las facultades enseñen y comenten la doctrina de Hipócrates, Galeno y Avicena, y cesen de perder el tiempo en cuestiones vanas e impertinentes...”

Miguel Díaz de Perea, licenciado en Arte de Cirugía y Álgebra, llegó a Venezuela de la Isla de Tenerife en 1688. Ejerció en Caracas y al morir en 1716 dejó ,entre otras pertenencias , dos libras de canela, dos pots de plomo con tabaco en polvo, una resma de papel y una biblioteca compuesta sólo de libros médicos , sin autores en el testamento . Algunos de estos son: Crisol de Cirugía, De los apostemas, Tratado de las séptimas enfermedades, Avisos de Sanidad, Terapéutica y Método de Galeno, Claridad de la naturaleza y modo de curar las enfermedades, Experimentos médicos, Pequeño Tratado, Breves de Álgebra, etc.



Francisco Guerra Martínez, de las Islas Canarias, llegó a Caracas procedente de la Habana. En 1695 se le reconoció su título de cirujano y algebrista. Ejercía la medicina y tenía una botica , donde una vez corrigió una formula al Dr. Fernando Gómez de Munar. Se le acusó de vender un medicamento diferente y fue encarcelado en 1698. También se le embargó la botica con su biblioteca. En ésta última se encontraban los siguientes libros: Tirocinio Farmacopea, Crisol de la cirugía, Dioscórides, Historia Natural de Plinio, Cirugía de Daza, Compendio de Cirugía, Modus faciendi cum ordine medicamenti, Cirugía por Fragoso, Proposición Sirurgica, Método de Recolección y Reposición de las medicinas simples, Discurso filosófico de anatomía,



Tratado de la peste, De la enfermedad de las bubas, Tratado contra el abuso de sangrar, Ciencia y método racional, Método de Galeno, Método curativo, Medicina doméstica, Médula de cirugía, Anatomía, Método de curar las enfermedades de los niños y otros.

La Biblioteca de Juan Nadal, en 1658, constaba de los siguientes libros: Cirugía Universal, Conocimiento y curación de la peste, Farmacopea, De las sangrías, De la enfermedad de las bubas, Tratado de cirugía, Guía de ciencia universal, Método de Galeno de la cirugía, Avicena, Oficina de medicamentos, Juan de Vigo sobre Cirugía, entre otros.

Mencionamos ahora algunos médico de siglo XVIII que poseían bibliotecas .En el testamento del médico canario Pedro Vital Pantoja son citados dos libros: La palestra farmacéutica químico-galénica, de Félix Palacios ; y Medicina, de Ribera.

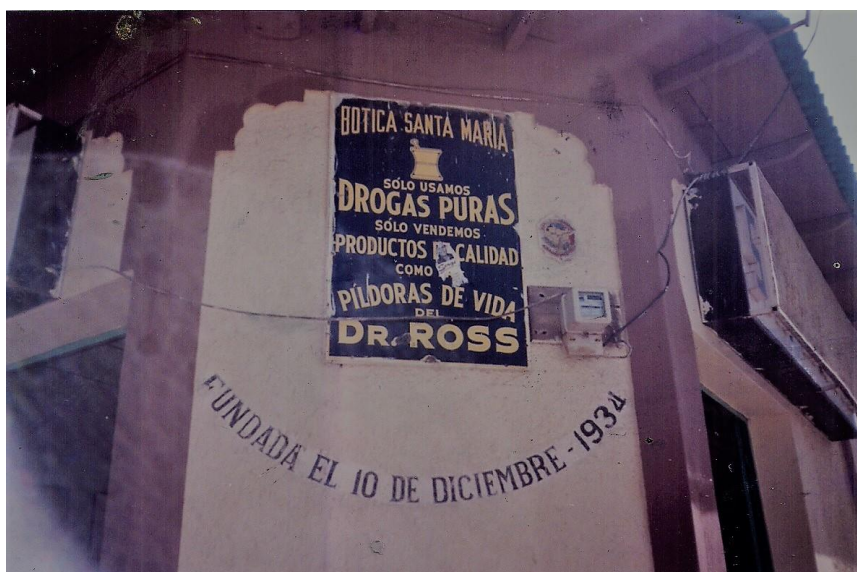
Lucas Rosalio Xaen tenía los siguientes libros: Farmacéutica de Félix Palacios, Resoluciones de consultas médicas de Rivera, Cirugía natural de Masoneau, Compendio de toda la medicina de Lorenzo Cistero y Fundamentos e instituciones médicas también de Lorenzo Cistero .

El canario Cristóbal Peraza tenía en 1786 una biblioteca con los siguientes autores: Porter, Riverio, Gaspar Bravo, Baglivio, Daniel de Sennert, Sidenham, Boerhaave, etc.

En la Colonia era sospechoso el que tenía muchos libros por eso la gente culta se las ingeniaba para burlar la vigilancia de las autoridades. Así el médico Juan Perdomo , que vivía en la Victoria en 1783, guardaba las obras de Rousseau en el interior de una viga de su casa labrada especialmente.



5 .LAS PRIMERAS BOTICAS



La primera botica de Caracas se estableció en 1649 por iniciativa del Cabildo de la ciudad. Los vecinos recogieron el dinero para la fundación del local farmacéutico que fue regentado por el boticario Marcos Portero. Como no había médicos la botica cerró pronto sus puertas. Al principio del siglo XVIII existía en Caracas una sola botica perteneciente al portugués Juan Barbosa. El 1723 el cirujano y boticario francés Pedro Bigot abrió una botica en Caracas.



6.LA PRIMERA UNIVERSIDAD

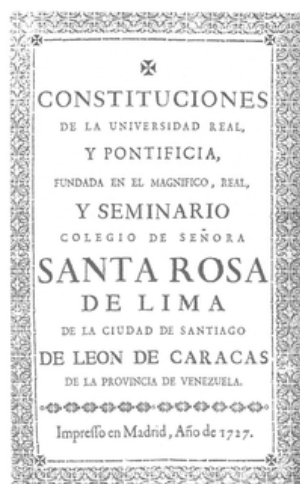


Antigua sede de la UCV en 1911. Actualmente el Palacio de las Academias

El 9 de octubre de 1673 el Obispo Fray Antonio González de Acuña decretó la creación del Colegio Seminario de Caracas Virgen de Lima Santa Rosa, el cual fue inaugurado formalmente el 29 de agosto de 1696 por el Obispo Diego de Baños y Sotomayor.

El 22 de diciembre de 1721 el Rey Felipe V transformó en Universidad el Colegio Seminario, decisión que fue apoyada por el Papa Inocencio XIII el 18 de diciembre de 1722. Las decisiones del Rey y del Papa con respecto a la institución recién creada se hacen palpables en el nombre: Universidad Real y Pontificia.

La primera universidad del continente, la de Santo Tomás de Aquino de Santo Domingo, fue decretada en 1538.



Constituciones del Colegio de Santa Rosa de la Universidad de Caracas (1727)

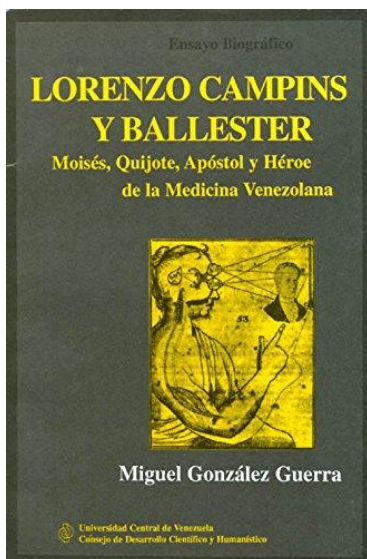
7.CÁTEDRAS DE MEDICINA

El 21 de julio de 1727 el Bachiller en Medicina de la Universidad de Toledo Sebastián Vizena y Seixas abrió una Cátedra de Medicina en la Universidad Real y Pontificia. No hay datos sobre su funcionamiento.



En 1740 el Doctor Francisco Fontes con título de Madrid y el Bachiller en Medicina de la Universidad de Cervera, Jaimes Llenes intentaron infructuosamente abrir una Cátedra de Medicina en la Universidad Real y Pontificia.

8. LORENZO CAMPINS Y BALLESTER, FUNDADOR DE LOS ESTUDIOS MÉDICOS EN VENEZUELA EL 10 DE OCTUBRE DE 1763.





Lorenzo Campins y Ballester nació en Palma de Mallorca (España) el 1 de julio de 1726. Fueron sus padres don Juan Campins y doña Antonia Ballester. Se graduó de bachiller y doctor en medicina el 24 de julio de 1755 en la Universidad de Gandía. En 1761 parte de Cádiz para Venezuela, donde se encontrará a principios de 1762. Ubica su residencia en Caracas, que ese entonces tenía 30.000 habitantes. Inmediatamente entregó sus credenciales al Cabildo de la ciudad para su reconocimiento y empezó a ejercer su profesión. En 1772 trabaja en los tres únicos hospitales de Caracas: San Pablo, Nuestra Señora de la Caridad y San Lázaro. El 12 de abril de 1763 hizo una solicitud ante el Rectorado de la Universidad Real y Pontificia de Caracas para dictar un curso de medicina de gratis con la condición de que se le incorporaran a la institución sus títulos de Maestro en Artes y de Bachiller y Doctor en Medicina. El Claustro Universitario aceptó su petición, pero debía hacer un ejercicio literario para demostrar sus conocimientos. El acto literario se realizó el 30 de mayo de 1763, y versó sobre los Aforismos de Hipócrates. El 10 de octubre de 1763 Campins dictó su primera clase de medicina en la Universidad de Caracas. Esa fecha es considerada como el hito inicial de los estudios médicos en Venezuela. El Dr. Miguel González Guerra afirma: "...Esta es una fecha que debería estar grabada en la memoria y en corazón de todo médico graduado en una universidad venezolana, por cuanto tal primacía se extiende ciertamente a la primera clase de medicina en alguna universidad venezolana."

Los estudios médicos dirigidos por Campins duraban cuatro años, y el último se practicaba en los hospitales. Se estudiaba fisiología, patología, higiene, terapéutica, materia médica, el pulso y la orina. Los alumnos asistían diariamente a las clases una hora y un cuarto. Campins dictaba una conferencia magistral semanal con manuscritos que eran memorizados por los alumnos. Al primer curso de medicina se inscribieron cuatro alumnos. Ningunos de ellos pudo graduarse. Desde 1763 hasta 1783 Campins dictó seis cursos. Los dos primeros los hizo de gratis. En 1767 había sólo dos estudiantes de medicina. En el tercer curso se graduó su primer pupilo como



Bachiller en Medicina: José Francisco Molina Sierra (1753-1788), oriundo de Puerto Cabello. José Francisco Molina estudió desde el 22 de septiembre de 1771 hasta el 17 de enero de 1775. La carrera de medicina no gozaba de prestigio en la época colonial, por eso en 1777, cuatro estudiantes que culminaron el curso teórico decidieron no graduarse “por no tener premio ni mérito en emplearse en la carrera de médicos”. Para Campins fue una derrota, no obstante, ese mismo año, el 14 de mayo, es declarado propietario de la Cátedra de Medicina. Esas dos situaciones contrapuestas, el Dr. Miguel González Guerra las trata así: “En ocasiones, los momentos infortunados suelen estar caprichosamente acompañados de los momentos que pueden ser considerados como los realmente estelares”. El mismo 1777 (14 de mayo) una Cédula Real crea el Protomedicato de Caracas por petición realizada por Campins y Ballester, quien fue nombrado protomédico interino, Alcalde Mayor de Leprosos, Visitador Examinador, Jefe Mayor de todos los médicos, cirujanos, boticarios, algebristas, oculistas y destiladores de Venezuela. El 12 de junio de 1779 José Francisco Molina recibió el título de Licenciado en Medicina. En 1780 Campins y Ballester inició el sexto curso de medicina. No lo concluyó por razones de salud, pero de ese grupo surgieron varios protomédicos: Vicente Fajardo, José Francisco Molina Felipe Tamariz en Venezuela; y Narciso Esparragoza, quien fue protomédico en Guatemala. Campins y Ballester murió el 19 de febrero de 1785.



9. JOSÉ FRANCISCO MOLINA SIERRA, PRIMER MÉDICO GRADUADO EN VENEZUELA.



Ilustración tomada del libro “Rostros de mi pueblo”, del Dr. Asdrúbal González en el esbozo dedicado al Dr. José Francisco Molina Sierra.

José Francisco Molina Sierra nació en Puerto Cabello en 1753, hijo de Gerónimo Molina y Magdalena Sierra. En 1771 obtuvo el título de Bachiller en Artes. Hizo sus prácticas hospitalarias desde 1771 hasta 1775. El 21 de enero de 1775 recibió el título de Bachiller en Medicina, convirtiéndose en el primer venezolano en obtener una credencial de médico en la



Universidad Real y Pontificia de Caracas. El 2 de julio de 1779 obtuvo el título de Licenciado en Medicina, luego de hacer testimonio jurado de “que sus padres, así como sus abuelos y demás ascendientes eran personas blancas, limpias de toda mala raza, judío, moro, mulato, pues fueron cristianos antiguos, no de los nuevamente convertidos, ni castigados por Tribunal alguno, y de las familias más distinguidas de Puerto Cabello”. El 17 de abril de 1785 le fue concedido el grado de Doctor en Medicina

Al morir el Dr. Campins y Ballester en 1785 se convirtió en el primer Protomédico nacido en Venezuela y dirigió la Cátedra de Medicina. Murió en Carcasas el 14 de abril de 1788. El 20 de noviembre de 1988 en Puerto Cabello fue bautizado el hospital del Instituto Venezolano de los Seguros Sociales con el nombre del primer Doctor en Medicina, primer protomédico criollo y primer profesor venezolano de la Cátedra de Medicina de la Universidad Real y Pontificia de Caracas.

10.EL PROTOMEDICATO

El protomedicato fue una institución surgida en España para reglamentar el ejercicio de la profesión médica. En 1477 se promulgó una ley, según la cual el Protomédico Real debía examinar en todo el Reino a los físicos, cirujanos, ensalmadores, boticarios, especieros y herbolarios para expedirles cartas de aprobación. Además, debía visitar las boticas y comprobar la calidad de las medicinas. Felipe II en 1588 y 1593 creó las bases del Tribunal del Protomedicato compuesto por un protomédico, trece examinadores, un fiscal, un escribano y un alguacil. En 1570 Felipe II decidió crear los protomedicatos en las provincias españolas. El doctor Francisco Hernández fue designado Protomédico General de todas las Indias. En 1568 el doctor Antonio Sánchez de Renedo fue nombrado Protomédico del Virreinato del Perú.



En 1775 el Dr. Lorenzo Campins y Ballester solicitó al Rey la creación de un Tribunal de Protomedicato para la ciudad de Caracas. El 14 de mayo de 1777 Carlos III creó el Protomedicato solicitado y nombró como Protomédico Interino al Dr. Campins y Ballester. Inmediatamente Campins y Ballester convocó a los curanderos para examinarlos. La junta examinadora estaba integrada por el protomédico, un diputado por el Cabildo Eclesiástico y otro por el Secular, EL Rector de la Universidad y el Gobernado de la Provincia, quien la presidía. Sólo cuatro curanderos de Caracas aprobaron el examen: Diego Mejías, Juan José de Torres, Juan Nepomuceno (practicante del Hospital San Pablo) y Juan la Combe (partero y cirujano).

Lorenzo Campins y Ballester ocupó el protomedicato desde su creación en 1777 hasta 1785. Le sucedió José Francisco Molina Sierra , quien lo dirigió hasta 1788. Luego vinieron los siguientes protomédicos:

Vicente Fajardo : Tenía el grado de Bachiller en Medicina. Ocupó el protomedicato en calidad de interino.

Felipe Tamariz: Nació en Caracas .Estudió en la Cátedra de Campins y Ballester. Se graduó de Bachiller en Medicina. Ejerció la jefatura del protomedicato desde 1788 hasta 1814.



Felipe Tamariz

José Joaquín Hernández sucedió a Tamariz hasta 1827 cuando desapareció el Protomedicato con la creación de la Facultad de Medicina de la Universidad de Caracas.

11.CIRUGÍA

En aquella época los futuros cirujanos europeos estudiaban textos clásicos de la profesión en latín. El Cirujano Romancista era aquel que no estudiaba en latín sino en una lengua romance (derivada del latín como el español). Debía ser mayor de edad, haber practicado en un hospital por varios años y rendir un examen ante el protomedicato.

En Venezuela, como en los países europeos la cirugía era una profesión de categoría inferior con respecto a la medicina interna. Los Cabildos otorgaban el permiso para ejercer la cirugía. Relacionados con la cirugía estaban los barberos, flebotomistas y algebristas. Así por ejemplo en 1720 el Cabildo de Caracas reconoció al señor Francisco de la Concepción y Heredia como cirujano. Los cirujanos ejercían por lo general como médicos de manera ilegal. El primer cirujano graduado que ejerció en Caracas fue el Dr. Antonio José Carmona en 1780.



En 1736 se practicó la primera trepanación craneana en Caracas por los cirujanos franceses Juan Pellerín, Pedro Bigot y Pedro Blandain.

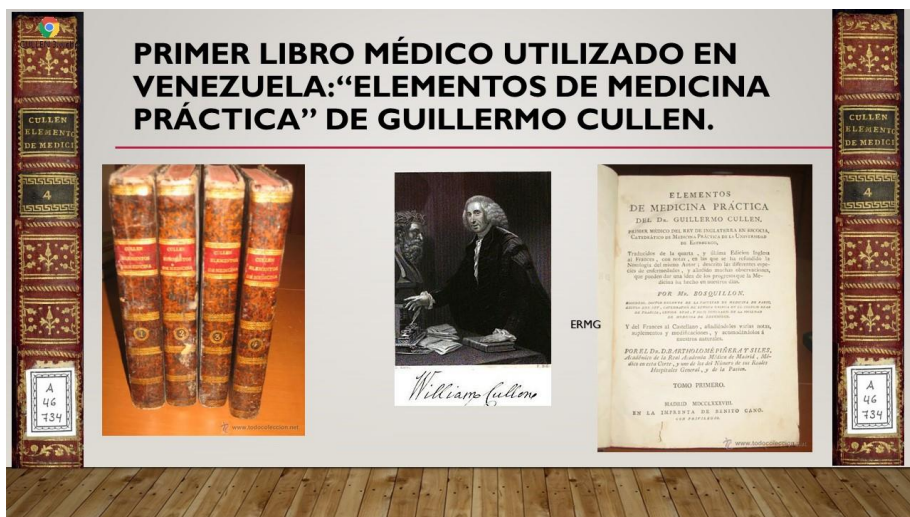
Por lo menos para 1793 se practicaban en Venezuela la talla perineal, cateterismos, circuncisiones, emasculaciones, punciones, curas de hidroceles, uretrotomías, extracciones de cálculos de la vejiga, trepanaciones, amputaciones de miembros, traqueotomías y extracciones de cataratas.

12.LA PRIMERA AUTOPSIA

La primera autopsia fue practicada en 1696 por el cirujano Francisco Guerra Martínez en una persona que murió de fiebre amarilla. Guerra Martínez nació en Las Islas Canarias. Llegó a Venezuela en 1694, y en 1695 le fue reconocido su título.



12 .EL PRIMER LIBRO PARA LA ENSEÑANZA MÉDICA



Los estudios médicos en Venezuela se inician en 1763 con Lorenzo Campins y Ballester. La enseñanza de la medicina se hacía sin textos, los alumnos escribían y recitaban de memoria los párrafos que antes le había dictado el profesor Campins y Ballester, quien sólo tenía unos cuadernos manuscritos sin autor.



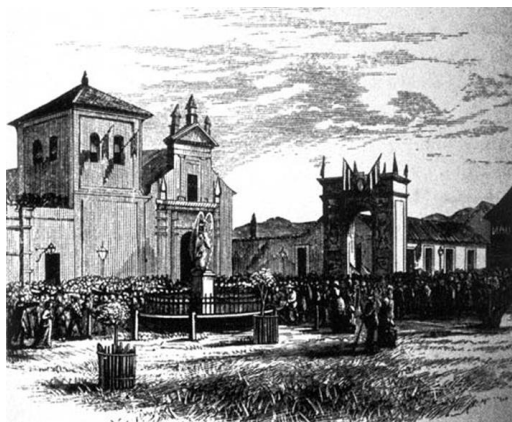
Felipe Tamariz introdujo el primer texto para estudiar medicina en el país. Tamariz en 1788 empezó a regentar la Cátedra de Medicina y decidió utilizar la obra del médico escocés Guillermo Cullen “Elementos de Medicina Práctica” , por considerarlo el más completo al describir todas las enfermedades conocidas . Además, el libro de Cullen era ampliamente utilizados en las escuelas ,médicas europeas. Otros libros empelados por Tamariz para sus clases fueron Curso de Cirugía de Bartolomé Serena y López y Antonio Medina , y Fisiología del mismo Cullen.

A la muerte de Tamariz le sucedió José de Joaquín Hernández quien trató de ilustrar a los discípulos con autores de ambos mundos, “trayendo a su costa los libros que no había en el país” (Suárez, 1999)

Bruni Celli (1957) cita un informe de Don Nicolás Osío sobre José de Joaquín Hernández y sus métodos de enseñanza y los textos usados en las clases de medicina :

... Todos los estudiantes tienen por ser muy comunes los elementos y Materia Médica del Dr. Cullen, llevan diariamente a la clase de memoria la substancia de un tratado por este autor; y teniendo igualmente todos la Fisiología de Bichat, llevan también lecciones de ella; que estudian la Química por Toureroy, Chaptal o Lavoisier, según que tengan ellos uno u otro autor; la Anatomía por Bichat, de cuya obra por ser escasa, les está formando un extracto para hacérselos escribir en sus casas, pues en la clase no es posible así por estar la obra en su original en francés, como por no haberse menester el tiempo para la explicación; que les enseñará por ahora la Botánica por Gerardin, de la que tendrán que formar cuaderno por no haber más que un solo ejemplar; y mientras se establece una cátedra especial de Cirugía les hará aprender los principios necesarios de Nosografía Quirúrgica por Richerands.

14.LOS HOSPITALES



Ermita de San Pablo Ermitaño

En Caracas:

El primer hospital de Caracas fue el de San Pablo, iniciado en 1590 por el Gobernador Diego de Osorio, continuado por Sebastián Díaz, alcalde de la ciudad. Lo terminó Martín Rolón en 1604. Fue hospital de referencia en todo el país y desde el 10 de octubre 1763 se convirtió en hospital docente con los inicios de los estudios médicos por parte de Lorenzo Campins y Ballester.



El segundo fue el Hospicio de la Caridad (1691) , fundado por una señora rica :María Martín de Narváez para recluir a “mujeres en pleito con sus maridos y las públicas pecadoras, según Enrique Bernardo Núñez citado por Zúñiga Cisneros.

En 1778 se fundó el Hospicio para enfermos de los Padres Capuchinos para los más pobres.

La Casa de la Misericordia se inauguró en 1789. Tenía las siguientes secciones aparte para hombres y mujeres: dormitorios, enfermerías, refectorios, salas de reclusión, salas para trabajar el algodón, hilar y tejer; escuelas y cuarto de locos.

El primer asilo para leprosos fue el Hospital Real de San Lázaro (1750). Se construyó con una colecta pública, y se sostenía con un impuesto a las ventas de guarapo de caña de azúcar y a las peleas de gallo.

En la provincia:

El Obispo Martí da testimonio de que en el siglo XVIII existían hospitales en La Guaira, Maracaibo, Carora, El Tocuyo, Trujillo, Guanare, San Felipe, Barquisimeto, Valencia, San Sebastián de los Reyes y Puerto Cabello. El Obispo constata que no hay hospitales en Nirgua, Ospino, Araure, Villa de Cura y Calabozo; por lo que toma medidas para fundarlos en esas ciudades.

El 30 de julio de 1805 el Obispo Ibarra elabora una lista de ciudades con hospitales existentes en el país. Allí aparecen: La Guaira, Puerto Cabello, Valencia, San Felipe, Barquisimeto, El Tocuyo, Carora, Guanare y San Sebastián.



15. UN JUICIO A UN CURIOSO NOS DA LUCES SOBRE LA SITUACIÓN MÉDICA EN 1791



Como ya se observó en la colonia los médicos y curiosos ejercieron el arte de curar indistintamente. A veces los curiosos demostraban mayores o iguales conocimientos que los galenos, producto de su experiencia y práctica. Por otro lado, la lucha contra ese ejercicio ilegal se hacía difícil por cuanto los graduados eran muy pocos. Don José Romualdo de Silva Arrechadera era una especie de curioso y médico que ejercía en Calabozo, y en 1791 fue acusado por el Regidor del Cabildo, Francisco Javier Gutiérrez Noriega. El juicio llegó hasta la Real Audiencia. La acusación del Regidor era sencilla: Silva ejercía ilegalmente la medicina en la Villa de Calabozo, había causado la muerte de varias personas, entre ellas la de una esclava suya, cuyo valor reclamaba. A favor de Silva estaba una parte del cabildo, el cura y Vicario Don



Juan Angel Leal, el Sub – delegado de Real Hacienda Don Carlos del Pozo, el Alcalde Ordinario de primera elección Don Rafael Villamediana, el Escribano Demetrio Montiel, el Alférez Real Don Juan Delgado, el Pbro. Br. Diego Pasquier, cura Doctrinero de la Santísima Trinidad y el Pbro. Don Jorge Antonio García, cura Doctrinero de Nuestra Señora de los Ángeles. Las personas arriba mencionadas abogaban en la defensa de Silva: “El acierto con que Romualdo está ejerciendo la medicina en Calabozo desde fines del año ochenta y siete, un genio afable y humilde, por cuya razón ha merecido que lo atiendan y favorezcan con su cariño y trato de piedad con que mira a los enfermos, con particularidad a los pobres a quienes no sólo visita sin interés, sino que le suministra los medicamentos y alimentos en su propia casa, sin haber sido oído jamás que alguno se le haya muerto sin confesión...” El abogado defensor de Silva ante la Real Audiencia, en su intervención arroja bastante luz sobre el ejercicio de la medicina en los pueblos de Venezuela para esa época. Decía el abogado que era imposible atender a la ciudad de Caracas con los médicos titulares y con mayor razón a la provincia, “por ello no es cosa monstruosa ni rara, que curen en los pueblos, villas y ciudades fuera de esta capital, los que carecen de principios en las universidades y colegios, pues aquí mismo (Caracas) se encontraban muchos que en calidad de curiosos lo hacen con aceptación del público, y aun allí (en Calabozo) lo practica el propio Don Francisco Noriega y otros muchos, sin tener como tiene Romualdo licencia del protomédico desde agosto del ochenta y nueve, autorizada con el pase y recibimiento del Cabildo (como se ve al folio trece y catorce), y siendo tan pocos los profesores que se hayan aun en esta ciudad, carecerían de consuelo los enfermos de toda la provincia sino pudiesen los curiosos recetarlos, cuya práctica siempre observada y necesaria, sólo pueden atenderla los Jueces Territoriales para con los desaciertos en sus curaciones, falta de caridad para con los pobres, o de costumbres corrompidas y del mal ejemplo pero no con un sujeto como Romualdo a cuyo favor certifican los mismos jueces y los cabezas y personas principales de la Villa de Calabozo...”



De esta exposición se desprende que en aquella época el ejercicio médico de los curiosos era necesario.

16. TAMBIÉN HABÍA SIMULANTES.

Un simulante es aquel que finge o simula una enfermedad con algún fin o sin él. Desde la Colonia ya se reporta, por lo menos, un caso:

En 1779 el Teniente de Justicia busca hombres para combatir las cimarroneras en las montañas de Tiznados. Un francés es llamado, pero se niega ir al servicio. El teniente de Justicia expone: “Cuando eché las cajas para juntar gente, un francés que está avecindado en esta Villa, llamado Reinaldo, que ha sido soldado o cabo veterano, no quiso parecer donde concurre la gente y necesitando yo en este lance tanto a un hombre que había servido, para que diese algunas instrucciones al cabo, por ser hombre del país; y siendo necesario se hiciese cargo de algún piquete lo llamé y di la orden de alistarse para ir; pretextome al principio estar enfermo de una pierna, visto que no; pretextó dijo tenía pujos, reconociéndolo el médico y no lo encontró enfermo...”



17. REZAR DE RODILLAS PUEDE AFECTAR LA SALUD.



Durante la colonia, el sexo, las diferencias sociales y raciales tenían sus consecuencias discriminatorias. Eso lo constatamos una vez más en el siguiente relato. Además, observamos que ponerse de rodillas puede afectar la salud. Notamos también la muy difundida práctica de enterrar los muertos en las iglesias, cuando en otros países ya existían normas sanitarias para reglamentar los cementerios.

El siguiente episodio sucede a finales del período colonial y se menciona en la Gazeta de Caracas:

Palacio de la Suprema Junta, 8 de enero de 1811.

Vista por los señores de ella, la nueva instancia que hace José Félix Salinas, vecino del pueblo de San Francisco de Tiznados, quejándose del Justicia mayor de la Villa de Calabozo por no haber dado cumplimiento a lo decretado por S.A. el veinte y seis de noviembre último, en que se ocupara y mantiene a dicho Salinas en la



posesión y uso de la Alfombra que se le había concedido para su mujer y su familia, a pretexto de la aparición que se dice hicieron varios vecinos blancos de aquel partido: y teniendo en consideración la necesidad que autoriza semejante uso en las mujeres para conservar el aseo y limpieza de sus ropas, y preservarlas de los males que se les originan en la salud por la situación con que se colocan en las Iglesias, y humedad que generalmente conservan los suelos de éstas a causa de darse en ellas sepultura a los cadáveres de los difuntos, y particularmente en la de los campos por su temperamento y pocas precauciones; hallándose por consiguiente en disposición de causas mayores y unas frecuentes enfermedades, lo que no sucede en otras muchas partes, que por estar los templos con el aseo, decencia y precauciones necesarias, y ser naturalmente seco el piso, no se ha introducido semejante uso de tapetes. Dijeron que debían declarar, como declaran, por punto general: que el uso de estas en el otro sexo, es permitido a toda persona sin distinción alguna, y que sobre ellos ni debe hacerse ni consentirse se haga novedad que lo impida.

18. EJERCICIO MÉDICO Y SUPERACIÓN SOCIAL.

En el Hospital de San Pablo trabajaba en calidad de esclava la negra Josefa, quien era conocida como Josefa de San Pablo.

En 1701 Josefa parió a Lucas Rosalio Xaen, quien se convirtió también en esclavo del hospital por veintinueve años. Se preocupó por aprender a leer y escribir; trabajó como barbero y obtuvo conocimientos médicos.

Ahorró dinero proveniente de propinas y de su labor de barbero y de médico curioso a escondidas y en 1730 compró su libertad por quinientos pesos. Ya libre se le conoció como Maestro Barbero, cirujano Lucas y médico Xaen. Tenía buena clientela y preparaba sus propias recetas



En 1748 Lucas Rosalio era oficialmente cirujano del Hospital de San Pablo. También trabajó en el Hospital de San Lázaro. Cuando murió en 1768 era un hombre adinerado con hato, medicinas, instrumentos de cirugía y biblioteca.

20. EL EXAMEN MÉDICO DEL ESCLAVO O PALMEO



Fuente: El Desafío de la Historia, Núm. 1. La Carimba, sello del comercio de esclavos, por José Rafael Faúndez.

El palmeo consistía en la revisión y medición del esclavo para determinar su valor. El cirujano era el encargado de practicarlo. La escala de los palmos estaba inscrita en un listón, el cual se colocaba al pie del esclavo erguido. Cada defecto o enfermedad implicaba una rebaja en el



precio del esclavo. Se reportaban los siguientes aspectos relacionados con la salud: edad; estado físico y anímico; incordio, así llamados los bubones o tumores; dientes de menos; constipación; fiebre continua; reumatismo, empeines parciales, empeines en todo el cuerpo, carencia de un dedo en el pie, escorbuto, flema, humores en las manos, humores en los pies, manchas, hernia benigna, nube en un ojo, quebradura de ombligo, torpeza de manos, torpeza de un dedo de la mano, torpeza de dedos de los pies, opilado u obstruido (amanorea, hidropesía).

Cada una de esta condición implicaba una rebaja. Por ejemplo, si el esclavo era tuerto se rebajaban dos cuartos; y si era viejo, la rebaja era de un cuarto.

20.EL OBISPO MARTÍ EXAMINA A UN EPILÉPTICO

El obispo Martí llegó a Guardatinajas a las diez y cuarto de la mañana el 24 de abril de 1780. Ante su presencia le condujeron a un hombre blanco. Hace 14 años vivía entre Camaguán y los hatos de San Gerónimo, Pirital y Concepción. Tenía como 40 años. Se vestía con sólo un guayuco. Vivía de las limosnas. Trataron de llevarlo a Calabozo, cuando el obispo allí se encontraba, pero el hombre se descompuso en el camino y empezó a echar espuma por la boca. En Guardatinajas el obispo le hizo muchas preguntas, pero no respondió. Otros lo interrogaron y el hombre calló. El obispo Martí decidió que no era cuerdo y lo remitió a Caracas al Hospital de San Pablo, con orden de no dejarlo salir para evitar que muriera sin asistencia o se lo comiera una fiera.



Don Mariano Martí, (Tarragona, 1720 - Caracas, 1792), Obispo de la Diócesis de la Provincia de Venezuela 1771-1792

21. ACTIVIDADES PARA AUTOCONTROL Y REPASO .

1. Establezca la diferencia entre variolización y vacunación.
2. ¿Qué es el intrusismo? Hable de su denuncia desde los tiempos coloniales.
3. Defina :Flebotomistas, sangradores, sangrías. Algebra, algebrista. Cirujano romancista, piedras bezares, refectorio.
4. Defina las siguientes intervenciones quirúrgicas practicadas en Venezuela durante la colonia: emasculaciones, talla perineal, trepanaciones.
5. ¿Qué era el Protomedicato? Enumere los protomédicos.
6. Hable del Dr. Lorenzo Campins y Ballester.
7. ¿Quién fue el primer venezolano en graduarse de médico?



8. Mencione el primer libro usado para la enseñanza médica.
9. ¿Por qué afirmamos que el bispo Martí examinó a un epiléptico? Compare la conducta del obispo con la un médico.
10. Ubique los rasgos de la medicina mágico-religiosa y empírica durante la colonia. Hable de la historia de la vacuna en Venezuela a través del poema, del mismo nombre ,de Andrés Bello.



CAPÍTULO 4

MEDICINA DURANTE LA GUERRA DE INDEPENDENCIA

(1810-1821)



Óleo de la Batalla de Carabobo, obra de Martín Tovar y Tovar.

1. RESEÑA HISTÓRICA

Con la llegada de los españoles a nuestro territorio en 1498 se inició la conquista y colonización del mismo. El período colonial termina 19 de abril de 1810 cuando se da el primer paso hacia nuestra independencia. Varias razones de origen externo e interno contribuyen a madurar las condiciones que conllevarán a la independencia de Venezuela. Entre las causas externas están la independencia de EEUU (1776), la Revolución francesa, la independencia de Haití (1804) y las invasiones de Napoleón Bonaparte en Europa (1808). Internamente existían contradicciones de carácter económico y social que provocaron el descontento de los colonos, insurrecciones y conspiraciones. Entre 1550 y 1555 se alzaron los negros de las minas de Buria bajo el mando del negro Miguel. En 1730 el zambo Andresote se alzó para protestar contra las reformas



económicas de España. José Leonardo Chirinos lidera el primer intento independentista en 1795. La conspiración de Manuel Gual y José María España ocurre 1797. Francisco de Miranda realizó dos intentos de invasión en 1806. España es sometida por Napoleón Bonaparte es por eso que los criollos el 19 de abril de 1810 conforman una Junta Suprema conservadora de los derechos de Fernando VII en las provincias de Venezuela. Ese fue el primer paso hacia la independencia. Desde 1810 se iniciaron las acciones bélicas entre los partidarios de la independencia y los realistas. El 5 de julio de 1811 es declarada la Independencia de Venezuela. Se inicia la Primera República que culmina con la capitulación de Miranda ante Monteverde el 25 de julio de 1812. Simón Bolívar desde Nueva Granada emprende su Campaña Admirable . Entra a Caracas el 7 de agosto de 1813 y es proclamado Libertador. En el oriente del país los patriotas se organizan bajo el mando de Santiago Mariño. Para 1814 los patriotas han sido derrotados en casi todos los frentes y eso significa que la Segunda República ha fracasado. La guerra continúa hasta el 24 de junio de 1821 cuando el ejército patriota derrota definitivamente al bando español en la batalla de Carabobo para sellar la Independencia del país.

2.ASISTENCIA MÉDICA EN LOS CAMPOS DE BATALLA

La asistencia médica en los campos de batalla durante la guerra de Independencia era precaria por no decir inexistente. La suposición es lógica teniendo en cuenta que hasta el comienzo de la era republicana la Escuela Médica de Caracas, fundada por Lorenzo Campins y Ballester, sólo había formado 32 doctores. No existía Erario Público, no había medicinas ni equipos sanitarios.



19 de abril de 1810 .Juan Lovera. 1835.

Al proclamarse la República en **1810** había 21 alumnos estudiando Medicina y abandonaron la carrera para alistarse en el ejército. La Cirugía era practicada por pardos y mulatos. Se les llamaba cirujanos romancistas, porque hablaban de medicina en español o lengua romance, y no en latín, el idioma de los médicos universitarios.



1812

Situación bélica: Republicanos y realistas se enfrentan en diferentes combates fluviales en Pedernales y Macareo. Los republicanos son derrotados en Angostura. Monteverde derrota a los patriotas y toma Barquisimeto, Quíbor, El Tocuyo y Araure . El jefe español vence en la Batalla de Los Colorados y entra en Carora y más tarde a Valencia. El realista Antoñanzas saquea Calabozo, San Juan de los Morros y Villa de Cura. Los patriotas triunfan en La Victoria. Bolívar pierde la Fortaleza de Puerto Cabello. En julio Miranda capitula y los realistas toman Caracas. Había caído la Primera República. Bolívar se retira a Nueva Granada.

---0---

El 27 de febrero la Gazeta de Caracas publica un extenso comunicado sobre la vacuna. Se habla “de la conservación y propagación del fluido vacuno que tan eficazmente preserva á la humanidad de la fatal Epidemia”.

El Director de Vacunación, José Justo de Aranda se queja de que los padres no vacunan a sus hijos. La vacuna es obligada para todas las edades. Luego se menciona un reglamento sobre la vacuna: se cita a los niños para su vacunación. La siguiente vacunación se hará a los nueve días



de la primera. El Diputado de la Municipalidad debe estar presente durante la vacunación. Había multas para los infractores del reglamento. La vacunación se hacía en las casas, hospitales y cárceles.

José Justo de Aranda era un cirujano cumanes. En 1792 trabajaba en Caracas en el Hospital de Mujeres de Nuestra Señora de la Caridad. Miembro de la Junta Central de Vacunación. En 1804 se encargaba de conservar y propagar el fluido vacuno. Escribió el artículo “La conservación del fluido vacuno”. Murió en 1812.

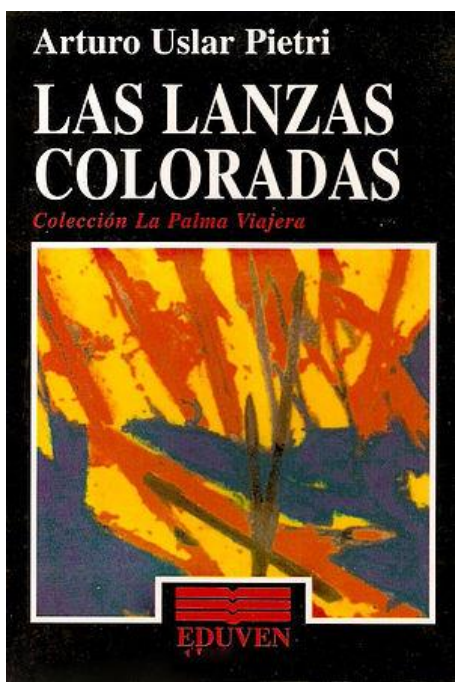
El 26 de marzo, Jueves Santo, ocurrió un terremoto que causó aproximadamente 10.000 a 20.000 muertes en ciudades como Caracas, Barquisimeto, Mérida, El Tocuyo, San Felipe; y tuvo una duración de unos 2 minutos en algunas zonas. El Dr. José Domingo Díaz escribe en Recuerdos de la Rebelión de Caracas lo siguiente:



“En aquel momento me hallaba solo en medio de la plaza y de las ruinas; oí los alaridos de los que morían dentro del templo, subí por ellas y entre en su recinto. Allí vi como cuarenta personas, o hechas pedazos, o prontas a expirar por los escombros”.



Sabemos muy poco de la asistencia médica durante esos amargos momentos. En casos aislados, como en La Guaira, se conoce de la actividad humanitaria desarrollada por José María Vargas, la cual fue reconocida por la Municipalidad, resaltando su vocación humanitaria. Vargas acudió al sitio de la tragedia *desde la misma hora del desgraciado acontecimiento a sacar de entre las ruinas los heridos y moribundos, cargando muertos en compañía de sus hermanos, y día y noche socorrió con medicamentos y continúa asistiendo a cuantos heridos y contusos encontraba, salvando la vida a muchos infelices ...* Vargas, además, estableció un hospital en la misma plaza de la ciudad para continuar la curación de los enfermos. Vargas responde a los honores que le rinde la Municipalidad así: *“Yo continuaré siempre llenando mi obligación hasta la perfecta curación de los estropeados que aún restan por sanar...”* (Villanueva, 1954). En Las lanzas coloradas, Arturo Uslar Pietri dice: *“Hubo quienes murieron en despoblado por el solo efecto de la vibración de la atmósfera. Ciudades como La Guayra, donde quedó en pie una sola casa La superficie se limpió de pueblos. Castillo de baraja arrasado de súbito. Los soldados de la República murieron aplastados dentro de los cuarteles”*.



1813

Situación bélica: Bolívar regresa de Nueva Granada y llega a Trujillo. El 15 de junio dicta el Decreto de Guerra a Muerte, que excluía la asistencia médica. Los patriotas triunfan en diferentes sitios :Atanasio Girardot en Agua de Obispo, José Félix Ribas en Niquitao ,El Tocuyo y Los Horcones. Bolívar desaloja a los realistas de Guanare, Araure, San Carlos y triunfa en Taguanes. Los realistas capitulan en La Victoria. El 6 de agosto Bolívar hace su entrada triunfal



en Caracas, finalizando su Campaña Admirable, y que le valió el título de Libertador. Se establecía así la Segunda República. Por el Oriente los patriotas también triunfaban bajo el mando de Santiago Mariño, Manuel Piar, José Francisco Bermúdez y Juan Bautista Arismendi. Se escenificaron combates en Maturín, Barcelona, Margarita y Cumana.

---0---

El llano fue escenario de importantes combates, cuyos desenlaces y consecuencias nos dan idea del aspecto médico – asistencial de aquellos dramáticos momentos. La Gaceta de Caracas habla por sí sola del tema.

La guerra a muerte establecida en el país no permitía la asistencia de los heridos en los combates. Un manifiesto de la Gaceta de Caracas del 26 de agosto explica la situación reinante:

Las naciones todas que contemplan nuestro actual estado, y que desean con curiosidad tener conocimientos de los movimientos intestinos de la América, nada supieron de cierto de lo acaecido en las provincias de Venezuela durante su captividad. ¿Cómo podían presentar a la luz del mundo los monstruos que la dominaban en sus papeles públicos los sucesos sanguinarios y horrorosos con que hacían cubrir de luto a tantas familias desgraciadas? ¿Después de los asesinatos de San Juan de los Morros en que la sangre fría pasó a cuchillo el bárbaro Antoñanzas trescientos americanos, cuyos esqueletos se conservaban aún a la entrada de nuestras tropas victoriosas colgados y maniatados de los árboles...?

A propósito de lo anterior y leyendo las anotaciones del cronista Enrique Olivo, cabe preguntarse si Eusebio Antoñanzas hizo prácticas de vivisección (aunque por morbosa diversión) con sus víctimas en San Juan de los Morros. Leamos el párrafo:

“El jefe realista Antoñanzas hizo 300 prisioneros americanos en San Juan de los Morros, y a todos ahorcó en los árboles y las cercas, y para satisfacer su instinto sanguinario contemplando los terribles efectos de sus sufrimientos; y para conocer íntimamente el interior del cuerpo humano, vivas sus víctimas, mando a sus soldados que las atormentaran de todos los modos posibles y a su antojo, con



puñales, etc., que los despedazaran de diversas maneras.” (Enrique Olivo, Calendario de Fechas y Sucesos de San Juan de los Morros. 1980)

Los patriotas no se quedan atrás:

“Las armas de la República han triunfado en Calabozo de una manera capaz de desalentar al más obstinado enemigo. Ochocientos ocho cadáveres tendidos sobre el campo de batalla, que escrupulosamente se han contado, serán siempre un testimonio de nuestros bravos republicanos y del castigo que se ha impuesto a los enemigos de la patria”.

Más adelante el Boletín del Ejército Libertador N° 29 informa:

El día trece del corriente, habiendo salido nuestro destacamento de Calabozo con el objeto de atacar al español Boves, que había reunido gran número de ladrones después de su derrota en el Mosquitero, pasó el río Guárico en San Marcos, distante una legua de Calabozo: pero habiendo encontrado al enemigo en emboscada, y muy superior al Cuerpo del Llano, replegaron nuestras tropas por el camino, que dirige a Calabozo. La caballería de las facciones comenzó al principio sin suceso sobre los nuestros, y aunque al fin obtuvo ventaja, la debió solamente al número de los suyos y naturaleza del terreno, más después de haber cubierto el campo de sus cadáveres. La acción fue parcial, pero sangrienta... .

Por ningún lado se habla de heridos y de la asistencia de los mismos.

1814

Situación bélica: Bolívar ordenó la ejecución de mil prisioneros españoles en la Guaira, incluyendo a los enfermos. En La Puerta Boves derrotó a Campo Elías y luego a Bolívar y Mariño. José Félix Ribas triunfo en La Victoria con un ejército compuesto en su mayoría por estudiantes caraqueños. Los patriotas triunfan en Cabruta, Tucupido y Orituco, pero son derrotados en Ocumare. Bolívar triunfó en la primera batalla de Carabobo. Boves obtiene una



serie de victorias y Bolívar decidió abandonar Caracas con 40.000 habitantes. Esta acción es la llamada Emigración a Oriente, cuyo destino era Barcelona. El 16 de julio Boves tomó Caracas. Finalizaba así la Segunda República. Bolívar y otros patriotas se marcharon del país.

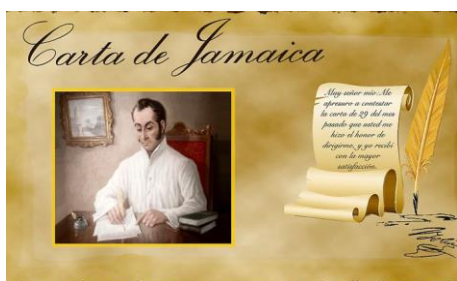
---0---

El 21 de febrero de Bolívar creó el Hospital de Sangre de la Victoria y publicó en Caracas el Reglamento de dicho hospital, que fue el primero de ese tipo. El 21 de junio hace el primer nombramiento de médico militar: John Ross fue designado Cirujano Mayor del ejército y hospitales.

José Domingo Díaz escribe sobre el encuentro de Bocachica y acusa a los patriotas: *¿Qué fin tuvieron los infelices y heridos, que á su retirada de Bo cachica dexó el valiente Boves en los hospitales de la villa de Cura? Acuérdate .Un oficial los asesinó en sus mismas camas....* Era un acontecimiento más de la guerra a muerte, y por lo tanto no había consideraciones humanitarias para los enfermos y heridos.

1815

Situación bélica: España envió al general Pablo Morillo a sus colonias alzadas con un ejército de 11.000 hombres para pacificarlas. Bolívar escribe la Carta de Jamaica, donde analiza la situación de las colonias españolas y propone independencia y unión de las mismas. Además, organiza la Expedición de Los Cayos de San Luis para regresar a Venezuela .Juan Bautista Arismendi organiza a los patriotas en Margarita.



---0---

Mientras organizaba la Expedición de los Cayos , la cual se llevó a cabo en 1816, Bolívar escribe desde Jamaica:

Cierto que necesito soldados, muchos soldados para llevar a buen fin la temeraria empresa, pero también es cierto que necesito médicos y practicantes que atiendan a los que enfermen o caigan heridos en la serie de combates que habrán de presentar al enemigo.

Para este año es evidente la existencia de un sistema de protección para los soldados y sus familiares. Así se desprende de una lista de beneficiados:

José Ignacio Alcaza, alferes de ídem, grado de teniente. Ramos Vives, alferes provisional de Calabozo, grado de reglados, y quedar en su compañía... Agustín Tablante, teniente provisional de la de San Francisco de Tiznados, murió con seis heridas, la pensión de los decretos para su viuda.

El 30 de abril la Gazeta de Caracas escribe una acusación contra los patriotas haciéndolos responsables por la muerte de los heridos:

¿Qué se hicieron 200 enfermos que se hallaban el 28 de enero en los hospitales de Guasualito...?



Pero el 2 de mayo el general Morillo publica una resolución, también en el marco de la guerra a muerte, donde amenaza con pasar por las armas a los soldados que se hayan ausentado de sus puntos de lucha sin permiso: ...Por tanto ,mando a los jefes de los cuerpos comuniquen desde luego en ellos , con toda solemnidad , esta mi resolución ; repitiendo su lectura con frecuencia aun á los que se hallen en los hospitales...

Luego se habla el 10 de mayo de la destrucción de la enseñanza pública y de la ruina de los hospitales. Sin embargo, dos días después se ofertan a los lectores varios libros, entre los cuales está uno de Tisot sobre las enfermedades de los nervios y eso significa que el interés por la ciencia médica no decaía a pesar de los avatares de la guerra.

El 1 de diciembre se informa del restablecimiento de la Junta Central de Vacunación contra la viruela. Se habla de 105.000 personas “libres de la maligna influencia de la viruela”, es decir , vacunadas; del proyecto para llevar la vacuna a toda la geografía del país con la creación de juntas locales; y se prohíbe vacunar a las personas que no tenga título para ello, el cual *despachará graciosamente el señor Capitán general, presidente, previo el examen y aprobación respectiva.*

1816

Situación bélica: La Expedición de Los Cayos llega a Margarita. Bolívar declara el inicio de la Tercera República, propone cesar el derramamiento de sangre y decreta la libertad de los esclavos, pero sus tropas son derrotadas y nuevamente marcha al exilio para regresar en otra expedición antes de fin de año. Sin embargo, el ideal republicano es defendido por Soubllette McGregor, Bermúdez, Mariño, Páez y Piar.

---0---



Manuel García de Luna, Capitán interino de Venezuela, informa sobre los últimos sucesos en el Guárico, específicamente cerca de Butaque, en los alrededores de Santa Rita:

Mandó inmediatamente a Pallot que cargase con los húsares. Su orden fue ejecutada: fueron degollados cuantos se encontraban en el paso, y todos nos encontramos sobre una multitud desordenada y sorprendida que, en medio de su espanto, aun quiso defenderse. Las continuas aclamaciones de nuestros soldados, el ruido de nuestra fusilería que disparaban al montón desordenado. Los lamentos de los heridos y moribundos, el sordo ruido de las cuchilladas, la obscuridad de la noche; todo, todo presentaba un cuadro espantoso y pocas veces visto.

Por ningún lado se habla de la existencia de médicos para socorrer a los heridos.

Nuevamente el realista Manuel García de Luna informa sobre sus actividades desde la comandancia de los llanos. Habla de heridos y de la falta de medicinas en el lado de los patriotas. Dice que se replegaron cuando marchaban hacia Cabruta. Se burla de Zaraza al recordarle la derrota de Butaque. Comenta los sitios del Chivato y San Fernando de Cachicamo. Luego remata: *El teniente de Chaguaramal, Hilario Torralva me da parte : atacó en las inmediaciones de Orotó el bandido Julián Infantes, que fue gravemente herido, dejando en el campo 8 muertos...* No sabemos cómo fue herido Julián Infantes, ni cómo fue tratado ni por quién.

Manuel García de Luna prosigue :*Desde el 21 de marzo hasta el día de la fecha han perdido los malvados algunos centenares de muertos y otros tantos heridos que han perecido en gran número por falta de medicinas y asistencia.*

La situación de los patriotas desde el punto de vista de la asistencia médica en los campos de batalla era crítica. Los realistas están mejor organizados. El 3 de abril publican una resolución del Rey, según la cual se debe atender con *el mayor esmero á la curación de los individuos militares*, y se sugiere tener en cuenta la diferencia de climas como factor negativo para el rendimiento de los soldados en las campañas. Se recomienda revisar la situación de los hospitales, cuántos hay y cuáles se mantienen con la Real Hacienda y con el aporte privado. Precisar el número de enfermos en cada hospital.*Si se mantienen en salas distintas los*



enfermos de medicina y cirugía con la correspondiente guardia de practicantes cada noche y día. También se habla de los medicamentos, las dietas de los enfermos, el número de facultativos y los hospitales de campaña.

El 26 de junio José Domingo Díaz publica en la Gaceta de Caracas un artículo denominado **Específico contra la viruela**, sobre las señales y el carácter de la vacuna y sus reacciones en el organismo cada día después de ser aplicada. También habla del método correcto de hacer “**la operación de la vacuna**”.

El 24 de julio aparece una nota en la Gaceta de Caracas sobre los productos que se exportan por el puerto de la Guaira. Se destacan los de orígenes vegetales usados ampliamente en la práctica médica de la época:

El guayacán (*Guajacum sanctum* L.) empleado como estimulante, depurativo, diaforético, diurético, en resfriados, gripe asma, bronquitis, catarros crónicos, en reumatismo, gota, escrofulosis, afecciones en la piel, en la sífilis, y amenorrea.

La zarzaparrilla (*Smilax aspera*), era la opción en la artritis y enfermedades de la vías urinarias y venéreas. Y, finalmente se menciona la quina (*cinchona officinalis*, medicamento febrífugo, tónico y antiséptico. Su corteza era utilizada por nuestras culturas precolombinas antes del descubrimiento del Nuevo Mundo, y por mucho tiempo fue el principal medio para combatir el paludismo.

1817

Situación bélica: Diferentes enfrentamientos en Barcelona terminan con la toma de la Casa Fuerte por parte de los realistas. Piar libera a Guayana. Los patriotas luchan desunidos y Bolívar trata de conformar una jefatura centralizada. Mariño y otros tratan de desconocer la autoridad



de Bolívar en el Congresillo de Cariaco. Piar desconoce la autoridad de Bolívar y es apresado, juzgado y fusilado.

---0---

Desde tiempos inmemoriales la población se ha considerado un importante parámetro para entender muchos fenómenos biosociales. La demografía es una ciencia muy ligada a la medicina. En ese sentido es curiosa una publicación de la Gaceta de Caracas realizada en 1817 y en la que los realistas pretenden culpar a los patriotas del decrecimiento de la población y sus consecuencias nefastas para el desarrollo del país. Un primer reporte compara las poblaciones de 1809 y 1810 y anota el exceso o aumento de poblaciones. Es claro que se quiere demostrar el beneficio de la paz. Luego se habla del estado de población en 1816 y del déficit a aumento en los pueblos con respecto a otros años.

El Dr. José Domingo Díaz, médico realista, hace el análisis: explica porque en algunas regiones hay déficit y en otras hay aumento de la población; pero en líneas generales constata que la guerra ha influido en el déficit de la misma y culpa a los patriotas del problema que se presenta ante el país. Recuerda que existían en el país 38 médicos cirujanos y para el momento de su informe sólo quedan 12. Luego remata:

por qué; ¿quién podrá ver y recordar el número espantoso de víctimas sacrificados a vuestros proyectos, y el número igualmente prodigioso de los que arrancó a la muerte por medio de la vacuna un gobierno benéfico, que prodigó sus más enormes (esfuerzos) por ponerlos en posesión de este bien? Ingratos: Confundíos. 131.000 personas se han libertado del pestilente contagio de la viruela por la generosidad de nuestro padre común; mientras que vosotros apellidándole tirano habéis destruido con la espada, con el hambre y con todas las armas de la rebelión esta obra de su paternal beneficencia. Temblad.

En Calabozo, Lino Genaro de la Rocque está herido; pero no sabemos qué tratamiento se le aplica ni quién lo trata: *“Mi situación no me permite un parte circunstanciado del resultado de la acción por hallarme gravemente herido.”*



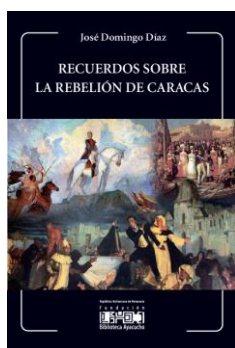
Miguel de la Torre informa desde El Calvario a Pablo Morillo de sus acciones a través de Santa Rita, Cabruta, Hato de Belén, Quebrada de Manapire y el Hato La Hogaza. Habla de heridos, contusos y quemados. *“La pérdida de los enemigos en esta acción consiste en 1200 muertos...”*

Sospechosamente no habla de heridos. Luego continúa:

La nuestra ha consistido en 11 muertos, 82 heridos y 16 contusos. Entre los heridos me cuento yo atravesado un muslo de una bala de fusil al dar la carga en la infantería”. Luego nombra a otros heridos y precisa que los contusos son por bala de cañón. Más tarde habla de los daños de un incendio: “En razón de haberse incendiado la sabana donde se dio la acción, sin duda con los tacos de la artillería y fusilería, no pudieron librarse muchos de los heridos, pereciendo bastantes, y algunos de los nuestros que fue imposible salvar de las llamas. Esto mismo ocasionó que se desfigurasen los cadáveres...”

El 3 de septiembre la Gaceta de Caracas hace comentarios sobre algunos libros relacionados con la medicina. El primero tiene un nombre bastante largo: **Ensayo de un reglamento de servicio, orden y gobierno del cuerpo facultativo de cirugía médico militar, acomodado a las circunstancias y estado de la nación española en la presente guerra**. Estaba recomendada específicamente :

a todos los encargados del servicio de salud, así en los hospitales fijos y ambulantes , como en el campo, regimientos y demás destinos de la tropa.... La otra obra son las memorias de Juan Nieto Samaniego, “Dr. en medicina y en cirugía, Miembro de la Real Academia de medicina práctica de Cartagena, consultor de los reales ejércitos y médico cirujano mayor de las provincias de Venezuela.



El 12 de noviembre la Gaceta de Caracas publica un artículo sin título y sin firma, pero que suponemos pertenece a la pluma de José Domingo Díaz. El mismo trata sobre una medida sanitaria que falta por implementar en el país: la inhumación de los cadáveres en los cementerios, como ya es práctica común en Europa y no en las iglesias. Se argumenta lo pernicioso de los entierros en los templos y se recuerda que en 1804 en la Victoria murieron más de 700 personas *por una enfermedad tan maligna como contagiosa, visiblemente producida por la infección de un cementerio (sic)*. Luego se habla de la descomposición de los cadáveres en correspondencia con los tipos de suelos, los humores y olores. La nota periodística parece un estudio de tanatología que termina así: *...Importa sumamente a la conservación de los vivos vivir lejos de los muertos, y sacrificar la preocupación, el interés y el orgullo de unos pocos a la felicidad y seguridad de muchos.*



1818

Situación bélica: Se inicia la Campaña del Centro. Bolívar y Páez derrotan a Morillo en Calabozo y luego en La Uriora y El Sombrero. Bolívar derrota a La Torre en Ortiz. En el Rincón de los Toros, cerca de San José de Tiznados, atentan contra su vida. Bolívar guarda reposo en San Fernando de Apure por sufrir de calenturas. Los patriotas sufren derrotas en San Carlos y Calabozo, pero triunfan con Páez en Guayabal. En Oriente Mariño es derrotado en Cariaco y Bermúdez en Cumaná. Además, Barcelona está en manos de los realistas.

--0--

Los realistas afirman que en Ortiz y Parapara los habitantes andan en las inmediaciones por los montes, huyendo de las vejaciones. También afirman que los vecinos de esos lugares han recogido y auxiliado a varios soldados. Pablo Morillo habla del sitio de La Puerta y notifica que los Generales Urdaneta y Valdez van heridos hacia San Juan de los Morros.

Los realistas informan en la Gaceta de Caracas N° 184 que “tenemos noticias del Cuartel General hasta el 19 S.E. el General en jefe tiene sus heridas enteramente cicatrizadas, y puede llamarse sano: queda aún un poco de debilidad en sus fuerzas que se restauran sensiblemente en virtud de su sana constitución. El bizarro Comandante del batallón de pardos de Valencia, teniente coronel José Pereira gravemente herido en la jornada de Ortiz de una bala que le atravesó el cuello y un hombro, está ya también restablecido que pasea libremente por las calles de aquella ciudad. No Sabemos dónde fue tratado el Coronel Pereira; porque en 1813 no existían en esa ciudad instituciones hospitalarias, lo que comprobamos con el siguiente párrafo:

No hay cárceles ni casas de corrección, sino una de dos mujeres blancas nombradas Antonia y Francisca Cosén, que se dedica a enseñar niños, cuyo número por lo regular alcanza a 12 o 15, que viven en sus respectivas casas y a sus horas van a la escuela. No hay hospitales... (Botello, 1994)



Los realistas publican la correspondencia tomada a los patriotas. Específicamente, una carta que Bolívar envía a Cedeño el 5 de mayo de 1818. Allí Bolívar habla de un caballo que se perdió en San José de Tiznados y pide que lo envíen a Calabozo porque tiene noticias de que ha sido encontrado. También pide que se le devuelva su caballo amarillo, herido en la acción y que debe estar casi bueno. Bolívar sugiere a Zaraza hostigar al enemigo en Orituco y buscar gente más allá de El Calvario, hacia Santa Rita y Cabruta. Luego habla de su salud:

Mis carbuncos van mejor, uno de ellos se ha reventado y pronto podré montar a caballo, aunque me ha dejado una llaga que no dudo podrá curarse en tres ni cuatro días. Sin embargo, estoy pronto a marchar, aunque sea en hamaca si hay la menor novedad.

El 9 de septiembre aparece un aviso en la Gaceta de Caracas sobre algunos libros en venta. Entre otros se promocionan algunos textos usados en las clases de medicina de la Universidad Real y Pontificia de Caracas: Química de Lavoisier, Anatomía de Bichat y dos libros muy importantes de Cullen: Elementos de Medicina y Materia Médica.

El 22 de octubre el Libertador designó a John Robertson como Director General de Hospitales de las Provincias Libres de Nueva Granada. Desde este año Bolívar acepta a los médicos en los cuadros regulares con grado, uniforme y sueldo. Con lo anterior mejora la situación asistencial en el ejército. Decreta también que los soldados deben recibir diariamente una ración de aguardiente quinado contra el paludismo.

1819

Situación bélica: Se realiza el Congreso de Angostura para organizar la parte de Venezuela liberada con las armas, Bolívar convocó el Congreso de Angostura. Victoria de José Antonio Páez en las Queseras del Medio. Bolívar triunfa en Boyacá y libera la Nueva Granada. Creación de la Gran Colombia.

---0---



El 14 de abril el general Rafael Urdaneta envía al Libertador el proyecto para invadir a Barcelona. Allí se habla de llevar hospitales ambulantes, cirujanos, auxiliares, cajas de instrumentos de cirugía, vendas, hilos, calderas de hojalata para prepararle comida a los heridos o enfermos y hamacas para transportar heridos.

El Brigadier Pascual Real escribe a Garrido para que se traslade a Calabozo “*por ser más cerca y es regular que haya algunos soldados ya buenos de los que han ido enfermos de aquí, los que reconocerá usted*”.

En el manifiesto de las provincias de Venezuela a todos las naciones, los españoles hablan del sitio de Calabozo: “Simón Bolívar había reunido en Guayana cuanto había estado a su alcance.

...Él se presentó sobre la Villa de Calabozo cuando S.E, el general en jefe acababa de llegar allá y cuando solo se encontraban allí tres cuerpos de infantería del ejército con una fuerza de 2000 hombres. Estos fueron los momentos en que S.E y el ejército dieron a conocer a los pueblos su fortuna en valor, su paciencia, carácter y constancia. Las tropas reales evacuaron aquella Villa trayendo consigo sus hospitales, sus almacenes.

Los realistas si contaban con sus recursos para los primeros auxilios médicos desde el inicio de las acciones bélicas. Tenían experiencia en medicina de guerra por su participación contra las tropas napoleónicas. Contaban con cirujanos, practicantes y boticarios. Juan Samaniego y José Domingo Díaz, médicos realistas, publicaron el folleto “**Instrucción para el gobierno, servicio, orden y economía de los hospitales de Venezuela, acomodadas a las circunstancias de la provincia y de la presente guerra**”. El título del folleto habla por sí solo de la percepción que tenían los españoles del problema sanitario del país. Sin embargo, Pablo Morillo, en ese mismo año, se quejaba ante el ministro de Guerra de España :

...Los continuos pasos de ríos y de caños, atravesando días enteros pantanos y lodazales, con el agua a la cintura, unido al escaso y miserable alimento del soldado en los arenales ardientes del llano, han ocasionado muchos enfermos de gravedad, y son muchos también los heridos por las rayas y mordeduras de los pescados llamados caribes y tembladores, y muchos los devorados por los caimanes”. En otra comunicación Morillo escribe : La infantería europea que vino



conmigo se ha disminuido en pocos días de marcha a una tercera parte, por las calenturas y las llagas...(Cartas de Morillo citadas por Vallenilla Lanz).

Algunos soldados antes de los combates simulaban estar enfermos. Para eso comían intencionalmente yuca amarga. El Alto Mando decretó 25 palos para castigar a los que fingían enfermedades. El 16 de noviembre Bolívar aumenta el sueldo de los cirujanos militares por decreto.

1820

Situación bélica: Firma del Armisticio, según el cual se suspenden las hostilidades por seis meses. Tratado de Regularización de la guerra. Entrevista de los generales adversarios Bolívar y Morillo en Santa Ana.

---0---

El 20 de enero Bolívar decreta que los Cirujanos Mayores tendrán el grado de Sargento Mayor. Eugenio de Avana, capitán General de las provincias de Venezuela, informa que Zaraza se encuentra muy enfermo en San Fernando de Cachicamo escoltado de solo 20 hombres. Nuevamente nos preguntamos quién y cómo atiende a este herido. La Gaceta informa de las acciones cerca del hato El Socorro ,donde se encontraban Zaraza e Infante los cuales escapan *dejando en el campo 20 muertos y llevando gran número de heridos, como se conocía por los rastros de sangre que se observaban en la sabana.*

El Armisticio y Tratado de Regularización de la Guerra (1820) permitió la ayuda médica a los heridos en combate, lo que no contemplaba la guerra a muerte.

En general Rafael Urdaneta escribe a Bolívar:

Yo he tenido la desgracia de sufrir (...) un ataque de pecho, acompañado de calenturas diarias, que al principio creí curar muy pronto. Pero que llegó a



ponerme en estado de no resistir el movimiento a caballo, y a perder absolutamente el movimiento del cuerpo...Ha degenerado por último el mal en una fuerte afección del hígado...

Ora vez Urdaneta escribe a Bolívar desde Margarita: “La columna de tropas inglesas que llegó a esta isla el mes pasado está reducida a 500 hombres. Y de estos 500 sólo puede contarse con la mitad, pues los otros están en el hospital de Pampatar”. La enfermedad que atacaba a los soldados británico era la fiebre amarilla.

1821

Situación bélica: Por varios meses no hubo enfrentamientos en los campos de batalla, desde la firma del Armisticio en noviembre de 1820, hasta abril de 1821, cuando se reinician las hostilidades que culminan en Carabobo.

---0---

En plano combate de Carabobo, José Antonio Páez sufrió un ataque epiléptico. En sus memorias así lo comenta:

En esta ocasión estuve yo a pique de no sobrevivir a la victoria, pues habiendo sido acometido repentinamente de aquel terrible ataque que me privaba del sentido, me quedé en el ardor de la carga entre un tropel de enemigos, y tal vez hubiera sido muerto, si el comandante Antonio Martínez, de la caballería de Morales, no me hubiera sacado de aquel lugar.

El Dr. Julio de Armas afirma que los ataques epilépticos de Páez se acompañaban de convulsiones, gran ausencia, pérdida de la memoria, cefalea y confusión mental. El cuadro clínico, según De Armas, es compatible con una epilepsia conformada por el gran mal.

En líneas generales en tiempos de las luchas independentista se observan las mismas características de la asistencia médico – sanitaria de todo el territorio nacional, inexistente del lado patriota en los primeros años de la Guerra: los médicos nuestros no tenían experiencia para



tratar heridas por armas de fuego, no conocían el concepto de la sanidad militar ni el de la organización de hospitales de campañas. Muy por el contrario el bando de los realistas estaba mejor organizado en ese aspecto desde un principio.

3. MÉDICO PATRIOTAS

Desde el inicio de la lucha por la independencia (1811) hasta su logro con la Batalla de Carabobo (1821) participaron del bando patriota ciento diez médicos (se cuentan los criollos y los extranjeros). Cuatro firmaron el acta de Independencia; y tres laboraron en la Gazeta de Caracas.



Listado de médicos que participaron en la Guerra de Independencia junto a la estatua de J M Vargas. Panteón Nacional. (Fotografía: ERMG).

4. MÉDICOS FIRMANTES DEL ACTA DE INDEPENDENCIA.



Firma del Acta de Independencia. Martín Tovar y Tovar (1883).

José Ángel Álamo: Nació en Barquisimeto en 1774. Estudió Medicina en la Real y Pontificia Universidad de Caracas. En 1804 recibió su título de Doctor. Tenía conocimientos de política, historia y literatura. Dominaba el francés y el inglés. En 1804 asistió a cinco mil enfermos durante una epidemia de *fiebres perniciosas* en los Valles de Aragua. En 1804 fue miembro de la Junta Central de Vacunación. En 18007 sirvió como médico Segundo del Real Hospital de



Militares de Caracas. Recibió el nombramiento de Médico Honorario del Ejército de Su Majestad.



José Ángel álamo

En 1808 escribió el artículo **“Reflexiones sobre la viruela”**. Desde 1811 participó en las reuniones organizadas por los patriotas que abogaban por la Independencia de Venezuela. Formó parte de la Comisión redactora del Acta de Independencia y la firmó el 5 de julio de 1811. Con la caída de la Segunda República es apresado y condenado a muerte, pero logra escaparse, gracias a que su esposa colocó láudano en la comida de los guardianes, a San Thomas, donde ejerció la medicina. Regresó al país en 1821 y además de la medicina ejerció el periodismo y varios cargos políticos. En 1827 fue electo Vicepresidente de la Sociedad Médica de Caracas. En 1826 bautizó al movimiento separatista con el nombre satírico de la Cusiata. Murió en 1831.

José Luis Cabrera: Nació en la Gran Canaria en 1776. En 1785 inicia sus estudios de medicina en la Real y Pontificia Universidad de Caracas bajo la dirección del Protomédico Dr. José Francisco Molina. Continuó sus estudios con el Doctor Felipe Tamariz. Realizó sus prácticas médica entre 1787 y 1788. En 1790 terminó sus prácticas médico-quirúrgicas, y en ese año le entregan el título de Bachiller en Medicina. En 1792 recibe el título de Doctor en Medicina.



Desempeñó la Medicatura del Real Hospital de la Caridad (1798-1800). Fue director del Real Hospital Militar (1800-1803). En 1814 fue designado médico y cirujano del Hospital Militar de la Guaira. Fue Presidente de la Facultad Médica y en 1827 Director de la Sociedad Médica.

Entre sus publicaciones tenemos: “Épocas más notables de la Medicina”, “Observaciones sobre la epidemia de dengue que reino en esta capital en el año de 1828”, “Importancia del conocimiento del pulso”

En política simpatizó con el movimiento independentista desde la revolución de Gual y España en 1797, participó en los hechos del 19 de abril de 1810 y firmó el Acta de Independencia en 1811. Emigró con los patriotas a Oriente en 1814, luego a las Antillas. Asistió al Almirante Brión en Curazao durante la enfermedad que lo llevó a la muerte en 1821.

Al morir en Caracas en 1837 la Gaceta de Venezuela escribió : “...Se dedicó al estudio de la medicina, ciencia, que, por su objeto, era la más cónsona con su natural filantropía”

Francisco Isnardi: Médico Romancista. Nació en Turín (Italia) en 1764. Desde niño fue observador y estudioso de la naturaleza. En 1791 llega a la Guayana Holandesa como secretario de la Compañía de India. Luego se trasladó a la isla de Trinidad. En esa época tenía conocimientos de medicina y cirugía. En 1796 vive en Guiría. Se dedica al comercio y ejerce de Médico Cirujano. En su biblioteca tiene libros de Medicina, Política, Historia, geografía, Religión y Literatura. En total su biblioteca estaba conformada por ciento sesenta y un libros. Se dedica, además del ejercicio médico, a la Astronomía, la Geometría, la Historia Natural , la Ingeniería, la Cartografía, la Música y la Pintura. Llevaba, según sus propias palabras “una vida filosófica”. En 1801 es apresado y acusado de ser agente del Gobierno Inglés. Enferma y el Dr. José de Zúñiga lo examina y diagnostica lo siguiente:



...Suma debilidad y parvidad de pulso, con efecto hipocondríaco, y suma tristeza e inapetencia de alimentos; por lo que es de sentir peligra su vida si no se le cura esta pasión de ánimo que le oprime, dándole algún alivio a su prisión y trasladándole a donde pueda medicarse.

El propio Isnardi escribe una carta al Regente donde habla de sus achaques :

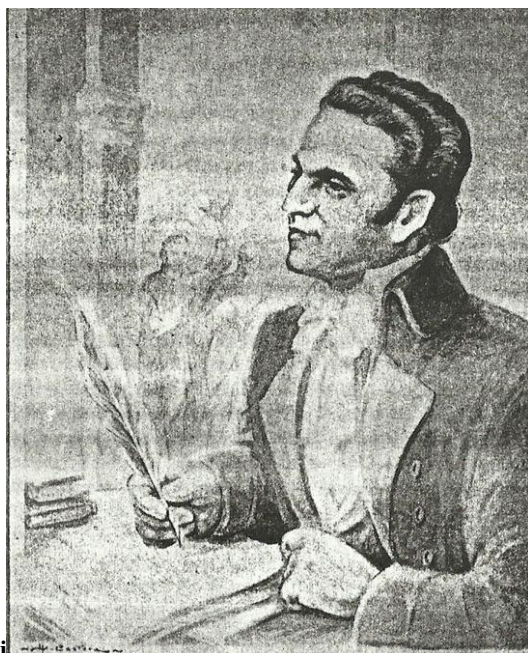
...Me veo reducido a una oscura prisión oscura, lleno de hipocondría, cargado sobre el corazón y el dolor de considerar la inocencia, y que además de los dolores internos que rodean mi cuerpo, me aflige grave y moralmente la enfermedad de pujos expuesta a volverse disentería...

Los párrafos anteriores son ejemplo del tipo de diagnósticos de la época y la manera de expresarlos.

En 1802 sufre en la cárcel una caída y lo examina el Doctor Felipe Tamariz, Protomédico de Caracas, con el siguiente diagnóstico y tratamiento con una sugerencia de referencia al hospital:

...Se halla con dos contusiones grandes, la una en el brazo izquierdo y la otra en el fémur del mismo lado..., por lo que necesita sangrarse, tomar pócimas, y otros remedios que lo liberten de alguna apostema y no habiendo aquí comodidad para hacerse dichos remedios, lo participa para que V.S lo mande pasar al hospital...

En 1803 es juzgado y liberado en España con la condición de no regresar a Venezuela. Pero igual regresó y se instaló en Margarita, donde enseña latín. En Puerto Cabello atiende una medicatura. En 1807 está en Caracas y trabaja con la Junta Central de vacunación. Luego tiene el empleo de Cirujano del Real Cuerpo de Artillería de Caracas. Participa con otros patriotas en actividades conspirativas contra España. Se dedica también al periodismo. En 1811 es Secretario del Congreso, redacta el Acta de Independencia y la firma. En 1812, con la caída de la Primera República, es apresado y enviado a España. Murió en 1818.



Francisco Isnardi

Manuel Palacio Fajardo : Nació en Mijagual (actual Edo. Barinas) en 1784. Estudió Medicina y Abogacía en Santa Fe de Bogotá. Se destacó en literatura y química. Formó parte del Congreso Constituyente de 1811. Representó a Venezuela en los Estados Unidos de Norteamérica. En 1818 está en Londres , donde continúa sus estudios de medicina y negocia un cargamento de material de guerra para los patriotas. Desempeñó importantes cargos ministeriales. Fue profesor de Medicina en el Seminario de Mérida. Escribió un libro sobre la independencia denominado *Bosquejo de la Revolución de la América Española*. Murió en 1819



en Angostura (actual Ciudad Bolívar) de una aneurisma en la aorta, se dijo . Presentó fiebre y vómitos con sangre por tres días. Sin embargo, es lógico pensar en fiebre amarilla. En la prensa de Angostura se escribió:

... Palacio tenía siempre tiempo para ir a consolar al enfermo; y este encontraba en él todo auxilio médico, dado, dado con el interés y la bondad de un amigo.



Dr. Manuel Palacio Fajardo, médico y prócer de la Independencia. Colegio de Médicos del Estado Barinas. Fotografía: Edgardo Malaspina.



5.MÉDICOS REDACTORES DE LA GAZETA DE CARACAS.

MÉDICOS REDACTORES DE LA GAZETA DE CARACAS (1808-1822)

- Tres médicos figuran entre los redactores de la Gazeta de caracas, dos patriotas y uno realista:
- Los médicos redactores patriotas:
 - Periodo de 1810-1811: Dr. Francisco Isnardi.
 - Periodo de 1813-1814: Dr. Vicente Salias.
- El médico redactor realista:
 - Periodos de 1812-1813 y 1815-1821: Dr. José Domingo Díaz. ERMG.

La Gazeta de Caracas fue el primer periódico venezolano. El primer número de la Gazeta de Caracas apareció el lunes 24 de octubre de 1808 bajo la redacción de Andrés Bello. La primera época de la Gazeta transcurrió bajo la dirección española. A partir de los acontecimientos del 19 de abril de 1810, se inicia la segunda época con la redacción de los patriotas Sanz, Roscio, Muñoz Tébar, Salinas, García de Sena, Zea, José Luis Ramos, los Paúl , el médico Francisco Isnardi y el irlandés Guillermo Burke.

La primera época patriótica de la Gazeta feneció en julio de 1812 con la capitulación de Miranda. El 4 de octubre del mismo año, después de la entrada de Domingo Monteverde a



Caracas, la Gazeta pasó al dominio realista y desde esa época la dirige el médico realista José Domingo Díaz. La segunda época realista de la Gazeta termina en 1813. Simón Bolívar entra en Caracas a principio de agosto del mismo año y la Gazeta sale en la segunda época patriota. El redactor de la Gazeta el médico Vicente Salias. La entrada de José Tomás Boves a Caracas en julio de 1814 inicia la tercera época realista de la Gazeta que sale el 1º de febrero de 1815 bajo la dirección de José Domingo Díaz. Desde aquella fecha el periódico se llamará Gaceta de Caracas, cambiando la z en c. El triunfo de las armas republicanas en Carabobo terminó con la redacción española de la Gazeta, la cual desaparece en 1822.

En resumen, tres médicos figuran entre los redactores de la Gazeta de caracas, dos patriotas y uno realista:

Los médicos redactores patriotas:

Periodo de 1810-1811: Dr. Francisco Isnardi.

Periodo de 1813-1814: Dr. Vicente Salias.

El médico redactor realista:

Periodos de 1812-1813 y 1815-1821: Dr. José Domingo Díaz.

6.DOCTOR VICENTE SALIAS: AUTOR DEL HIMNO NACIONAL DE VENEZUELA.

Nació en Caracas en 1776. Se graduó de Bachiller en Filosofía y obtuvo el Doctorado en Medicina en la Real y Pontificia Universidad de Caracas. Estudió con el Dr. Felipe Tamariz entre 1794 y 1796. Realizó su primera práctica en la enfermería del Real Seminario de Caracas y en Real Hospital de Mujeres. En 1798 cursa Cirugía en el Real Hospital Militar y del Batallón Veterano. En 1799 es ayudante del licenciado en Medicina José Luis Cabrera. Vicente Salias



presentó examen para obtener el grado de Bachiller en Medicina el 27 de febrero de 1799 ante un jurado compuesto por el Dr. José Domingo Díaz (su futuro mortal enemigo político), licenciado José Luis Cabrera y los bachilleres Francisco Lanz y Lorenzo de Lassa. Fue aprobado por unanimidad.

Participó activamente como Miembro de la Junta Central de Vacunación. Fue un gran propagandista de la vacunación. Escribió los siguientes trabajos científicos, todos en 1804:



Dr. Vicente Salias: Médico y poeta:

“Sobre la conservación del fluido vacuno” .“Observaciones que he hecho sobre la vacuna” . Este trabajo lo escribió luego de haber examinado a 64 pacientes vacunados. “Reflexiones sobre la propagación del fluido vacuno”. “Sobre propagar y perpetuar el uso de la vacunación” , en colaboración con el Dr. José Domingo Díaz (su futuro enemigo mortal), entre otros. “Instrucción para conocer la vacuna y poder hacer la operación” , también en colaboración con el Dr. José Domingo Díaz.

En 1805 publicó, nuevamente con José Domingo Díaz **“Sobre los medios preservativos de la infección variolosa en los sepulcros de los virulentos”**. En 1808 Vicente Salias presentó ante



la Junta de Vacunación la memoria denominada **“Reflexiones sobre la falsa vacuna”**. Analizó 56 casos de vacunados, de los cuales 9 estaban vacunados falsamente. Concluía que un gran número de personas no gozaban de los efectos beneficiosos de la vacuna. La ponencia de Salias originó una agria polémica en torno al tema planteado.

Luego de este incidente Salias se alejó de la medicina. Se dedicó a la, poesía, al trabajo de traductor y a la política a favor de la causa patriótica. Compuso la letra convertida en canto para la lucha de los insurgentes (Gloria al bravo pueblo) en 1810 y luego aceptada por decreto del presidente Guzmán Blanco el 25 de mayo de 1881 en Himno Nacional. En 1807 José Domingo Díaz fue designado director del Hospital Militar de Caracas. Vicente Salias ridiculizó a Díaz y su nombramiento en unos versos (Medicomaquia).

Después de la caída de la Segunda República Salias fue apresado. Díaz lo supo, y tal vez recordó los irónicos versos de Medicomaquia. Entonces le escribió a Boves pidiéndole la cabeza de Salias, quien fue fusilado el 17 de septiembre de 1814.

7.MÉDICOS DE LA LEGIÓN BRITÁNICA

La Legión Británica estaba conformada por voluntarios (soldados y médicos) de Gran Bretaña e Irlanda que sirvieron a la orden de Simón Bolívar entre 1817 y 1820. Los médicos de la Legión Británica tenían experiencia sanitaria militar, obtenida en diferentes guerras europeas. Por eso el enfoque médico-asistencial cambia a partir de 1818 para el bando patriota. Mencionamos algunos médicos destacados:

Robert John: Llegó al país en 1817, Fue cirujano del escuadrón Lanceros. Bolívar lo nombró Cirujano Mayor en 1819. Se graduó en la Universidad de Edimburgo. Había trabajado en la



Marina Real Inglesa y publicado libros sobre medicina: “Causas de las enfermedades en general”; “Anatomía y fisiología del sistema generativo”; y “Ensayos médicos”. Entregó a Bolívar en 1818 un texto sobre las Regulaciones Hospitalarias del ejército británico. Murió en 1820 en Angostura, atacado de malaria.

Murphy Richard: Jefe de los médicos militares en la batalla de Carabobo. El Libertador lo designó Cirujano Mayor del ejército el 26 de septiembre de 1819. Fue el más destacado de los médicos ingleses. Ocupó varios cargos médicos. Murió en Puerto Cabello en 1834.

Ryding F.W: Cirujano del hospital de Angostura. Participó en la campaña que llegó hasta Carabobo.

Vale Ashbury Jacob: Llegó al país en 1819. Fue cirujano asistente del Regimiento Húsares de Venezuela.

8.MÉDICOS EN LA BATALLA DE CARABOBO

Luego de la batalla de Carabobo (24 de junio de 1821) muchos heridos fueron llevados al único hospital de quince camas que existía en Valencia, el de San Antonio de Padua, construido por los españoles en el siglo XVII. También se habilitaron varios hospitales de sangre en casas de familias para asistir a la gran cantidad de heridos de ambos bandos. Uno de ellos fue dirigido por el cirujano romancista Rufino Betancourt. En un hospital de sangre murió el coronel Tomás Farriar el 17 de julio de 1821. Los hospitales militares de la época tenían dos cirujanos, cuatro primeros practicantes, cinco segundos practicantes, un practicante de botica y un boticario. Para las curas, como en los anteriores combates, se usó aguardiente de caña.

Fueron pocos los médicos que laboraron en la batalla, la mayoría pertenecía a la Legión Británica :Richard Murphy, Cirujano Mayor del ejército. Juan Irwin, Edward Brown, Alexander



Acheron, Willian Porter Smith, Juan Staton, Frenc Mullery, Dionisio Bremont, Jacob Vale Ashburry, Stphen Macdavit y Robert Fry.

Médicos venezolanos: Juan Manuel Manzo, Dionisio Bremont, Francisco Valbuena, José Eugenio Leiceaga, practicante Narciso Morales.

Un cirujano italiano: José Caffari de Barga.

9. MÉDICOS REALISTAS

En 1815, con la expedición de Pablo Morillo, llegaron muchos médicos y cirujanos. Entre ellos los más prominentes: Juan Nieto Samaniego (El más destacado. Se hizo famoso porque le extrajo al General Morillo una lanza que le quedó en el abdomen, en la batalla de Semen, "empujándola por detrás") y Manuel Lozano, Francisco Valecillo, Juan Colmillo, Lorenzo Bendini, Juan José García, Manuel Machado , Manuel de Jesús Arocha y José Domingo Díaz.

El general Morillo escribió sobre su herida al Rey :

Yo fui atravesado de un lanzazo en el momento de decidirse la victoria y mi herida es sumamente considerable por el estrago que causó la lanza en las bocas que abrió al entrar y salir, y por el sitio en que la recibí, en el costado izquierdo, entre la cadera y el ombligo saliendo por la espalda.



10. DOCTOR JOSÉ DOMINGO DÍAZ: FUNDADOR DE LA MEDICINA SOCIAL.

Nació en Caracas en 1772. Fue abandonado (de padres desconocidos) y criado por los curas Domingo Díaz y Juan Antonio Díaz. En 1788 obtiene la licenciatura en Filosofía. Seis años después obtuvo el título de médico a pesar de no ser hijo legítimo, una de las causas por las cuales podían negárselo. Se dedicó a la medicina social y ayuda a las clases pobres y necesitadas. Trata a los enfermos de lepra, rechazados por la sociedad colonial. Fue secretario de la Junta Central de la Vacuna, desde donde realizó una campaña masiva contra la viruela. Hizo traducciones de artículos médicos, pero también escribió sus propios trabajos científicos: “Memorias sobre los medios preservativos de la infección de los sepulcros” y “Sobre la vacuna”.





En 1808 continuó sus estudios médicos en España. En 1810 fue designado Inspector General de los hospitales de Caracas por el Consejo de Regencia de España. Pero ya se ha iniciado el movimiento independentista después del 19 de abril y su nombramiento fue desconocido. Por ese motivo se declaró enemigo de la causa de los patriotas.

Edita el primer periódico particular del país: el Semanario de Caracas. Escribe artículos sobre medicina, agricultura y ciencias estadísticas. Por su actividad como articulista se le considera el fundador del periodismo científico. En 1812 se declara defensor del régimen monárquico desde la Gazeta de Caracas. Fue enemigo acérrimo de la independencia de Venezuela. Ocupó varios cargos de la administración española: Secretario de Gobierno (1814), Director de la Gazeta de Caracas en varias oportunidades, y secretario particular de Pablo Morillo. Huyó del país luego de la victoria definitiva de los patriotas. Murió en Madrid en 1831.



11.LA PRIMERA CESÁREA DEL CONTINENTE AMERICANO



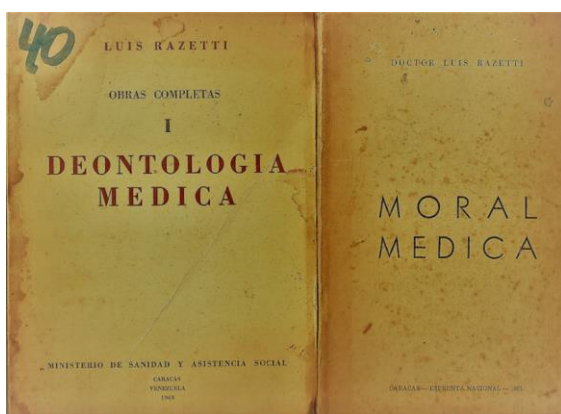
Fotografía: ERMG



La primera laparotomía con la primera cesárea de Venezuela y del continente americano la realizó el Doctor Alonso Ruíz Moreno en 1820 en Cumana a la señora María del Rosario Ortiz. En el acto operatorio lo ayudó el licenciado José Castellar y Zalaverría. El niño fruto de la cesárea fue Ramón Nonato Badía. La operada murió dos días después de la intervención. Alonso Ruíz practicó también la operación de la talla (incisión en la vejiga para extraer los cálculos) y la embriotomía.

El Doctor Alonso Ruíz nació en Córdova y estudió Medicina y Cirugía en el Real Colegio de Cádiz. Llegó a Cumaná en 1802 donde trabajó como médico militar. Luchó contra la fiebre amarilla y trabajó vacunando contra la viruela. Curó las heridas de los soldados que combatían a los corsarios. Murió en Yaguaraparo en 1833.

12. ALBORES DE LA ÉTICA MÉDICA VENEZOLANA.





Un hecho ocurrido durante la Guerra de Independencia nos habla de la fuerza moral y los principios éticos de quienes ejercían la medicina en medio de las turbulencias de los enfrentamientos bélicos.

Vivía en Caracas a principios del siglo XIX un curioso francés de nombre Juan Buscat (Perera, 1951), quien para legalizar el ejercicio de la profesión solicitó en varias ocasiones permiso al Protomedicato. El Tribunal del Protomedicato negó la solicitud de Buscat por no encontrarlo competente cada vez que hacía su petición. Pero Buscat no se da por vencido y se adhiere a la causa patriota. En 1814 acompaña a los independentistas en la Emigración a Oriente, y luego de algún tiempo con la victoria de los patriotas se dirige nuevamente al Protomedicato con su antigua petición y afirmando “con la más clínica tranquilidad y satisfacción , que habiendo sido él llamado en 1815 a prestar servicios médicos al español Gorrín, que padecía de una afección de los pulmones , le dio muerte por medio del alcohol, y de otros venenos, con el fin de librar a los patriotas de tan temible e importante enemigo, y termina pidiendo en recompensa de este asesinato que se le confiera el título desde asaz largo tiempo pretendido” (Perera, 1951). El Tribunal se horrorizó ante semejante confesión y rechazó tajantemente su petición por contravenir el Juramento Hipocrático. En 1835 la Facultad Médica de Caracas ordena someter a juicio a Buscat por su crimen. En el Juramento Hipocrático se estipula expresamente mantener al paciente alejado de todo daño. En sus sentencias el Padre de la Medicina afirma que ante la enfermedad sólo hay dos opciones: curar o, al menos, no perjudicar.

El Código de Deontología Médica aprobado durante la LXXVI reunión extraordinaria de la Asamblea de la Federación Médica Venezolana, realizada en Caracas el 20 de marzo de 1985 estipula entre sus postulados : “ Mantendré con todas mis fuerzas el honor y las nobles tradiciones de la profesión médica y no haré distinción en el ejercicio de más obligaciones ni



por adhesión a partido político o posición social”; y uno de sus artículos establece: “ El papel fundamental del médico es aliviar el sufrimiento humano, sin que motivo alguno, ya sea personal, colectivo, religioso o político, lo separen de este noble objetivo”

13. LOS MÉDICOS ANUNCIABAN SUS SERVICIOS EN LA PRENSA TAL COMO LO HACEN ACTUALMENTE.

Así como actualmente los médicos anuncian sus servicios, de acuerdo a lo estipulado en la Ley de ejercicio de la Medicina y el Código de Deontología Médica, en aquellos tiempos de guerra era también usual hacerlo. Esto se desprende del siguiente aviso publicado en la Gazeta de Caracas Nro. 54 del martes, 18 de octubre de 1811:

“Juan Bautista Vignaux, Doctor en Medicina, y Cirugía, antiguo Cirujano mayor de los Hospitales militares de los exercitos de Italia y de Egipto, Inspector General del servicio de Salud de todos los Hospitales de la parte del Sur de Santo Domingo,& c.

Federico Detlef Meyer, Doctor en Medicina, Profesor de Anatomía, y Obstetricia tienen el honor de prevenir al Público que, para servirle mejor, y estar constantemente á su disposición, han formado los dos una sociedad Médica.

Previenen igualmente al Publico que todas las tardes desde las dos, hasta las quatro visitaran, y consultaran en su casa a todos los enfermos particulares que vayan a honrarlos con su confianza.

Su posada en la calle de Venezuela, ro 152, casa de D. Martín Tovar y baños, al lado del Café del Angel”



Meyer (Dinamarca) era profesor de la Universidad de Caracas. Propuso a las autoridades republicanas la creación de una Escuela de Cirugía y Anatomía, especialidades a la siempre defendió con mucha fuerza y sentimiento .Publicó también siguiente aviso en la Gaceta: “El Doctor F.D Meyer, Profesor de Anatomía y Cirugía, á ruego de los Estudiantes de esta facultad, testifica con la más sensible efusión al Señor Secretario del Congreso Federal, Don Francisco Isnardi, su gratitud por lo bello, enérgico, y sabio Discurso, pronunciado el 6 de octubre(1811) a favor de la Ciencia Anatómica y Cirurgica por tanto tiempo mirada con negligencia”.

El Dr. Juan Francisco Roldan se traslada de Angostura a Caracas “deseoso de proporcionar sus servicios a este ilustrado público”, y por eso decidió ubicarse en el centro de la ciudad “para hallarse igualmente cerca de todos sus enfermos”. (Gaceta de Caracas nro. 11 del 22 de agosto de 1821, pág. 44).

En el mismo número anterior de la gaceta se solicitan los servicios de un médico de esta manera: “Esta vacante el empleo de Médico de sanidad del puerto de la Guaira , y su provisión debe hacerse por la Vicepresidencia del departamento en concurso de aspirantes en el más idóneo y benemérito. Se recibirán por 15 días los memoriales de los facultativos opositores, que deberán traer el apoyo del Protomedicato”. Como se nota estamos en presencia de un concurso de credenciales.

14.NOTICIAS MÉDICAS

No existían revistas especializadas para notificar los últimos avances y descubrimientos médicos en el mundo; pero la Gaceta de Caracas trata de paliar esa carencia. En el nro. 30 del 21 de febrero de 1821 comunica que en Francia el Dr. Deleau, restituyó *“el oído y la palabra a dos sordomudos de nacimiento, perforándoles con tan buen éxito como habilidad la*



membrana del conducto auditivo”. Luego la nota agrega que el mencionado galeno trabaja en la construcción de un instrumento que le permitirá terminar la operación en tres minutos “sin necesidad de introducir intestinos en el agujero durante 30 o 40 días, como lo ha practicado hasta ahora, para sacar la substancia que se necesita de la membrana del tímpano”. Se remata con la esperanza que tiene el Dr. Deleau de poder restituir el oído y el habla a todos los pacientes que tengan problemas :

por la obstrucción de las trompas de Eustaquio y por la condensación de la ,membrana del tímpano.

15. AGRADECIMIENTO PÚBLICO

En la Gaceta de Caracas del 13 de diciembre de 1821 se publica un Testimonio de Gratitud para reconocer los servicios y méritos del Dr. J.F Geagan, de la Universidad de Edimburgo, durante la guerra. Se acota que el mencionado médico salvó a numerosos ciudadanos en los tiempos “*calamitosos de la emigración. Algunos huyendo de la muerte que les preparaba Morales en las costas del Golfo Triste...hallaron en el benéfico Dr. Geagan el amparo y consuelo que sus desgracias demandaban : asistencia gratuita y cuidadosa en sus enfermedades , los auxilios del arte, suministraciones de medicamentos y aun de alimentos*”.

Esta demostración de gratitud se le hace al facultativo porque “es un amante de la humanidad y amigo particular de los colombianos”.



16. SIMÓN BOLÍVAR Y LA MEDICINA

Es innegable la importancia que le asignaba Simón Bolívar a la medicina de guerra. Sus decretos y disposiciones para mejorar la situación sanitaria en los campos de batalla así lo demuestran. No obstante, descuidaba su salud personal, y su relación con los médicos y la Medicina es contradictoria. Luis Perú de Lacroix relata en el Diario de Bucaramanga algunos hechos que confirman lo arriba expuesto. Una vez Bolívar estaba indispuesto con “el estómago cargado y un gran dolor de cabeza”. El Dr. Moor, su médico, le recetó un vomitivo y tártaro emético. Bolívar no cumplió estas recomendaciones, y alegó: “...no quiero drogas de botica...los médicos son como los obispos; aquellos dan recetas, y estos siempre echan bendiciones , aunque sepan que a quienes las dan no quieren o se burlan de ellas”. Al día siguiente Bolívar se sintió bien y dijo que si se hubiese tomado lo indicado por el médico “*quizá estuviera ahora con los humores revueltos y con una fuerte calentura*”.

En otra oportunidad habló sobre el vino *...es una de las producciones de la naturaleza más útiles al hombre que tomado con moderación fortifica el estómago y toda la máquina* ...Luego criticó el consumo de la mantequilla *por ser biliosa y muy dañosa....*

En una ocasión expresó su simpatía por el idealismo fisiológico, una teoría médica del siglo XIX que sobreestimaba la dependencia del contenido de las sensaciones respecto a la actividad de los órganos de los sentidos: *... El hombre tiene un cuerpo material y una inteligencia representada por el cerebro...la inteligencia es una secreción del cerebro...*



Paso del ejército del Libertador por el Páramo de Pisba. Francisco Antonio Cano (1865-1935) - Colección Museo Nacional de Colombia

Durante su paso por los Andes en 1819, Bolívar fungió de médico para aliviar a sus soldados de los sufrimientos provocados por bajas temperaturas, según Víctor Manuel Ovalles. Bolívar ordenó flagelar a sus soldados con ramas de escoba. Además, hizo preparar guarapo de papelón caliente con jengibre. Ovalles dice:

El Libertador había empleado el modo de tratamiento usado por los antiguos para despertar la sensibilidad por medio de la flagelación con ramitas. Y empleó el calor, la acción estimulante del jengibre y las calorías del papelón para hacer reaccionar aquellos organismos entumecidos por el frío.



17. ASPECTOS MÉDICOS EN LOS DIARIOS DE MIRANDA



Miranda en La Carraca. Arturo Michelena.

1896.

El famoso archivo de Miranda consta de tres partes: Diario de Viajes, Revolución Francesa y Negociaciones a favor de independencia de Hispanoamérica. Por todo son casi 15 mil folios, de los cuales 5.832 (casi un 40 %) corresponden a los viajes. Estos escritos los empezó Miranda cuando apenas tenía 21 años. Su diario refleja su única pasión: la lucha por la libertad y su amor por la sabiduría , y al ser encarcelado en Francia en 1795 le sirve de elocuente argumento en su defensa:

La Junta de Seguridad General ordenó el examen de todos mis papeles; entre ellos se encuentra un diario exacto de mi vida desde la adolescencia, con la relación de mis viajes durante doce años: la simple lectura de este documento bastaría para



avergonzar a la calumnia misma y haría ver que soy el más constante y fiel amigo de la libertad. Examinados minuciosamente mis papeles, no se halló sino la invariable prueba de mi apasionado amor por la libertad y mi afición por las artes. Tales son las expresiones textuales de los comisarios del tiempo de Robespierre.

Al visitar una ciudad, Miranda se interesa por su población, desarrollo económico, sus bibliotecas , museos y cultura en general; e indaga por sus cárceles , hospitales, salud y enfermedades. Al llegar a Estados Unidos, en 1783, encuentra una relación entre la salud de la gente y su dieta: “Cuántas gentes vinieron a nuestro bordo en el bote del piloto me parecieron sumamente robustos y corpulentos, lo mismo noté en las mujeres y niños que vi después; las gentes del país atribuyen este efecto al alimento, que no es más que pescado, ostras y algunos vegetales que cogen en unos pequeños jardines que cultivan cerca de sus casas...” También cree que el aire de mar y el consumo de pescado son factores de salubridad , ya que en muchos puertos constata una buena salud hasta en gente pobre.

Por otro lado, apunta que los habitantes temen a la viruela como su enemigo capital. En efecto, la viruela era endémica en China y en los países de Oriente se le conocía desde tiempos remotos. Los musulmanes la llevaron a España, y de allí se extendió a toda Europa. Más de sesenta millones de personas murieron en el siglo XVIII por la enfermedad. Con el descubrimiento de América los indígenas fueron atacados por el mortal mal que se instaló en el Nuevo Mundo.

Contempla las cosechas abundantes de frutas, manzanas, peras y duraznos, y anota:

Los habitantes observan este espectáculo con menos agrado que el pasajero, pues saben por experiencia que el año de mucha fruta abundan por todas partes las tercianas, cuya enfermedad es muy predominante en el país y les arruina insensiblemente la constitución y complexión, tornando pálidas las más rozagantes tecs europeas.

Se trata del paludismo. Miranda describe una región de ciénagas y pantanos (un ambiente propicio que permitió que al paludismo se le denominara “mal de los pantanos” o “mal aire”



que derivó en malaria) con millones de mosquitos, que ahora sabemos son anopheles .La hembra transmite el mal con su picadura al alimentarse con sangre, y no el macho que se alimenta de frutas; y he aquí la relación con las frutas citada por Miranda. Sólo unos años más tarde de las notas mirandinas, Roos, Grassi y Bignani asociaron el mal con los mosquitos.

En 1775 Miranda está en Viena y visita un hospital para 5.000 enfermos, el cual cataloga como uno de los mejores que ha visto. Ese mismo año llega a Venecia y duramente critica las pocas condiciones higiénicas de sus calles que atentan contra la salud pública. Observa un contraste entre la belleza de la ciudad y la suciedad de la misma, no obstante, en un punto de Sanidad lo examinaron hasta media hora...Luego visita el hospital dei Mendicante para escuchar música, proveniente de una tribuna alta de la iglesia, la cual califica de “concierto espiritual” para las muchachas recogidas en el hospital. Estamos hablando de musicoterapia.

En Florencia se queja por carecer la ciudad de teatros y diversión alguna ,”aun las putas están prohibidas”, escribe, y dice sentirse mal. Al siguiente día no podía levantar la cabeza y llamó a un médico que le aplicó ventosas secas. Las ventosas son una de las alternativas terapéuticas actuales y se han empleado desde la antigüedad. Consiste en pequeños vasos colocados en la zona afectada, la cual succionan por presión negativa del aire. Esto se logra por calentamiento o por la succión de una bomba plástica. En los tiempos de Miranda se colocaban unas ventosas denominadas rojas, porque se acompañaban de sangrías. Por la escueta referencia del prócer entendemos que sus ventosas fueron blancas (sin sangrado) y calientes. Luego de ese tratamiento se siente mejor y anota: “¡Oh cuán necesaria es la salud para todo!”.

18.CÁLCULO VESICAL DEL GENERAL RAFAEL URDANETA

El general Rafael Urdaneta (1788-1845), uno de los próceres de nuestra Independencia, murió en París en 1845, luego de una intervención quirúrgica para extraerle un cálculo de la vesícula



urinaria (litiasis vesical). Esta dolencia fue una de las causas por las cuales no participó en la batalla de Carabobo.



Cálculo vesical del general Rafael Urdaneta. Museo General Rafael Urdaneta . Maracaibo. Fotografía :Edgardo Malaspina.



19. ACTIVIDADES PARA AUTOCONTROL Y REPASO

1. Describa el marco histórico general de Guerra de Independencia en Venezuela.
2. Compare la asistencia médica de los bandos patriota y realista durante la Guerra de Independencia.
3. ¿Qué provocó el láudano en los guardianes del Dr. José Ángel Álamo ?
4. Analice los diagnósticos de las enfermedades que padeció Francisco Isnardi y los métodos curativos empleados.
5. Compare el cuadro clínico que llevó a la muerte al Dr. Manuel Palacio Fajardo con los posibles diagnósticos manejados: aneurisma de la aorta y fiebre amarilla.
6. Hable de la primera cesárea en Venezuela.
7. Haga un comentario sobre la ética médica en tiempos de la guerra de independencia.
8. Nombre los médicos firmantes del Acta de Independencia.
9. Hable de Vicente Salías y su actividad médica.
10. Comente la relación de Simón Bolívar con la medicina.



CAPÍTULO 5

MEDICINA DESPUÉS DE LA INDEPENDENCIA

(Siglo XIX)



1. LA FACULTAD MÉDICA DE CARACAS

El 22 de enero de 1827 Simón Bolívar, mediante decreto, derogó las leyes que regían la organización de la Universidad de Caracas. Esto permitía a los médicos y otros profesionales ser elegidos para ocupar el Rectorado. El 23 de enero fue elegido José María Vargas como Rector. Las reformas universitarias tenían su fundamento en la Ley Organizadora de la Instrucción Pública sancionada en Bogotá el 18 de marzo de 1826. Esta ley abarcaba todo lo referente a la Educación desde la primaria hasta la superior y en su artículo 44 establecía la



creación de las escuelas de medicina con sus respectivos edificios y cátedras: Anatomía General y Particular, Fisiología e Higiene, Patología General, Anatomía Patológica, Terapéutica, Materia Médica, Clínica Médica, Cirugía, Clínica Quirúrgica, Farmacia, Farmacia Experimental y Medicina Legal.

El decreto de Bolívar de 1827 disponía la enseñanza de las siguientes materias en medicina: Anatomía General y Descriptiva, Fisiología e Higiene, Nosografía y Patología Interna, Medicina Práctica, Nosografía y Patología Externa (o cirugía), Terapéutica, Materia Médica, Farmacia, Obstetricia y Parto, Medicina Legal, Clínica Médica y Quirúrgica, Química y Botánica. La carrera de medicina duraba seis años. Al tercer año se recibía el título de bachiller. En los dos últimos años se estudiaba Clínica Médica para ser graduado en medicina y un año





de Clínica Quirúrgica para obtener el título de Cirujano. Para lograr en el médico una formación cultural integral se incluía en el programa el estudio de idiomas extranjeros y la asistencia a la Academia de Bellas Artes. Se prohibió el ejercicio de la medicina por parte de los bachilleres. El 24 de junio de 1827 el Libertador promulgó los Estatutos Universitarios. Desde entonces la Universidad Real y Pontificia pasa a denominarse Universidad Central de Venezuela.

El 25 de junio de 1827 el Libertador creó por decreto la Facultad Médica del departamento de Venezuela. Automáticamente quedaba abolido el protomedicato. El primer Director de la Facultad Médica fue el licenciado José Luis Cabrera. La facultad médica creó el 3 de noviembre de 1827 la Sociedad Médica de Instrucción, integrada por los miembros de la Facultad, los cursantes de medicina y los individuos de letras. La Sociedad crearía una biblioteca, un museo y un laboratorio de instrumentos químicos. La Sociedad debía apoyar a la Facultad y dirigir las discusiones científicas como órgano de extensión universitaria.

El 8 de octubre de 1827 el rector de la Universidad de Caracas, Dr. José María Vargas fue elegido profesor de Anatomía y el 31 del mismo mes dictó su primera clase. Vargas empieza a escribir su manual de Anatomía.

En 1828 arranca la Cátedra de Patología Interna y Terapéutica con el Dr. Carlos Arvelo, quien escribió un libro sobre Patología Médica.

El 12 de octubre de 1832 el Rector de la Universidad de Caracas, Dr. José Nicolás Díaz, inauguró la cátedra de cirugía y partos dirigida por el Dr. José María Vargas, quien la inició el 22 del mismo mes. Empezaban a desaparecer los cirujanos romancistas, algunos de los cuales



se incorporaron a la nueva cátedra. El 4 de enero de 1834 se funda la cátedra de química y Vargas es designado propietario de la misma y escribe un libro sobre la materia.

Después de 1830 la facultad de medicina en la Universidad Central de Venezuela constaba de cinco cátedras: Higiene y Fisiología Humana, dirigida por José Joaquín Hernández; Anatomía, Cirugía y Química, dirigidas todas por José María Vargas y Patología Interna y terapéutica, cuyo catedrático era el Dr. Carlos Arvelo.

En diez años, hasta 1842, la facultad de medicina había graduado 31 licenciados y doctores, quienes escribían su tesis en latín y obligatoriamente seguían interpretando los aforismos de Hipócrates.

En 1841 fue inaugurada la cátedra de medicina legal, regida por el Dr. Antonio José Rodríguez.

En 1849 el Código de Instrucción Pública estipuló que la carrera de medicina debía comprender siete cátedras: Anatomía general y descriptiva, Fisiología e Higiene privada y pública, Semiología General, Nosografía Patología y Terapéutica (Medicina Práctica); Cirugía; Medicina Legal y terapéutica y Materia Médica, Química Médica y Farmacia, Botánica.

El Dr. Eliseo Acosta fue el primer profesor de la Facultad de Medicina, graduado en la misma en 1847. José María Vargas murió en 1854 y le sucedió en la cátedra de Anatomía el Dr. José de Briceño. En 1855 se creó la cátedra de medicina operatoria y partos, regentada por el Dr. Guillermo Michelena.



2. ESCUELAS DE MEDICINA EN OTRAS CIUDADES

Otras ciudades del país no se quedaban atrás con respecto a las cátedras de medicina. El Real Colegio de Mérida fundó su cátedra de Medicina en 1805. En 1850 el Colegio de Cumaná abrió su primer curso de medicina. El Colegio de Carabobo inauguró un curso médico en 1852. En 1854 lo hizo Maracaibo. La Escuela Médica de Guayana empezó a funcionar en 1858.

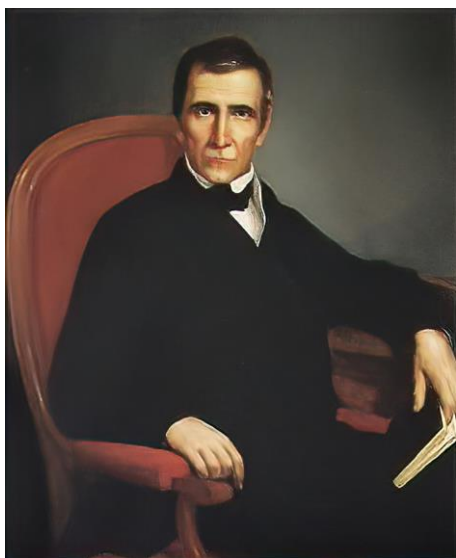
Desde el 8 de junio de 1875 se reorganizaron los colegios de la República y se crearon otros en cada capital de Estado. Se dividieron los colegios en tres categorías: Federales, Seccionales y de Primera Categoría. Estos últimos tenían la función de administrar tanto la enseñanza secundaria como la superior. El nombre de Primera Categoría servía para distinguirlos de los simplemente Colegios Federales que estaban Únicamente destinados al suministro de la enseñanza secundaria.

Entre los colegios de primera categoría con escuelas de medicina estaban el de Falcón – Zulia, creado en 1881 ; fundado en 1883; y de el de Barquisimeto instalado en 1884.

Los colegios de Primera Categoría que tenían escuelas de medicina por lo general contemplaban en sus programas las siguientes materias: primer año, Anatomía General e Higiene ; segundo año, Anatomía Descriptiva y Fisiología; tercer año, Patología General, Cirugía General y Medicina Operatoria; cuarto año, Patología Interna, Cirugía Especial y Obstetricia; quinto año, Química Orgánica, Terapéutica y Materia Médica, y sexto año, Medicina Legal y Toxicología.



2. JOSÉ MARÍA VARGAS, REFORMADOR DE LOS ESTUDIOS MÉDICOS.



José María Vargas por Martín Tovar y Tovar.

José María Vargas (10 de marzo de 1786-13 de julio de 1854), considerado el padre de la medicina moderna venezolana, nació en la Guaira y murió en Nueva York. Sus padres fueron Antonio de Vargas Machuca y Ana Teresa Ponce. Fue un médico cirujano, científico, catedrático y rector de la Universidad Central de Venezuela, además político, escritor y Presidente de Venezuela entre 1835 y 1836.



Prestó sus servicios médicos, de manera abnegada, durante el terremoto de Caracas de 1812. Continuó su labor médica en Cumana. Fue hecho prisionero en 1812. Liberado por Simón Bolívar, viajó a Europa. Estudió oftalmología, anatomía, patología, mineralogía, botánica y química. Vivió en Puerto Rico desde 1819, donde laboró como médico y realizó investigaciones en botánica. Regresó a Venezuela en 1825. En 1827 fue electo primer rector de la Universidad Central de Venezuela (antigua Universidad Real y Pontificia de Caracas), luego de las reformas de Bolívar. Creó nuevas facultades y cátedras, organizó bibliotecas, mejoró la planta física de la institución y mejoró su economía.

Realizó las primeras disecciones de cadáveres como profesor de anatomía. Fundó la Sociedad Médica de Caracas en 1827. Hizo investigaciones exitosas en el campo de la botánica, cuya huella se encuentra en los nombres de algunas plantas identificadas como Vargasia. En 1832 fundó la cátedra de Cirugía y Partos.

Fue electo presidente de la República en 1834 y asumió el cargo en 1835. Ese mismo año fue derrocado y reinstalado en el poder, al cual renunció en 1836 para dedicarse a la actividad docente. Vargas no sólo fundó la Cátedra de Anatomía, sino que también escribió el primer manual de esa especialidad. Así mismo creó la Cátedra de Química y escribió un libro sobre esa ciencia. Trabajó en diferentes proyectos relacionados con la educación en todos sus niveles. En 1842 formó parte de la comisión que viajó a Santa Marta para repatriar los restos del Libertador.



LA BIBLIOTECA DE VARGAS: UN EJEMPLO PARA LOS FUTUROS MÉDICOS.



La biblioteca del sabio médico revela que Vargas fue un lector muy activo con actitud crítica hacia lo que leía y esto último se refleja en sus anotaciones, subrayados y comentarios. Blas Bruni Celli (1993) dice que Vargas dejó huellas escritas en los libros que le sirvieron para su extraordinaria y sólida formación y de obligada consulta en su dilatada y fecunda trayectoria en las diversas áreas científicas que cultivó con apasionada vocación de servicio.



Esas huellas , según el mismo autor, consisten en : “... Una forma muy peculiar de subrayar o señalar textos , con lápiz negro o rojo , o bien debajo de la línea o en los márgenes, abarcando con un trazo firme un párrafo completo ; otra señal, también por demás muy común en sus libros , es la colocación de unas manitas en los márgenes , señalando con el dedo índice algún párrafo de interés , o la colocación de un ojo con un característico alargamiento de la j de modo que parece el signo de % .

Los comentarios los escribía Vargas en el idioma del libro : en francés, inglés o español y a veces son tan extensos que constituyen cuadernillos. En algunas ocasiones hay papeles anexos al libro para los comentarios y la fácil ubicación de una página.

Vargas inicia la formación de su biblioteca en 1814 en Edimburgo . Allí cursa estudios de postgrado .En Londres, en 1816, también adquirió libros. Luego en Puerto Rico continúa comprando textos. Cuando parte de Puerto Rico para Venezuela escribe el 18 de octubre de 1825: “pedí mi pasaporte, haciendo renuncia de mi empleo del hospital el 4, me la admitieron el 5, y arrostrando por sacrificios de todas especies, perdiendo mayor parte de mis deudores y sólo contento con sacar mis instrumentos muy bien montados y completos, mi librería cuan buena puede tenerla un médico en América...”

Vargas compró libros toda la vida y hasta hizo adquisiciones hasta poco antes de su muerte La mayoría de los libros que conforman la biblioteca de Vargas son médicos ,sin embargo, hay obras de otras ciencias y humanísticas. Los libros son de : anatomía, fisiología, patología, dermatología, oftalmología, cirugía, obstetricia, farmacología, medicina legal, diccionarios médicos, química, física, botánica, geología, mineralogía y literatura.



Hay 15 libros de anatomía de diferentes autores , entre los cuales mencionamos : Jonh Barclay , quien desarrollo un sistema de nomenclatura anatómica ; Antoine Laurent Jesse Bayle ; Xavier Bichat , el primero en hablar de los tejidos ; Joannes Fredrich Blumenbach, fundador de la moderna antropología ; Manuel Hurtado de Mendoza, cirujano español; John Innes, en quien Vargas se inspiró para redactar la parte de miología de su libro de anatomía ; Alexander Monroe; Thomas Pole, de quien Vargas aprendió a ejecutar las preparaciones anatómicas, etc.

Entre los autores de fisiología están : Blumenbach, Johannes Muller, Jean Anthelme Brillat-Savarin, Baltasar Richerand y Benjamín Carpenter.

Las obras de patología son de los siguientes científicos: John Abercrombie, Adamucci, Mathew Baillie, Francois Joseph Victor Broussais, George Budd y Jean Civiale .

En anatomía patológica están Jean Cruveilhier y Karl Rokitanski.

En obstetricia se destacan las obras de John Burns y Claude Martin Gardien ; en dermatología, Thomas Bateman; en oftalmología, William Mackenzie y T Wharton Jones.

Vargas como cirujano coleccionó ,de manera especial , obras de esa rama médica de diferentes autores , pero las de Astley Cooper fueron de su preferencia y serán la base para la preparación de su propio compendio de cirugía.

En farmacología están Andrew Duncan , Jonathan Pereira y Anthony Todd Thomson. Los de medicina legal son : Foderé, Bohn y Romenyn Beck.

En la biblioteca de Vargas también hay 60 tomos del Dictionary des Sciences Médicales en la que trabajaron los más importantes médicos franceses de la época: Alibert, Cuvier, Laennec, Pinel y otros.



Vargas estudió química y fue profesor de esa materia en la Universidad de Caracas por eso consultó importantes obras como las de Faraday, Brande, Gregory y Turner. En botánica figura la obra de Lamarck Sinopsis plantarum y en geología las de Charles Lyell. La mineralogía, otra de sus pasiones, la estudió por el libro de Robert Jamenson.

La biblioteca contiene otros libros de diferentes ciencias y artes que hablan de la cultura enciclopédica de Vargas. Allí están obras sobre navegación, historia, leyes, mecánica, arquitectura, carpintería, gramática española, un ejemplar de El Quijote de la Mancha.



3 .JOSÉ MARÍA BENÍTEZ, DESCUBRIDOR DE LA QUINA EN VENEZUELA.



José María Benítez. Desconocido -

Fundación Polar, Diccionario de Historia de Venezuela, 2ª Edición, Caracas: Fundación Polar, 1997.

José María Benítez (1790-1855) nació y murió en La Victoria, (Estado Aragua). Hizo sus primeros estudios en su pueblo natal, los cuales continuó en Caracas en la Real y Pontificia Universidad de Santa Rosa de Lima, en la que se graduó de bachiller en artes y maestro en artes.



Estudió medicina con el protomédico José Joaquín Hernández. Se graduó de bachiller en medicina en 1821. Trabajó en los hospitales de San Pablo Ermitaño, para hombres, y el de Nuestra Señora de la Caridad, para mujeres, ambos en Caracas.

Recibió el título de Licenciado en Medicina en 1824. Ejerció su profesión en su ciudad natal. Fue miembro de la Facultad Médica de Caracas. . Como sanitarista divulgó los conocimientos de la época sobre las epidemias, en especial el cólera, afirmando su carácter contagioso, contra la opinión generalizada que lo negaba. Sus conocimientos de botánica le permitieron descubrir científicamente el árbol de la quina en Venezuela para el tratamiento del paludismo. Este lo realizó en 1825 cuando decidió combatir una epidemia de paludismo en La Victoria. Se fue a las montañas en busca del árbol de la quina, y lo encontró. Preparó los medicamentos y curó a muchos enfermos. Fue un valioso etnobotánico o conocedor de la botánica con fines medicinales. Murió víctima del cólera.

5. ENFERMEDAD Y CAUSAS DE LA MUERTE DE SIMÓN BOLÍVAR



Muerte de Simón Bolívar, por Antonio Herrera Toro.1889.

En 1962 la Academia Nacional de la Historia, conjuntamente con la Sociedad Venezolana de Historia de la Medicina, en una sesión solemne conjunta de ambas instituciones, realizaron una Mesa Redonda para estudiar la enfermedad y causa de la muerte del Libertador Simón Bolívar.



En las conclusiones de dicha Mesa Redonda se dice que, en vista de los antecedentes familiares, epidemiológicos y personales, así como del resultado de la autopsia, la enfermedad principal que produjo la muerte del Libertador fue una “tuberculosis de reinfección del adulto de tipo fibroulcerocavernoso, con diseminación broncogena” y como consecuencia de ello “posibles lesiones tuberculosas secundarias finales laringotraqueales e intestinales”.

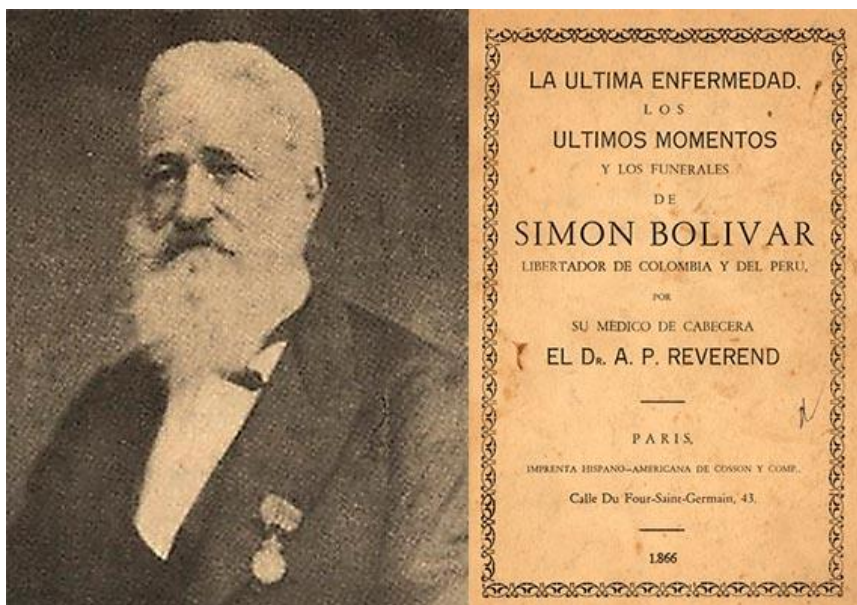
Igualmente, se concluyó en que “la terapéutica empleada por el médico tratante estuvo adaptada a los conceptos científicos admitidos en su tiempo” y también se determinó que “el estudio y análisis de los Boletines Médicos y del Protocolo de la autopsia demuestran que el Dr. Alejandro Próspero Reverend poseía conocimientos científicos acordes con las doctrinas de la época, lo que acredita su carácter de médico de alto nivel académico”. (Texto tomado del Comunicado de la Academia Nacional de la Historia sobre la muerte del Libertador Simón Bolívar, julio del 2010)

ALEJANDRO PRÓSPERO REVEREND, EL ÚLTIMO MÉDICO DEL LIBERTADOR.

El último médico del Libertador, Alejandro Próspero Reverend nació en Normandía (Francia) en 1796. Combatió en las guerras napoleónicas. Se supone que estudió medicina en París. En 1824 trabaja en Santa Marta como médico militar. No quiso recibir pago por su asistencia médica al Libertador. Argumentó que “nunca pensé ni pienso sacar una recompensa pecuniaria de mi asistencia al Libertador. ¿Qué más premio que el honor insigne de haber sido su médico?”. Identificó los restos de Bolívar cuando fueron repatriados en 1842. En 1866 publicó un libro: La última enfermedad, los últimos momentos y los funerales de Simón Bolívar Libertador de Colombia y del Perú. En 1867 su labor fue reconocida por el gobierno



venezolano. Recibió condecoraciones y se le asignó una pensión. Murió en Santa Marta en 1881.





LOS BOLETINES DE REVEREND: UN IMPORTANTE DOCUMENTO PARA CONOCER LOS CONCEPTOS Y TRATAMIENTOS MÉDICOS DE LA ÉPOCA.

El médico tratante del Libertador en su última enfermedad, Dr. Alejandro Prospero Reverend llevó un diario minucioso, en el cual refleja los síntomas de su ilustre paciente y los métodos curativos que aplicaba.

En total fueron 33 boletines. Copiamos el primer boletín completo y luego resumimos los síntomas, diagnósticos, tratamientos y dietas del doctor Reverend.

BOLETÍN NÚMERO 1.

S. E., llegó a esta ciudad de Santa Marta a las siete y media de la noche, procedente de Sabanilla, en el bergantín nacional Manuel, y habiendo venido a tierra en una silla de brazos por no poder caminar, le encontré en el estado siguiente: Cuerpo muy flaco y extenuado; el semblante adolorido y una inquietud de ánimo constante, la voz ronca, una tos profunda con esputos viscosos y de color verdoso. El pulso igual pero comprimido. La digestión laboriosa. Las frecuentes impresiones del paciente indicaban padecimientos morales. Finalmente, la enfermedad de S. E., me pareció ser de las más graves y mi primera opinión fue que tenía los pulmones dañados. No hubo tiempo de preparar un método formal; solamente se le dieron unas cucharadas de un elixir pectoral compuesto en Barranquilla.- Santa Marta, diciembre 1° de 1830, a las ocho de la noche.

SÍNTOMAS: Tos, esputos verdosos, pecho contraído, amarillez del rostro, insomnio, desvaríos, vómitos, fiebre, dolor en el esternón, dolor en el costado derecho, hipo, cabeza caliente, extremidades frías, delirios, pulso frecuente y apretado, modorra, lengua trabajosa, quejidos



,sopor, ardor en la orina, orinas involuntarias , poca gana de comer, tos seca; lengua seca, colorada y áspera en sus orillas; escupir continuo, voz ronca, silbidos en el pecho, pulso deprimido ,respiración estertorosa ,palabras balbucientes, poca orina y paralización de la misma, pulso miserable, semblante hipocrático (Boletín número 29 del 16 de diciembre). Orines ensangrentados , respiración anhelosa, ronquidos a las doce del día (17 de diciembre) y muerte a la una de la tarde.

En el Boletín número 30 del 16 de diciembre a la una de la tarde, Reverend escribe: “S.E va siempre declinado y si vuelven las fuerzas vitales a sobresalir alguna vez, es para decaerse un rato después; finalmente es la lucha externa de la vida con la muerte.”

DIAGNÓSTICOS : Temperamento bilioso, catarro pulmonar, metástasis (?), congestión cerebral, aberración de la memoria, semblante abatido que pronostica la proximidad de la muerte (Boletín número 20 del 14 de diciembre), estado de postración, agotamiento de las fuerzas vitales, facies algo hipocrática (Boletín número 21 del 14 de diciembre), coma vigil, llagas en el lugar de los vejigatorios

TRATAMIENTOS :Narcóticos (?), expectorantes , sulfato de quinina para entonar el estómago, leche de burra, emplasto de pez de Borgoña, untura anodina, goma arábica, paseos al aire libre en el campo, baños emolientes tibios, emplasto anodino narcótico en el epigastrio, refrigeración de la cabeza, remedios revulsivos en los extremos inferiores, frotaciones estimulantes, agua tibia para las manos, píldoras purgantes contra la congestión cerebral, vejigatorios, sinapismos, poción antileletárgica, agua de linaza, mixtura pectoral incisiva, linimento vesicante de Gondrel, tisana de semilla de linaza, agua mucilaginoso, julepe anodino, ventosas en la espalda, lavativas.

DIETAS: Masa de sagú, pollo, caldo, gelatina, vino



AUTOPSIA

EL doctor Reverend realizó la autopsia minuciosa. Revisó cada órgano y describió sus cambios estructurales. Describe una pleuritis bilateral, el pulmón derecho casi no tenía parénquima funcional y presentaba una enorme cavidad con abundante contenido achocolatado. En el izquierdo encontró una concreción calcárea irregular, angulosa, del tamaño de una avellana, al abrirlo con el escalpelo, derramó un moco parduzco espumoso. El corazón no presentó alteración, solo un líquido ligeramente verdoso contenido en el pericardio.

Las vísceras en el abdomen, en general, no sufrían lesiones graves, aunque el

hígado estaba muy aumentado de tamaño, el estómago e intestinos dilatados y la vejiga enteramente vacía y pegada al pubis.

LA FACIES HIPOCRÁTICA DEL LIBERTADOR

La facies hipocrática es la apariencia característica del rostro humano cuando está próximo a su muerte.

Hipócrates la definió así:

“El más desfigurado es el peor. Las facciones del rostro han llegado al último grado de alteración cuando la nariz se pone afilada, los ojos se hunden, las sienes se sumen, las orejas están frías y con los lóbulos hacia arriba, la piel de la frente está dura, tirante, seca, el color de toda la cara es pálido verde, lívido o aplomado.”

El doctor Reverend constata algunos de esos rasgos en El Libertador en sus boletines; no obstante, la enfermedad del héroe se agravó desde principios de 1830, y en un retrato realizado al carboncillo sobre papel azul de carta por José María Espinosa (probablemente en mayo) se



pueden apreciar los mismos. La desfiguración es tal que no se parece a ninguno de los retratos conocidos de Simón Bolívar.



Retrato de Bolívar por José María Espinosa, que refleja la facies hipocrática del Libertador.



6. LUIS DANIEL BEAUPERTHUY, DESCUBRIDOR DEL AGENTE TRANSMISOR DE LA FIEBRE AMARILLA.



Retrato de Louis Daniel Beaupertuy, Wellcome L0006879.jpg

Luis Daniel Beaupertuy, de padres franceses (Pierre Daniel Beaupertuy y Marie Sauveur Desbonne) nació el 26 de agosto de 1807 en Basse Terre, Guadalupe. Era uno de los ocho hijos de la familia Beapertuy-Desbone. Llegó a Cumaná en 1841 , y en esta ciudad se casó con la lugareña Ignacia Sánchez Mayz en 1842; y así se hizo venezolano. Tres hijos nacieron de este



matrimonio: Pedro Daniel, Inés e Ignacia. Murió en 1871 en Know, Guayana Inglesa, donde dirigía un hospital para leprosos.

Se graduó de Bachiller en Letras en 1829 y de Doctor en Medicina en París en 1837 e hizo su reválida en la Universidad de Caracas en 1844. Estudió historia, filosofía, literatura y latín. Llegó a tierras americanas en calidad de Naturalista Viajero del Museo de Historia Natural de París. Sus trabajos lo convierten en el Padre de la Entomología Médica Mundial. Pionero de la investigación de la Medicina Tropical al estudiar muchas entidades nosológicas en el medio rural de Venezuela. Fue uno de los primeros en investigar enfermedades con el microscopio, denominado por él “el mejor consultor del médico”, la orina, excreciones y secreciones de los pacientes. Descubridor del agente transmisor de la fiebre amarilla antes que Finlay. Precursor de la inmunología cuando escribió: “Algunas afecciones virulentas no atacan los sujetos sino una vez y parecen imprimir a la economía una modificación que hace imposible un nuevo ataque”.

LUIS DANIEL BEAUPERTHUY(1807-1871), DESCUBRIDOR DEL AGENTE TRANSMISOR DE LA FIEBRE AMARILLA(1854)



La fiebre amarilla es llamada tífus icterode, fiebre tropical y vómito negro. Es de origen viral y se acompaña de fiebre, alteraciones del pulso ; y cuando es grave se complica con vómitos de sangre y hemorragias. Su transmisor es la hembra del mosquito *Aedes aegypti* . Precisamente el origen de la enfermedad relacionado con un mosquito fue lo que descubrió Beaupérthuy. Existen dos tipos de enfermedad: la urbana y la selvática.

En 1854, en la Gaceta Oficial de Cumaná, Beaupérthuy publicó un artículo donde aseguraba que la fiebre amarilla se asociaba a la picadura de un mosquito. Remitió su descubrimiento a la Academia de Ciencias de París. En 1856 esa institución francesa publicó la comunicación de Beaupérthuy en sus memorias. Una comisión de expertos que debía pronunciarse nunca lo hizo. De esa manera el descubrimiento quedó en el olvido. Esto sucedía casi 30 años antes de que el



médico cubano Carlos Finlay hiciera sus primeras comunicaciones al respecto(1881) Por otro lado, los norteamericanos le atribuyen el descubrimiento a Walter Reed.

En los últimos tiempos los investigadores de la Historia de la Medicina reconocen el aporte pionero del doctor Beauperthuy.

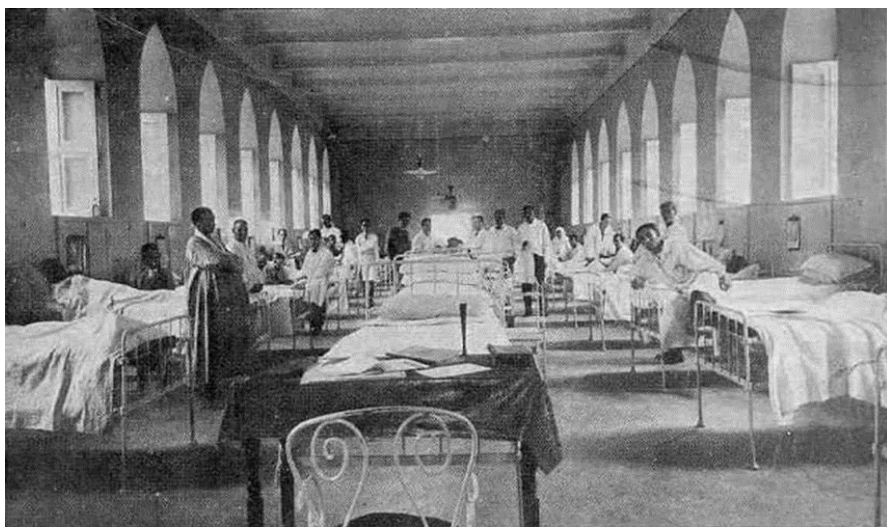
Sanabria Bruzual en un discurso pronunciado en 1830 para homenajear al médico franco-venezolano dijo: “Tenía Beauperthuy un amplio concepto de la medicina social; exigía al médico la posesión de conocimientos en todas las ciencias, es decir, una cultura sólida y varia, sin la cual no hay especialización...”

ALGUNOS DE SUS PENSAMIENTOS

- 1.La labor que me he impuesto es considerable...un plan tan vasto, una empresa tan gigantesca sobrepasa la actividad intelectual de un solo hombre.
- 2.El estudio más interesante para el hombre, es el hombre.
3. El estudio (...) fortifica las almas en una época donde se señala como uno de los signos del tiempo la debilidad del sentimiento moral
4. La ciencia no vive sino a condición de investigar continuamente.
5. Todos los fenómenos de la vida dependen de la organización.
6. La ciencia es infinita como la naturaleza.

7. No tengo doctrina que combatir o que edificar. El camino que me he trazado es fijar ciertos jalones en un terreno aún desconocido, en el que otros, más felices que yo y situados en condiciones más ventajosas, podrán elevar imperecedero monumento.

8. EL HOSPITAL VARGAS



Salón del Hospital Vargas



El 16 de agosto de 1888 el presidente de la República, Juan Pablo Rojas Paul, decretó la creación de un Gran Hospital para Caracas, teniendo como modelo las instituciones europeas, especialmente el Hospital Lariboissiere de París. El 14 de diciembre el Presidente decidió que el hospital proyectado llevara el nombre del sabio reformador de los estudios médicos, Dr. José María Vargas. El primero de enero de 1891 fue inaugurado el hospital por el Presidente de entonces, Raimundo Andueza Palacios. El orador, Dr. Calixto González, de la Junta de Fomento del Hospital, dijo que la caridad había guiado a los creadores de la institución “hija de la más acendrada filantropía, en que lleguen a tener cómodo albergue, tranquilidad y paz no interrumpida , pan vivificador, alivio de sus dolencia y al fin salud completa , los desheredados de la fortuna ...”

El Hospital Vargas abrió sus puertas al público el 5 de julio de 1891. El bachiller Emilio Conde Flores fue el primer interno de guardia. En 1893 fue designado el Dr. Miguel Ruiz como primer director del hospital.

El hospital, con una capacidad para 400 enfermos, tenía salas para hombres y mujeres, maternidad, nueve servicios médicos, sala de muertos y anfiteatro. La iluminación se hacía con lámparas de kerosene. Las intervenciones quirúrgicas se realizaban con instrumentos, propiedad de los cirujanos.

La erección del Hospital Vargas marcó un hito en los anales de nuestra historia, relacionada con estas instituciones. Podemos resumir la misma de esta manera: 1) Hospitales desde la época colonial hasta 1891. En realidad, eran casonas, sostenidas por el diezmo de la iglesia y las limosnas. En cambio, el Vargas se crea como dependencia de la administración pública.2) Desde 1892 se construyeron otros hospitales, siguiendo el ejemplo del Vargas: San Antonio de Carora, Padre Justo de Rubio, San Antonio de El Tocuyo, Leprocomio de Cabo Blanco, San Antonio de Altigracia de Orituco , los Andes de Mérida, etc.3) Desde 1945 los hospitales y



otros centros médicos se crean de acuerdo a la Comisión Planificadora de Instituciones Médico Asistenciales.

La aparición del Hospital Vargas en el panorama de la asistencia médica nacional significó una revolución en: 1) Materia arquitectónica, pues el nuevo hospital era una estructura moderna en correspondencia con los estándares mundiales de la época. 2) La docencia, por cuanto se inauguran nuevas cátedras para la enseñanza y preparación de las futuras generaciones de médicos. 3) Investigación, componente fundamental en el funcionamiento de las universidades, vital para el desarrollo de la medicina como ciencia. 4) La aplicación de nuevos métodos curativos y terapias modernas; y prácticas novedosas en anestesiología y cirugía.

9. JOSÉ GREGORIO HERNÁNDEZ: EN LA ACADEMIA Y EN LOS ALTARES



José Gregorio Hernández. Fotografía: Edgardo Malaspina.



EL MÉDICO: José Gregorio Hernández (25 de octubre de 1864-29 de junio de 1919) con su vida y obra siempre llamará la atención y será blanco de discusiones y polémicas ya que representan uno de esos pocos casos en la historia de la medicina universal cuando se alcanza la inmortalidad tanto en los recintos académicos como en los altares.

Los estudiosos de la historia de la medicina venezolana dicen que la misma comprende tres periodos importantes asociados a sendos médicos : el primero corresponde a la creación de la primera Cátedra de Medicina en la Universidad Real y Pontificia de Caracas (futura UCV) en 1763 por el Dr. Lorenzo Campins y Ballester, el segundo lo lideriza el Dr. José María Vargas con la fundación de la Facultad de Medicina en 1827 y el tercero lleva la impronta del Dr. José Gregorio Hernández, fundador de la medicina experimental en el país en 1891.

El 31 de julio de 1889, durante el gobierno de Juan Pablo Rojas Paúl, se decidió enviar a París a un médico de la Universidad Central para estudiar microscopia, bacteriología, histología normal y patológica y fisiología experimental con el objeto de crear laboratorios en cada una de esas especialidades. Fue seleccionado el Dr. José Gregorio Hernández con la misión de adquirir los instrumentos para la instalación de los laboratorios. Hernández estudio dos años en Francia y a su regreso fundó el laboratorio de fisiología experimental y bacteriología .El 4 de noviembre de 1891 el Ejecutivo Federal creó los estudios de histología normal y patológica, fisiología experimental y bacteriología. Al siguiente día, 5 de noviembre de 1891, José Gregorio Hernández fue designado profesor de las nuevas cátedras. Nació la medicina experimental en Venezuela y en América.

Antes, al terminar la universidad, siendo el mejor estudiante, José Gregorio Hernández ejerció como médico de provincia. Su labor la desempeña en los pueblos de Trujillo, Mérida y Táchira. En 1888 visita los hospitales de Maracaibo y Curazao. Le llama la atención la estructura física de los mismos y la funcionalidad de los diferentes departamentos.



En Betijoque examina a varios enfermos. Entiende que tiene mucho que aprender todavía y empieza a soñar con viajes a Europa para perfeccionar sus estudios. Sus pacientes mejoran, pero le preocupa la actitud supersticiosa de la gente, por eso afirma: “Es muy difícil curar a esta gente a causa de las preocupaciones y ridiculeces tan arraigadas en el alma popular, creen en el daño, en las gallinas y vacas negras, en las palabras misteriosas con que acompañan sus remedios y en multitud de supersticiones que revelan su atraso e ignorancia”.

Continúa su labor médica.: examina enfermos con disentería, asma, tuberculosis, reumatismo. Consulta sus libros. Se queja de la falta de medicamentos y de las condiciones adversas de la provincia para seguir perfeccionándose en el arte de la medicina. no obstante, practica con los instrumentos que tiene a la mano. Piensa que algún día trabajará con el microscopio y le hace seguimiento minucioso a la evolución de sus pacientes. Afirma que para la práctica lo que se necesita saber es cómo se examinan los diferentes órganos .

A su regreso de París José Gregorio Hernández examinaba a sus pacientes en el hospital, en las casas y en su propia habitación. Recorría Caracas a pie visitando a los enfermos. Su paso era rígido, dirigía la vista al suelo y siempre rezaba.

Nunca usó maletín a pesar de algunas litografías que lo representan portándolo. Tomaba el pulso, medía la fiebre. No usaba estetoscopio, auscultaba directamente a través de un pañuelo. No se sentaba y escribía el récipe de pie.

Razetti dijo que José Gregorio Hernández “fue médico profesional al estilo antiguo, creía que la medicina era un sacerdocio del dolor humano, siempre tuvo una sonrisa compasiva para la envidia y una caritativa tolerancia para el error ajeno”.

El Dr. Temístocles Carvallo , sobrino de José Gregorio Hernández escribió : “De simpático y distinguido talante, sabía acercarse al lecho del paciente , y en postura casi humilde, de ordinario



con los brazos cruzados sobre su pecho, escuchaba la historia, escudriñando con mirada viva y penetrante cuanto merecía tenerse en cuenta”.

Con el tiempo llega a ser el médico más famoso de Caracas. Lo llamaban los pobres, los ricos y sus antiguos maestros le consultaban los casos difíciles. La mayoría de las veces pagaba las medicinas de los más necesitados.

Su popularidad crecía tanto que la compañía telefónica, recién instalada en Caracas, le otorgó el teléfono número uno para que realizara su trabajo.

Además del ejercicio práctico como médico José Gregorio Hernández fue uno de los 35 fundadores de la Academia Nacional de Medicina. Hernández ocupó el sillón XXVIII desde la propia fundación de la Academia y se interesó vivamente por el debate sobre el origen del hombre que se efectuaban en la misma. Se declaró creacionista lo que no lo obstaculizó para seguir el riguroso método científico en su profesión. Es así como escribió el primer texto de bacteriología del país (Elementos de Bacteriología) y fundó el primer laboratorio de fisiología experimental, demostrando ser un pupilo destacado de su profesor Charles Richet, Premio Nobel en 1913.

En justo reconocimiento la Academia Nacional de Medicina, al cumplir cien años de fundada, decretó el 2004 como el año de José Gregorio Hernández.

EL HOMBRE :Para apreciar mejor a una persona es necesario cogerla con sus virtudes y defectos. Su aspecto físico, sus principios morales, el entorno y las circunstancias históricas que le rodearon tienen gran importancia a la hora de los juicios. Llegar a la verdad sin ningún temor y por encima de los mitos, muchas veces, nos permite querer más a nuestros próceres y líderes



. Para muestra un botón : Francisco Natera una vez afirmó: “Los italianos no sabían de Julio César otra historia que la del conductor de legiones romanas, sus connilitones que tanta riqueza y poder tejieron al imperio. Cuando supieron que era calvo , barrigón, no muy alto y sospechosamente mujeriego amaron doblemente al conquistador de las Galias”.

Empezando a ejercer su profesión de médico en los pueblos de la cordillera andina, José Gregorio Hernández se muestra galante con las mujeres y manifiesta su gusto por el baile. Sobre una de esas ciudades escribió : “Sus mujeres son muy simpáticas y agradables ; bailan muy bien, si me guío por la única con que he bailado una noche en mi casa, con piano; me aseguran que hay otra que baila mejor que ella. Yo me hecho muy amigo de esa afamada pareja y me ha prometido bailar conmigo la segunda pieza en la próxima oportunidad”.



Casa natal de José Gregorio Hernández. Isnotú.

En otra parte dice : “Tres horas después llegué a Valera donde me disponía a comprar unos dulces para mitigar la sensación poderosa de hambre que se me desarrolla cuando monto a caballo ; inmediatamente me vi rodeado por todos los amigos del lugar que en un abrir y cerrar

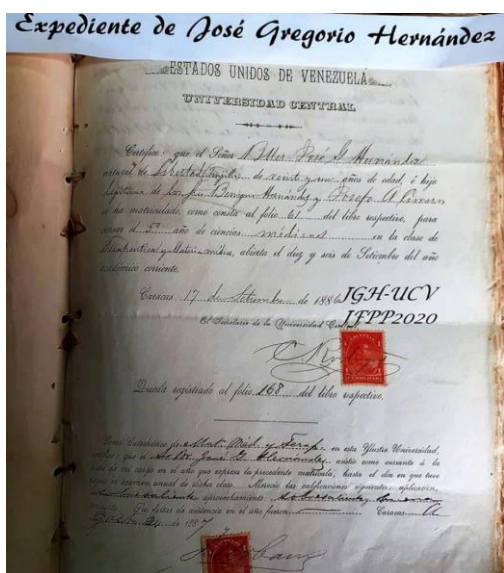


de ojos me desmontaron y participaron que por ser Noche Buena debía quedarme a bailar con ellos. Todas mis excusas fueron inútiles, y estuve bailando hasta las cuatro de la mañana cuando me permitieron seguir mi camino”.

Luego remata : “A las once a.m. llegamos a Mérida donde me detuve cinco días, para dejar descansar las bestias y porque inmediatamente me invitaron a un baile que se efectuaría el 31 de diciembre en la noche, dado por el presidente de estado y otras autoridades. El baile estuvo muy bueno...”

José Gregorio Hernández era un hombre de mediana estatura, más bien baja. Medía un metro con 60 centímetros. Era delgado ; cuando ingresó en la orden de la Cartuja pesaba no más de 50 kg. Al final de su vida se pintaba el cabello y el bigote. Vestía pulcramente y siempre de negro. Pero al regresar de Italia luego de su frustrado intento de ingresar en la Cartuja cambió radicalmente de atuendo. Sobre ese aspecto Jesús Rafael Rísquez escribió : “ El negro palto levita, la camarita y los demás elementos fúnebres que antes usaba los había trucado por trajes de colores de acuerdo a la tonalidad del vestido y moda de la época”. Los cambios en la vestimenta y el comportamiento en general del Dr. Hernández fueron notables y sus amigos así lo testifican. Carlos travieso, quien fue su alumno ,al constatar el privilegio que tuvo de ser discípulo del santo hombre en la cátedra de histología afirma : “Al regresar del exterior y quizás como impuesta reacción a sus frustradas aspiraciones, trataba de ser excéntrico. No más atuendos clericales y ni siquiera el austero paltó-levita y la camarita, al contrario, se la daba de dandy .Conocí al doctor Hernández entonces, cuando en 1919, comencé a estudiar medicina.”

Más adelante Travieso habla del cabello y el bigote de Hernández bien cuidados y teñidos y de sus ropas finas : “Vestía acicaladamente trajes bien confeccionados y a la última moda, se tocaba el sombrero de fieltro elegante y en armonía con la indumentaria y gustaba calzar zapatos de dos tonos”.



Hernández también empezó a fumar. Su íntimo amigo Dominicí escribe : “Ya había notado yo cuan peripuesto me llegaba el viejo amigo, tan distinto del que había conocido. Al terminar la comida saca una lujosa cigarrera y brindándome dice : yo fumo ¿ tú no fumas? Rarezas ajenas a su carácter.”

Esos cambios bruscos en la personalidad de José Gregorio Hernández fueron criticados por la sociedad caraqueña. Algunos biógrafos explican que probablemente todo se debió a una



recomendación del Maestro de Novicios de la Cartuja “como penitencia para que se burlaran de él”

Por último, es bueno resaltar en este breve esbozo de Hernández - hombre el momento que lo destaca como patriota. En 1902 los ingleses y los alemanes atacan La Guaira y Puerto Cabello para cobrarle una deuda al país. Cipriano Castro hace un llamado para defender la patria. Entonces José Gregorio Hernández olvida su carácter apacible y la filosofía cristiana de poner la otra mejilla y es uno de los primeros en inscribirse para tomar las armas como simple soldado.

Uno no imagina a este hombre menudo que trabajaba duramente en la cátedras médicas enseñando a sus alumnos, trataba a su pacientes con esmero y rezaba varias veces al día y que ahora el pueblo venera como santo, tomando un fusil y combatiendo en un frente de guerra. Lo cortés no quita lo valiente.

EL ESCRITOR: Además de sus escritos estrictamente científicos y ligados a su labor docente José Gregorio Hernández hizo también una serie de publicaciones de corte literario.

Estas publicaciones (casi todas en El Cojo Ilustrado) , sus cartas inéditas de la juventud y sus ensayos filosóficos tienen un perfil propio que le dan un estilo genuino y exquisito como escritor. Sus contemporáneos así lo entendieron y los elogios y apreciaciones positivas fueron muchos.

En El Cojo Ilustrado Hernández publicó “El señor Nicamos Guardia” (1893) , “Visión del arte” (1912) , “En un vagón” (1912) ,y “Los Martínez” (1912) . Sobre este último trabajo Mario Briceño Iragorry dijo : “La página que publicamos de él indica una pluma hábil de dotes literarios no comunes y bastaría para consagrar una reputación”.



Apenas recibe su diploma de médico el joven Hernández empieza a trabajar en la provincia. Tiene entonces 24 años y escribe a sus amigos acerca de lo que hace y de lo que piensa hacer. Santos Dominici escribe sobre esas cartas : “No se busque pues en esas hojas amarillentas por el tiempo hondas concepciones filosóficas, ni grandes descubrimientos científicos o nuevas formas literarias, sino menos autógrafos juveniles de aquella personalidad excepcional única en nuestros fastos, por el conjunto de sabiduría y virtudes”.

Cuando Hernández escribe sobre sus enfermos, los hospitales , los viajes y dificultades para atender a sus pacientes nos recuerda a Mijaíl Bulgakov y sus “Notas de un médico novel”.

En un relato denominado “Tormenta” el escritor y médico ruso Bulgakov (Premio Nobel de Literatura) habla de un joven galeno que viaja para atender a una mujer enferma y lucha tenazmente contra las condiciones climáticas adversas. En una carta JGH dice : “ En días pasados me vinieron a buscar para ver un enfermo, eran las seis de la tarde y el lugar donde me encontraba distaba de mi casa como unas seis leguas, estaba metido en la serranía. Con toda paciencia hice ensillar mi caballo –que dista mucho de ser bueno- y tomé rumbo hacia el pueblecillo seguido del sujeto que vino a buscarme en magnifico caballo. Habíamos caminado como dos leguas cuando la noche se nos vino encima, negra como pocas y tempestuosa ; le hice notar a mi compañero que mi caballo tenía tendencia a cabritarse y que el suyo quería imitarlo, a lo cual me respondió que eso nada tenía de particular, porque como bien podía ver, dentro de poco se desencadenaría una tempestad y lo mejor era acelerar nuestras cabalgaduras para ganar camino y sobre todo tiempo . Tal advertencia no era para tranquilizarme, pero yo seguí avanzando con cierto malestar que al principio atribuí a inquietud por la proximidad del peligro y luego me convencí era más bien producida por la inmensa cantidad de fluido eléctrico de que estaba cargado el ambiente. Media hora después estalló el primer relámpago inmenso, inaudito, parecía como si nos hubiéramos sumergidos en un océano de luz ; se veía todo: los cerros, las



hondonadas, y el cielo lleno de agua. Ciego me quedé durante cinco minutos y sólo volví de mi estupor porque mi caballo que se había encabritado, no me derribó milagrosamente y corría con furia siguiendo al de mi compañero que había manifestado de modo idéntico su espanto. Pocos segundos después vino el trueno e inmediatamente grandes gotas, convertidas luego en verdaderos chorros, nos inundaron, y lo que es peor, humedecían el camino de tal suerte que nuestras bestias no caminaban, sino rodaban”.

En otro aparte, hablando de su paso por las montañas, Hernández escribió : “La sensación que se experimenta al contemplar el páramo, es de una naturaleza muerta, llena de desolación y un frío que nos huela los huesos ; la luz solar parece más bien una luna, y la atmósfera está tan enrarecida que es difícil encontrar aire bastante para respirar y se lega muchas veces a sentir disnea.”

Luego remata : “ En esos lugares, se experimenta la necesidad de conversar en alta voz y aún de gritar, porque a la vista de tal soledad con tan poca luz, escaso el aire y la vegetación tan raquítica, cree uno llegar a la afonía y hasta la afasia”.

Desde muy joven Hernández se apasionó por el mundo de las letras. Leía textos traducidos del francés. Le gustaba la lectura de obras de teatro .Del libro de Leonardo Fernández de Morantín sobre los orígenes del teatro español dijo : “Me doy cuenta de lo útil que es el estudio de las obras de teatro, pues si hoy que apenas conozco la evolución del teatro español a través de los siglos, me deleito leyendo algunas de las comedias de las que afortunadamente tengo aquí ; como gozaría leyendo a Shakespeare en su propia lengua”.

Luis Razetti se refirió a Hernández como escritor : “A la obra de la cultura nacional legó hermosos capítulos de ciencia alta y profunda y deliciosas páginas escritas en el más puro



lenguaje del arte clásico”. Precisamente ese lenguaje del arte clásico puede apreciarse nítidamente en el trabajo de JGH intitulado “Visión del Arte”.

En “Visión del Arte” las palabras se hilvanan con la belleza y precisión de los poemas en prosa .En un sueño fuerzas poderosas le hacen una revelación al autor : “La tarde estaba cálida, tempestuosa y cargada de fluido eléctrico que obraba implacablemente sobre mis nervios, comunicándoles como unas corrientes no interrumpidas de malestar. Había tenido durante el día un trabajo fuerte y emocionante, y me sentía con un cansancio físico muy pronunciado”.

Luego continúa: “A mi alrededor los objetos tomaban formas fantásticas, moviéndose caprichosamente y agitándose en baile siniestro y lúgubre. En particular un jarro de viejas flores que estaba olvidado sobre la mesa en que me había puesto a escribir me producía la ilusión de que estaba haciendo toda suerte de contorsiones, se inclinaba a la derecha y a la izquierda con cierto aire de burla, y por último creí verlo que se doblaba más profundamente como si me hiciera una cortesía, hasta que, tomando vuelo, se desprendió de la mesa y fue a colocarse sobre la puerta entreabierta de la habitación”.

Más tarde remata: “Entonces pude ver en el dosel del trono en el que se hallaba el recitante esta inscripción en letras refulgentes : ¡ poesía! ¡ Eres de todas las bellas artes la más excelsa! ¡Eres el arte divino!” “Traté de ver si la aparición estaba a mi lado como antes y nada pude distinguir. Hice un esfuerzo mayor para abrir los ojos y mirar alrededor, y entonces fue cuando empecé a volver a la realidad...En el suelo estaban unas cuartillas caídas de la mesa: en una de las cuales había un renglón medio borrado en el que pude leer : capítulo segundo del arte”

Sobre “Visión del Arte” Juan Carlos Chirinos escribió: “El texto de corte fantástico presenta una escena romántica : el medio ambiente tempestuoso como correspondencia a los agitados



pensamientos del escritor. El toque literario laudable es el efecto de circularidad, pues su estructura anular regresa al lector al inicio, sumando ambigüedad a la fantasía”.

CULTIVADOR DE LA FILOSOFÍA Y LAS ARTES: Afirmaba José Gregorio Hernández que la cultura espiritual es más necesaria que la cultura intelectual, y explicaba: “Todo hombre puede vivir sin conocimientos humanos, pero es muy posible que le desaliente la vida si carece de los rudimentos que le expliquen las razones de su existencia”.

Hernández otorgaba gran importancia a la filosofía: “Ningún hombre puede vivir sin tener una filosofía. La filosofía es indispensable para el hombre, bien se trate de la vida sensitiva, de la vida moral, y en particular de la vida intelectual”.

JGH Cultivaba también el estudio de las diferentes artes, gusto que le viene desde muy niño. “No jugaba como los otros de su edad, tocaba bien el piano y leía a Plutarco y a Kempis”, escribió Juan de Dios Villegas en 1919. Durante su estadía en París en los tiempos, durante el postgrado, de ocio tocaba el violín y asistía a los conciertos. Luego al regresar al país solía tocar el piano de vez en cuando. Antes de ese periodo, en Isnotú, se dedicó a la pintura e hizo varios cuadros.

Sus ideas sobre filosofía y estética las recogió en el libro “Elementos de filosofía”, publicado en 1912. Por ese motivo Arturo Ayala escribió: “Cuando lo suponíamos con la vista fija en la lente del microscopio, para arrancarle los signos característicos de nuestras entidades patológicas, lo vemos ascender en majestuoso vuelo a las serenas regiones de la filosofía, y en sintético lenguaje con independencia de criterio que lo honra y revela al hombre de ciencia, aborda los más abstrusos problemas filosóficos”.

Fray Andrés Mesanza dijo que el texto no contenía la dialéctica, pero no era escolástico, en cambio lo consideraba católico.



Ya que tocamos la religión es bueno hablar de su posición firme, clara y honrada con respecto al origen de la vida. Era un tema que no podía eludir como investigador y al cual supo responder con elegancia, argumentando principios, filosóficos, científicos y religiosos.

JGH estudió en París con el profesor Mathías Duval , evolucionista difuso de las ideas de Darwin. Imperaba en Europa, en esa época, el positivismo de Augusto Comte, y en Venezuela esas nuevas corrientes del pensamiento filosófico eran difundidas por Adolfo Ernst, Rafael Villavicencio y Luis Razetti. Se estableció una polémica en el país sobre el origen de la vida. Hernández intervino con la siguiente posición: “Hay dos opiniones para explicar la aparición de los seres en el universo: el creacionismo y el evolucionismo .Yo soy creacionista”. No podía reaccionar de otra manera un hombre con una sólida formación cristiana como la suya. Sin embargo, como investigador era un evolucionista que aceptaba el desarrollo de los procesos biológicos. Esta convicción se desprende de sus razonamientos posteriores: “La segunda hipótesis es la teoría de la evolución universal, o aplicada especialmente al hombre , la doctrina de la descendencia. Hipótesis mucho más admirable desde el punto de vista científico, es decir que tomando en consideración los hechos observados hoy, explica mejor el encadenamiento de los seres vivos que pueblan el mundo, su desarrollo embriológico, la existencia de ellos de órganos rudimentarios, la unidad de estructura y la unidad funcional de los órganos homólogos; y puede armonizarse perfectamente con la revelación”. ¡Admirable !.El Vaticano, a través de su Academia de Ciencias, adoptó ese criterio en los años ochenta del siglo pasado.

Sobre “Elementos de filosofía” de José Gregorio Hernández, el Dr. Dominici expresó : “No he leído libro alguno de más terso estilo ni que penetre más espléndidamente en el corazón”. En Elementos de filosofía las definiciones son certeras, precisas. Citamos algunas entre muchas:

- 1- La filosofía es el estudio racional del alma, del mundo, de Dios y de sus relaciones.



- 2- El sentimiento estético es desinteresado, universal y necesario.
- 3- La poesía es de todas las artes la más excelsa ,es el arte divino. Nada escapa a su jurisdicción; ella expresa en grado sublime la belleza toda, la belleza natural, la intelectual y la moral. Su instrumento, que es la palabra, es lo más bello que hay en el universo después del hombre. La poesía penetra en el fondo del alma humana, pone en movimiento todas sus actividades, y la engrandece, porque satisface todas sus aspiraciones artísticas.
- 4- La música tiene el misterioso poder de expresar uno a uno todos los sentimientos, todas las pasiones que se anidan en el corazón del hombre; su lenguaje es entendido por todos en la expresión sentimental, y alcanza el supremo esplendor en la belleza, al expresar su sentimiento religioso.
- 5- La pintura, aunque silenciosa, expresa elocuentemente la belleza; su jurisdicción no es solamente la belleza sensible, sino que por medio de ella se levanta hasta la belleza intelectual y moral. Una obra maestra de pintura es semejante a un poema; contemplándola el alma experimenta grandes emociones que engendran el verdadero éxtasis estético.

De esta importante obra filosófica de Hernández , Pedro Pablo Bartola dijo: “Su estilo es propio , terso y expresivo dentro de una encantadora sencillez de formas y de vocabulario.”

Sobre Hernández y su actividad en general, Monseñor Antonio Ramón Silva escribió: “Filósofo eximio, poseía extensos conocimientos en ciencias y artes”.

EL SANTO: La vida de José Gregorio Hernández fue una constante búsqueda de la perfección a través del sacrificio que implica seguir el camino de la verdad suprema , en el sentido cristiano de la expresión. El bien del prójimo está por encima del bien propio. En el hogar le inculcaron los elementos de estos mandatos religiosos. Él lo diría alguna vez: “Mi madre , que me amaba



, desde la cuna me enseñó la virtud, me crió en la ciencia de Dios y me puso por guía la santa caridad”. Luego escribe: “Mi padre supo siempre aconsejarme. A veces me trató con sequedad, pero no lo hacía por mortificarme sino por inclinarme a la práctica del bien ...”

Hernández llegó a ser un hombre religioso en el más amplio significado del vocablo. Al levantarse asistía a la misa y después de visitar a los enfermos. Al medio día nuevamente asistía a la misa. José Izquierdo suponía que Hernández dormía en el suelo en prueba de sacrificio como un asceta y por eso en la noche no atendía a los enfermos, pues ese tiempo era para Dios.

En 1908 ingresó al convento de la Cartuja de Founeta en Italia con el nombre de Fray Marcelo. Pero el duro trabajo físico le fue insoportable. A los diez meses regresó a Venezuela. En 1913 hizo un nuevo intento de ser sacerdote en el Colegio Pío Latinoamericano de Roma. Se enfermó y fracasó nuevamente en esa empresa.

Hernández tenía como meta combinar su profesión médica con el sacerdocio, el altruismo como seguidor de Hipócrates con la filantropía de los discípulos de Cristo. Se dijo que era practicante del socialismo espiritual, esa condición que genera una solidaridad hacia los más desposeídos y que incluye también una comprensión clasista más allá de lo material. José Núñez dijo al respecto: “Para los pobres, a quienes administraba el oficio del buen samaritano, tenía él, óleo y bálsamo, por ellos podía velar noches enteras”.

Estando vivo Hernández ya su fotografía era colocada en casas y farmacias. Actualmente está veneración es un fenómeno generalizado. Moisés Feldman dice : “Los pacientes, quienes sufren las consecuencias de la crisis, viene al hospital a buscar la ciencia y en su pobreza complementan sus limitaciones en la relación médico-paciente con una estampa de José Gregorio Hernández”.



La vida sin esperanzas es muy difícil llevarla por eso la gente recurre al mito, el cual no tiene explicación racional.

José Gregorio Hernández es una esperanza y es un mito. Lo conocemos como milagrero, pero es el padre de la medicina experimental en Venezuela, el fundador de las cátedras de Histología Normal y Patológica, Fisiología Experimental y Bacteriología de la Universidad Central de Venezuela.

Tiene la gloria eterna de ser el médico de los pobres, el maestro siempre dispuesto a dar una explicación más a sus alumnos, el filósofo que buscaba la grandeza de Dios en la belleza de las cosas y en la bondad de los hombres, el escritor de fina pluma.

JGH es uno de los venezolanos más importantes del siglo XX. Aún lucha por su beatificación, pero ya es un santo para el pueblo, porque desde hace tiempo está en nuestros corazones, en nuestras oraciones y en la inmortalidad de los altares.



10. GACETA MÉDICA DE CARACAS



La Gaceta Médica de Caracas es el órgano oficial de la Academia Nacional de Medicina. Fue fundada por el Dr. Luis Razetti el 13 de marzo de 1893. Su primer número, con sólo ocho páginas, apareció el 15 de abril del mismo año, bajo la dirección del Dr. Luis Razetti y redacción de los Dres. T. Aguerreverre, N. Guardia, Herrera, P Herrera, e. Meier, J.M Ríos. Rísquez, P. Acosta, A. Couturier, J. Escalona, M. Herrera, m. Ruiz, D. Villegas. Los primeros trabajos publicados pertenecieron a las plumas de los Dres. Acosta Ortiz, Rísquez y Razetti.

10. REFORMA DE LOS ESTUDIOS MÉDICOS.

Ildefonso Leal en su “Historia de la UCV” se refiere al renacimiento de la medicina venezolana entre 1891 y 1900, asignándole un importante papel al General guariqueño Joaquín Crespo en esa labor.



Vargas intentó llevar la ciencia médica nacional a la altura de los centros europeos, luego de lo cual nuestra medicina se estanca por mucho tiempo. Francisco Antonio Rísquez dice que, al incorporarse en 1887 a la universidad, los estudios de medicina se encontraban “Como los había dejado una larga década atrás, a la misma altura que los había colocado medio siglo antes la voluntad, el patriotismo y el genio de nuestro inmortal Vargas. Las mismas cátedras, con los solos cambios que la muerte o los azares de la política habían introducido en el personal de sus profesores; los antiguos hospitales... los mismos textos en que era costumbre enseñar a los alumnos las páginas que debían estudiar y traer aprendidas a las clases; los mismos procedimientos de examen, sin otra diferencia que la de haber perdido los grados aquella antigua solemnidad, con sus mucetas y sus borlas, los bedeles con sus porros de plata y los importantes convenios bajo las bóvedas de San Francisco”.

Hasta 1888 los estudios médicos estaban en una situación de completo atraso; no existía la disección de cadáveres, la anatomía y la cirugía se estudiaban en libros y las cátedras clínicas de histología y bacteriología eran débiles. Ricardo Archila dice “que la enseñanza de la medicina era entonces puramente teórica; ni disecciones, ni laboratorios, ni hospitales, todo se tenía que aprender de memoria en los textos franceses que recomendaban los maestros. Antipedagógicamente impartían sus enseñanzas los profesores por medio de las explicaciones orales y las lecciones de memoria”.



**Retrato de Joaquín Crespo. Martín Tovar y Tovar.
1884.Colección del Ministerio de Relaciones Exteriores de Venezuela - Casa Amarilla**

En medio de esas circunstancias desfavorables el General Joaquín Crespo decretó en 1895 la creación de las cátedras de Clínica Médica, Clínica Quirúrgica y Clínica Obstétrica y Ginecología. Crespo designó para dirigir esas cátedras a los doctores Santos Dominici, Pablo Acosta Ortiz y Miguel Ruíz, todos destacados científicos. Además, Crespo en 1896 realizó reformas en el programa de enseñanza de la medicina en la Universidad Central de Venezuela.

Joaquín Crespo nació el 22 de agosto de 1841 en San Francisco de Cara, perteneciente al antiguo Cantón de San Sebastián de los Reyes, provincia de Caracas. San Francisco de Cara,



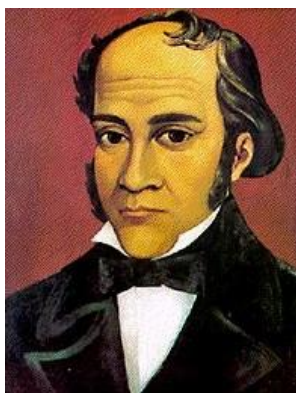
situado en la margen derecha del río Guárico lo vio nacer, pero Parapara, cerca de Ortiz, fue el pueblo de su niñez.

Crespo fue Presidente de la República de 1884 a 1880 y de 1892 a 1896. Las reformas de los estudios médicos en la Universidad Central las hace en su segundo mandato. Con el decreto del 31 de enero de 1895, Crespo crea las cátedras de Clínica Médica, Anatomía Patológica, Clínica Quirúrgica y Clínica Obstétrica y Ginecología con sus respectivos servicios en el Hospital Vargas, la ubicación en su año respectivo y el pago correspondiente a los profesores.

En el segundo decreto emitido el 1 de agosto de 1896 se estipulan las disciplinas requeridas para optar al grado de Doctor en Medicina y Cirugía, se distribuyen las materias por cátedras, se institucionalizan los ejercicios prácticos de laboratorio en Fisiología, Bacteriología, Física, Química y las disecciones en Anatomía. Además, se reestructura la distribución de las asignaturas de acuerdo a los años de estudio.



11.SIMÓN RODRÍGUEZ Y SU PECULIAR MÉTODO DE ENSEÑAR ANATOMÍA



Anónimo: Simón Rodríguez. Óleo sobre tela. Ministerio de Educación. Caracas - Venezuela.

“En 1839, lo encontramos en Valparaíso en el barrio de la Rinconada, donde mantenía la escuela más desierta del lugar. Entre las originalidades de esa escuela nos recordaba el mismo señor Lastarria de haber oído hablar como Don Simón enseñaba anatomía. Un testigo presencial vio a sus discípulos colocados a ambos lados de la sala, y a Don Simón pasearse delante de ellos completamente desnudo para que se acostumbraran al cuerpo humano”. (Augusto Orrego Luco).



12. ACTIVIDADES DE AUTOCONTROL Y REPASO

1. Hable del papel del Dr. José María Vargas como reformador de los estudios médicos en el país.
2. Explique la importancia de la Facultad Médica de Caracas.
3. Mencione otras escuelas médicas luego de la creación de la Facultad Médica de Caracas .
2. ¿Qué importancia tuvo el descubrimiento de la quina por José María Benítez para la asistencia médica de entonces?
5. Analice el diagnóstico y métodos curativos empleados por el Dr. Reverend a la luz de los conocimientos médicos actuales.
6. Haga un esbozo biográfico del descubridor del agente transmisor de la fiebre amarilla.
7. ¿Por qué el Hospital Vargas constituyó un hito revolucionario en la historia de la medicina nacional?
8. ¿Cuáles son los tres periodos de la historia de la medicina venezolana? Relaciónelos con sus respectivos impulsores.
9. Hable de José Gregorio Hernández como hombre de ciencias y personaje popular.
10. Explique la importancia de la reforma de los estudios médicos por parte de Joaquín Crespo.



CAPÍTULO 6

MEDICINA DURANTE EL SIGLO VEINTE Y MÁS ALLÁ





1.ACADEMIA NACIONAL DE MEDICINA



El 13 de Marzo de 1893 se fundó en Caracas la Sociedad de Médicos y Cirujanos, propugnada por Luis Razetti, Santos Domínici y Francisco Rísquez. En 1894 desapareció esta sociedad. En 1902 Luis Razetti redactó el proyecto de Ley para la fundación del Colegio de Médicos de Venezuela, el cual se instaló el 5 de Julio de ese mismo año. Este colegio fue transformado en la Academia Nacional de medicina, instalada, con 35 miembros.

El 11 de Julio de 1904 se instaló la Academia Nacional de Medicina, se eligieron y tomaron posesión de sus cargos los integrantes de la primera Junta Directiva, los cuales fueron los siguientes: Presidente: Prof. Alfredo Machado ;Primer Vice-Presidente: Prof. Dr. Tomás Aguerreverre Pacanins ;Segundo Vice-Presidente: Dr. Emilio Ochoa ;Secretario Perpetuo: Prof.



Dr. Luis Razetti M. ;Subsecretario: Prof. Dr. Juan de Dios Villegas Ruiz; Tesorero: Prof. Dr. Bernardo Herrera Vegas.



El Museo de la Academia de Medicina se conservan piezas de valor histórico que pertenecieron a médicos venezolanos ilustres, las mascarillas de Vargas y Razetti, y los bustos en mármol de varios de los fundadores de la Academia. Hay también una colección completa de las medallas acuñadas durante la presidencia del Dr. Julio de Armas, Bienio 1984-1986, quien sugirió dar al museo el nombre del prócer médico Felipe Tamariz.



Hay cráneos trepanados de indígenas venezolanos, el fonendoscopio del Dr. Luis Razetti , y en la biblioteca se encuentra el diario del primer protomédico Dr. Lorenzo Campins y Ballester.

Comentado [EM1]:

3. SOCIEDAD VENEZOLANA DE HISTORIA DE LA MEDICINA.



La Sociedad Venezolana de Historia de la Medicina (SVHM) fue creada el 28 de Julio de 1944 en Caracas, para el estudio, investigación y difusión de la Historia de la Medicina, especialmente la de Venezuela. Su primer director fue el Dr. Santos Dominici.

El 3 de Julio de 1945 la SVHM realizó la última asamblea de esa etapa. El 16 de Junio de 1952 se reorganizó la SVHM . El Dr. Salvador Córdoba fue elegido como nuevo director. La reunión se celebró en la casa de Víctor Manuel Ovalles. Luego los encuentros de la SVHM empezaron a realizarse en el Palacio de las Academias, donde actualmente tiene su sede.



El órgano difusor de la institución es la Revista de la Sociedad Venezolana de Historia de la Medicina, cuya publicación se realiza desde el 7 de noviembre de 1944. Su fundador y primer director fue el Dr. Joaquín Díaz González.



3.FEDERACIÓN MÉDICA VENEZOLANA



La Federación Médica Venezolana se fundó el 24 de agosto de 1945. Constituye una agrupación de todos los colegios de médicos del país y tiene carácter gremial. Un paso previo para la creación de la Federación era la aprobación de una Ley de ejercicio de la Medicina. El Colegio del Distrito Federal nombró una comisión para redactar un proyecto de la ley exigida. Dirigía la comisión el Dr. J.T. Rojas Contreras. El proyecto fue aprobado el 29 de julio de 1942 por el Congreso Nacional como la primera Ley de Ejercicio de la Medicina en Venezuela. En 1982 el Congreso Nacional puso en vigencia un nuevo texto de Ley de Ejercicio de la Medicina. En la nueva ley se sugirió la redacción de un Código de Deontología Médica, el cual fue presentado y aprobado en la LXXVI reunión extraordinaria de la Asamblea de la Federación Médica Venezolana, realizada en Caracas el 20 de marzo de 1985.



El 5 de julio de 1945 se reunieron todos los colegios de médicos en Caracas en la sede del Colegio del Distrito Federal. El presidente de este último colegio, el Dr. J.T Contreras presentó un proyecto de lineamientos para redactar los estatutos de la Federación Médica. La asamblea constitutiva de la Federación Médica Venezolana se realizó el 24 de agosto de 1945 en honor al General Rafael Urdaneta en el Palacio Legislativo del Estado Zulia (Maracaibo). Se eligió la Primera Junta Directiva de la Federación, la cual quedó integrada por: presidente, Dr. J.T Rojas Contreras; Primer Vicepresidente, Dr. Domingo Luciani; Segundo Vicepresidente, Dr. Pedro González Rincón.

En 1940 se mencionó la posibilidad de crear una Federación Médica en la Primera Convención Médica Nacional realizada en Maracaibo por iniciativa de la Sociedad Médico- Quirúrgica del Zulia. Esta circunstancia explica que haya sido la capital zuliana la ciudad que tuvo el honor de ser sede para la creación de FMV. En 1942 la Junta Directiva del Colegio de Médicos del Distrito Federal, presidida por el Dr. José Izquierdo trató de acelerar el proceso para la creación de la FMV con la designación de una comisión para la redacción de los estatutos. El 12 de enero de 1945 el Dr. Rojas Contreras, presidente del Colegio de Médicos del Distrito Federal habló de la importancia de la FMV y propuso la conformación de la comisión para organizar la futura institución. El 8 de julio de 1945 en el Colegio De Médicos del Distrito Federal se fijó la fecha y el lugar para la creación de la FMV: el 24 de agosto de 1945 en Maracaibo. El lema bajo el cual nació la institución gremial es muy elocuente al fijar posición con respecto a la necesaria unidad del colectivo: NON SIBI SED OMNIBUS (NO PARA UNO SINO PARA TODOS)

4.LOS DIEZ LOGROS SANITARIOS MÁS IMPORTANTES DEL SIGLO XX EN VENEZUELA

El Dr. R . Evans , profesor de la Cátedra de Salud Pública. Escuela de Medicina Luis Razetti de la Universidad Central de Venezuela, en un artículo con ese nombre cita los logros sanitarios



emitidos por los Centros de Control y Prevención de Enfermedades de Estados Unidos durante el siglo XX y trata de ubicarlos en el contexto venezolano. Esos logros se relacionan con material tales como: 1) Inmunizaciones, 2) Salud materno infantil, 3) Control de enfermedades infecciosas, 4) Lucha contra las enfermedades cardiovasculares, 5) Lucha contra el tabaquismo, 6) Avances en nutrición humana, 7) Mejor seguridad automotor, 8) Mejor seguridad laboral, 9) Control de natalidad y planificación familiar, 10) Control de caries y fluoruración de agua potable.

A continuación, citamos algunos comentarios del Dr. Evans: LAS INMUNIZACIONES: Muchas enfermedades infecciosas fueron derrotadas gracias a los programas de inmunizaciones. En Venezuela se erradicó la viruela, mucho antes de que se hiciera en toda América. SALUD MATERNO INFANTIL Y CONTROL DE ENFERMEDADES INFECCIOSAS: En 1940 fallecían 122 niños antes de que cumplieran el primer año de vida por cada mil nacidos vivos, mientras que para 1995, la tasa respectiva fue de 23,5, lo que significó una reducción de 80%. También en Venezuela, la mortalidad materna disminuyó de manera importante, ya que, de una tasa de 3,3 por mil nacidos vivos en 1940, se pasó a 0,7 a mediados de los noventa, es decir, disminuyó aproximadamente en un 80%. En Venezuela, la tasa global de enfermedades infecciosas pasó de 320,5 por cien mil personas en 1940 a 30,5 en 1995, lo cual representa una disminución de un 90%. El descenso de enfermedades como las diarreas, la tuberculosis, el paludismo, la viruela, la sífilis, entre otras, son ejemplos de los éxitos alcanzados por los sanitaristas venezolanos, especialmente notorios en las décadas comprendidas entre los años cuarenta y sesenta, sin olvidar también los triunfos sobre la peste, la lepra, el mal de Chagas y otras enfermedades endemo-epidémicas, logrados en este siglo. LUCHA CONTRA LAS ENFERMEDADES CARDIOVASCULARES: En Venezuela, la mortalidad por enfermedades del corazón y la ocasionada por las cerebrovasculares, representan el 36,6% del total de la mortalidad. Pero en 1941, las enfermedades del corazón ocupaban el tercer lugar entre las



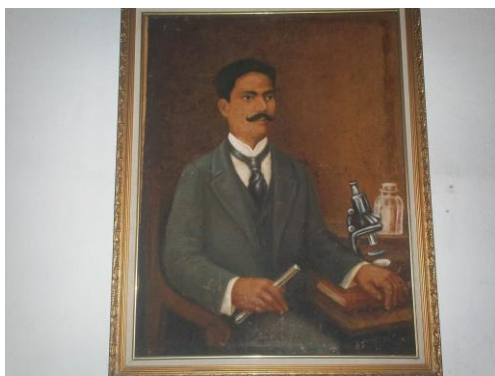
principales causas de muerte, con una tasa de 57,5 por cien mil habitantes. A mediados de la década de los años sesenta, pasaron al primer lugar de mortalidad y desde esa época, han continuado en ese sitio, aumentando su tasa progresivamente. Así, en 1987, eran responsables del 19,2% del total de las muertes en el país, con una tasa de 72,4. Entre 1990 y 1991, se observa un fuerte incremento de la tasa, que salta de 83,0 a 96,9.

Las enfermedades cerebrovasculares en el país, también han venido incrementando su tasa, pero a un ritmo menor al ocurrido con las enfermedades del corazón. Ocupan el tercer lugar de muerte en Venezuela. **LUCHA CONTRA EL TABAQUISMO:** Venezuela ha tenido en el pasado, una gran tradición de lucha contra el cigarrillo, siendo en este sentido, un país líder en Latinoamérica. **AVANCES EN LA NUTRICIÓN HUMANA Y EN EL MANEJO DE ALIMENTOS:** En el caso de Venezuela, se ha logrado con éxito el fortalecimiento de las harinas de maíz y de trigo, alimentos de gran consumo por parte de la población, con hierro, vitamina A y vitaminas del complejo . Existe una Comisión Nacional de Enriquecimiento de los Alimentos (CENA), que se encarga de la vigilancia y monitoreo de este importante programa nutricional, bajo la coordinación del Instituto Nacional de Nutrición. Se espera agregar pronto ácido fólico a estas harinas, debido a su probado beneficio para la salud colectiva y su excelente costo-efecto.

Por otro lado, en 1993 comenzó en Venezuela un programa de fortificación de harinas de maíz y trigo en escala nacional. Se nombró una comisión para implementar la fortificación de la harina precocida de maíz y la harina de trigo con hierro, vitamina A, tiamina, riboflavina y niacina. Se seleccionó el fumarato ferroso para la fortificación de los vehículos alimentarios antes nombrados, basados en los estudios de Layrisse y colaboradores, quienes demostraron que ese compuesto tiene el mismo tenor de absorción del hierro que el sulfato ferroso, con la ventaja de no producir cambios en el alimento cuando éste es almacenado.



5. RAFAEL RANGEL : PIONERO DE LA INVESTIGACIÓN CIENTÍFICA



Rafael Rangel. Casa Museo de Rafael Rangel en Betijoque. Fotografía: Edgardo Malaspina.

Nació el 25 de abril de 1877 en Betijoque (Edo. Trujillo) y murió el 20 de agosto de 1909 en Caracas. Se le reconoce principalmente por ser el primero en describir en Venezuela al *Necátor* americanos, causante de la anquilostomiasis. Se le considera el padre de la parasitología y el bioanálisis en Venezuela.

Rafael Rangel es el pionero de la investigación científica en Venezuela, especialmente en el campo de la parasitología. Sus primeros trabajos de laboratorio se relacionaron con pacientes anémicos. Rangel descubrió el anquilostomo como causante de la enfermedad y eso le valió el premio Vargas de la Academia Nacional de Medicina. Luego vinieron los estudios sobre la derrengadera en los caballos, la uncinariosis, el carbúnculo, un nuevo tipo de micetoma, una nueva especie de mosquito; es decir su radio de acción como investigador lo extendió hasta



la bacteriología, la histología, la micología, la entomología, la anatomía patológica (fundador del primer museo de anatomía patológica de Venezuela) y la epidemiología.

Sobre Rangel se ha escrito mucho. Víctor Manuel Ovalles fue el primero en hablar de su grandeza. El sabio Torrealba dijo: La pasión por la investigación científica y las angustias económicas le impidieron terminar sus estudios de medicina. Pero así, siendo simplemente el Br. Rangel, inició los estudios de parasitología en Venezuela y funda escuela. Arístides Bastidas dijo que la inmortalidad de Rangel fue bien ganada. El doctor Beaujon lo catalogó de hombre sencillo, sabio y humano. José Gutiérrez lo coloca como uno de los más grandes de las ciencias médicas venezolanas de todos los tiempos. Moisés Feldman explica su suicidio como consecuencia de una depresión endógena. Pero el doctor Marcel Roche, su mejor biógrafo, explica que Rangel se envenenó porque no soportó la envidia y la intriga política luego de que combatió la peste en la Guaira. A la caída de Castro, su protector, Gómez y su gente le negaron la beca (que ya se había ganado por sus descubrimientos) y esta injusticia no la pudo soportar el hombre de ciencia. Dicen que Rangel escribió unos minutos antes de suicidarse: “La esperanza es un suplicio infinito.” El siquiatra Feldman recuerda que Van Gogh antes de matarse dijo: “Es inútil la tristeza dura toda la vida.”

El sabio Rafael Rangel luchando contra la peste en la Guaira es el mismo doctor Bernard Rieux, de La Peste de Albert Camus, peleando con esa enfermedad en Orán: el mismo mal, la misma angustia, el mismo apostolado.



Inmortalización de su nombre:

El Instituto Nacional de Higiene, fue creado por Decreto del Ejecutivo Nacional en fecha 17 de octubre de 1938 por presidente General Eleazar López Contreras, posteriormente por Decreto N° 2104 de fecha 29 de marzo de 1977, se designa con el nombre de “Rafael Rangel”; desde su creación fue adscrito al Ministerio de Sanidad y Asistencia Social, actual Ministerio de Salud y Desarrollo Social.

Dentro de las funciones que le fueron atribuidas estaba el constituirse en un organismo de apoyo para los Proyectos del Ministerio de Salud y Desarrollo Social.



En la actualidad el Instituto Nacional de Higiene “Rafael Rangel” se ha convertido en un Centro de Referencia Sanitaria para la prevención, vigilancia y control de la salud de los venezolanos, al producir bienes y dar servicios de calidad para satisfacer las demandas nacionales.

6. HUMBERTO FERNÁNDEZ MORÁN: INVENTOR DEL BISTURÍ DE DIAMANTE Y DEL MICROSCOPIO ELECTRÓNICO SUPERCONDUCTOR

Humberto Fernández Morán (Maracaibo, estado Zulia, Venezuela, 18 de febrero de 1924 - Estocolmo, Suecia, 17 de marzo de 1999), fue un) fue un destacado médico, físico, biólogo, científico e investigador, inventor del bisturí de diamante y del microscopio electrónico superconductor, los cuales permiten seccionar y observar los tejidos biológicos hasta sus estructuras moleculares, incluyendo el ADN. Se gradúa de médico cirujano y doctor en ciencias médicas en 1944. Tenía apenas 20 años.



Humberto Fernández Morán.

Fundó el Instituto Venezolano de Neurología e Investigaciones Cerebrales, actualmente Instituto Venezolano de Investigaciones Científicas. Fue investigador de la National Agency and Space Administration (NASA), donde jugó importante papel el programa que llevó al primer hombre a la luna. Realizó sus estudios en EEUU, Alemania y otros países europeos. Investigó los tumores cerebrales y la estructura de la mitocondria, entre muchos otros temas científicos.



7. JACINTO CONVIT Y EL TRATAMIENTO DE LA LEPRO



Jacinto Convit

Jacinto Convit García (Caracas, 11 de septiembre de 1913 – ibidem, 12 de mayo de 2014) fue un médico y científico venezolano, conocido por desarrollar la vacuna contra la lepra . Recibió el Premio Príncipe de Asturias de Investigación Científica y Técnica de 1987 y fue nominado al Premio Nóbel de Medicina en 1988. Falleció a la edad de 100 años. En 1932 ingresó a la escuela de Medicina de la Universidad Central de Venezuela donde obtuvo el título de Doctor en Ciencias Médicas en 1938. Tras obtener por oposición la plaza de médico dermatólogo en el Hospital Vargas de Caracas, se incorporó a la cátedra de dermatología del profesor Leopoldo Briceño Iragorry, siendo nombrado instructor y director de su laboratorio. Jacinto Convit desempeñó este cargo hasta 1950, fecha en que fue nombrado jefe de Clínica Dermatológica.

Es amplia la carrera y proyección de la obra de Convit a nivel internacional. El Instituto de Bio Medicina recibe becarios enviados por la OMS/OPS provenientes de América, África y Asia. En 1971 Convit fue nombrado por la Organización Mundial de la Salud (OMS) Director del



Centro Cooperativo para el estudio Histológico y Clasificación de la Lepra, dirección que continuó desempeñando, hasta antes de su fallecimiento.

En 1968 fue nombrado Presidente de la Asociación Internacional de la Lepra (ILA) y reelecto en 1973, también fue designado presidente de la International Journal of Leprosy Corporation. En 1976 fue electo director del Centro Panamericano de Investigación y Adiestramiento en Lepra y Enfermedades Tropicales.

En 1937, el doctor Martín Vegas, conocido pionero en los estudios sobre la lepra, invitó a Convit a visitar la vieja casona del lazareto de Cabo Blanco en el estado Vargas, donde se alojaban cientos de pacientes afectados por lacería o lepra.

En aquel tiempo esta enfermedad era todavía motivo de prejuicios arraigados socialmente; a los leprosos se les encadenaba y eran custodiados por autoridades policiales, imagen que definiría el carácter humano de Convit, quien, ante tal maltrato, exigió a los guardias un mejor proceder con los enfermos.

Luego de varias investigaciones con el único remedio empleado en estos pacientes, el aceite de Chaulmoogra, pudieron comprobar que el compuesto de Sulfota y Clofazimina podía fungir con gran efectividad en contra de este mal, lo que conllevó al cierre de las leproserías.

Jacinto Convit inoculó el bacilo de la lepra en armadillos de la familia Dasypodidae y obtuvo el *Mycobacterium leprae*, que mezclado con la BCG (vacuna de la tuberculosis), produjo la inmunización. Este notable aporte a la ciencia médica, le valió el Premio Príncipe de Asturias de Investigación Científica y Técnica de 1987,¹ además de ser postulado en 1988 para el Premio Nobel de Medicina.



Luego de controlar la lepra y otras enfermedades endémicas, Convit se planteó el reto de crear un centro de investigaciones científicas. Así, nació el Instituto de Dermatología, que posteriormente se llamó Instituto de Biomedicina de Caracas (IBC), el cual dirigió desde 1972, y es desde el 2 de julio de 1973, la sede del Centro Internacional de Investigación y Adiestramiento sobre Lepra y Enfermedades afines de la Organización Mundial de la Salud. Allí, después de mucho esfuerzo conjunto y continuo, surgió la vacuna contra la lepra, que sirvió de base para la vacuna contra la leishmaniasis.

En su trayectoria contribuyó a la fundación de diversas instituciones y asociaciones relacionadas con la labor médica, dentro y fuera de Venezuela. De esta forma, fue miembro fundador de la Sociedad Venezolana de Dermatología y Venereología, de la Sociedad Venezolana de Alergología y de la Sociedad Venezolana de Salud Pública. El 28 de febrero de 2011 fue condecorado con la Legión de Honor, la más alta distinción honorífica de la República Francesa

8. LAS PRIMERAS MUJERES EN NUESTRA MEDICINA

Lya Imber de Coronil, primera mujer en obtener un título en Venezuela : nació en Odessa, Ucrania el 17 de marzo de 1914 y falleció de cáncer en Caracas, Venezuela el 13 de septiembre de 1981. Fue una destacada médico pediatra Vicepresidente de UNICEF(Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia), siendo la primer mujer en obtener un título médico en Venezuela y fundar una sociedad médica. En 1930 llegó a Venezuela en compañía de sus padres y su hermana Sofía. Ese mismo año se inscribió en la Universidad Central de Venezuela para cursar estudios de medicina, los cuales culminó en 1936, convirtiéndose en la primera mujer en obtener un título de médico en el país. Posteriormente se especializó en pediatría y puericultura. En 1941, fundó la Liga Venezolana de Higiene Mental e inició en diversos diarios caraqueños la publicación de una serie de artículos de Puericultura. A fines de la década de 1950 asumió la



dirección del Hospital de Niños, José Manuel de Los Ríos, en Caracas. Por esa misma época se convirtió en la primera mujer en ingresar al Junta Directiva del Colegio de Médicos del Distrito Federal.



Lya Imber de Coronil

María Dolores Pianese de Esaa: primera mujer en revalidar un título de médico

Nacida en Aversa (Italia) el 1 de julio de 1880. Graduada en 1904 en la Universidad de Nápoles. Reválida en la UCV el 27 de marzo de 1912.



Virginia Pereira Álvarez : primera venezolana en graduarse de médico en el exterior

Nacida en Ciudad Bolívar. Cursó primer y segundo años en medicina en la UCV, entre 1910 y 1912. Graduada en Woman's Medical College of Pennsylvania el 16 de junio de 1920

Sara María Rosa Bendahan : primera venezolana en realizar estudios completos en el país

Nació en Guatire. Se graduó en 1939.

(Información facilitada por el Dr. Miguel González Guerra)

11. DIEZ DE MARZO: DÍA DEL MÉDICO VENEZOLANO



José María Vargas. Panteón Nacional. Fotografía:

Edgardo Malaspina.

El 10 de marzo de 1955 la Asamblea Extraordinaria de la Federación Médica Venezolana, reunida en su sede gremial de Caracas, frente a la Plaza de las Tres Gracias, aprobó la iniciativa



del doctor Ángel Bajares Lanza, médico gremialista, escritor y periodista, sobre la creación del Día del Médico Venezolano. En el acuerdo correspondiente, la Federación Médica Venezolana declaró que los facultativos de nuestro país ven en el doctor José María Vargas un símbolo imperecedero y renuevan constantemente los principios que hicieron de su vida el más bello ejemplo de abnegación.

El Día del Médico en casi toda Latinoamérica se celebra, desde 1953, el 3 de diciembre en honor al médico cubano Carlos Juan Finlay (1833-1815), “ quien descubrió que la fiebre amarilla era transmitida por un vector: el mosquito *Aedes aegypti*”.

No obstante, los venezolanos, sin restarle importancia al trabajo científico de Finlay ,consideramos que quien primero hizo el descubrimiento sobre el agente transmisor de la fiebre amarilla fue el médico venezolano Luis Daniel Beaupérthuy (1897-1871).

En efecto, Beaupérthuy hizo público su descubrimiento en la Gaceta de Cumaná en 1854, y en 1856 lo comunicó a la Academia de Ciencias de París.

Finlay habló de su descubrimiento en 1881. Habían pasado 27 años desde que Beaupérthuy reportó su hallazgo científico.

Esas injusticias históricas no son nada raras en nuestro continente, que precisamente se llama América por una confusión entre cartógrafos ,y no Colombia como acertadamente sugirieron Francisco de Miranda y Simón Bolívar.



10. BARRIO ADENTRO

Misión Barrio Adentro es un programa social promovido por el presidente de la República Bolivariana de Venezuela, Hugo Chávez con ayuda del gobierno de Cuba, que se caracteriza en la utilización de médicos cubanos y venezolanos, para ofrecer servicios de salud a la población venezolana en las zonas pobres del país (llamados, barrios), en ambulatorios pequeños contruidos y dotados de insumos médicos en zonas inaccesibles y que quedan lejos de los hospitales. El gobierno anunció la aplicación del Barrio Adentro II, que consiste en ampliar los servicios médicos, con la construcción de ambulatorios más grandes, mientras que en 2005 se creó Barrio Adentro III que consiste en la construcción de 600 Centros Diagnósticos integrales y 600 Salas de Rehabilitación integral, en el 2006 se inicia Barrio Adentro IV con la inauguración de centros especializados como el Hospital Cardiológico Infantil en Caracas.

La Misión Barrio Adentro ha sido criticada porque el país ya cuenta con una red de ambulatorios que, si bien está abandonada, recibiendo las inversiones adecuadas bien podría prestar el servicio que requiere la población.

11. ACTIVIDADES DE AUTOCONTROL Y REPASO

1. Hable sobre la Academia Nacional de Medicina, su fundación y fines.
2. ¿Cuándo se fundó la Sociedad Venezolana de Historia de la Medicina?



3. Hable sobre la Federación Médica Venezolana y su fecha de fundación.
4. Cite algunos logros sanitarios de Venezuela en el siglo XX.
5. ¿Quién es el pionero de la investigación científica venezolana y por qué?
6. ¿Cuál , según su criterio, es el aporte fundamental de Humberto Fernández Moral a la ciencia médica venezolana?
7. ¿Cuáles fueron los temas de investigación científica de Jacinto Convit?
8. ¿Cuáles fueron los temas de investigación científica de Miguel Layrisse?
9. ¿ Por qué celebramos el 10 de marzo como día del médico?
- 10.¿Quien fue la primera mujer en graduarse de médico en Venezuela?

CAPÍTULO 7

ALGUNOS HITOS POR ESPECIALIDADES MÉDICAS



Hospital Universitario de Caracas.

1. ANATOMÍA PATOLÓGICA

1903: El Dr. Felipe Guevara Rojas es becado por el Gobierno Nacional para estudiar Anatomía Patológica para en un futuro establecer la enseñanza de esa disciplina en la UCV.

MANUAL DE HISTORIA DE LA MEDICINA EN VENEZUELA

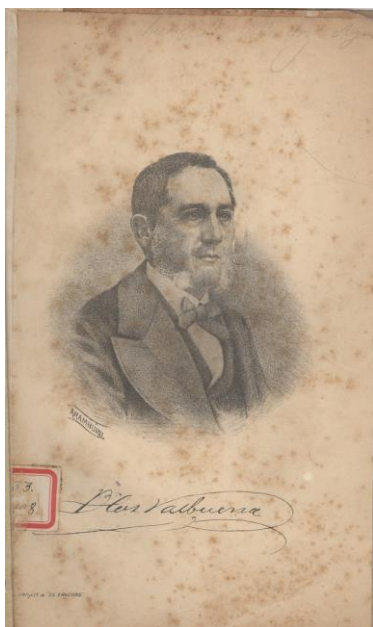
Edgardo Rafael Malaspina Guerra



Doctor Felipe Guevara Rojas



2. ANESTESIOLOGÍA



1847: El Dr. Blas Valbuena empleó éter sulfúrico como anestésico general en acto operatorio en Maracaibo.

1849: El Dr. Eliseo Acosta utiliza por primera vez el cloroformo.

1853: El Dr. Joaquín Esteva aplicó cloroformo en una amputación de miembro inferior.



1856: El Dr. Antonio Zárraga utilizó cloroformo en un caso de talla perineal (extracción de cálculo vesical).

1900: El 17 de julio el doctor Pablo Acosta Ortiz practicó la primera raquianestesia en Venezuela con cocaína en el Hospital Vargas de Caracas.

1903: El 6 de mayo los Dres. Razetti y Acosta Ortiz aplican anestesia clorofórmica.

1906: El Dr. Juan Pablo Tamayo utiliza el somnoformo como anestésico general.

1908: El 17 de agosto el bachiller Eudoro González utiliza la estovaína en raquianestesia.

1911: Se empieza a utilizar en Caracas el aparato de Louis Ombredanne (1871-1956), cirujano nacido en París, que introduce su inhalador éter-aire en 1908. El aparato se empleó para vaporizar éter, sólo o mezclado con cloroformo o alcohol. Se podía agregar oxígeno a la mezcla gases.

1917: El Dr. B. Perdomo empleó por primera vez la anestesia con gases.

1925: El Dr. Salvador Córdoba usó por primera vez una combinación de ácido carbónico con oxígeno.

1928: El Dr. Luis Razetti fue el primero en recurrir a la anestesia rectal con avertina.

1930: El Dr. Gustavo de la Plaza empleó por primera vez en Caracas el amital sódico.

1933: El Dr. Leopoldo Aguerrevere usó por primera vez el pernoctón (sal sódica alibarbíturica) en el Servicio de Obstetricia del Hospital Vargas.

1934: Los Dres. A. Castillo, P. Blanco y L. Rodríguez emplearon por primera vez el evipán sódico.



1941: El Dr. C. Ottolina usó por primera vez la anestesia combinada (Escofedal Merk :eucodal con escopolamina y efetonina) en una gastropilorectomía.

1942: El Dr. L. Santana empleó por primera vez el pentotal sódico en una caso de prostatectomía.

1950: Primer curso oficial de postgrado en Anestesia fue en el Hospital Central de Valencia, dirigido por el Dr. José Mazziotta.

1954: Es creada la Sociedad Venezolana de Anestesiología.

1958: Se crea el postgrado en anestesiología en el Hospital Universitario de Caracas.

1962 :Se crea la Cátedra de Anestesiología en la UCV.

1966: Se crea el Centro Latinoamericano de Anestesiología.

1964: La Federación Médica Venezolana reconoció la anestesiología como especialidad

3.CARDIOLOGÍA

La cardiología fue iniciada en Maracaibo por el Dr. Heberto Cuenca Carruyo (1895-1938) en 1924 , quien además introdujo en el país el primer electrocardiógrafo y publicó los primeros trabajos de la especialidad. Le siguieron los doctores Gustavo de la Plaza , Bernardo López y Carlos GIL Yépez.

La Sociedad Venezolana de Cardiología fue creada el 10 de agosto de 1954. Sus promotores fueron los doctores Bernardo Gómez, Gustavo de la Plaza, Gilberto Morales Rojas, Juan José Puigbo, Carlos Gil Yépez, Antonio Sanabria, Enrique Vivas Salas y Elois Dubois.



Modelo del primer Electrocardiógrafo utilizado en Venezuela y traído desde Francia por Heberto Cuenca (Wikipedia)

4.CIRUGÍA

La primera cirugía se realizó el 15 de diciembre de 1530 cerca del río Acarigua, cuando Esteban Marín, soldado de Federmann, fue herido en el pulmón derecho con una flecha, la cual fue extraída por Diego de Montes.

1857: El 10 de abril el cirujano Guillermo Michelena practica por primera vez en el país (Caracas) la extirpación total de la parótida

1832: Se creó la Cátedra de Cirugía de la Universidad Central de Venezuela, dirigida por José María Vargas.

1855: Se creó la Cátedra de Medicina Operatoria, regida por Guillermo Michelena.

1891: En el Hospital Vargas comienza la cirugía organizada con Acosta Ortiz, Guillermo Michelena y Conde Flores.



1892: El Dr. Pablo Acosta Ortiz publica su tesis de grado en París sobre el tratamiento quirúrgico del aneurisma de la aorta. El 30 de abril El Dr. J.M Escalona realiza el primer tratamiento quirúrgico del absceso hepático amebiano en Venezuela (hepatotomía).

1893 :El 19 de enero el Dr. Luis Razetti hace su primera intervención quirúrgica en el Hospital Vargas. El 25 de junio el Dr. Pablo Acosta Ortiz practica craneotomía por compresión cerebral producida por esquirla ósea. También practica la ligadura de la arteria ilíaca para corregir un aneurisma de la arteria isquiática . El 11 de agosto se inaugura el primer anfiteatro quirúrgico del Hospital Vargas.



Luis Razetti (1862-1932) óleo/tela de Emilio J. Mauri, reproducción: El Cojo Ilustrado.1907.

1896 :El 12 de diciembre el Dr. Miguel Ruiz realiza la primera apendicectomía en Venezuela en el Hospital Vargas.

1899 :El 26 de febrero los Dres. Meier Flégel , Razetti y Acosta Ortiz emplean por primera vez la hipnosis en cirugía durante una apendicectomía.



1901 :El 4 de septiembre el Dr. Miguel Ruiz utiliza la asepsia y la antisepsia con formol para realizar una colpoperineorrafia.

1904: El 18 de agosto el Dr. David Lobo practica la primera resección del recto por prolapso irreductible.

1905: El 20 de julio el Dr. Pablo Acosta Ortiz opera un lipoma gigante del cuello.

1906: El Dr. David Lobo opera una fístula vesico-vaginal.

1907: El 9 de febrero los Dres. José Rafael Revenga y Pablo Acosta Ortiz operan al presidente Castro de una fístula rectovesical. En abril el Dr. Pablo Acosta Ortiz realiza la primera esplenectomía en Venezuela.

1911: Luis Razetti marca la época del progreso y divulgación de la cirugía nacional. Impulsó la creación del Instituto Anatómico Plaza San Lorenzo.

1914 :En 9 de julio el doctor P.D Rodríguez Rivero practicó por primera vez en Venezuela la tiroidectomía en su clínica particular en Puerto Cabello.

1927: El 4 de abril el Dr. R. Soto González practica por primera vez en Venezuela (Maracaibo) la gastropilorectomía.

1930 : El 2 de abril el Dr. Jesús Amado practica por primera vez en Venezuela (Maracaibo) la resección perineal del recto por estrechez.

1936: Comienzan los estudios de postgrados no reglamentados, auspiciados por el Ministerio de Sanidad y Asistencia Social.



1938: Manuel Corachán fundó el Instituto de Cirugía Experimental. El Dr. Miguel Zepa Zafrané afirma que el Dr. Manuel Corachán García marcó un hito en la historia de la cirugía venezolana “porque cambió la mentalidad quirúrgica, la técnica y la manera”.

1945: Se funda la Sociedad Venezolana de Cirugía (21 de marzo)

1951: Primer Congreso de Cirugía en Caracas.

1960: José Ignacio Baldó abrió los cursos de postgrado de Cirugía a través de la Escuela del Ministerio de Sanidad y Asistencia Social.

1962: Primer curso de postgrado en cirugía en la UCV , por iniciativa del Dr. Arnoldo Gabaldón en el Hospital Vargas, Hospital Universitario, el Oncológico y el Hospital de las Fuerzas Armadas. También se iniciaron los postgrados de Cirugía en el Hospital Universitario, regentados por la Facultad de Medicina de la UCV. Se creó el Consejo de Estudios de Postgrado de la UCV, como órgano asesor del Consejo Universitario.

1972: Se aprobó el primer Reglamento de Estudios de Postgrado de la UCV y se organizó la Coordinación Central de Estudios de Postgrado de la UCV.

5.CIRUGÍA PLÁSTICA

La primera cirugía plástica la realizó el Alberto Couturier el 12 de enero de 1894 : una rinoplastia en un paciente que había sido mordido en la nariz. El defecto lo corrigió por injerto.

1895: El 9 de enero el Dr. Alberto Couturier, primer cirujano plástico de Venezuela ,realiza reconstrucción del labio inferior y del mentón.

1904: El 26 de octubre el Dr. Pablo Acosta Ortiz realiza tratamiento quirúrgico de labio leporino.



6.DERMATOLOGÍA Y VENEROLOGÍA

1828: Simón Bolívar dictó medidas para el control de la prostitución para frenar las enfermedades venéreas que minaban el rendimiento de sus tropas.

1899:El 11 de enero el doctor A Couturier trata la blenorragia con azul de metileno.

1903:El Hospital Vargas adquiere en Europa 37 modelos de cera de enfermedades de la piel.

1904: El Dr. Manuel Pérez Díaz organiza el Servicio de Dermatología y Sifilografía del Hospital Vargas.

1906: Entra en servicio el leprocomio de Cabo Blanco.



Leprocomio de Cabo Blanco. 1934.

1908: El 12 de mayo el Dr. Conde Flores emplea exitosamente la Thiosinamina para curar la artritis gonococcica.

1913: Luis Razetti dictó varias conferencias sobre las enfermedades venéreas.



1926: Se creó en Caracas el primer Dispensario Antivenéreo Oficial a cargo del Dr. Carlos Bello.

1936: Se fundó en Caracas la Sociedad de Sifilología y Leprología.

1941: El Congreso de Venezuela decreta La ley de Defensa contra las enfermedades venéreas.

1943: Primeras Jornadas de Dermatología y Venereología.

1946: Comenzó a funcionar en Caracas el servicio de hospitalización para casos contagiosos de sífilis.

1949: Se funda el Instituto Nacional de Venereología.

7. EMBRIOLOGÍA

José María Vargas fue el iniciador de la embriología en Venezuela y el primero en hablar de alteraciones embriológicas en su trabajo "Descripción de dos fetos monstruosos unidos por el vientre, examinados por mí el 30 de noviembre de 1826". José María Vargas también fue pionero de la enseñanza de la embriología, cuando aborda esta ciencia en su libro de Anatomía. José Gregorio Hernández formalmente fue el primero en enseñar embriología desde 1891 en la Universidad Central. Escribió el libro "Elementos de embriología, el cual no publicó. El primer texto publicado se debe al Dr. José Izquierdo: Manual de embriología (1961).

8. EPIDEMIOLOGÍA

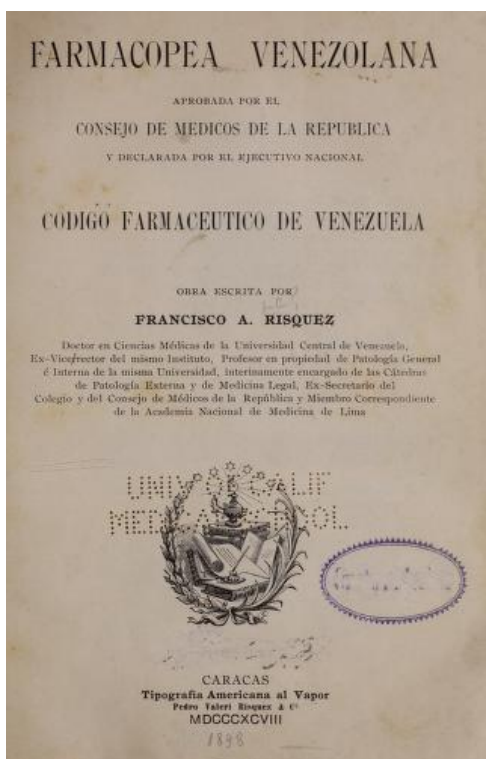
1908: Epidemia de peste bubónica en la Guaira, diagnosticada por el Dr. Rosendo Gómez Peraza y Rafael Rangel.



Dr. Rosendo Gómez Peraza

9.FARMACOLOGÍA

1898:Se publica la Farmacopea Venezolana del Dr. Francisco Antonio Rísquez , declarado Código Farmacéutico Venezolano por el gobierno nacional.



1899:El Dr. Alfredo Machado utiliza por primera vez el Piramidón como antipirético en el Hospital Vargas.



1900: El 11 de noviembre el Dr. J. Villegas Ruiz usa la iopercacuana y purgantes para curar la disentería. El 3 de diciembre el Dr. Conde Flores usa azufre para tratar la fiebre tifoidea y la disentería.

1903: El Dr. J.M Urosa utiliza la urotropina en infección urinaria.

10. GINECOLOGÍA Y OBSTETRICIA

1793: El Protomedicato de Caracas fija los honorarios para las comadronas y cirujanos comadrones.

1804: Por Real Cédula de Carlos IV se regula todo lo referente a la cesárea postmortem.

1820: El médico español Alonzo Ruiz Moreno realiza la primera cesárea en embarazada viva en Cumaná.

1832: José María Vargas inaugura la Cátedra de Cirugía y Obstetricia y escribe un tratado sobre la especialidad.

1855: Se crea en la UCV la Cátedra de Medicina Operatoria y Obstetricia.

1857: Carlos Arvelo describe la aplicación de fórceps.

1869: Guillermo Michelena publica el primer texto de obstetricia.

1874: El Dr. Francisco Bustamante, de Maracaibo, practicó la primera ovariectomía. Nicanor Guardia anuncia el primer caso de embarazo ectópico.

1880: Manuel María Ponte realizó la primera histerectomía.

1891: Se inaugura el Hospital Vargas con una sala de maternidad.



1892: El 16 de octubre el Dr. Miguel Ruiz practica la primera histerectomía abdominal en el Hospital Vargas.

1895: El 31 de enero se establece la cátedra de Ginecología y Obstetricia y su primer profesor fue Miguel Ruiz. El 10 de octubre el Dr. Miguel Ruiz corrige quirúrgicamente una atresia vaginal congénita.

1897: El Dr. Miguel Ruiz practica la sinfisiotomía a cielo abierto.

1898: El 3 de febrero el Dr. Miguel Ruiz practica la onfalotripsia.

1901: El Dr. Razetti publica el libro La Exploración Externa en Obstetricia y Las Hemorragias Uterinas Puerperales; y fue el primero el ligar las trompas uterinas

1906: El 9 de febrero el Dr. Pablo Acosta Ortiz realiza una histeropexia.

1907: El Dr. Miguel Ruiz practica una cesárea con histerectomía.

1908: El Dr. David Lobo realizó la primera histerectomía por infección puerperal grave. El 22 de abril el Dr. Miguel Ruiz describe el primer caso de hemorragia retroplacentaria.

1936: El doctor Pedro Gutiérrez Alfaro trató quirúrgicamente, por primera vez en Venezuela, en el Hospital Vargas un caso de apoplejía útero-placentaria el 15 de julio .

1939: El 17 de diciembre se inaugura la Maternidad Concepción Palacios. El 7 de enero se asiste el primer parto.



1940: El 24 de febrero se funda la Sociedad de Obstetricia y Ginecología de Venezuela.

1941: Se inicia la publicación de la Revista de Obstetricia y Ginecología de Venezuela.

1949: Se inician los postgrados de la disciplina en la Maternidad Concepción Palacios.

1980: La especialidad es reconocida a nivel universitario.

PIONEROS: Leopoldo Aguerrevere (1892-1962), primero en dedicarse exclusivamente a la obstetricia. Pedro Antonio Gutiérrez Alfaro (1899-1960), iniciador de la radiología diagnóstica en la especialidad. Odoardo León Ponte (1904-1997), hizo la primera histerectomía por mola



hidatiforme. Manuel Antonio Sánchez Carvajal (1904-1974), fundó la biblioteca de la Sociedad de Obstetricia y Ginecología. Rafael Domínguez Sisco (1907-1980), desarrollo una importante labor asistencia y administrativa .Carlos Nouel Debrot (1910-1991), inauguró la primera consulta de esterilidad matrimonial en Venezuela en 1950.

11.HOMEOPATÍA



Manuel Porras fue el fundador de la homeopatía en Venezuela. Laboró en la Facultad Médica de Caracas. En 1863 enseñaba medicina alopática y homeopatía. Le siguieron José Álvarez Peralta y Juan Cuello. La primera escuela de homeopatía fue fundada el 8 de julio de 1880 por Fernando de la Ville. Ejercieron la homeopatía hasta 1930 :Delgado Palacios, Trujillo, Sanojo (publicó un Tratado de Homeopatía) , y Manuel Isidro Rus. En 1934 el Dr. Francisco Antonio Rísquez dictó una conferencia en la Universidad Central de Venezuela sobre homeopatía y constituyó el Centro de Amigos de la Homeopatía. En 1959 el Dr. Martín kelber dictó un curso de homeopatía. En 1969 se fundó la Asociación Médica Homeopática Venezolana. En 1971 se creó la Escuela Médica Homeopática Venezolana. En 1977 se realizó en Caracas en I Congreso Venezolano de Medicina Homeopática



12.LABORATORIO CLÍNICO (BIOANÁLISIS)



Hemómetro.

12.1894:El Dr. Santos Aníbal Domínici funda el Caracas el primer laboratorio clínico.



Dr. Santos Aníbal Domínici

1895:El Dr. Santos Aníbal Domínici funda Caracas el Instituto Pasteur , la primera institución de investigación científica y de elaboración de productos biológicos en Venezuela.



1896: Los doctores Mosquera y Domínici realizan por primera vez la reacción Widal para el diagnóstico de la fiebre tifoidea.

Se elabora por primera vez en Venezuela la vacuna antivariólica en el Instituto Pasteur de Caracas.

1901: El 7 de febrero se aprobó la creación del Laboratorio del Hospital Vargas, el cual comenzó a funcionar en 1902.

1902: El 18 de febrero Rafael Rangel es nombrado jefe del laboratorio del Hospital Vargas.

1903: Se populariza el conteo de glóbulos blancos para detectar posibles infecciones.

1930: Se inician oficialmente los estudios de bioanálisis en el país al ser creado el por el presidente Juan Vicente Gómez la Oficina central de Sanidad Nacional, dependiente del Ministerio de Salubridad, agricultura y Cría.

1949: El 23 de julio El Rector de la UCV, Dr. Julio de Armas inaugura la primera Escuela Universitaria de Laboratoristas Clínicos.

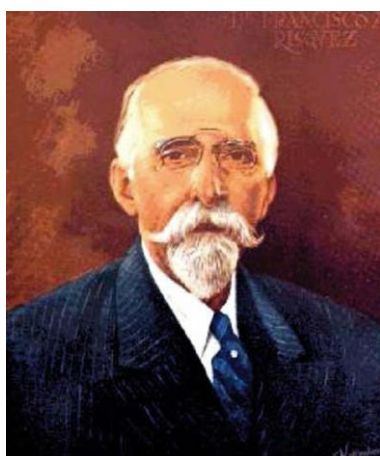
1956: La Escuela de Laboratoristas Clínicos pasa a llamarse Escuela de Bioanálisis.

1965: El 26 de mayo la UCV decide otorgar el título de Licenciado en Bioanálisis.

13.MEDICINA INTERNA

En 1897 Osler hace referencia por primera vez a la Medicina Interna y la define como diferente de la Medicina general.

1906: El Dr. Francisco Antonio Rísquez publica su libro "Curso completo de Patología General".



Dr. Francisco Antonio Rísquez



ROSTROS DE LA MEDICINA INTERNA VENEZOLANA



La Medicina Interna, la especialidad integral de la salud, tiene en nuestro país destacados médicos que la impulsaron, según lo recoge el libro “Rostros de la Medicina Interna Venezolana”. El Dr. Henrique Benaín Pinto llamaba a la Medicina Interna medicina antropológica y psicosomática y sugería a sus pupilos generar empatía con el paciente y prepararse cada día científicamente. El mismo llevaba un libro, lápiz y papel para estudiar en cualquier oportunidad del día. El Dr. Julio Peñalver decía: “La Medicina Interna va más allá de ver, tocar y hablar con una persona: es entender y ver que está viva no porque le late el corazón sino porque tiene sentimientos, problemas y aspiraciones...”. El Dr. Jorge Osorio Colmenares

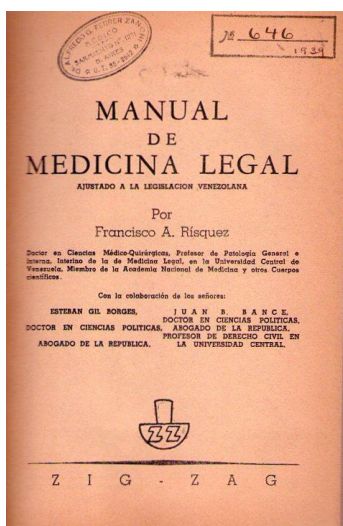


cree que la medicina debe ser en 90 % preventiva, y el resto curativa. El Dr. Luis Rafael Navarrete prefería atender a pocos pacientes para examinarlos lo mejor posible. Porque la medicina interna “es la más humana e integral de las disciplinas médicas”. El Dr. José Enrique López está convencido que la belleza de la medicina interna es hablar con el paciente. “Vas preguntando todo; que tuvo, que tiene, que tiene su familia...porque como le digo a mis alumnos, el hombre es él su circunstancia”. “Hay que fijarse en el comportamiento del paciente desde que abre la puerta para entrar en el consultorio”. El Dr. José Játem Villa aseguraba que la clave del diagnóstico correcto estaba en el tiempo empleado en examinar al paciente: “Es preferible ver a un paciente al día muy bien , que cinco mal examinados”. El Dr. Eloy Dávila Célis sostenía que el internista debía diagnosticar sólo con el interrogatorio y examen físico del paciente. Los análisis de laboratorio sólo se requerían para salir de dudas o confirmar una hipótesis. Para el Dr. Rafael Pérez Suzzarini el internista debe practicar la medicina humana, en el sentido altruista del término. Calculaba que en un 65 % el diagnóstico se logra con el interrogatorio, 20 % con el examen físico y el 15 % restante con los exámenes de laboratorio. El Dr. Enrique Barreto Coello compara al internista con un director de orquesta muy atento a todos los detalles que realizan los músicos y que debe actualizar constantemente sus conocimientos. Para el Dr. Armando Chacón Medina la medicina interna es la que más ayuda al paciente, porque por lo general no tiene una sola enfermedad, entonces el internista debe estar en capacidad de tratar cualquier patología. La Dra. Lesbia de La Torre piensa que la medicina interna es la más verdadera de todas las medicinas. “Con una larga práctica se puede llegar a buen especialista”, dice. Por último, tenemos al Dr. Florencio Jiménez , para quien el internista ideal debe tener conocimientos enciclopédicos, incluso de disciplinas no médicas .



14.MEDICINA LEGAL

1899:Los Dres. F. Rísquez y Esteban Gil Borges publican el Manual de Medicina Legal de acuerdo a la legislación venezolana.



15.NEUROCIRUGÍA

1894:El 14 de junio el Dr. Pablo Acosta Ortiz realiza resección de neuroma del ciático poplíteo interno con neurorrafia.



1901:El 6 de octubre el Dr. Acosta Ortiz practica una laminectomía.

1903:El 6 de mayo los Dres. Razetti y Acosta Ortiz una craneotomía por absceso cerebral

1916:El 21 de julio el Dr. Luis Razetti opera por primera vez en el país una hernia lumbar.



16.OFTALMOLOGÍA

1907: El 10 de diciembre se crea en el Hospital Vargas el servicio de oftalmología.



17.OTORRINOLARINGOLOGÍA

1880:El 2 de abril el Dr. Pedro Medina presenta a la Facultad Médica de Caracas un traqueotomo de su invención

1895:Establecimiento de la Otorrinolaringología como una especialidad quirúrgica

1894:El 12 de enero el Dr. Alberto Couturier realiza la primera rinoplastia en Venezuela.

1898:El Dr. Emilio Conde Flores (padre de la otorrinolaringología en Venezuela) realiza la primera mastoidectomía en Venezuela.



1900:El 2 de octubre el Dr.Conde Flores utiliza duchas de brusca para el tratamiento de la ozena.

1905: El Dr. Pedro Acosta Delgado realiza una trepanación de mastoides por mastoiditis. El 2 de septiembre el Dr. Emilio Conde Flores crea el primer servicio de otorrinolaringología de Venezuela.

1906: El Dr. Emilio Conde Flores utiliza inyecciones de Thiosinamina para el tratamiento de la sordera.

1941:El 14 de abril el Dr. Franz Conde Jahn realiza la primera laringectomía en Venezuela.



18. PARASITOLOGÍA (BACTERIOLOGÍA Y MICOLOGÍA)

1894: El Dr. Santos Aníbal Domínici descubre el hematozooario de Leverán por primera vez en Venezuela en sangre de palúdicos.

1896: El Dr. Bernardino Mosquera descubre por primera vez en Venezuela la amiba disintérica.

1903: Rafael Rangel descubre en Venezuela el necátor americano

1905: Rafael Rangel descubre el tripanosoma venesuelense, causante de la derrengadera en los equinos. También descubre el gusano de monte causante de las miásis cutáneas.

1906: El 31 de enero el Dr. Víctor Raúl Soto descubre en Venezuela el Balantidium. El 11 de agosto también descubre por primera vez en Venezuela los huevos de bilharzia.



Dr. Víctor Raúl Soto. Coro. Fotografía: ERMG.



1908: Se descubre un áscaris lumbricoides en el apéndice ileocecal durante una autopsia.

PIONEROS: El Dr. Enrique Tejera (1890-1980) Descubridor del Mal de Chagas en Venezuela, la Leishmaniasis americana, el hongo *Streptomyces venezuelae* (de donde se obtiene el antibiótico cloromicetina) y el protozooario T. Rangeli.

19.PEDIATRÍA

1894:El Dr. J.M Escalona abre un curso de cirugía infantil En el Hospital de Niños de Caracas.

1905: El Dr. Pablo Acosta Ortiz organiza una sala para hospitalizar niños en el Hospital Vargas.

1937 : Se funda el Hospital Infantil de Caracas José Manuel de los ríos.





20.PSIQUIATRÍA

1895:El 1 de junio el Dr. Emilio Conde Flores utiliza un nuevo método para el tratamiento médico de la epilepsia.

PIONEROS: Según el Dr. Moisés Feldman los antecedentes de los estudios de la psiquiatría en Venezuela se remontan a 1801, cuando el Dr. Jerónimo Blanco publica el libro “Lecciones de medicina legal” y habla de las enfermedades mentales. Transcurre un largo periodo hasta que en 1812 se funda el Asilo de Enajenados de Caracas. En 1903 el Dr. Rafael Medina Jiménez se incorporó al Colegio Médico de Caracas con el trabajo intitulado “ Necesidad de implantar en Venezuela el estudio de la psiquiatría”.



Trabajo presentado por
Rafael Medina Jiménez para ingresar al
Colegio de Médicos de Caracas
Cortesía: Dr. Manuel Matute



En 1904 en la Universidad Central de Venezuela se crea la Cátedra de clínica Neurológica y Psiquiátrica. La dirige el Dr. Ricardo Álvarez, quien en 1940 inaugura la clínica Neurológica y Psiquiátrica en el Hospital Municipal Psiquiátrico. E 17 de septiembre 1942 es fundada la Sociedad Venezolana de Psiquiatría y el Dr. Ricardo Álvarez publica un libro: “La psiquiatría en Venezuela”.

En 1949, en el Hospital Psiquiátrico de Caracas, es inaugurado el primer curso de postgrado de psiquiatría. Lo dirige el Dr. Raúl Ramos con el apoyo de la Universidad Central de Venezuela, el Ministerio de Sanidad y la Sociedad Venezolana de Psiquiatría.

Con ese panorama histórico de la psiquiatría venezolana, el guariqueño Jesús Mata De Gregorio empieza a jugar un importante papel en el desarrollo de esta especialidad médica. En 1959 la Facultad de Medicina de la Universidad Central de Venezuela se divide en dos escuelas. El Dr. Pedro Sánchez es nombrado jefe de la Cátedra de Psiquiatría de la Escuela Razetti; mientras que el Dr. Mata De Gregorio es el encargado de dirigir esa Cátedra en la Escuela Vargas.



Dr. Mata De Gregorio



21.RADIOLÓGÍA

1897:El Dr. A.P Mora trae y utiliza por primera vez un aparato de Rayos X.



Antonio Pedro Mora

1899:El Dr. José Otilio Mármol continúa la radiología en Venezuela al utilizar un aparato de Rayos X en Maracaibo.

1903:El Dr. Bernardino Mosquera instala en su consultorio un aparato de Rayos X.

1915:Se instala un aparato de Rayos X en el Hospital Vargas.

1943:El 9 de abril se constituye la Sociedad Venezolana de Radiología.



22.TISIOLOGÍA



La Miseria, de Cristóbal Rojas (1886). El autor, aquejado de tuberculosis, refleja el aspecto social de la enfermedad, y su relación con las condiciones de vida durante los últimos años del siglo XIX. (Wikipedia)

El Dr. Ángel Larralde es el creador la especialidad de Tisiología.

1905: 1 de julio se crea la Liga Antituberculosa de los Hospitales. El 5 de julio se crea la Liga contra la Tuberculosis.

1906: El Dr. A. Herrera Vegas funda el primer dispensario contra la tuberculosis en el país.

1908: El Dr. Conde Flores trata la tuberculosis pulmonar con inyecciones de aceite gomelado.

1906 :El 10 de abril el Dr. A. Herrera Vegas funda el primer dispensario contra la tuberculosis.



23.TRAUMATOLOGÍA



Doctor Pablo Acosta Ortiz

1893:El Dr. Pablo Acosta Ortiz realiza resección subperióstica del tercio superior del húmero derecho para tratar una osteomielitis postraumática.

1895:El Dr. Pablo Acosta Ortiz realiza cura de fractura bi-maleolar abierta y enclavijamiento óseo con clavo de marfil.

1905: El Dr. Pablo Acosta Ortiz opera un fibrocondroma del cuello y un encondroma del hombro.

23.UROLOGÍA

1895:El 20 de septiembre el Dr. Pablo Acosta Ortiz realiza litotricia de cálculo vesical.

1900:El 17 de julio el Dr. Acosta Ortiz realizó uretrotomía externa.

1908: El Dr. Juan Iturbe realiza las primeras cistoscopias en Venezuela. El 10 de septiembre el Dr. David Lobo realiza una nefropexia.



1923:El 28 de abril el Dr. Manuel Felipe Flores practica por primera vez en el país (Ciudad Bolívar) la nefrectomía.



. Manuel Felipe Flores

CAPÍTULO 8

ALGUNOS HECHOS Y ROSTROS DE LA MEDICINA POR ENTIDADES FEDERALES.





1-AMAZONAS



El Colegio de Médicos del Estado Amazonas fue fundado el 28 de agosto de 1968. Los médicos fundadores fueron: José Pereira, José Gómez, Clenardo Solano, Macario Castillo, José Daboin, José Reyes y Gladys Salcedo de Chirinos.

Uno de los presidentes del Colegio de Médicos del Estado Amazonas fue el Dr. Gilberto Rodríguez (1941-2002), destacado dermatólogo y sanitarista, quien también fue director del Hospital de Puerto Ayacucho (1983-1994). En febrero de 1999 es nombrado ministro de Sanidad y Asistencia Social por el presidente Hugo Chávez (fue en primer ministro de Salud en ese gobierno), posteriormente fue ministro de Salud y Desarrollo Social, cuando se fusionan ese año los ministerios de la Familia y de Sanidad. En 1979, el Dr. Gilberto Rodríguez Ochoa publica *Del ejercicio privado de la medicina o de la alienación del acto curativo*, donde expresa su visión personal sobre el ejercicio de la profesión médica. Para él, la consulta privada está en contradicción con el juramento hipocrático que hacen los galenos al obtener su título profesional. Critica también a los docentes médicos que no enseñan totalmente a sus pupilos para evitar la competencia más tarde.

El CAICET: Importante centro de investigación en Puerto Ayacucho, en cuyos estatutos se estipula que :El Centro Amazónico para la Investigación y Control de Enfermedades Tropicales



“Simón Bolívar” (CAICET), tendrá como objetivo el desarrollo de investigaciones en las diversas ramas de las ciencias biomédicas, ambientales y socioantropológicas de las enfermedades tropicales y sus consecuencias, para la producción de conocimientos, desarrollo de tecnologías y prácticas culturalmente aceptadas, prevención y control de enfermedades endémicas, así como para la formación de recursos humanos, bajo los principios de universalidad, equidad, solidaridad y respecto a la biodiversidad cultural y ambiental; con capacidad de elevar la calidad de vida de la población de la región sur del país, especialmente de las poblaciones indígenas.

2-ANZOÁTEGUI.



Colegio de Médicos del Estado Anzoátegui.



El Colegio de Médicos del Estado Anzoátegui fue fundado el 21 de noviembre de 1942 con 23 médicos; y su registro se hizo el 12 de octubre de 1946. Su primer presidente fue el Dr. José Gregorio Hernández Gómez.

Médicos destacados:

Adriani Pieretti Rafael Vicente (1906-1968). Nació en Onoto. Realizó estudios sobre el Mal de Chagas con el Dr. José Francisco Torrealba en Zaraza.

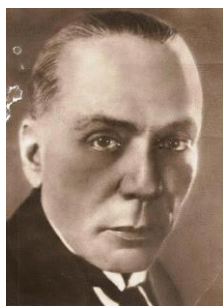
Arreaza Calatrava Pedro Felipe (1894-1970). Nació en Aragua de Barcelona. Fue fundador y director del Hospital Acosta Ortiz y de la Escuela de Enfermeras de San Fernando de Apure, director y cirujano de los Hospitales Ruiz y Las Mercedes de Ciudad Bolívar.

Ávila Chacín César (1907, Clarines). Miembro fundador de la Sociedad Venezolana de Urología.

Briceño Rossi Antonio Leocadio (1901-1978). Nació en Barcelona. Fue director del Instituto Nacional de Higiene (1940-1967) y presidente de la Academia Nacional de Medicina (1962-1964). La promoción de Médicos Higienistas de 1955 lleva su nombre.

Chacín Itriago Luis Gregorio (1877-1934). Nació en Clarines. Fundador de la Sanidad en Venezuela y Miembro correspondiente de la Academia Nacional de Medicina por el Estado Guárico.

De Armas Julio César (1878-1934). Nació en Aragua de Barcelona. Su biografía fue escrita por su hijo, el Dr. Julio de Armas en una obra llamada “Presencia de un hombre. Fue elegido a la academia el 23 de Febrero de 1905 como Miembro Correspondiente Nacional por el estado Guárico. Fundó en Zaraza la primera Escuela de Enfermería que se conoce en la provincia.



De Armas Doroteo (1860-1907). Nació en Aragua de Barcelona. Fue Rector del Colegio Federal de Primera Categoría del Estado Bolívar en 1887. En la Facultad de Medicina de ese colegio dictó clases y en la de Caracas fue profesor de Patología Interna. Torrealba escribió que Doroteo De Armas fue el primer médico de Zaraza que publicó trabajos científicos. J.A. De Armas Chitty dijo en su libro sobre Zaraza: “Dentro del mundo de las investigaciones científicas aparece para 1882 el doctor Doroteo De Armas, quien le pegó el oído a la Venezuela de tierra adentro”.

Telmo Romero (1846 – 1887), aventurero y curandero de oficio, se entera que el presidente Joaquín Crespo tiene un hijo enfermo con un mal terrible que han tratado los médicos inútilmente. Las indicaciones de Telmo Romero dan buenos resultados y el muchacho se salva. Crespo lo designa como Director del Hospital de Lazaros de Caracas y del Manicomio Nacional de los Teques. Aplica sus propias recetas para tratar enfermos mentales: un clavo en la cabeza. Publica su libro “El Bien General” y tiene tanto éxito que se prepara para recibir un Doctorado en EE.UU. Además, dicen que lo nombraran Rector de la UC.V.

Todo esto es considerado una ofensa para las ciencias médicas. El Dr. Doroteo De Armas propuso a los estudiantes el “Desagravio al Doctor Vargas”. Victor Manuel Ovalles en el prólogo del libro de Torrealba “Pequeños Apuntes” dice que el desagravio “consistió en haber quemado ante la estatua del ilustre patriarca, en la Universidad de Caracas, un ejemplar del



libro intitulado El Bien General, por Telmo Rodríguez, empírico audaz, favorecido por el Gobierno de entonces”.

Guevara Rojas Felipe (1878-1916). Nació en Cantaura. Fundó la Cátedra de Anatomía Patológica (30.9.1911) en el Instituto Anatómico de Caracas. Esa vez expresó: “La Anatomía Patológica es la disciplina que más ha contribuido a sacar la Medicina de las tinieblas del empirismo, para encaminarla por las vías amplias y luminosas de las ciencias naturales, ésta es la verdadera ciencia”. Fue rector de la Universidad Central de Venezuela (1912) y Ministro de Instrucción Pública (1913).



Hernández Gómez José Gregorio (1882-1978). Nació en Barcelona. Fue el primer presidente y Miembro Honorario del Colegio de Médicos del Estado Anzoátegui. En 1912 practicó la primera operación de Halsted (Operación quirúrgica que se aplica en ciertos casos de cáncer de mama donde se amputa ampliamente la mama, los músculos pectorales y las cadenas ganglionares axilares) en el Hospital de la Caridad (el actual Luis Razetti de Barcelona). En 1934 fue electo Miembro Correspondiente de la Academia Nacional de Medicina.

Hernández Pieretti Otto (1931-1987). Nació en Barcelona. Internista y Cardiólogo. Fue pionero en tecnología cardiovascular diagnóstica y terapéutica: realiza las primeras arteriografías coronarias en Venezuela en 1967, los primeros cateterismos trans-septales, los primeros estudios ecocardiográficos (1974), los primeros casos de Angioplastias Transluminal Coronarias (1980) y los primeros casos de Marcapasos secuenciales A-V en Venezuela y



Latinoamérica (1970). Entre 1985 y 1987 Hernández Pieretti ocupó el cargo de ministro de Sanidad y Asistencia Social, durante la presidencia de Jaime Lusinchi. En 1982 fue electo Miembro Correspondiente de la Academia Nacional de Medicina.

Lepage García Cruz María (1888-1969). Nació en Santa Rosa, Distrito Freites. Fue Miembro Correspondiente de la Academia Nacional de Medicina.

Peña Vicente (1872-1952). Nació en Aragua de Barcelona. J.A. De Armas Chitty dice que llegó a Zaraza en 1906, sencillo y sabio: “Sobre su pecho le fulgía la bondad como escudo. Era un nuevo cruzado de cultura dispuesto a sembrar. Crea una banda de música, dirige cátedras en el Colegio San Gabriel y en el Santa Rita, funda periódicos, entre ellos a “Oriente Médico”, lucha contra el paludismo, impone normas de sanidad, visita los barrios pobres...” Peña ejerció en Zaraza y en Clarines, luego en Caracas. En 1908 fue Director de Sanidad del Estado Guárico. Publicó la “Cartilla Antipalúdica”. Está considerado uno de los primeros educadores en Salud Pública del país. Fue presidente de la Sociedad Médica de Caracas y Director de la revista Medicina y Cirugía. Fue condecorado con las medallas de “Instrucción Pública” y “José María Vargas”. El Dr. Francisco Plaza Izquierdo dijo de Vicente Peña: “Yo fui discípulo de este notable profesor, cumplidor a cabalidad de su clase de Terapéutica; sabíamos que eran las cuatro en punto de la tarde cuando aparecía su figura pulcra y modesta. Lo veíamos con su maleta de médico siempre a pie viendo a sus enfermos domiciliarios tanto por la Puerta de Caracas como por los lados de Puente Hierro, gran amante de la música, tocaba varios instrumentos”. En 1928 fue electo Individuo de Número de la Academia Nacional de Medicina.

Rodríguez César (1916-1982). Nació en Aragua de Barcelona. Fue elegido Individuo de Número de la Academia Nacional de Medicina en 1972.

Rodríguez Julio (1909-1987). Nació en Cantaura. Fue presidente de la Sociedad Venezolana de Tisiología y Neumología. En 1974 fue electo Miembro Correspondiente de la Academia Nacional de Medicina.

3-APURE

El Colegio de Médicos del Estado Apure fue fundado el 21 de junio de 1946 por los Des. Francisco Pinto, José Abrahams, Lisandro Latuff, Ricardo Alfonso, Armando Guerrero,



Alfredo Plessman, María Salerno, Edgar Domínguez, Virgilio León, F. Ron Troconis y Luis Díaz Gallegos.

Una figura destacada: Ricardo Archila (1909-1984). Nació en Elorza. Estudió en la Universidad Central de Venezuela, alcanzando en 1934 el título de doctor en ciencias médicas.

Entre 1935 y 1939 ejerce como médico del hospital Luis Razetti en Tucupita y cirujano adjunto en el hospital Ruiz de Ciudad Bolívar. Luego cursa una maestría en salud pública en la Universidad Johns Hopkins (Baltimore, Estados Unidos, 1940). A su regreso al país, ingresa al Ministerio de Sanidad donde se desempeña como jefe de la División de Unidades Sanitarias (1941-1944; 1950-1957), jefe de la División de Educación Sanitaria (1946-1949), adjunto a la Dirección de Salud Pública (1957-1964). Archila fue fundador de Unidad Sanitaria y Ser (1944), revistas de divulgación sobre higiene pública y privada. Escribió artículos prensa en El Luchador de Ciudad Bolívar y en El Universal de Caracas, donde publica su columna «Bisturí y pluma», a partir de 1949 y luego, su columna «Clío médica», a partir de 1957. En 1952, le corresponde reactivar la Sociedad Venezolana de Historia de la Medicina, cuya secretaría asume. En ese mismo año publica una biografía de Luis Razetti.



Ilustración de Ricardo Archila realizada por Francisco Maduro.



Otros datos de esta entidad:

El paludismo afectó la región siempre, pero es Humboldt quien lo constata en 1800. José Antonio Páez habla de la enfermedad que ataca a sus tropas en 1817 y 1820. En 1824 hay una epidemia en Guasualito, y en 1832 en Mantecal.

En 1862 hay una epidemia de viruela en Apure. El 8 de febrero de 1841 la Gobernación de Apure recibió linfa antivariólica y se vacunaron casi quinientas personas. El cólera atacó Apure en 1855. En veinte días murieron trescientas personas. El Dr. Marco Aurelio Rojas fue comisionado para atender la epidemia. Los enfermos eran tratados con opio. La fiebre amarilla fue detectada en 1896. El beriberi hizo su primera incursión en San Fernando de Apure en 1886. En 1881 fue inaugurado el Hospital de la Caridad en San Fernando de Apure, el cual se convirtió en 1930 en Hospital Acosta Ortiz.

4-ARAGUA

El Colegio de Médicos del Estado Aragua fue fundado el 21 de mayo de 1945 por los doctores Ernesto Becerra, Humberto Segnini, José Troconis, Prado Castillo, Andrés Pietri, hijo; Cornelio Vegas, Ulpiano Madrid, Felipe Merchan, Pedro Martínez, Hudo D Erizans, Pedro Ochoa, José Mejía, Aquiles Fernández y Carlos González.

Médicos destacados:

Acosta Eliseo (1818-1879). Nació en San Sebastián de los Reyes. Cursó estudios de Medicina en la Universidad Central de Venezuela en Caracas y en Francia e Inglaterra. Fue Catedrático de Cirugía en la UCV, regentando dicha cátedra. Fue Director de la Facultad Médica de Caracas. Fue el primer médico en utilizar cloroformo en cirugía general en 1850. En 1854 asiste a José María Vargas en sus últimos momentos de vida. Vargas escribió en su testamento: “Mi amigo el doctor Eliseo Acosta está no sólo autorizado sino rogado de hacer la inspección de mi cadáver, para ilustrar las causas de una enfermedad rara en beneficio de la humanidad”. En 1864 viaja a Nueva York y París donde revalida el título de cirujano. Fue Presidente de la Sociedad Médica de Instrucción de Caracas. Realiza numerosas cirugías por primera vez en el país, entre las cuales están las tallas vesicales, extirpación de la parótida, cataratas, etc. Ejerce en París donde alcanza una reputación importante con una gran clientela (Sanabria).



Condecorado en Francia con la Cruz de la Legión de Honor por meritorios servicios en la Guerra Franco-Prusiana.



Eliseo Acosta.

Benítez José María: Nació en La Victoria el 15 de noviembre de 1790 y fue bautizado el 25 de ese mismo mes en la Iglesia de Nuestra Señora de la Guadalupe con el nombre de José María de Jesús del Socorro. Participó en la guerra de la independencia como médico del Ejército Libertador. Se destacó principalmente por sus investigaciones científicas, por haber descubierto las propiedades curativas de la quina y haber combatido la epidemia de cólera que asoló a los Valles de Aragua. Falleció atacado por esta misma enfermedad el 24 de octubre de 1855.



5-BARINAS



Manuel Palacio Fajardo. Colegio de Médicos del Estado Barinas. Fotografía: ERMG.

El Colegio de Médicos del Estado Barinas fue fundado el 20 de noviembre de 1941 por los Dres. Domingo Nieves, Manuel Rodríguez y Emilio Carmona.

José León Tapia(1928-2007), destacado médico y escritor barinés, y quien según el Dr. Julio De Armas le asisten virtudes públicas y privadas como gran cirujano y ciudadano ejemplar, es autor de una historia de la medicina de sus Estado natal denominada *Una visión de la Medicina*; y de la cual tomamos las siguientes notas y datos. En 1628 los misioneros de agustinos fundaron el Hospicio de Barinitas, donde se daba asistencia médica a la incipiente población. En 1802 se construyó el Hospital de la Caridad de Barinas, el cual prestó sus servicios a lo largo de la Guerra de Independencia. También se construyó una Casa de Lazarinos para albergar leprosos que abundaban en la región. Los médicos Manuel y Miguel Palacio Fajardo alternaron su



profesión hipocrática con actividades guerreras durante las luchas independentistas. En 1849 ejerció en Barinas el Dr. Jesús María Olaechea, alumno de José María Vargas. En 1852 ejerció en Barinas el Dr. Juan Vicente González, quien también era profesor de Medicina. En 1959 el general Ezequiel Zamora nombró Cirujano Mayor del Ejército del Pueblo Soberano al Dr. Miguel Valbuena, quien dirigió el Hospital de Sangre en la Batalla de Santa Inés. En 1861 ejerció también en ella el Dr. Ambrosio Padrón del Río. Durante la Guerra Federal trabajó en Barinas (1861) como cirujano el Dr. Daniel Quintana. Desde 1880 practicó la medicina en Barinas el Dr. Julio Mayoudón. Gozó de fama tratando las fiebres palúdicas. El investigador médico Rafael Pino Pou escribió en 1927 la obra *Enfermedad de Chagas en Barinas*. Manuel Heredia Alas fue un distinguido médico barines, intelectual, andariego y bohemio. Fue uno de los últimos médicos a caballo de la llanura. Escribió en 1934 el trabajo *Geografía Médica del Estado Zamora*. Desde 1890 hasta 1936, vino con frecuencia Barinas el doctor y general Hernán Febres Cordero. En 1905 se radicó en Barinas el médico caraqueño Rafael Medina Jiménez. Desarrolló una brillante campaña antipalúdica; y entrenó a las parteras para disminuir el alto porcentaje de la fiebre puerperal.

Entre 1925 y 1941 Barinas permaneció sin médicos titulares y ejercían los autodidactas como José María Tapia curtido de saberes, “producto de largas horas de estudio en su biblioteca, olorosa al alcanfor” Era “un barinés de ancestro que sobresalía por sus amplios conocimientos no sólo en medicina y cirugía, sino también en jurisprudencia, odontología, y en la preparación de fórmulas de Botica, donde entre retortas y morteros, mezclaba sus medicamentos guiado por un viejo recetario”(JLT)

En 1930 el Dr. Humberto De Pascuali instaló la primera oficina de Sanidad de Barinas, y en 1933 presentó en Caracas sus experiencias sobre la incipiente Sanidad en Barinas. En 1935 el Dr. David Iriarte realizó investigaciones sobre el carate el Pedraza. El Dr. Vicente Addimandi, quien vivió en Barinas entre 1929 y 1935, utilizó por primera vez en la región un tratamiento antipalúdico a base de Bimarzol. En 1933 el Dr. Miguel Ferre Viera instaló la Unidad Sanitaria. El Dr. E. Vivas fue designado médico de esa Unidad Sanitaria y publicó su investigación *La anquilostomiasis en el Estado Zamora*. También fueron médicos de la Unidad Sanitaria los Dres. Víctor Rippert Encinozo y Luis Adrianza, quien publicó La Sanidad en el Estado Barinas. En 1945 era jefe de la Unidad Sanitaria el Dr. Manuel Rodríguez Navarro, quien publicó el trabajo *Encuesta Sanitaria de Barinas*.



León Fortoul Saavedra fue un médico trujillano graduado en Italia, quien recorrió todo el Estado para atender a sus pacientes a cualquier hora. Según una leyenda difundida por el Dr. Raúl Bloval, sus pacientes se dividían “entre los que no pagaban porque eran sus amigos; los que no pagaban porque no tenían dinero para hacerlo y los que no pagaban porque no siendo amigos, eran unos tacaños y Fortoul Saavedra no les cobraba porque en sus código de valores no estaba considerada la medicina como objeto de rebatiña, sometido a la Ley de oferta y la demanda”(JLT).

Los pioneros de la cirugía en la región fueron los Dres. Giovanni Galanti y Luis Carboñani, quienes trabajaron en el Hospital Nuestra Señora del Carmen, construido por el filántropo don Rafael Arocha. Entre los médicos-escriitores que laboraron en la región están Lisandro Alvarado y Francisco Lazo Martí. El Dr. Daniel Camejo Acosta es recordado por sus famosas Píldoras de Camejo, a base de Sulfato de Quinina para el tratamiento del paludismo y por escrito La última Epidemia de Fiebre Amarilla en Zamora.

JLT resume la actuación de sus colegas del pasado barinés de esta manera: “...Es importante dejar constancia del hecho vigente de que estos médicos, de tan duras épocas, de incomunicación, sequías, inundaciones , carencias, pobreza y epidemias , además de cumplir profesionalmente con verdadera pasión, nunca se desligaron de la ciencia. Basta ver las bibliotecas de algunos de ellos...y la lista de trabajos publicados a pesar de las dificultades , para darnos cuenta de que, en la Venezuela de ese entonces, existían universitarios con sensibilidad, amantes de su prójimo y de su profesión, sin el burdo interés comercial que ahoga los gestos hermosos y el poder creador de los hombres en el mundo presente. Parece como si la soledad de aquellos blancos poblachones, les reanimara el espíritu para sentirse parte de la tierra, solidarios de sus gentes, responsables de la alta misión en esta vida que nos otorga la medicina”.

El Hospital Luis Razetti de Barinas se inauguró en 1937, y con su puesta en marcha comenzó una nueva etapa de la medicina regional con el desarrollo de nuevas especialidades y el inicio de actividades académicas. La nueva sede de este hospital fue inaugurada en 1976, bajo la presidencia de Carlos Andrés Pérez.



José León Tapia.

6-BOLIVAR





El Colegio de Médicos del Estado Bolívar fue fundado el 23 de enero de 1942 por los Dres. Manuel Felipe Flores, Luis Vargas, Félix Páez, José Agosto, Antonio Medina, David Padua, Lino Maradei, Antonio Bello, Carlos Salón y Fernando Huncal .

Datos importantes:

El Dr. Siegert (1796-1870) llegó a Angostura (llamada Ciudad Bolívar desde 1846) en 1820 como médico cirujano del ejército. Es más conocido por ser el inventor del Amargo de Angostura, una bebida aromática. El Dr. Gáspari (1802-1867) nació en Córcega y llegó a Angostura en 1836. Fue médico de Sanidad en 1853. El francés Luis Francisco Plassard (1810-1890) llegó a Ciudad Bolívar en 1849. Trabajo en los hospitales municipales Caridad y Mercedes. Estaba entre los fundadores de la antigua escuela Médica de Guayana. Daba clases de anatomía, higiene y cirugía. El primer guayanés graduado en medicina fue el Dr. José Miguel Núñez (1825-1908). Fue discípulo de Vargas. El guayanés Dr. Manuel María Ortiz fundó un hospital para indigentes al que llamó Instituto Vargas. En Upata trabajó en 1862 el cumanés Dr. Pedro Gómez Izasi. En el primer curso de medicina de Ciudad Bolívar fue profesor de Higiene en 1853 el Dr. Juan María Bonavita de la isla de Córcega. Los médicos mencionados, según el Dr. Ricardo Archila “les tocó actuar, desenvolviéndose en sus actividades entre el ejercicio a domicilio y el trabajo en el hospital municipal o en el lazareto, predominando, desde luego, la práctica de la medicina interna, pues la cirugía y las especialidades aún no habían tomado vuelo. Eran aquellos los apacibles tiempos en que se visitaba a pie, o en caso de emplearse algún vehículo, la mula”.

El primero de octubre de 1858 el Colegio Nacional de Guayana (fundado en 1850) instaura el primer curso de medicina, el cual realizó sus cuatro primeros años de estudios en Ciudad Bolívar y último bienio en Caracas. Iniciaron el curso once alumnos, los cuales se redujeron a seis en el segundo año, a cinco a partir del tercer año y a cuatro en el quinto año. Cuatro se graduaron de Licenciados en Medicina y dos recibieron el título de Doctor. Los que se graduaron de Doctor en Caracas en 1864 fueron José Eugenio Gómez, natural de Ciudad Bolívar y Manuel Antonio Urbina también de Ciudad Bolívar. El Colegio Nacional de Guayana en 1885 confirió el primer grado de Doctor en Ciencias Médicas(en la propia Ciudad Bolívar y no en Caracas) al bachiller José María Emazábel. Este colegió que funcionó hasta 1904 otorgó 34 títulos de Bachiller en Medicina, 37 de Doctor en Medicina y una reválida de Doctor en



Medicina. El 15 de junio de 1888 apareció la primera revista médica de la región **Ciudad Bolívar Médico**. Fue dirigida por el bachiller Eduardo Oxford.

El caraqueño Dr. Pedro Ignacio Aguerrevere inició en Ciudad Bolívar un ciclo de conferencias sobre Bacteriología, casi simultáneamente con José Gregorio Hernández, el fundador de la disciplina en Venezuela en 1891. También Aguerrevere tiene el honor de fundar en la región la cirugía moderna con los métodos de Lister y de haber ejecutado la primera desarticulación de la cadera que se hizo en Venezuela (Ciudad Bolívar) en 1890.

Médicos destacados:

Acquatella Harry (1936-1993). Nació en ciudad Bolívar. Destacado cardiólogo. Miembro Correspondiente de la Academia Nacional de Medicina

Machado Alfredo (1848-1920). Nació en Ciudad Bolívar. Fue uno de los fundadores de la Academia Nacional de Medicina. Su biógrafo César Lizardo dijo de Machado fue “un hombre íntegro, un corazón noble y un científico de honda penetración. Hizo de la Medicina un apostolado elocuente y se dio a servirla como un medio de servir a la patria”.

Rivero Francisco Hermógenes (1875-1962). Nació en Guasipati. Otorrinolaringólogo. Uno de los fundadores de la Academia Nacional de Medicina.

7-CARABOBO

El Colegio de Médicos del Estado Carabobo fue fundado el 28 de noviembre de 1941 por los Dres. Carlos Sunda, Alfredo Célis, Manuel García, Navarrete Serrano, Luis Pérez Carreño, Tulio Valery Salas, Luis Briceño, Miguel Franco, Napoleón Malpica, Julio Reyes, Manuel Barreto, Carlos Arteaga, Carlos López, Pablo López, V. Yéspica, José Sanda y Fernando Guerra Méndez.

Médicos destacados: Ramón Arcay, César Aure, Manuel Barreto Lima, Alfredo Borjas Fabián De Jesús Díaz.

De los Ríos José Manuel: (1826-1914). Nació en Valencia. Médico, escritor y filántropo carabobeño; precursor de la pediatria en Venezuela.



Cirujano mayor del ejército revolucionario del general Julián Castro (marzo 1858), sirve como médico en jefe de los hospitales de Valencia. Posteriormente, fue secretario particular y médico del presidente José Antonio Páez entre 1862 y 1863. En 1868, como Vicepresidente de la Facultad de Medicina, acompaña al general José Tadeo Monagas como cirujano mayor del ejército de la Revolución Azul. Autor de un Tratado elemental de higiene pública y privada (1874), presenta en 1881, un Código de Sanidad de Puertos. En 1888, funda un dispensario para «niños pobres» en el local del colegio Santa María de Caracas y edita, el mismo año, la Revista Clínica de los Niños Pobres, vocero de divulgación del dispensario. De los Ríos, publicó varios tratados sobre higiene, ginecología, enfermedades de la infancia, así como una recopilación biográfica sobre médicos venezolanos. Para 1893, era jefe de los hospitales y ambulatorios de guerra establecidos en Caracas. De los Ríos obtuvo el honor de ser electo individuo de número de la Academia Venezolana de la Lengua (13.11.1898) y de la Academia Nacional de la Historia (13.2.1901). Figuró entre los fundadores del Colegio de Médicos de Venezuela en 1902. Desde su fundación en 1937, el hospital municipal de niños de Caracas lleva su nombre.

Molina Sierra José Francisco: El primero en recibir un título médico en Venezuela. Ver Capítulo 3 : Medicina de la Colonia.

Pérez Carreño Luis (1866-1932).



Nació en Montalbán, Carabobo). Se graduó en Caracas en la UCV en 1891, en dos profesiones: Doctor en Ciencias Médicas y abogado. Fue activo en ambas profesiones. Como médico se dedicó a la cirugía pública y privada. Se destacó en obstetricia y medicina interna. Pionero en higiene materno-infantil. Fundó la "Sociedad de Médicos Conferencistas". En actividades



docentes en derecho (profesor de medicina Legal) en el Instituto de Ciencias Políticas "Miguel José Sanz". Docencia médica en el Colegio Federal y en la Universidad de Valencia (obstetricia y medicina operatoria), Miembro Correspondiente de dos Academias: Medicina e Historia (nacionales). Escritor. Como político, fue presidente del Concejo Municipal de Valencia. Muy abnegada labor ante la epidemia de viruela de la ciudad de Valencia en 1898. Recogió su experiencia en su obra: "Datos clínicos acerca de la Vacuna y la Viruela". Otros trabajos sobre fiebre tifoidea y "La vida secreta del médico".

Pérez Carreño Miguel (1904-1966).



Miguel Pérez Carreño

Ilustración realizada por Francisco Maduro.

Nació en Valencia. Médico cirujano, investigador, escritor científico y docente universitario venezolano. Fue maestro de numerosas generaciones de cirujanos, en su honor, el hospital perteneciente al Instituto Venezolano de los Seguros Sociales, ubicado en El Pescozón al oeste de Caracas, lleva su nombre. Entre 1933 y 1934 completa su formación académica en hospitales



de Nueva York, París y Viena. Cultivó un concepto práctico, investigativo y académico de la medicina. Consideraba el diagnóstico un arte al que se había que llegar no sólo con la ayuda de la historia clínica, sino conversando -larga y sostenidamente- con el paciente sobre sus problemas de salud y condiciones de vida. Trabajó en el estudio, análisis y evaluación de los tratamientos definitivos de enfermedades quirúrgicas. En Venezuela realizó una serie de intervenciones, entre ellas la resección del nervio sacro en el tratamiento de la neuralgia pelviana, la resección del recto con ano contranatura definitivo, (1932), el homoinjerto del ovario (1936), la nueva técnica del bloqueo linfático en los procesos infecciosos, realizado con electrobisturí asociado a la terapéutica con las sulfamidas (1938), la cura radical del prolapso rectal con fascia lata (aponeurosis del muslo) ligadura de la arteria femoral por gangrena y embolectomía por flebitis. También contribuyó a mejorar el tratamiento del síndrome Banti (crecimiento anormal del bazo) y de la hipertensión portal (causada generalmente por cirrosis hepática). Publicó más de 100 investigaciones científicas y una obra de cinco tomos: Patología y Clínica Quirúrgica. Dirigió más de 20 trabajos de grado en la UCV. Fundó la Sociedad Venezolana de Cirugía y el Departamento de Investigaciones y Cirugía Experimental de la Cátedra Clínica y Terapéutica de la Facultad de Medicina de la UCV. Creó los servicios de Cirugía del Hospital J.M. de los Ríos.

Tejera Guevara Enrique Guillermo. (1889-1980). Nació en Valencia. Médico, científico y político venezolano, y primer ministro de Sanidad y Asistencia Social del país. Tejera fue diplomático venezolano en varios países y presidió varias instituciones de salud, incluyendo la Federación Médica Venezolana y la Sociedad de Ciencias Naturales. Especializado en investigaciones de microbiología, en particular hongos, aislando especies nuevas incluyendo *Streptomyces venezuelae*. En su honor, el Hospital Central de Valencia lleva su nombre como Ciudad Hospitalaria Dr. Enrique Tejera; así como una importante avenida de dicha ciudad.

8-COJEDES

El Colegio de Médicos del Estado Cojedes fue fundado el 15 de enero de 1952 por los Dres. Hugo González (primer presidente), Simón Rojas, Luis Barrios Díaz, José Gregorio Boada, Rodrigo Bano, José Soler y Zaza Martinelli.

Datos importantes:



El autor con el doctor José Ramón López

(Archivo personal)

El Dr. José Ramón López Gómez, destacado médico cojedeño , poeta, ensayista y cronista escribió la **Historia Médica del Estado Cojedes**, obra de la cual extraemos los datos siguientes: En 1871 se hace mención por primera vez del hospital de la Villa de San Carlos de Austria con motivo de la visita pastoral del obispo Mariano Martí, el cual se construyó más tarde en una fecha no establecida aún. En el siglo XIX existía el hospital Padre Alegría, al cual el Dr. Ricardo Archila se refiere en 1941 para constatar que funciona en un edificio inadecuado. En 1936 fue decretado el Hospital de la Cruz Roja de San Carlo, el cual fue convertido más tarde en un hospital para tuberculosos con el nombre de “Isaías Herrera”. En 1937 comenzó a funcionar el Hospital Joaquina de Rotandaro en Tinaquillo, bajo la dirección del Dr. Rafael Pérez Coronel. Este hospital fue modernizado en 1977 y su primer director fue el Dr. Humberto Sanna. En 1944 se erigió el Hospital de los Llanos en San Carlos, el cual estuvo activo hasta que en 1973 se construyó el Hospital General de San Carlos. En 1958 se decretó la construcción de un hospital en El Baúl, decreto que sólo se materializó en 1975. En Tinaco existía, según Ricardo Archila, la Casa de Beneficencia “José Laurencio Silva”, dirigida por el Dr. Eugenio González. En 1958 fue decretada la Casa de Maternidad “María Casilda Flores”, quien era comadrona y madre del general José Laurencio Silva, prócer de la Independencia, nativo de Tinaco. En esta misma ciudad funciona el Hospital “Dr. Eugenio González”, creado por decreto



emitido en 1977. En la década de 1980 fueron construidos los módulos de servicio asistencial del Instituto Venezolano de los Seguros Sociales en San Carlos y en Tinaquillo.

En 1804 la Expedición de Balmis para vacunar contra la viruela llegó a Venezuela. En 1806 los vacunadores ya estaban en el actual territorio del Estado Cojedes. Realizaron 6.464 vacunaciones, lo que representa un 12 % de todas las vacunaciones en el país y un 43 % de la población cojedeña. El paludismo azotó la región desde 1833 con un recrudecimiento a partir de 1870. En 1929 la mortalidad por el paludismo en todo el país era de 9,8 %, mientras que en Cojedes era del 50 %, es decir ocupaba el primer puesto a nivel nacional. En 1925 es creada la Medicatura de Sanidad de la región, dirigida por el Dr. G. Briceño. En 1937 es creada la Estación de Malariología de San Carlos. Investigadores médicos han dedicado sus esfuerzos en Cojedes en el diagnóstico y tratamiento de enfermedades, tales como la anquilostomiasis, tuberculosis pulmonar, sífilis, carate, alastrim y Mal de Chagas.

Médicos destacados: Para finales del siglo XVIII hay en Venezuela 136 médicos, de éstos, 75 ejercen en Caracas y el resto en el interior del país. Entre éstos hay dos en San Carlos (Manuel Bernard Navarro y Juan José Pérez en San Carlos) y uno en Tinaco (Lucas Antonio Saavedra). Luego tenemos a los doctores: José Luis Landaeta, Daniel Quintana, Ramón Sifuentes, Rafael Manuel Iturriza, Isaías Herrera, Faustino Figueredo Herrera, Joaquín Herrera Valdez, Ángel María Barreto, Manuel Vicente Montenegro, Benjamín Acuña, Luis Fraíno Figueredo, Jorge Pereira, Laureano Villanueva, Medardo Sánchez, Hilario Malpica, Guillermo Barreto Méndez, Eugenio González, Rafael Octavio Pérez, Ramón Epaminondas Gómez de Zaa y Gamarra, Luis Rafael Méndez, Manuel Salvador Barreto, Emiliano Azcunes, Carmelo Lauría, Rafael Cordero Moreno, Alberto Mateo Alonso, Hilario García Coubertoret, José Luis Fachin De Boni, Eduardo Hidalgo, Rubén Merinfeld, José María González, Hugo González Soto, Simón Rafael Rojas, Oswaldo Acevedo, Hans Gathmann, José Guada, Luis Barrios Díaz, Alí Mejías, Juan Bautista Abreu, Juan Ricardo López, César Pereyra, José Alejandro Gutiérrez, Guillermo Aure Turbay, José Darío Méndez, Jacinto Vicente Salas, Antonio Gómez Vega, Carlos José García, Cándido Díaz, José Francisco Pérez, Héctor Luis Borges, Gladys Febres de Salas, José Antonio Acevedo, Lourdes Peña y Nugged Mercedes Aure.



9-DELTA AMACURO

El Colegio de Médicos del Estado Delta Amacuro fue fundado el 3 de diciembre de 1949 por los Dres. José Luis Moros (primer presidente) ,Antonio de Lima, Miguel Millán, Albert Leal, Guillermo Ochoa y Delfín Mendoza.

Datos importantes:

El Dr. Delfín Mendoza egresó de la Universidad Central de Venezuela y realizó estudios de especialización en la Sorbona de París y en la Escuela de Medicina Tropical de la Universidad de Madrid. Dedicó los mejores años de su vida profesional al desarrollo sanitario de Delta Amacuro. Fundó el Hospital Luis Razetti de Tucupita y los principales módulos o dispensarios de la región. Varias instituciones en el Estado llevan su nombre.



Plaza Delfín Mendoza. Tucupita

Pereira Paiva era oriundo de Barquisimeto. Es una de las personalidades más cultas, más ecuanímes y más populares de las que hayan jamás puesto la planta en el Delta Amacuro. Su clara inteligencia y su memoria prodigiosa, en gran manera contribuían a hacerlo dueño de una vasta cultura en materia de filosofía, derecho romano, derecho constitucional, de historia, de latín, de griego, los que leía e interpretaba tan bien como su lengua natural; y el francés, pues dispersos en su casa había por doquiera voluminosos libros de medicina en francés; era una autoridad en Castellano, ya que conservaba, en todo su espíritu, el contenido de las gramáticas



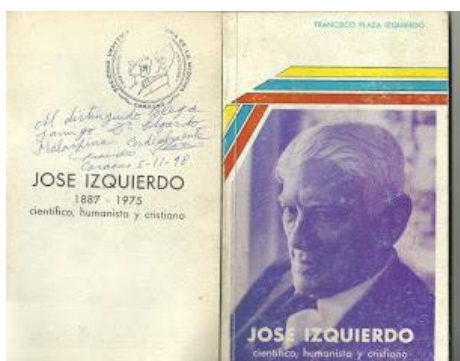
de la Real Academia, de Vicente Salvá, de Andrés Bello, y la gramática histórica, que enseña la evolución morfológica y fonética de las palabras latinas, hasta llegar a formar parte del romance que se constituyó en lengua de España, el Castellano. Como médico, era el mejor clínico que había en la región, recurría, de ordinario, a una detallada y muy ordenada metodología para examinar a sus pacientes, y sentía un apego, que tenía mucho de fraternal, por la gente pobre, a quienes le atendía con preferencia.

El doctor Fernando de Unceta era español, un vasco perseguido por la dictadura de Franco, desde muy niño había aprendido el francés por su contacto fronterizo con la civilización gala. Había vivido 25 años en París donde estudió medicina y desplegó actividades docentes. Como médico era excelente, y tenía los atributos de sus colegas Delfín Mendoza y Pereira Paiva, una sensibilidad humana sin límites por la gente pobre.

10-DISTRITO CAPITAL

Desde su fundación se denominó Colegio de Médicos del Distrito Federal por proposición del Dr. Beltrán Perdomo, aprobada en reunión preparatoria el 27 de septiembre de 1941. El 7 de noviembre de 1941 se realizó la Asamblea en la cual se aprobó el Estatuto y el Reglamento . Su primer presidente fue el Dr. Santos Dominici. Entre los miembros de la primera junta directiva estaban los Dres. Martín Vegas, Alberto Rivero, Francisco Montbrum, Jesús Rodhe, J.A o Daly y Rafael Rísquez Ibarren.

Algunos miembros fundadores:



José Izquierdo nació en Caracas el 12 de enero de 1887. Fue una persona polifacética y políglota. Su verdadera vocación fue la pintura, pero por recomendaciones de su padre estudio medicina. Se graduó de médico en el año 1912, pero debido al cierre de la universidad por el presidente Juan Vicente Gómez, no fue hasta el año de 1924 que recibió de la Universidad Central de Venezuela el título de Doctor en Ciencias Médicas quedando incorporado al fin al claustro universitario. Regentó la cátedra de Anatomía durante 37 años (1917-1952). Fue director de Sanidad Militar (1916-1945) y Segundo Presidente del Colegio de Médicos del Distrito Federal (1942-1943). Perteneció como Individuo de Número (fundador) a la Academia de Ciencias Físicas, Matemáticas y Naturales, sillón XI. Año 1933. Publicó un “Manual de Embriología” (1961). El Instituto Anatómico de la Universidad Central de Venezuela, lleva su nombre.

Alberto Plaza Izquierdo nació en Caracas en 1908. Se graduó de Doctor en Ciencias Médicas en la Universidad Central de Venezuela en 1932. Escribió trabajos científicos sobre la ginecomastia, el labio leporino y las malformaciones uterinas. Fue un cirujano destacado y también un académico singular desde la cátedra de anatomía. César Lizardo escribió: “Trabajador infatigable, combinó sus deberes científicos con pasión por las empresas de carácter social proyectadas hacia el pueblo”. Defendía la medicina popular, por eso solía decir: “No he metido nunca en el bolsillo la lágrima del pobre”.



11-FALCÓN



Coro. Fotografía: ERMG.

El Colegio de Médicos del Estado Falcón fue fundado el 31 de enero de 1942 con veinte galenos. Organizaron la fundación del gremio los doctores Alfredo Van Grieken, Rafael Gallardo y Héctor Jurado Roz.

Datos Importantes:

En la medicina indígena los curanderos eran llamados boratios y podía ser el propio cacique como en el caso de Manaure, quien recibía el título honorífico de Diaó. Por las costa falconianas llegaron los primeros médicos que pisaron tierra venezolana: los maestros Bernal y Alonso, quienes venían con Alonso de Ojeda (1499). Con Ambrosio Alfínger llegó Pérez de la Muela (1529). Diego de Montes vino con Spira (1535). El primer médico graduado que llegó a Coro fue Pablo María Briceño en 1854. Desde 1532 se habla de un Hospital de la Provincia de Venezuela, y luego se mencionan otros: el Hospital de San Rafael (1723), Hospital Santa Ana (1623), y el Hospital de la Concepción (1583).



En 1897 ejercían en Coro catorce médicos y para 1910 treinta y ocho. En todo el territorio estatal. Entre 1900 y 1901 se graduó la primera promoción de médicos en Coro del Colegio Federal de Primera Categoría con cinco profesionales : Víctor Yáñez, Camilo Arcaya, Pedro Medina, Fugett y Adán y Tiburcio Burgos. En 1922 se inaugura el Hospital Civil de Coro y en 1930 la Comisionaduría de Sanidad Nacional. La Unidad Sanitaria de Coro data de 1938 con seis medicaturas rurales. En 1939 se crea la Junta de Beneficencia del Estado Falcón para regentar todos los organismos asistenciales. En la década de los cuarenta del siglo XX funcionan once medicaturas .En la lucha contra el paludismo se realiza la primera rociada de DDT en 1948. En los años cincuenta hay veintiséis medicaturas rurales, veintidós dispensarios y veintiún hospitales. En los sesenta las medicaturas aumentan a treinta y seis y los dispensarios a ochenta. En 1973 se inaugura el Hospital Alfredo Van Grieken. Para la década de los ochenta se inician los Programas de Atención Primaria, hay cincuenta y nueve medicaturas rurales y ciento sesenta y tres dispensarios. Las primeras causas de mortalidad son por enfermedades cardiovasculares y accidentes de tránsito.

Médicos destacados:

Bustamante Francisco.(1839-1921). Nació en Coro. Miembro Correspondiente de la Academia Nacional de Medicina. Iniciador de la cirugía abdominal en Venezuela al practicar en Maracaibo en 1874 la primera operación de ovariectomía.

Darío Curiel: Vencedor de la viruela en Venezuela.



Darío Curiel

Nació el 23 de diciembre de 1907 en Coro. Miembro Correspondiente de la Academia Nacional de la Medicina. Dirigió la lucha que culminó en 1956 con la erradicación de la viruela en Venezuela. Es considerado el fundador de la epidemiología nacional. Murió en 1983.



Víctor Raúl Soto: descubridor de la bilharzia en Venezuela.



Víctor Raúl Soto. Coro. Fotografía: ERMG

Insigne médico Paraguanero , nacido en la población de Miraca el 10 de Marzo de 1882, descubridor de la Bilharzia, hecho que lo inmortalizó en el campo de la medicina. En el Laboratorio del Hospital Vargas de la Universidad Central de Venezuela un 26 de Octubre de 1905 descubre el parasito *Shistosoma Manzoni* agente productor de la Bilharzia. Presenta su Tesis de Grado el 16 de Noviembre de 1906. Víctor Raúl Soto describe, en su tesis presentada en la Universidad Central de Venezuela en noviembre del 1906, el primer caso de Bilharzia en Venezuela, siendo su mentor Rafael Rangel. Este joven falconiano contribuyó con su descubrimiento a erradicar esta enfermedad muy frecuente en los años sesenta. Muere en el Año 1935.



Otros: Arends Wever Tulio, Oscar Beaujon.

12-GUÁRICO



El Colegio de Médicos del Estado Guárico fue fundado el 14 de agosto de 1948 con 35 médicos. Entre los cuales mencionamos: Ramón Augusto Mayobre, Tito Monroy Pitaluga, Alberto Rodríguez Morales, María Josefa Salerno, Antonio Malave, Alfredo Plessman Sánchez, Francisco Monroy Pitaluga, Félix Clemente Suarez, José Ignacio González, Luis Dao, J.A. Velásquez, Rafael Vicente Seijas, J.A. Ron Troconis, Tulio Pineda, María Lourdes Parra, Angel Vicente Ochoa y Chein Dager.

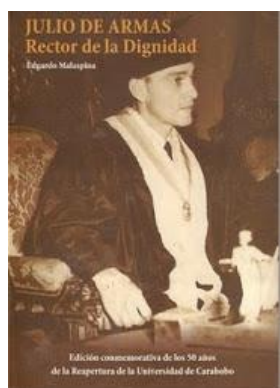
Médicos destacados:

Pedro María Arévalo Cedeño (1870-1936). Nació en Valle de la Pascua. Obtuvo el título de médico el 16 de Julio de 1898. Se doctoró en 1905. El 18 de Mayo ingresó a la Academia Nacional de Medicina en el puesto No 25. Publicó los siguientes trabajos: Bosquejos de la



doctrina Hipocrática, De la hipotermia consecutiva a las pirexias, Púrpura Senil, El descubrimiento de la circulación de la sangre; y otros.

Julio De Armas (h)(1908-1990).



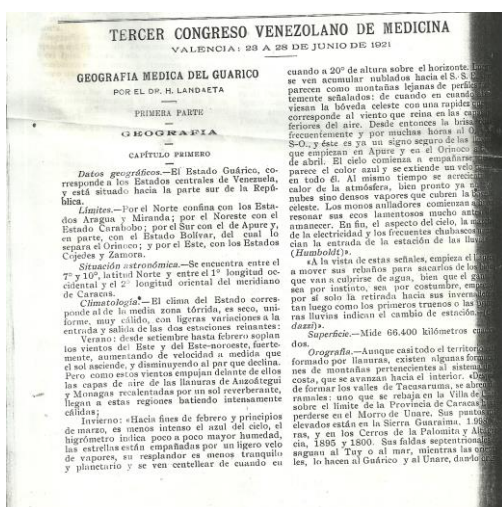
Nació en Guayabal. Médico internista Fue elegido Individuo Número de la Academia Nacional de Medicina el 28 de julio de 1949. Julio De Armas ocupó el Sillón XXXV y tomó parte muy activa en la vida de la Academia: hizo numerosas publicaciones, fue director de la Gaceta Médica de 1976 a 1978, de 1982 a 1984 fue vicepresidente de la Academia y llegó a ser su presidente en 1984; cargo que ocupó hasta 1986. Rector de la Universidad Central de Venezuela. Ministro de Educación. Individuo de Número de la Sociedad Venezolana de Historia de la Medicina. Premio “Alejandro Próspero Reverend”, 1940. Médico. La Promoción médica de la UCV, de 1954 lleva su nombre. En su numerosa bibliografía se cuentan tres libros que han colocado su nombre entre los médicos escritores: Camino Real, Hombres y Palabras y Presencia de un Hombre. Entre sus Condecoraciones figuran la Orden del Libertador y la de José María Vargas.

Pedro del Corral (1905-1986). Nació en Chaguaramas. Se dedicó a la investigación científica. En 1934 fue elegido como Miembro Correspondiente de la Academia Nacional de Medicina. Eminente Laboratorista Clínico y Malariólogo. Fundó el primer Dispensario Antivenéreo. Fue



el primero, en usar la Atebrina por vía endovenosa en paludismo. Aisló por primera vez el meningococo, llamado posteriormente *Neisseria Venezualensis* del Corral Rísquez, en un caso de meningitis cerebroespinal.

Héctor Landaeta Payares.(1895-1962). Nació en Calabozo. Escribió una geografía médica del Guárico. Miembro Correspondiente de la Academia Nacional de Medicina . Se dedicó a la gastroenterología y la radiología.

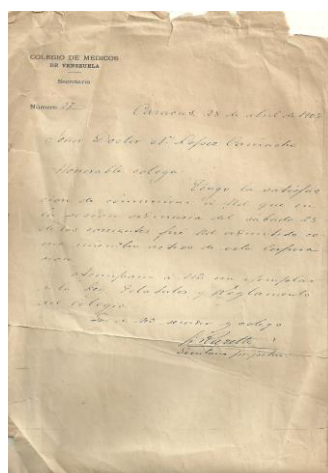


Narciso López Camacho. (1899-1912). Nació en Calabozo. Fue uno de los 35 fundadores de la Academia Nacional de Medicina.



Narciso López Camacho.

CARTA DE LUIS RAZETTI A NARCISO LÓPEZ CAMACHO





En esta carta, fechada el 28 de abril de 1903, Razetti le comunica a López Camacho que ha sido admitido en el Colegio de Médicos de Venezuela, el antecedente directo de la Academia Nacional de Medicina de Venezuela.

La carta, de puño y letra de Razetti, dice así:

Señor Doctor N López Camacho

Honorable colega

Tengo la satisfacción de comunicar a Ud. que en la sesión ordinaria del sábado 25 de los corrientes fue Ud. admitido como miembro activo de esta corporación.

Luego le dice que le envía un ejemplar de la Ley, Estatutos y Reglamentos del Colegio.

Sigue la firma de Razetti, secretario perpetuo de la entidad.

Manuel Vicente Méndez Gimón (1914-1998). Se dedicó a la ginecología. Miembro Correspondiente Nacional de la Academia Nacional de Medicina. Doctor en Ciencias Médicas, 1936. Tesis doctoral "Algunas experiencias sobre la Schistosomiasis Americana. Estudio experimental y Clínico sobre el xenodiagnóstico" que obtuvo Medalla de Oro y Premio José Gregorio Hernández.



Simón Muñoz Armas (1930-). Nació en Tucupido. Miembro Correspondiente de la Academia Nacional de Medicina. Profesor Titular de la Cátedra de Clínica Cardiológica de la Escuela de Medicina de la Universidad Central de Venezuela, institución educativa de la cual fue rector(1992-1996).

Hermógenes Rivero Saldivia.(1863-1948).Nació en Chaguaramas en 1863. Se dedicó a la Cirugía General. Fue elegido a la Academia Nacional de Medicina como Individuo de Numero directamente el 3 de Junio de 1913. Ocupó el Sillón XXXV. con 12 publicaciones. Practicó en Venezuela la primera prostatectomía Hipogástrica, en el Hospital Vargas de Caracas.

Miguel Lorenzo Ron Pedrique.(1882-1952).Nació en Valle de la Pascua. Se dedicó a la Medicina general y a la Obstetricia. Se le conoció también como Poeta, escritor y político. Miembro Correspondiente de la Academia Nacional de Medicina.

José Ron Troconis.(1920-).Nació Zaraza .Se dedicó a la Medicina y a la Cirugía. El 27/1/1983 fue elegido para el puesto No 24 como Miembro Correspondiente Nacional de la Academia de Medicina.

Miguel Antonio Seco.(1860-1905). Nació en Chaguaramas. Se dedicó a la Cirugía. Fue uno de 35 fundadores de la Academia Nacional de Medicina, elegido el 7/7/1904. Fue el introductor del método aséptico en Venezuela en la ciudad de caracas alrededor de 1890.

José Francisco Torrealba. (1896-1973).





Nació en Santa María de Ipire. Miembro Correspondiente Nacional por el Estado Guárico de la Academia. Realizo estudios en la escuela de medicina Tropical de Hamburgo, Alemania. Ejerció su profesión como médico rural y entregó todos sus esfuerzos al estudio del Mal de Chagas. Director del Asilo de Enajenados de Caracas, 1926-1927. Médico rural de Zaraza, 1936; Medico de la Penitenciaría Provisional en San Juan de los Morros, 1943-1947, director del centro de investigaciones sobre la enfermedad de Chagas del Estado Guárico, 1949. Ensayo el xenodiagnóstico recomendado por el sabio francés Emile Brumpt, quien publicó todos los experimentos de Torrealba en los “Anales de parasitologie”. Torrealba comprobó la existencia del *Rhodnius prolixus* en Venezuela y lo señaló como el principal agente transmisor del mal de Chagas. Como resultado de sus investigaciones publicó 40 trabajos sobre el tripanosoma americano y sobre el mal de Chagas, también sobre la hemoglobinuria, zoología médica, paludismo, síndrome de Frohlich, Alastrin y enfermedades de Littré; el peligro de las máquinas de gas pobre, del oxicarbonismo y del piroleñismo, así también como el de alquitrán y otras sustancias; sobre el cáncer en Zaraza, la rubéola, sobre patología regional Venezolana, reservorios, parásitos intestinales, divulgaciones sobre afecciones venéreas, disenterías, etc. Torrealba realizó su enorme actividad científica en forma incansable, como corresponde a un gran investigador. Sus estudios sobre el mal de Chagas han sido traducidos al francés, portugués, inglés y otros idiomas. En 1947 presento ante La Academia Nacional de Medicina su “Cartilla Antichagásica” para la divulgación de la profilaxis sobre el mal de Chagas (esta obra fue traducida al francés). Toda su vida de investigador la paso en el Instituto de Investigaciones para el mal de Chagas en San Juan de los Morros. Entre sus obras se encuentran: “Investigaciones sobre el mal de Chagas”. “Otras Notas Científicas”, “La enfermedad de Chagas, vida y sufrimiento”. “Análisis de su dinámica e interpretación”, “ Voces para sordos”, “ Pequeños apuntes para la geografía medica del Distrito Zaraza”. Recibió la Orden del Libertador, el premio Broult de la Academia de Medicina de París y el premio Vargas.

13-LARA

El Colegio de Médicos del Estado Lara fue fundado el 27 de marzo de 1943 por los Dres. Luis González, Luis Gómez, José Pérez, Luis Domínguez, Carlos Zubillaga, Antonio Montilva, Oscar Veracoechea (su primer presidente),Gabriel Barrera, Pedro Rodríguez, José Despujols,



Orlando Lara, Luis Castillo, Alberto Mendoza, Medardo Yáñez, Otto Alvizu, Guillermo Luna, Juan Jiménez, Rafael Alcalá, Pedro Salóm, Pedro SANTELIZ, Humberto Campins y Baudilio Lara.

Datos importantes:

En El Tocuyo estuvo, con Juan de Carvajal, Hernán Pérez de La Muela , el primer médico que se radicó en Venezuela. En esta ciudad trabajó también Diego de Montes , famoso por curar una herida de lanza recibida por Felipe de Hutten .

Médicos destacados:

Acosta Ortiz Pablo (1864-1914) Nació en Barquisimeto. Fue uno de los fundadores de la Academia Nacional de Medicina y fue su presidente entre 1912 y 1914. Jefe de la primera Cátedra de Clínica Quirúrgica en Venezuela. Fue llamado el Mago de la cirugía venezolana. Se le levantó un busto en el Colegio de Internacional de Chicago en la Galería de la Fama.

Álamo José ángel (1774-1831). Ver: Médicos firmantes del Acta de Independencia. Cap.4.

Lisandro Alvarado (1858-1929). Nació El Tocuyo. Fue un médico insigne, destacado escritor, filólogo, lingüística, etnógrafo, filósofo y, en fin: un gran sabio. Ha sido uno de nuestros intelectuales enciclopedistas más destacados. Fue un estudioso a tiempo completo que hizo de su vida una búsqueda constante de conocimientos, un caballero andante que fraguó, soñó y pensó por Venezuela, atravesando sus caminos, sus llanos, montañas y ríos. Lisandro Alvarado realizó investigaciones sobre la malaria, el beriberi, geofagia, fiebre biliosa hemoglobinúrica, enteropatías, bronquitis, fiebre hematúrica, epilepsia y neurosis. No obstante, su mayor aporte como médico consiste en el estudio y desarrollo del pensamiento filosófico en la Historia de la Medicina de nuestro país. En este campo tuvo una clara influencia del materialismo pragmático de Vargas, el experimentalismo de Adolfo Ernest, el positivismo de Rafael Villavicencio,

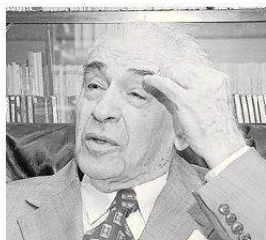


Spencer y Augusto Comte; y el materialismo dialéctico de Tito Lucrecio Caro. De este último pensador tradujo del latín *De Rerum Natura*, considerada la máxima producción filosófica de la cultura romana. No era casualidad: Lisandro Alvarado era un filósofo genuino y un políglota consumado. piano: era un científico integral.



El contacto con Cecilio Acosta le permitió a Alvarado conocer las tendencias neoclásicas diferentes al positivismo, su inclinación filosófica primaria. Conoció en 1881, a través de Acosta, a José Martí, quien influyó de manera importante en su punto de vista sobre la ciencia y la vida en general. Inicio, al recibir el título de medicina, su legendaria vida itinerante y recorrió a lomo de bestia el país.

Bruni Celli Blas: (1925-2013).



Bruni Celli fue miembro de número de cuatro academias



Nació en la Parroquia Anzoátegui. Médico patólogo y oftalmólogo, historiador, filósofo y político venezolano, hijo de inmigrantes italianos y graduado en 1950 de la facultad de Medicina de la Universidad Central de Venezuela. A principios de su carrera, Bruni fue profesor de medicina en la UCV, luego, habiendo cursado estudios de postgrado en filosofía, enseñó el idioma griego y filosofía antigua en su alma máter. Fue ministro de Sanidad en 1974-1975 durante el primer período presidencial de Carlos Andrés Pérez. Individuo de número de cuatro Academias Nacionales: Academia Nacional de la Medicina, Academia Nacional de la Historia, Academia Nacional de Ciencias, Físicas, Naturales y Matemática, e Individuo de Número de la Academia Nacional de la Lengua. El hecho de pertenecer a cuatro Academias Nacionales de manera simultánea, es un rarísimo caso de erudición, solamente igualado en la historia venezolana por el Doctor Arturo Uslar Pietri. Entre su vasta obra como gran historiador, Bruni Celli es ampliamente conocido por su edición de las obras completas del Doctor José María Vargas y Adolfo Ernst y por haber editado la obra Arca de letras y teatro universal, de fray Juan Antonio Navarrete (1749-1814), erudito, humanista y escritor venezolano del siglo XVIII.

Pastor Oropeza. (1901-1991).



Pastor Oropeza



Nació en Carora. Médico pediatra, profesor universitario. Iniciador de la atención materno-infantil, de los estudios de Pediatría y del conocimiento de la puericultura en Venezuela. Doctor en ciencias médicas (1924) de la UCV, donde fundó la Cátedra de Pediatría. Murió en Barquisimeto en 1991.

Ambrosio Perera (1904-1977). Nació en Carora. Fue uno de los más brillantes historiadores de la Medicina Venezolana. Su libro “La Historia de la Medicina en Venezuela” es una obra fundamental para conocer nuestro pasado médico. Fue uno de los fundadores de la Sociedad de Médicos Escritores.



Ambrosio Perera.



14-MÉRIDA



El Colegio de Médicos del Estado Mérida fue fundado el 4 de marzo de 1944 por los Dres. J.M Luengo, Rafael Camejo Troconis, Antonio Uzcátegui, Augusto Gabaldón , Pedro Guerra Fonseca (su primer presidente), Joaquín Mármol, Humberto Nucete, José Elbano Rojas y Francisco Fonseca Dávila.

Datos importantes:

En 1805 el Dr. Santiago Hernández Milanés creó la Cátedra de Medicina en el Real Colegio de San Buenaventura, la cual en 1810 era dirigida por el Dr. Manuel Palacio Fajardo. La Junta Patriótica de 1810 erigió el Real Colegio en Universidad y decidió crear una cátedra de anatomía. Ambas decisiones no se llevaron a la práctica inmediatamente. En 1837 se instaló



una Cátedra de Medicina, la cual fue regentada por el Dr. Cleto Margallo. En 1860 Emeterio Fornés fue el primero en obtener el grado de Doctor en Medicina en la entidad.

15-MIRANDA

El Colegio de Médicos del Estado Miranda fue fundado el 18 de marzo de 1944 por los Dres. César Acosta, Aarón Benshimol, Oscar Cordido, Ángel Penso, Luis Espinel, Miguel Estrada, Francisco Fantes, Luis Frías, A García, Manuel Girón, Francisco Gómez, Antonio Granadillos, Otto Hoffman, Henry Leroux, Julio Marín, Francisco Mendoza, Manuel Salvador Morillo(su primer presidente), Teófilo Moros, Julio Omaña, Daniel Orellana, I. Pérez Gil, Pedro Ponce, H. Rivero, C. Ruz, Victorino Santaella, a. Silva y Juan Yánez.

Médicos destacados: Obdulio Álvarez, Carlos Arocha, Luis Álvarez Caravallo, Nicanor Bolet Poleo, Francisco Rafael García Bello, José Vicente López Rodríguez, Pedro González Vera, José María Cartaya Abenante, Rafael Jacinto Hernández Rosas, Adrián Argenis Ascanio García.

Carlos Alberto Moros Gherzi (1934-2013).



Carlos Alberto Moros Gherzi



Nació en Los Teques. Fue un médico internista, científico, catedrático y rector de la Universidad Central de Venezuela, además de político ejerciendo el cargo de Senador electo del Congreso Nacional por el Estado Miranda 1993-1998. Fue presidente de la Sociedad Venezolana de Medicina Interna y presidente del Capítulo Venezolano del American College of Physicians.

Manuel Pantoja: (Guarenas.1776-¿?). Luchó en la guerra de Independencia. Fue vacunador en 1808.

16-MONAGAS



El 10 de junio de 1945 se conformó la Junta Directiva Provisional del Colegio de Médicos del Estado Monagas, integrada por los doctores Agustín La Corte y César Herrera Pinto. La primera junta directiva la integraron: Víctor Brito (presidente), Cruz Peraza (vicepresidente), César Herrera (secretario), Jesús Aristimuño (tesorero). Los vocales fueron: Agustín La Corte, David Castillo y Vicente Gordon.

Datos importantes:

El Hospital Militar de Maturín fue creado en 1816 por el general José Francisco Bermúdez. Funcionó hasta 1820. El primer médico que ejerció en Maturín después de la Guerra de



Independencia fue César Gaetano Suppini, de origen italiano. En Maturín trabajó por un tiempo el Dr. Luis Daniel Beauperthuy. La primera Junta de Sanidad fue creada en 1893, mientras que la Medicatura de Sanidad se creó en 1896. El primer centro asistencial del Estado se creó en 1912 y se llamó Hospital Civil. En 1937 se inaugura el Hospital General de Maturín. En 1941 se construye el Hospital Manuel Núñez Tovar. En 1940 se realizó un congreso de médicos del Estado Monagas. En 1942 se constituyó la Sociedad Científica, integrada por los médicos de la región. En 1957 se publicó la Revista del Colegio de Médicos del Estado Monagas. Luego hubo otras publicaciones: Hoja Medica (1964), Yatros (1978) y el Boletín del Hospital Central Dr. Manuel Núñez Tovar (1969). En 1959 se funda la Sociedad de Médicos Rurales. En 1966 se realizaron las Primeras Jornadas Médico-quirúrgicas del Hospital Manuel Núñez Tovar. En 1972 se efectuaron las Séptimas Jornadas Venezolanas de Cardiología y las primeras Orientales

Médicos destacados: Manuel Núñez Tovar, y Cruz Peraza Beauperthuy, Gualberto Briceño, Miguel Antonio Betancourt.

17-NUEVA ESPARTA

El Colegio de Médicos del Estado Nueva Esparta fue fundado el 15 de enero de 1946 por los Dres. Ángel López Rondón, Rafael Hernández, Alberto Paz, Adolfo Ferrer, Oscar Malpica José Salazar, Presentación Montaner, Eduardo Espinoza, y Carmen Verónica Coello. Su primer presidente fue el Dr. José Ramón Silva Marcano.

Datos importantes:

Entre los primeros médicos de Nueva Cádiz de Cubagua están el licenciado Diego Fornicero y el bachiller Juan Martínez en 1528. En la colonia se destacan Juan Francisco Torcat (La Asunción), Olivero de Labardic (Pampatar), el cirujano Bartolomé Ballester (Valle del Espíritu Santo). El primer hospital de la isla de Margarita fue construido en 1569 en San Antonio, población vecina de Porlamar y se llamó San Antonio de Padua. En el siglo XVII existía el Hospital Colonial de La Asunción. En 1819 funcionaba un hospital militar cerca de Juan Griego. En 1921 fue construido el Hospital de Margarita, llamado después “Dr. Luis Ortega”. En 1957 este mismo hospital fue reinaugurado como Hospital Central.



Médicos destacados:

Ortega Luis (1850-1901). Ilustre médico nacido en Porlamar. Inició sus estudios médicos en la Universidad Central de Venezuela, egresando como licenciado en medicina y cirugía. Al culminar sus estudios regresa de inmediato a la isla a ejercer su profesión. Es muy reconocida y respetable su reputación como médico en todo oriente y Trinidad, con grandes méritos para que el principal centro hospitalario lleve su nombre, como justo homenaje a un hombre humanista, científico salvador de vidas.



Rísquez Francisco Antonio (1856-1941) .Nació en Juan Griego

En 1870 obtuvo el grado de Bachiller en la Universidad Central de Venezuela. En 1872 era practicante del Hospital Militar en Caracas. Desde 1874 fue miembro de la Escuela Médica. En el mes de julio de 1876 obtuvo los grados de Bachiller y de Licenciado en Medicina. El 30 del mismo mes le fue conferido el grado de Doctor cuando aún no había cumplido los 20 años de edad. Regresó a Margarita. En 1878 actuó como miembro correspondiente de la Facultad Médica en el Estado Nueva Esparta. Desempeño las Cátedras de Patología Externa y de Obstetricia en la Universidad Central de Venezuela. En 1888 ocupó la Vice-Rectoría de la Universidad Central de Venezuela. Al fundarse en Caracas la institución de la Cruz Roja, en 1891, fue nombrado Vocal del Consejo Supremo. Marchó a Nueva York en 1892 y a su regreso a Caracas fue nombrado Médico del Hospital Militar. Junto con Luis Razetti fundó en 1893 la Sociedad de Médicos y Cirujanos de Caracas y fue su primer Director. En Consejo de Médicos aprobó su obra "Farmacopea Venezolana", que fue declarada por el Ministerio "Código Farmacéutico Nacional". En 1898 desempeñó interinamente y sin sueldo la Cátedra de



Medicina Legal y Toxicología. Este curso fue publicado más tarde en su obra "Manual de Medicinal Legal". En 1901 fue nombrado Cónsul General de Venezuela en Madrid y desde entonces su nombre figura en sitio sobresaliente en diversas publicaciones de España. En 1902 obtiene su diploma de Médico en la Universidad de Madrid y funda en Málaga un Centro Policlínico. La Real Academia de Medicina de Madrid le nombra Miembro Correspondiente, la Academia Médico Quirúrgica de Madrid le cuenta entre sus Individuos de Número, así como también la Sociedad Española de Higiene. Funda en Málaga la Liga Antituberculosa y el Dispensario Antituberculoso. La Sociedad de Ciencias Físicas y Naturales de Málaga le recibe como Miembro y el Consejo Supremo de la Cruz Roja Española le concede la Medalla de Oro. En 1916 es elegido Presidente de la Academia Nacional de Medicina. En 1920 es elegido Director de la Escuela de Medicina y de inmediato procede a reformarla y a reglamentarla, creando, además, laboratorios y gabinetes para la enseñanza práctica. Rísquez debe ser considerado como el creador de la higiene del trabajo, ya que en 1922 fue el primero en iniciar conferencias públicas en los centros de obreros. En 1928 es nombrado Jefe del Dispensario Antituberculoso de Caracas. En 1935 es nombrado Rector de la Universidad Central de Venezuela.



Lápida de Francisco Antonio Rísquez en el Panteón Nacional. Fotografía: ERMG.



18-PORTUGUESA



El Colegio de Médicos del Estado Portuguesa fue fundado el 25 de octubre de 1942 por los Dres. Jesús María Casal (su primer presidente), Juan Pablo Pérez, Carlos Páez, Godofredo Orsini, Aníbal Rojas, César Zambrano, José Azuaje, R. Quintero y Miguel Ferrer.

Datos importantes

El Dr. Cristóbal Valdéz de Espina, de la Universidad de Madrid, pasó por Guanare en 1669, sin Ejercer la profesión. El francés Víctor Droin ejerció en Guanare y huyó al descubrirse que apoyaba a la revolución de Gual y España (1797-1799). En 1779 aparece un impostor que se decía cirujano y comadrón: Rafael Jiménez. Usurpaba la identidad de Juan Bautista Lambert, un empírico francés. En 1779 ejerce en Guanare José Francisco Colina, pero abandonó la profesión para dedicarse a la ganadería. El hechicero Juan Rosendo Rojas curaba en Acarigua en 1781 con ensalmes y baños de azufre. Rufo Riera fue un aventurero que en Araure recetaba menjurjes y amuletos. La primera cirugía se realizó el 15 de diciembre de 1530 cerca del río



Acarigua, cuando Esteban Marín, soldado de Federmann, fue herido en el pulmón derecho con una flecha, la cual fue extraída por Diego de Montes.

Un caso curioso de Medicina Forense retrospectiva:

Joaquín Crespo murió de un disparo el 16 de abril de 1898 en la Mata Carmelera (Estado Cojedes). El Cadáver fue conducido hasta Acarigua, donde fue embalsamado por los Dres. Jaime Cazorla, Isaac Capriles y Jaime Padilla.

El Dr. Julio De Armas localizó el uniforme que vestía el general Joaquín Crespo el día de su muerte y la hamaca donde lo envolvieron para trasladarlo. Ambas reliquias las donó al Museo Militar de la Planicie de Caracas. Por los rastros de sangre y las perforaciones de la vestimenta De Armas reconstruyó la trayectoria del proyectil, calibre 45, que le segó la vida al caudillo. Así lo expuso en un congreso de historia de la medicina, con la maestría del forense y la destreza detectivesca del investigador acucioso:

“Órganos interesados y trayectoria del proyectil: penetra por el segundo espacio intercostal izquierdo, sigue en sedal, de adelante atrás, de arriba abajo, del pecho a la base derecha del tórax, atraviesa la arteria pulmonar, cúpula de la aurícula izquierda, lóbulo medio del pulmón derecho, borde y parénquima del lóbulo superior del hígado, para salir destrozando en herida anfractuosa, las tres últimas costillas derechas, en su sector medio, desgarrando músculos y piel. Gran hemorragia por los órganos interesados y destrozados. Diagnóstico: Muerte súbita por herida de proyectil de arma de guerra. Sangramiento masivo.”

Médicos destacados: Pedro Blanco Gasperi, Juan de la Cruz Macías, Jesús María, Olaechea, Domingo Alzurú, Diego Bustillos, Manuel Araujo, Manuel Padilla, Rafael Pino Pou, Manuel Heredia, Ramón Sifuentes, Pedro Rodríguez Ortiz, Pedro Quintero García.

19-SUCRE

El Colegio de Médicos del Estado Sucre fue fundado el 10 de junio de 1942 por los Dres. Pedro Velásquez, Eliso Díaz Silva (su primer presidente), Poleo Acosta, Alberto Mussa, Julio Rodríguez, Luis Blanco, Cruz Sánchez, Arquímedes Fuentes, Jesús Urosa, Antonio Vargas, Rafael Salazar, Sieghert Hioz, Ramón Volcán, Julio Umaña, Joffre Díaz, Ángel Pimentel y Pedro Tuner.



Datos importantes

En el siglo XVIII funcionaba en Cumaná el Hospital de la Caridad y de leprosos. El de la Caridad fue construido por el sacerdote Antonio Patricio de Alcalá, tío materno del Gran Mariscal de Ayacucho. En 1910 el Hospital de la Caridad fue reinaugurado como Hospital Alcalá. El Hospital de Lázaros funcionó hasta 1916. En 1622 ejercía la cirugía en Araya Pedro Vásquez. En 1786 ejercía en Cumaná el licenciado José Castellar como médico militar. En 1789 estuvo en Cumaná el Dr. Francisco Javier Balmis para estudiar un brote de fiebre amarilla. En 1820 el médico español Alonso Ruiz Moreno realizó la primera laparotomía (cesárea) de América en Cumana. En Cumaná inició su ejercicio médico el Dr. José María Vargas en 1809.



Placa conmemorativa de la primera cesárea realizada en el Continente en Cumaná en 1820 por el médico español Alonso Ruiz Moreno. Fotografía: Edgardo Malaspina.

La gracia o desgracia de ser médico:

En 1766 ejercía su profesión en Cumaná el médico francés Francisco Cabrillac de Fontaine. Llegó a tener fama entre los aristócratas de la ciudad. En ese ambiente conoció a una bella dama: María Rosario, quien aceptaba sus halagos. Se enamoraron y querían casarse; pero el padre de la joven, don Luis Beltrán García de Urbaneja, perteneciente a la alta sociedad de la



época, se opuso al matrimonio alegando que “la profesión de médicos no era digna de personas nobles”.

Acababa de llegar a Cumaná el obispo Mariano Martí para emprender su famosa visita pastoral por Venezuela. Se enteró del caso y decidió casarlos a escondidas. Una noche María Rosario sujetó la mano de su novio a través de los barrotes de una ventana de su casa y el obispo Martí les impartió la bendición y los casó. Por la mañana el padre de la muchacha le reclamó enfurecido al obispo Martí. El representante de la Iglesia escuetamente le respondió: “lo que Dios unía en tierra, no podía deshacerse jamás”. En Cumaná vivió durante treinta años el sabio Luis Daniel Beauperthuy, descubridor del transmisor de la fiebre amarilla. Sus hallazgos fueron publicados en la Gaceta Oficial de Cumaná en 1854.

Médicos destacados: Domingo Badaracco, Luis Felipe Blanco, Jesús Sanabria Bruzual , Manuel Fuentes, Diego Carbonell.

Santos Aníbal Dominici (1869-1854).



Nació en Carúpano. Formó parte del movimiento renovador de la medicina venezolana de principios del siglo XX, en colaboración con otras figuras como Luis Razetti, Pablo Acosta Ortiz, José Gregorio Hernández y Francisco Antonio Rísquez. Se graduó de médico en la Universidad Central de Venezuela en 1890. Este año se trasladó a Francia, donde cursó estudios en la Universidad de la Sorbona hasta 1894, y obtuvo el título de Doctor en Medicina. Fundó



el Instituto Pasteur de Caracas en 1895. Ese mismo año fundó la Cátedra de Clínica Médica y Anatomía Patológica en la Universidad Central de Venezuela. En el Pasteur se inició la producción de la vacuna antivariólica de Jenner y con ello se pudo realizar la vacunación preventiva de la población. También elaboraron sueros antidiftéricos, antitetánicos y antiofídicos, así como pudo practicarse la serorreacción de Widal con la cual se dispone por primera vez en el país de los procedimientos confirmatorios del laboratorio para el tifus. En 1895 fue presidente de la Sociedad de Médicos y Cirujanos de Caracas y Rector de la Universidad Central de Venezuela, cargo que desempeña hasta 1901. Fue Ministro de Sanidad y Asistencia Social durante el gobierno del General Eleazar López Contreras (1936-1937). Bajo su mandato se aprueban la Ley de Defensa contra el Paludismo y el reglamento de la Ley de Ejercicio de la Farmacia. Promovió el desarrollo de la Escuela de Malariología y propuso la integración de todos los hospitales civiles en una Dirección de Hospitales y Asilos adscrita al Despacho de Sanidad. El 11 de febrero de 1943 fue aceptado en la Academia Nacional de Medicina con su trabajo De los esquistosomosis hominales y en especial de la bilharziosis americana. Un año después fue electo Presidente de la Academia (1944-1946). En 1944 participó en calidad de miembro fundador y primer presidente de la Sociedad Venezolana de Historia de la Medicina. El 31 de enero de 1949 fue electo como Individuo de Número de la Academia Venezolana de la Lengua.

20-TÁCHIRA

El Colegio de Médicos del Estado Táchira fue fundado el 15 de febrero de 1941 por los Dres. Roberto Villasmil (primer presidente) , Elbano Adriani, Patrocinio Peñuela, Francisco Romero Lobo y Antonio Acosta Martínez.

Datos importantes

A mediados del siglo XVIII existía el Hospital Colonial de San Cristóbal. En 1831 fue construido en Táriba un Hospital Militar. En 1874 fue fundado el Hospital San Juan de Dios en San Cristóbal. En Rubio existía el Hospital Padre Justo y en San Antonio del Táchira el Hospital San Vicente Paúl. En 1927 fue inaugurado el Hospital Vargas de San Cristóbal.



Baldó José Ignacio (1898-1976). Nació en San Cristóbal. Individuo de Número de la Academia Nacional de Medicina. Neumonólogo , jefe del Servicio de Tuberculosis del Hospital Vargas. Líder indiscutible de la lucha antituberculosa en Venezuela. Fundador de la Cátedra de Neumunología y Cirugía de Tórax de la Escuela Luis Razetti de la Universidad Central de Venezuela.

Baldó Raúl Soulés (1907-1976).



Nació en San Cristóbal. Médico Neumonólogo y político venezolano, hijo de padre francés madre y venezolana , miembro de la afamada generación del 28. Fue también distinguido escritor, periodista y músico de su época. Ministro de Sanidad hasta 1952.

Contreras José Rojas (1907-2011).





Nació en San Cristóbal. Cirujano, abogado, Fundador de la Sociedad Venezolana de Cirugía y de la Venezolana de Historia de la Medicina, hombre público, fue Candidato a la Presidencia .Graduado de Ciencias Políticas y Administración, UNAM, México en 1966, Abogado en 1972 y Economista en 1981, en la Universidad santa María, Caracas. Se perfeccionó en cirugía con el Dr. Manuel Corachán en Caracas y en el Hospital Moulogne, París en 1947. Profesor de Ciencias Naturales y Biología. En la universidad Central fue Preparador y Jefe de Trabajos Prácticos por Concurso de Medicina Operatoria, 1937-1941. Profesor de Técnica Quirúrgica, 1942-1960. Director de cursos de postgrado de Técnica Quirúrgica. Profesor de Filosofía Jurídica, Obligaciones e Introducción al Derecho en la Universidad Santa María. Cirujano del Hospital Vargas de Caracas, Jefe de Servicio de Cirugía del Seguro Social, del Puesto de Socorro; Cirujano y Director de la Clínica Luis Razetti. Miembro de la Sociedad Internacional de Cirugía, del Colegio Internacional de cirujanos; Ex Presidente del Colegio de Médicos del DF. y de la Federación Médica Venezolana de la cual fue Fundador. En 1983 fue Elegido miembro Correspondiente del Academia Nacional de Medicina.

21-TRUJILLO

El Colegio de Médicos del Estado Trujillo fue fundado el 21 de abril de 1945. Su primer presidente fue el Dr. Víctor Bocaranda, a quien acompañaron en la empresa fundadora los doctores Leonodas Guijarro, José Domingo Leonardi, Noé Matheus, José Quintín y José Gil Manrique.

Briceño Maaz Tulio:





Eminente dermatólogo, micólogo, historiador médico Nace en Boconó, Estado Trujillo en 1907. Se graduó de bachiller en Los Teques en 1923 Estudió Medicina en la Universidad Central, recibiendo el Título de Doctor en 1934, Tesis Doctoral "La Ictericia en las apendicitis". Desde 1965 a 1967 estudió la especialidad de Dermatología en el Hospital Vargas de Caracas, Magíster Scientiarum de la UCV, trabajo luego como Adjunto a ese Servicio hasta 1984 cuando su Jubilación. Curso de postgrado de Cirugía General en el Mercy Hospital de Pittsburg, EEUU; Curso de Anatomía Patológica en la Escuela de Medicina para Postgraduados en New York, Medicina Tropical en Tulane University, New Orleans (1942) y en la escuela de Medicina Tropical e Higiene en Liverpool, Inglaterra en 1950; Micología en Duke University, North Carolina, EEUU. Elegido en 1954 para ocupar el Puesto Nro. 33 de Miembro Correspondiente Nacional por el Estado Anzoátegui, de la Academia Nacional de Medicina e Individuo de Número, Sillón VI en 1978, se incorporó en 1979, con su trabajo: "Diccionario de Dermatología, Etimológico y Biográfico".

Gabaldón Arnoldo:





Nació el 1 de marzo de 1909 en la ciudad andina de Trujillo. Se graduó de pregrado en filosofía en 1928 y para 1930 obtuvo el doctorado en ciencias médicas en la Universidad Central de Venezuela. Luego, en Hamburgo (Alemania) completó una especialidad en el Instituto de Enfermedades Tropicales, viajando posteriormente en 1935 a Estados Unidos en calidad de becario de la Fundación Rockefeller para obtener un doctorado de la Universidad Johns Hopkins en ciencias de higiene con mención especial en protozoología. De regreso a Venezuela es nombrado para presidir la recién creada Dirección Especial de Malariología del Ministerio de Sanidad y Asistencia Social, puesto que ocupó hasta 1950. Bajo la dirección de Gabaldón, Venezuela se convirtió en el primer estado que organizó una campaña a escala nacional contra la malaria, mediante la utilización del DDT, lo que conllevó a ser los primeros en alcanzar la erradicación de esa enfermedad en una gran área de extensión de la zona tropical. Gabaldón había adquirido tal fama en su país que en 1951 fue uno de los candidatos a sustituir al recién asesinado presidente de la República, Carlos Delgado Chalbaud.¹ Continuó asesorando la Dirección General de Malariología hasta su jubilación en 1973.

Julio Segundo Álvarez: nació en Carache, Estado Trujillo (1874-1910). Médico cirujano y educador trujillano. El 20 de julio de 1892, se graduó de bachiller en el colegio La Concordia de El Tocuyo. Luego inició estudios de medicina en el Colegio Federal de Primera Categoría de Barquisimeto (1892) y los continuó en Caracas en la Universidad Central de Venezuela entre 1893 y 1897. Durante su trayectoria estudiantil se destacó por su talento y aplicación, logrando el segundo puesto en el primer Concurso de Internado de los Hospitales (1895); además, fue escogido por su maestro, Pablo Acosta Ortiz, para que le sirviese de ayudante en una delicada intervención quirúrgica: la ligadura simultánea de las arterias carótidas y subclavia derechas, ejecutada por primera vez en Venezuela en 1896. Similar distinción le hizo otro de sus profesores, Miguel Ramón Ruiz, cuando éste practicó, también con carácter prioritario en escala nacional, la sinfisiotomía por la técnica de Sigault en 1897. En este mismo año obtuvo el título



de Bachiller en ciencias médicas. En octubre de 1907 obtiene el grado de Doctor en ciencias médicas. Luego de esto Álvarez ejerció su profesión en Carora (1897-1906). Paralelamente, escribió a menudo en la prensa local y en la caraqueña. Realizó estudios de especialización quirúrgica en París (1906-1907), regresando nuevamente a Carora, y luego a Barquisimeto (1908-1910). En esta última ciudad ejerció también la Dirección del Colegio Nacional de Varones, en una de cuyas aulas, dictando una clase, fue asesinado en extrañas circunstancias por el portero del plantel. Álvarez practicó con éxito numerosas intervenciones de cirugía mayor, algunas con carácter prioritario en Venezuela, tales como una histerectomía vaginal por inversión uterina crónica (Carora, 1903), una esplenectomía y una exoesplenoplexia (Barquisimeto, 1909). Fue miembro correspondiente de la Academia Nacional de Medicina (1905) y vicepresidente del I Congreso Venezolano de Medicina (Caracas, 1911).

22-VARGAS





El Colegio de Médicos del Estado Vargas fue fundado el 12 de agosto de 1998. La primera junta directiva, como seccional del Colegio de Médicos del Distrito Federal, estuvo integrada por los Dres. Dionisio Aparicio (Secretario General), Antonio Rodríguez, Ubaldo Martínez y Juan Gutiérrez. La seccional funcionó seis años, la cual luego se transformó en Colegio de Médicos del Estado Vargas.

23-YARACUY

El Colegio de Médicos del Estado Yaracuy fue fundado con 15 médicos el 4 de diciembre de 1942. Los médicos fundadores fueron: Ramón Cordido, Ramón Medina, Luis Lizarraga, Manuel Alcalá, Armando Domínguez y Renato Planas.

Datos importantes:

Pedro Manuel es el primero en ser citado en 1634 en el ejercicio de la medicina en las minas de Aroa. Luego de fundado San Felipe (1731) aparece el primer médico: don Adrián Chisón. Esteban Gómez ejerció la cirugía en Guama y Chivacoa en 1792. El primer vacunador antivariólico de San Felipe fue Antonio Torrano en 1804. Entre las enfermeras y comadronas se encuentran: Antonia Castillo (1773), Juana Petrona Montañez (1790) y Margarita Acuña (1790). La primera farmacia de San Felipe la estableció María de la Soledad Fuentes en 1794.

En el siglo XVII había en Venezuela 136 médicos, de los cuales 8 trabajaban en San Felipe. En 1783 se construyó el Hospital de Caridad por orden del obispo Mariano Martí.

De cinco alumnos que tenía el Dr. Campins y Ballester cuando inició los estudios de medicina en Venezuela en 1763, dos eran hermanos yaracuyanos: Francisco Antonio Navarrete y Juan Antonio Navarrete.



El primer yaracuyano en obtener un título de Doctor en Medicina fue José Rafael Villareal en 1806. Estudió en el Hospital de San Pablo de Caracas y fue reconocido por el Protomedicato.

Un médico destacado de San Felipe, desde 1852, fue el Dr. José Domínguez Salcedo, venezolano nacido en Curazao. Enfrentó la epidemia de cólera de 1854-56 en San Felipe.

Otro médico importante yaracuyano fue **Plácido Daniel Rodríguez Rivero** (1876-1939).



Se graduó en la UCV en 1897. Fue profesor de la Cátedra de Medicina Operatoria en el Colegio Federal de Barquisimeto y rector del Colegio Federal de Primera Categoría del Estado Lara. Continuó sus estudios médicos en Francia. Realizó la primera tiroidectomía en Venezuela en



1914; y en 1917 la primera nefrectomía transperitoneal. Fundó una de las primeras clínicas privadas del país en 1914, y la revista médica “Acosta Ortiz”. Fue rector de la UCV (1928-1935). Es considerado el padre de la historiografía médica venezolana: publicó la Revista Archivos de Historia Médica Venezolana (1934-1938). Fue presidente de la Academia Nacional de la Medicina (1934-1936).

24-ZULIA



Colegio de Médicos del Estado Zulia.

Fotografía: ERMG.

El Colegio de Médicos del Estado Zulia fue fundado el 17 de agosto de 1941. La Sociedad Médico-Quirúrgica del Zulia designó una comisión para el estudio de la fundación del colegio, integrada por los Dres. Héctor Rodríguez Boscán, José Leonardi y Carlos Castillo. El primer presidente fue el Dr. José Leonardi.



Médicos destacados: Juan González, quien participó como cirujano en 1669; licenciado Sebastián de Guzmán, cirujano de la Armada en 1774; Dr. Antonio Carmona, cirujano de las tropas veteranas en 1780; José Mendizábal, quien fundó la primera clínica en Maracaibo en 1805.

Médicos del periodo independentista: Lucas Baralt, José María Valbuena, Dionisio Torres, Francisco Valbuena, Jospe Ángel Gómez, José De Briceño.

Oros médicos destacados: Jesús Amado, Guillermo Angulo, Emilio Ochoa, Manuel Fonseca, Luis Baumeister, Luis Borges Duarte, Gabriel Briceño.

Datos importantes: en 1832 se fundó el Colegio Seminario de Maracaibo con un curso de Medicina. En 1854 se inició un curso de Medicina en el Colegio Nacional de Maracaibo. El Colegio Federal del Gan Estado Falcón –Zulia empezó a otorgar títulos de Licenciado en Ciencias Médicas a partir de 1881. Desde 1883 el Colegio Federal de Primera Categoría, sección Zulia emite títulos de Doctor en Medicina. En 1889 se decretó la creación de la Universidad del Zulia con la respectiva cátedra de Medicina. En 1915 se fundó el Instituto d Maracaibo con un curso de Medicina. En 1904 es cerrada la Universidad del Zulia y es reabierta en 1946.



CAPÍTULO 9

RESEÑA HISTÓRICA DE ALGUNAS ENFERMEDADES



1 .BRUCELOSIS HUMANA. PRIMER CASO.





A la brucelosis también se le llama fiebre ondulante, fiebre de Malta, fiebre de Mediterráneo y fiebre de Gibraltar. Es una enfermedad infecciosa caracterizada por fiebre, dolores corporales y esplenomegalia. Los microorganismos que la transmiten son portados por los cerdos, las ovejas y el ganado vacuno. En estos últimos animales es frecuente el aborto. El primer caso de brucelosis humana descrito en Venezuela fue descubierto por los Dres. Héctor Landaeta Payares y Antonio Ortiz en Calabozo (Edo. Guárico). Presentaron su investigación en la Academia de Medicina en 1939, y la publicaron en 1940 en la Revista de la Policlínica de Caracas (IX, 51, 3381 - 3390).

2.CHAGAS CONGÉNITO. PRIMER CASO EN EL MUNDO.



Luis Dao

Luis Dao describió el primer caso de Enfermedad de Chagas Congénita del mundo en Chaguaramas (Edo. Guárico) en 1948. El Dr. Cecilio Romaña, eminente investigador, en su libro Enfermedad de Chagas publicado en 1963, escribió en la página 14: "... en el hombre la primera demostración clínica de tripanosomiasis congénita fue realizada por Luis Dao en Venezuela." En la página 204, agrega: "Entre las contribuciones más interesantes realizadas en Venezuela, al conocimiento de la Enfermedad de Chagas se destaca el hallazgo de los primeros casos congénitos de la enfermedad comprobados por Dao en 1948 y más tarde confirmados en otros países. "El Dr. Luis Dao describió su descubrimiento en el libro: "Experiencias obstétrico



ginecológicas y quirúrgicas en zonas rurales de Venezuela”, publicado en 1961, en la página 18 – 20.

.3.FIEBRE AMARILLA

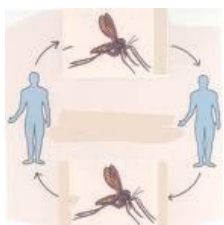


La primera epidemia de fiebre amarilla en Venezuela data de 1693 cuando Caracas fue atacada. Desde entonces se han registrado muchas epidemias en diversas ciudades del país: Coro , La Guaira , Yaracuy , Cumaná, Ciudad Bolívar, Maracay, Barquisimeto, Valencia, Maracaibo. En 1803 la fiebre amarilla atacó los Valles de Aragua, por eso se supone que la esposa del Libertador, María Teresa del Toro murió de ese mal (22 de enero de 1803). Caracas fue azotada varias veces por la enfermedad hasta 1914. De 1844 a 1853 la epidemia se extendió



por todo el país. La última epidemia se registró en Coro en 1918. La última epidemia de fiebre amarilla selvática se registró en 1972 (Apure, Barinas, Portuguesa y Lara). La desaparición de la fiebre amarilla como epidemia urbana en Venezuela la explican los Dres. Rumenó Isaac Díaz y Ramón Ganoso Díaz de la siguiente manera: el mismo *Aedes aegypti* pudo haber inoculado virus atenuada a muchas personas, produciéndoles inmunidad.

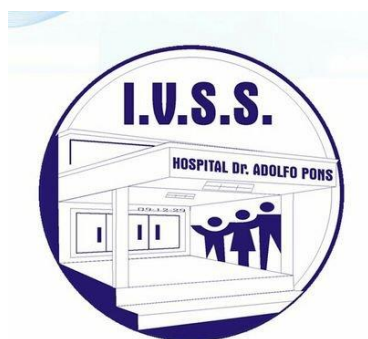
4. KALA AZAR



La Leishmaniasis es una enfermedad producida por protozoos intracelulares del género *Leishmania*. Es endémica en el trópico y en el subtropical. Los reservorios de esta zoonosis son los roedores, mamíferos pequeños y caninos. Diversas especies de moscas de arena (*Phlebotomus*) transmiten la enfermedad, la cual tiene varias formas de manifestarse: Botón Oriental (*L. Tropica*), Leishmaniasis americana (*L. Braziliensi*) y Kala – azar (*L. Donovanii*). La Kala – azar se caracteriza por la fiebre, esplenomegalia y leucopenia. El 90% de los pacientes si no son tratados mueren. El primer caso de Kala – azar en Venezuela fue reportado por los Dres. Adolfo Pons y Arminio Martínez Niochet en 1941. El descubrimiento se hizo en Las Mercedes del Llano (Edo. Guárico) en un paciente proveniente de Altagracia de Orituco. La notificación sobre el descubrimiento del Kala – azar en Venezuela por parte de los Dres. Pons



y Martínez fue realizada a la Academia Nacional de Medicina y apareció en la Gaceta Médica de Caracas en su número XLVIII de 1941.



5.LEPRA





En el siglo XVIII los enfermos de lepra vagaban “sin pan, sin asilo y sin autoridades que los protegieran en el triste desamparo en que estaban” , según Aristides Rojas. En 1752 se construyó en Caracas el Real Hospital de San Lázaro para leprosos . En 1828 el Libertador decretó un lazareto para Maracaibo, el cual fue terminado en 1831. En 1875 se inauguró una leprosería en Caracas (en Sarriá). En 1906 se construyó el leprosorio de Cabo Blanco en el litoral guaireño

6.PALUDISMO O MALARIA





Los primeros conquistadores hablaron de padecimientos de fiebre o calenturas. En 1833 se empieza a utilizar la quinina contra el paludismo. El Dr. Landaeta Rosales estimó que el paludismo penetró en el llano venezolano en 1862. Pero el Dr. Julio De Armas cita a Humboldt y a Bonpland cuando estaban en el Orinoco. Bonpland enfermó gravemente de fiebre con frío. Un indio lo curó con la corteza de una planta. En 1778 y 1783 se detectó en Apure una “peste de calenturas”, que acabó con las misiones de la Boca del Meta (J. M. Sánchez Ostos en Establecimiento y Fundación de pueblos en el Estado Apure). El Dr. E. Chacón en su trabajo “El paludismo en el Estado Apure” (1931) dice que: “ En 1833 y 1834, el General Páez recomendaba al congreso, la lucha contra las enfermedades febriles que habían acabado con Mantecal y Guasualito, por tanto , es de suponerse que estas fiebres existían también en los campos y poblados del Guárico, territorio vecino al de Apure”. En 1911 se celebra en Caracas la conferencia “El paludismo en Venezuela”. El Dr. P. González Rincones en la Segunda Conferencia Sanitaria Nacional (1931) dijo: “Durante la guerra de la Independencia, primero, y luego a través de las contiendas civiles, el paludismo se había venido a lomo de mula y bajo la cobija del llanero titiritante de frío bajo el sol tropical, a las ciudades y campos que nunca lo habían conocido, completando así la obra destructora de la guerra cebándose en la sangre preciosa de los pobladores que quedaban: mujeres y niños”. En 1936 se crea la División de Malariología. El 2 de diciembre de 1945 se empezó a utilizar en DDT para erradicar la malaria.

7. PESTE BUBÓNICA



Figura 1. Esquema del ciclo de la peste

Gómez Peraza Diagnostica los primeros casos de Peste en la Guaira en 1908. Rosendo Gómez Peraza nació en Zaraza en 1862. Su obra como médico e investigador alcanza la estatura del sabio. Sus publicaciones son muchas: Sífilis y Matrimonio (1907), El Quiste Hidático del Hígado encontrado por primera vez en Venezuela, Cirugía de los Flemones del Cuello, Origen del Microscopio, Hernia Inguinal estrangulada en doble w, La Pituitaria en Obstetricia dedicada a sus detractores y la Peste Bubónica en la Guaira en 1908. Este último trabajo producto de sus investigaciones sobre esa enfermedad, y de cuya dramática epidemia en el país fue actor de



primer orden. Marcel Roche relata esos acontecimientos en su libro “Rafael Rangel, ciencia y política en la Venezuela de principios de siglo”. Desde el año 542 la peste viene azotando a la humanidad. Desde 1348 se le llama la Muerte Negra. La población europea fue azotada varias veces. Su probable origen se ubica en Crimea. De allí paso a Génova con las ratas que iban en las naves. Luego se extendió por toda Europa. En 1665 apareció la gran peste negra y en 1720 la de Marsella. En 1896 debuta una gran epidemia de peste en Hon Kong, la cual es traída hasta la Guaira en 1908. La bacteria causante fue descubierta por Yersin en el Instituto Pasteur. Las ratas son infectadas por la peste, traída por pulgas. A la muerte de las ratas, las pulgas se trasladan al hombre junto con la peste. El enfermo presenta fiebre y dolores en los ganglios inflamados. Estos son los bubones, los cuales pueden abrirse. La forma descrita se denominaba bubónica. Existen también las formas septicémica y neuonómicas. La peste bubónica fue la predominante en la Guaira.

Marcel Roche dice textualmente: “El comienzo de la peste en nuestro litoral queda parcialmente oculto en las nieblas de la anécdota. Es claro, sin embargo, que fue el Dr. Rosendo Gómez Peraza quien diagnosticó los primeros casos. Gómez era médico practicante del litoral guaireño, buen clínico, activo, y de naturaleza jovial. Era popular entre su clientela. Probablemente a mediados de marzo, vio un caso con fiebre, ganglios infectados debido a causas diversas, especialmente al bubón tropical, pero una observación que hizo un canario que había visto casos de peste en su tierra le hizo pensar en la peste. Cuando vio varios casos semejantes, no dudó más: la clínica era perfectamente característica, y se hacía admisible el diagnóstico, sobre todo en un puerto potencialmente expuesto. Como Gómez Peraza era gregario y extrovertido, habla del asunto a los contertulios del café de la Estación de la Guaira. Estaba allí el cónsul norteamericano e inmediatamente éste se puso al habla con su ministro en Caracas, quien se dirigió a las autoridades venezolanas. Estas no sabían nada y quedaron sorprendidas y molestas por la opinión de Gómez Peraza. El hecho influyó sin duda en que



más tarde éste fuera encarcelado”. En 24 horas aparecieron 6 casos y murieron 3 personas. Gómez Peraza sugirió la presencia de Rafael Rangel para precisar el diagnóstico. El Presidente Cipriano Castro inmediatamente dio la orden para que Rangel se trasladara a la Guaira. Una junta médica examina el caso de Gómez Peraza y lo declara sospechoso. Rangel llegó a la Guaira el 20 de marzo. Hizo frotis con el pus de los ganglios, sembró cultivos e inoculó ratas y conejillos de Indias. No hubo reacciones que indicaran peste en sus experimentos y así lo afirmó públicamente. Gómez Peraza fue acusado y reducido a prisión en la Rotunda. La solicitud de encarcelamiento la hizo Juan Vicente Gómez. Pero los casos de la enfermedad con ganglios y fiebre seguían apareciendo. Rangel logró encontrar el bacilo de la peste en su laboratorio y empieza a tratar a los enfermos. Castro decreta el cierre del puerto de la Guaira.

El 22 de abril, Gómez Peraza aparece firmando el informe sobre la peste junto a otros médicos y como director del Hospital de Lázaros. Trabaja junto a Rangel para combatir la peste. Se siente rehabilitado. El propio Rangel pide a Castro que le nombre administrador del Degredo (casas en los caminos para evitar el traslado de enfermos infectados). El 24 de abril Gómez Peraza pide a Castro trabajar en el Hospital de Cabo Blanco para dedicarse exclusivamente a combatir la peste. Así lo ordena Castro el mismo día. Gómez Peraza no guarda rencor contra Rangel ni contra Castro. A este último le dice: “Puede Ud. contar, General, que sabré cumplir con mi deber hasta que haya terminado, como toca a su fin, esta enfermedad”. No acepta una remuneración especial por su trabajo, el cual cumple abnegadamente. El 2 de marzo, Gómez Peraza se hace un rasguño mientras opera a un enfermo. Lo cauterizan y le inoculan suero para evitar el mal. El 12 de mayo Gómez Peraza enferma con fiebre y dolores en las articulaciones; pero el Dr. Luis Velásquez le diagnostica reumatismo poliarticular y se recupera. La epidemia retrocede. El 23 de mayo se constatan ocho días sin nuevos enfermos. El informe es firmado por Gómez Peraza junto a los otros médicos. Finalizada la epidemia Castro otorgó a Rangel y



a Gómez Peraza la orden del Busto del Libertador en su 3ª clase. Gómez Peraza trabajó también durante la epidemia de Gripe en 1948. Murió en 1953.

8.RABIA

La rabia es una terrible enfermedad. Hay una forma de rabia en los humanos y otra en los animales. 500 años antes de Cristo, Demócrito hizo la primera descripción de la rabia canina; y en el siglo IV a. de .C, Aristóteles dijo que los perros se podían volver locos.

Los Dres. Fernando Gómez Barrios y Pedro García Bocaranda dicen: “El Dr. Julio De Armas, suministra la más remota información de sospecha de rabia selvática en el país, citando: en 1824, en la primera descripción de la desrengadera O tripanosomiasis equina el notable médico calaboceño, Dr. Anacleto Llamosas, cita a esta enfermedad como propagada por el zorro, así como otros animales, señalando en ellos un síndrome rábico de parálisis del posterior, excitación e hidrofobia.”





9.VIRUELA



La Viruela llegó al país con los conquistadores españoles y los esclavos negros. Desde entonces las epidemias diezmaron a la población. Cuando en 1804 se inició la vacunación contra el mal, dirigida por el Dr. Francisco Javier de Balmis, Carlos del Pozo colaboró fervientemente en tierras del Guárico. El Dr. Juan G. Halbroh no menciona al Guárico en su “Breve Historia de la Viruela en Venezuela.” Existen varios tipos de viruela: la propiamente dicha; la varioloide o forma leve que afecta a las personas vacunadas; y el alastrim. Esta última se manifiesta como la viruela, pero sin complicaciones. El Virus del alastrim fue identificado por primera vez en Venezuela en 1962 por el Director del Instituto Nacional de Higiene Dr. Antonio Briceño Rossi. El Dr. Julio De Armas detectó muchos casos de esta variante en Las Mercedes del Llano, en 1939. Los enfermos curaron sin tratamiento.

CAPÍTULO 10

MISCELÁNEAS



José María Vargas recibe su título de médico. Pintura de Juan Lovera.

1.LOS TÍTULOS MÉDICOS VENEZOLANOS

LOS TÍTULOS MÉDICOS VENEZOLANOS

1777: Físicos, barberos sangradores, herbolarios, parteros, ensalmadores, boticarios, especieros, cirujanos, latinos, romancistas, algebristas y flebotomistas

Hasta 1896: Bachiller, Licenciado y Doctor en Medicina.

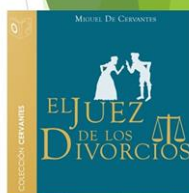
Después de 1896: Doctor en Medicina y Cirugía.

1936: Doctor en Ciencias Médicas.

1953: Médico Cirujano



Pintura de Juan Lovera, 1836: Vargas recibe su título de médico.



En la obra de Cervantes “El juez de los divorcios” se recuerda que los cirujanos no eran médicos.ERMG

En 1777 Lorenzo Campins y Ballester, fundador de los estudios médicos en Venezuela y creador del Protomedicato hizo una especie de censo para evaluar a los que ejercían la medicina y constató que había médicos graduados (físicos), herbolarios, parteros, ensalmadores, boticarios, especieros y cirujanos. Estos últimos tenían su propia clasificación: latinos (estudiaban en latín), romancistas (estudiaban en castellano, una de las lenguas romances), flebotomistas o barberos sangradores (la sangría era un método muy usado) y algebristas. El término para definir a este último profesional proviene del árabe (álgebra: reducción, cotejo) y sirve para designar a ciertos matemáticos, pero también a los que curaban huesos dislocados, porque en ambos casos al encontrar la incógnita las cosas quedan en su lugar.



Los estudios médicos en la época colonial duraban cuatro años y se otorgaba el título de Bachiller en Medicina, con el cual ya se podía ejercer la profesión. Luego podían obtenerse los títulos de Licenciado y Doctor en Medicina. Los cirujanos, que como ya se dijo pertenecían a otro gremio, realizaban sus intervenciones quirúrgicas acompañados de los médicos; estos últimos tenían un estatus superior, tanto en España como en América, lo que se evidencia en la obra de Miguel de Cervantes “El juez de los divorcios”, cuya trama gira en torno a una mujer, Aldonza de Minjaca, quien acusa a su esposo de haberla engañado cuando le dijo “que era médico de pulso y resultó ser cirujano”.

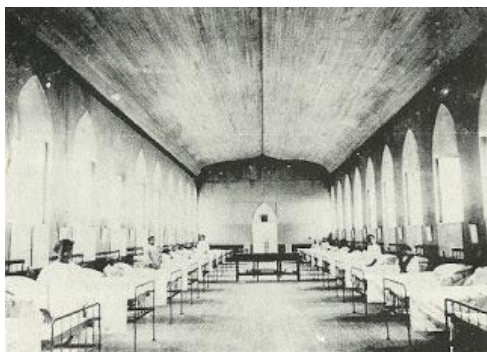
Para la obtención de los títulos, luego del bachillerato médico, no existían lapsos estrictos: José Francisco Molina Sierra se graduó de Bachiller en Medicina luego de cursar cuatro años (1771-1775). En 1779 obtuvo el título de Licenciado en Medicina; y en 1785 se graduó de Doctor en Medicina. Felipe Tamariz se graduó de Bachiller en Medicina en 1785, y de Doctor en 1788. José María Vargas empezó a estudiar la carrera en 1802; y en 1808 se graduó de Bachiller, Licenciado y Doctor en Medicina.

En 1827 con la creación de la Facultad de Medicina de la Universidad de Caracas la carrera duraba seis años. A los tres años se obtenía el título de Bachiller. Con tres años más se obtenían los títulos de Licenciado o Doctor. Los que querían graduarse de médicos debían estudiar los dos últimos años Clínica Médica del Hospital; mientras que los que preferían ser cirujanos debían estudiar los dos últimos años Clínica Quirúrgica. Con estas reformas oficialmente se reconocía a la Cirugía.

En 1896 la Universidad Central empieza a otorgar el título de Doctor en Medicina y Cirugía, luego de seis años de estudios. En 1936 el título otorgado es Doctor en Ciencias Médicas. En 1953 aparece el título de Médico Cirujano.



2.LA ENFERMERÍA EN VENEZUELA



Dos abnegadas mujeres venezolanas dispusieron sus fortunas para realizar el bien médico asistencial: María Marín de Narváez (1667) en Caracas e Inés de Basto (1806) en Maracaibo. Antes, María Gregoria Ramos Casanueva apeló y obtuvo sentencia favorable ante el Protomedicato de Caracas para que se respetara su derecho a ejercer el arte de curar.

Con la Expedición de la Vacuna contra la viruela, presidida por Francisco Javier de Balmis, llegaron a Venezuela las primeras seis enfermeras extranjeras el 23 mayo de 1804. Se sabe el nombre quien las dirigía: Isabel de Candala. Tenía un contrato para vacunar a los niños por el método de brazo a brazo.

En 1838 fueron recogidas como parteras y con amplios conocimientos de enfermería María Inés Sews y Petra Luna.

En 1890 se instalaron en Maracaibo las Hermanas de la Caridad de Santa Ana, dedicándose al cuidado de los enfermos.



En 20 de noviembre de 1891 aparece en el periódico “La Opinión Nacional” una petición para crear una Escuela de Enfermeras. Se proponía a las Hermanas de la Caridad para dirigirla, por la experiencia que ya tenían en menesteres sanitarios. El Dr. Miguel Seco (1860-1905), destacado galeno guariqueño que publicó una Manual de la Enfermera, apoyaba la solicitud.

El Dr. Francisco Antonio Rísquez (1856-1941) luchó por la creación de una Escuela de Enfermería y logró que el ministro de Instrucción Pública, Dr. Felipe Guevara Rojas, emitiera el decreto sobre la creación de una escuela para enseñar el arte de la enfermería el 12 de octubre de 1912. El 19 de diciembre de 1912 es creada la primera Escuela de Enfermería en Venezuela por el ministro Guevara Rojas por petición de Rísquez, quien elaboró el reglamento y el pensum de la carrera, aprobada el 28 de febrero de 1913.

Rísquez dirigió esa primera Escuela, la cual dependía de la Escuela de Artes y Oficios de mujeres. Las clases y las prácticas las realizaban en el Hospital Vargas.

El 22 de marzo de 1913 se aprobó el programa de enfermería. Los estudios durarían dos años con 97 temas para el primer año y 88 para el segundo. Tenían 12 horas semanales de práctica y 2 noches de guardia por mes.

La Escuela se inauguró oficialmente el 24 de marzo de 1913 con 47 alumnas. El Dr. Rísquez dictó la clase de apertura. Se graduaron sólo ocho, y la primera en hacerlo fue Mercedes Ledesma Larosa.

En 1936, el Dr. Enrique Tejera, ministro de Sanidad y Asistencia Social contrató en el exterior a doce enfermeras para la organización de los servicios sanitarios, entre ellas estaba Luisa Escanaverino de Mestres, quien organizó la Escuela de Higienistas Escolares con 60 aspirantes, el 17 de febrero de 1937, de las cuales se graduaron 24 alumnas.



En 1937, por decreto del Ministro de Educación Rafael López, se creó la Escuela Normal Profesional de Enfermeras. Los estudios duraban 3 años y su primera directora fue Monserrat Ripoll Noble.

El 27 de julio de 1937 fue creado el curso de Enfermeras Sanitarias Polivalentes. Rosa de Pelufo fue su primera directora.

El 22 de junio de 1940 fue creada la Escuela Nacional de Enfermeras con la asesoría de la Fundación Rockefeller, institución que envió a Venezuela para esa labor a Mary Tenant. La escuela se inició oficialmente el 15 de noviembre de 1940 con 20 profesores y 156 alumnas. La primera directora fue Monserrat Ripoll Noble. Con esta inauguración desapareció la Escuela Normal Profesional de Enfermeras.

La Escuela Nacional de Enfermeras, cuyas prácticas se hacían en el Hospital Vargas, pasó a ser regentada por el Ministerio de Sanidad y Asistencia Social el 26 de diciembre de 1958. Se ubicaba en el Hospital de Niños (Av. Vollmer) y luego se situó en la Ciudad Universitaria en 1957.

Existieron también otras instituciones como la Escuela Municipal de Enfermeras en Caracas, desde el 24 de diciembre de 1936 hasta el 24 de noviembre de 1954, cuando se integró a la Escuela Nacional de Enfermeras.

La Escuela de Enfermería Francisco Antonio Rísquez de la Cruz Roja fue fundada el 24 de junio de 1936. La primera escuela privada de enfermería funcionó desde 1959 hasta 1971. Se llamaba Trabajo y Estudió , y fue creada por Paula de Sanoja. Luego vino otra escuela particular llamada Florencia Nightingale, dirigida por María Carrasquel.



Entre las más destacadas enfermeras tenemos: Antonia Fernández (la primera que prestó servicio al Ministerio de Sanidad y organizó la Sección de Enfermería de esa institución), Berta Naranjo, Gloria Cardona, María Carrasquel, Esther de Ramos, Maruja Rivas, Carmen Alexia de la Muela, Clementina Sánchez, María Teresa Duque, Aurora Rivas, Inés Guevara, Julia de Camero, Rosario Sánchez, Blanca Lobo, Julia Mora, Ramona Mujica y Aixa Cárdenas. Entre las extranjeras se encuentran: Monserrat Ripoll Noble, Aurora Mass Gaminde, María Amparo Larosa, Adela Prado, Rosa Peluffo y Evelyn Sturmen.

La primera agrupación de enfermeras fue la Asociación Venezolana de Enfermeras Profesionales, fundada el 25 de abril de 1941 por Paula Sanoja. En 1969, durante la VI Convención de Enfermeras realizada en Cumana se transformó en Colegio Nacional de profesionales de la Enfermería de Venezuela, para incluir a los varones.

3.LA CRUZ ROJA VENEZOLANA





La Sociedad Venezolana de la Cruz Roja, nace en Caracas el 30 de Enero de 1895, como parte de los actos organizados con motivo de la Conmemoración del Centenario del Nacimiento del Mariscal Antonio José de Sucre, quien fue el héroe de la Independencia venezolana que más se preocupó por humanizar la guerra. Su creación se debe al deseo de que se cumplieran en nuestro país las previsiones establecidas en la Convención Internacional de Ginebra, reunida en 1864, en la cual se acordaron medidas especiales para la atención de los heridos en guerra y la protección de los cuerpos de socorro. Venezuela se sumó a este acuerdo por decreto del Congreso Nacional tomado el 21 de mayo de 1894 y por declaración del Ejecutivo Federal, fechada el 09 de junio de 1894. Entre los fundadores de la Cruz Roja Venezolana figuran personalidades como Agustín Aveledo, Francisco Rísquez, Luis Espeluzín, Pablo Acosta Ortiz, Manuel Díaz Rodríguez, Luis Razetti, Rafael Villavicencio, entre otros.

Su primer Presidente fue Sir Vincent Kennet Barrington, caballero inglés residenciado en Venezuela y propulsor de la idea de crear la Institución. Su actual Presidente es el Dr. Mario Villarroel Lander.

La Cruz Roja Venezolana está presente en todo el territorio nacional realizando una acción humanitaria oportuna y eficaz a favor de las personas más vulnerables a través del cumplimiento de los programas de Hospitales, Salud, Socorro, Juventud, Difusión y Comunicación, Búsqueda, Voluntariado y Colegio Universitario de Enfermería, los cuales agrupan a un entusiasta número de voluntarios que permanentemente cumplen su labor inspirados en los Principios Fundamentales del Movimiento.



4.EL PRIMER MICROSCOPIO LLEGADO A VENEZUELA



El primer microscopio llegó a Venezuela en 1754 con la expedición Iturriaga, la cual realizaba un inventario de los recursos de América del Sur. Lo trajo Pedro Loeffling, discípulo de Carlo Linneo y primer científico que vino al país. Mariano Martí usó un microscopio en 1778 para observar la imagen de Nuestra Señora de la Corteza en Acarigua. En 1779 Humboldt trajo el primer microscopio compuesto. El Dr. José María Vargas fue el primer médico venezolano que usó un microscopio.

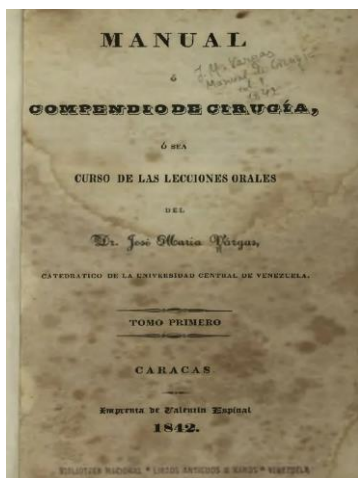


5.DIEZ PRIMERAS CAUSAS DE MUERTE EN VENEZUELA EN 1905 Y 1990

1905: Fiebres , tuberculosis, disenterías, diarreas y enteritis, tétanos, neumonías, fiebre tifoidea, anemias, enfermedades de la infancia y enfermedades del corazón.

1990: Enfermedades del corazón, cáncer, accidentes de todo tipo, enfermedades del periodo perinatal, enfermedades cerebrovasculares neumonías , suicidios y homicidios, diarreas, diabetes mellitus y anomalías congénitas.

6.LOS PRIMEROS LIBROS VENEZOLANOS DE MEDICINA



Manual de Cirugía (J.M Vargas, 1842), Código Farmacéutico Venezolano (F.A Rísquez,1898), Manual de Medicina Legal (F.A Rísquez, 1899), La Exploración Externa en Obstetricia (L. Razetti, 1901), La Cruzada Moderna (L. Razetti,1907), Estudios Higiénicos (F.A Rísquez,



1909), Anotaciones y Advertencias Médicas (L.A Carreño,1909), Lecciones de Clínica Quirúrgica (P.A Ortiz, 1911) y Manual de Antialcoholismo (L. Razetti,1913).

7.CANTIDAD DE MÉDICOS EN 72 AÑOS DEL SIGLO XIX



Entre 1828 y 1900 en Caracas se graduaron 816 médicos, 25 en Mérida, 54 en Maracaibo, 11 en Barquisimeto y 40 en Valencia. En promedio se graduaron 13 médicos por año.



BIBLIOGRAFÍA

Agüero O. Historia de la obstetricia en Venezuela. En Clínica Obstétrica (Zighelboin ,I; Guariglia, D) . 1.^a ed. Caracas: Dislimed, C.A ; 2007.

Alegría C. Sífilis. Primer sifilógrafo y primer caso historiado del mal en Venezuela. Caracas; 1968.

-----Los médicos en la gesta emancipadora de Venezuela. Caracas: Mediciencia Editora; 1985

-----La Mujer y la medicina .

----Historia de la Medicina en el Zulia. Caracas: Editora Venográfica C.A;1971.

Álvarez M. Breve Historia de la Medicina en el Estado Monagas. Caracas: RSVHM. Vol. XXXVII;1988.

Arens T. El primer microscopio llegado a Venezuela. Caracas: Revista de la Sociedad Venezolana de Historia de la Medicina (RSVHM). Vol. 39.Nro 57;1990.

Archila R. Historia de la medicina en Venezuela. Época colonial. Caracas: Revista Venezolana de Sanidad y Asistencia Social. Nro. 3. Vol. XL;1975.

-----Historia de la Sanidad en Venezuela. Imprenta Nacional. Caracas;1956.

-----Luis Daniel Beauperthuy. Revisión de una vida. Caracas: Imprenta Nacional; 1954.

-----Bibliografía Médica Venezolana. Caracas: Imprenta Nacional;1960.

----Almanaque de Historia Médica. Caracas: Revista Venezolana de Historia de la Medicina (Nros: 2, 3,4,7,8,y 9)



-----Almanaque de Historia Médica.

Barros .La medicina homeopática y su desarrollo en Venezuela. Caracas: Revista de la Sociedad Venezolana de Historia de la Medicina . VOL. 37, Nro. 55;1988.

Beauperthuy R. Beauperthuy. Caracas: Grafica Americana C.A;1971.

Bermúdez. El Dr. Heberto Cuenca en el inicio de la cardiología en Venezuela. Caracas: Revista de la Sociedad Venezolana de Historia de la Medicina. Vol.49; 2000.

---Historia de los estudios médicos en el Zulia. Caracas:RSVHM.Vol.45, Nro. 69; 1996.

Blanco A. Vargas, El albacea de la angustia. Caracas:Italfrafica,SRL;1991.

Boletines de la SVHM

Briceño G. Historia de Instituciones y Días Estelares de la Humanidad. Caracas: Artegrafia, C.A. Caracas;1974.

Briceño-Iragorry L; Puigbo J; López J. Minibiografías de médicos venezolanos. Caracas: Editorial Ateproca;2003.

Briceño-Maaz T. Academia Nacional de Medicina. Prontuario. Caracas: Miguel Ángel García e Hijo;1994.

-----Historia Médica del Estado Anzoátegui. Palacio de las Academias. Caracas;1988.

Bruni B. Historia de la Facultad Médica de Caracas. Caracas: Revista dela Sociedad Venezolana de Historia de la Medicina. Nos 16-17;1957.

Bruni Celli, B. Catálogo de la biblioteca del doctor Vargas. Huellas en sus libros. Caracas: Editorial Ex –libris;1993.

Campos L. Apuntes para la historia de la medicina en el Estado Nueva Esparta. Caracas: Revista de la Sociedad Venezolana de Historia de la Medicina . Vol. 39. Nro. 58.pp 16-32;1990.

Canelón j. Historia Médica del Estado Yaracuy. Caracas: Revista de la Sociedad Venezolana de Historia de la Medicina. Volumen 41, nro. 61;1992.

Carvalho T. José Gregorio Hernández. Su obra científica y social en Venezuela. Caracas: Imprenta Nacional;1953.



- Castillo L. Guardatinajas. Cien años de su acontecer. Caracas;1996.
- Villa de todos los Santos de Calabozo. Caracas: Ediciones Fundación Carlos del Pozo. Miguel Ángel García e hijo. S.R.L;1996.
- Colón C. Diarios de viajes. Caracas: Departamento de Reproducciones INCE;1971.
- Cordero M. Los Cumanagoto y el arte de Curar. Caracas: Revista de la Sociedad Venezolana de Historia de la Medicina. Vol. 48, tomo I, N° 75;1999.
- Córdova S. Historia de la anestesia en Venezuela. Caracas: Revista de la Sociedad de Historia de la Medicina. N 3. V 1; 1953.
- Chacín L. Cien años del Hospital Vargas. Su Historia, Cronología y Significación Nacional. Caracas: Academia Nacional de Medicina;1991.
- De Armas Julio. Recuento de enfermedades y muerte del general José Antonio Páez. Caracas: Revista de la Sociedad Venezolana de Historia de la Medicina. Volumen XXXI;1980.
- Hombres y Palabras. Editorial Sucre. Caracas; 1957.
- Díaz F. Médicos cirujanos en la batalla de Carabobo. Caracas: Imprenta del Ministerio de Educación;1972.
- Díaz J. Recuerdos sobre la rebelión de Caracas. Caracas: Gráficas Franco,C.A;2011.
- Diccionario Médico. Barcelona, España: Salvat Editores;1971.
- Enciclopedia Visor. Buenos Aires:E.A.S.A; 1999.
- Escalona R. Los antiguos hospitales de Caracas. Caracas: Revista Venezolana de Historia de la Medicina. NROS. 89-90. Vol.55.Pp 25-43;2006.
- Febres-Cordero F. Contribución a la Historia de la Sociedad Venezolana de Historia de la Medicina. Caracas: Miguel Ángel García e Hijo; 1991.
- Feldman M. Rangel y la crisis del médico.Caracas;1977



- Fernández D.Juan Perdomo, introductor de la variolización en Venezuela. Biblioteca de autores y temas aragüenses;1995.
- Historia de la Medicina en Guarenas. Caracas:RSVHM. Vol. XXXVII. Tomo II;1988.
- Fortique J.R. Aspectos Médicos en la obra de Gumilla. Caracas: Italgráfica; 1971.
- Cirujanos en la batalla de Carabobo. En Los médicos en la batalla de Carabobo. Caracas: Imprenta del Ministerio de Educación;1972.
- Vicente Salías. Caracas: Italgráfica, S.R.L;1985.
- Gaceta de Caracas. Caracas: Edición facsímil. Academia Nacional de la Historia;1983.
- García H. Los estudios de medicina en Mérida. Caracas :RSVHM.n 3. V1;1953.
- Gómez J. Historia Médica del Estado Sucre. Cumaná: Biblioteca de Autores y Temas Sucrenses; 1986.
- González A. Rostros de mi ciudad. Caracas: Italgráfica, S.A; 2008.
- González M. Lorenzo Campins y Ballester. Moisés, Quijote y Héroe de la Medicina Venezolana. Caracas: Arauco Ediciones, C.A; 1996.
- Pertinencia y prestancia de la Academia Nacional de Medicina. Caracas: Editorial Ateproca; 2009.
- Gran Enciclopedia Espasa. Bogotá: Espasa Calpe. S.A; 2005.
- Gutiérrez; Archila R. La obstetricia en Venezuela. Caracas: Editorial Ragón;1955.
- Halbrohr J. Breve historia de la viruela en Venezuela. Caracas: Revista de la Sociedad Venezolana de Historia de la Medicina. Número Extraordinario. Vol.XXXVI.PP113-158;1988.
- Hernández J.G. Sobre arte y estética. Editorial la Liebre Libre;1995.
- Hipócrates. Aforismos. Caracas: Editorial Torino. Caracas.2000
- Historia General de América. Periodo indígena. Tomo 3. Caracas: Academia Nacional de la Historia de Venezuela. Italgráfica;1982.



- Izquierdo F José Izquierdo. Científico, humanista y cristiano. Caracas: Ediciones Trípode;1989.
- Medicina y poesía. Caracas: Escuela Técnica Popular Don Bosco;1982.
- Laydera A. Nuestras efemérides en la escuela. Barcelona (España): Ediciones Ariel. Barcelona;1962.
- Leal I. Historia de la UCV. Caracas: Ediciones del Rectorado de la UCV;1981.
- Lizardo C. Valores Médicos. Caracas: Tipografía Garrido;1957.
- López J. Historia Médica del Estado Cojedes. Caracas: Miguelángel García e hijo;1988.
- López T. Reseña histórica sobre la malaria y la lucha antimalárica en Venezuela. Caracas: Revista de la Sociedad Venezolana de Historia de la Medicina. Vol. 41, Nro. 62;1992.
- Historia de la Asociación Venezolana de Hospitales. Caracas: Revista de la SVHM. Nro. 77;1999.
- Estado de la asistencia médico-social en Venezuela durante el siglo XIX. Caracas: RSVHM.Vol.XXXI;1982.
- Los médicos en la Batalla de Carabobo. Caracas: Ministerio de Educación;1972.
- Llopis J. La obra de Beauperthuy. Caracas: Tipografía Remar;1963.
- Lyons A; Petrucelli R. Historia de la Medicina. Barcelona, España: Ediciones Doyma. Travesera de García. Barcelona;1984.
- Malaspina E. Historia de la Medicina en Estado Guárico. San Juan de los Morros: Gráfica Los Morros;2006.
- Millares A. La imprenta y el periodismo en Venezuela. Caracas: Monte Ávila Editores;1969.
- Miranda Francisco De . Diario de viajes. Caracas: Monte Ávila Editores; 1992.
- Morón G. Historia de Venezuela. Caracas: Editorial CEC,S.A;2011.
- Navarro N. La cristiana muerte del Libertador. Caracas: Imprenta Nacional;1955.
- Núñez E. Cubagua. Caracas: Corporación Marca, S.A; 1984.



- Osuna A. La Historia de la Medicina como problema de la educación médica. Caracas:RSVHM. Vol.45,Nro 69;1996.
- Ovalles V. Bolívar médico. Caracas; 1956.
- Oviedo y Baños. Historia de la conquista y población de la Provincia de Venezuela. Caracas: Biblioteca Ayacucho;1992.
- Páez José Antonio. Memorias. Autobiografía. Madrid: Editorial América;1925.
- Palacios. La trata de negros en Cartagena de Indias. Tunja, Colombia;1973.
- Pardo I. Esta Tierra de Gracia. Caracas: Monte Ávila Editores; 1984.
- Juan de Castellanos . Caracas: Ministerio de Educación;1974.
- Juan de Castellanos. Estudio de las Elegías de Varones Ilustres de Indias. Caracas: Academia Nacional de la Historia;1991.
- Penso J. Resumen de la historia médica del Estado Falcón hasta 1998. Caracas: Revista de la Sociedad Venezolana de Historia de la Medicina . Vol. 43. Nro. 66.pp 60-69; 1994.
- Perera A. Historia de la Medicina en Venezuela. Caracas: Imprenta Nacional; 1951.
- Perú de Lacroix Luis. Diario de Bucaramanga. Caracas: Ministerio del Poder Popular para la Cultura;2007.
- Pompa G. Medicamentos Indígenas. Madrid: Técnica Gráficas; 1972.
- Publicaciones de la Cátedra de Historia de la Medicina de la Facultad de Medicina de la Universidad Central de Venezuela; 1974
- Pueblos Indígenas de Venezuela. Caracas: Editorial Santillana; 2008.
- Puchi J. La enseñanza en las Escuelas de Medicina. Planes de Estudio. Metodología. Caracas: RSVHM, Vol. 45, nro. 70.Tomo II;1996.
- Quintero I. No es cuento, es historia. Caracas: La hoja del norte;2012.
- Quintero. Los médicos en la literatura venezolana. Impresora Caracteres. S/F.



...Historia Médica del Estado Portuguesa. Caracas: RSVHM.Vol.XXXVII. Tomo II;1988.

Ramos. Contribución a la historia de las culturas negras en Venezuela colonial. Caracas: Fundación Editorial El Perro y la Rana;2011.

Reyes J. Vicente Salias. Caracas: Editorial Arte; 2007.

Rivas C. Humberto Fernández Morán . De frente y de perfil. Caracas: Editorial Arte,S.A;2005.

Roche M. Rafael Rangel. Caracas: Monte Ávila Editores;1973.

Romero V. Qué celebramos hoy. Caracas: Italgráfica S.A;2001.

Rodríguez. Sinopsis histórico-médica del Estado Apure. Caracas: Revista de la Sociedad Venezolana de Historia de la Medicina. PP. 111.123. Vol. 42. No 63; 1993.

Rodríguez P. Historia Médica de Venezuela hasta 1900. Caracas : Parra León Hermanos;1931.

Rostros y personajes de Venezuela. Caracas: Zetta Comunicadores;2002.

Sanabria A; Beauperthuy R. Beauperthuy. Ensayo biográfico. Cumaná: Tamimat,S.R.L;1981.

Sanchez D. Dos momentos históricos en la anestesiología venezolana. Caracas: RSVHM. Vol. 58; 2009.

Suarez L .El primer texto utilizado para la docencia médica en Venezuela. Caracas: Revista de la Sociedad Venezolana de Historia de la Medicina. Vol. 48.Tomo I. Nro. 75; 1999.

Tapia J. Una visión de la medicina (Barinas). Caracas: Ediciones Centauro; 1986.

Torres G. Historia de los Colegios de Médicos de Venezuela. Caracas: Gráficas La Bodoniana, C.A; 2002.

Uslar A. Las lanzas coloradas. Madrid: Planeta De Agostini, S.A;2000.



- Vallenilla L. Cesarismo democrático. Caracas: Editorial CEC, SA;1999.
- Vargas F. Médicos , cirujanos y practicantes próceres de la nacionalidad. Caracas: Academia Nacional de Historia;1984.
- Vargas Arenas I. Investigaciones Arqueológicas en Parmana. Los sitios de la Gruta y Ronquín. Estado Guárico, Venezuela. PP. 38 – 43. Caracas: Biblioteca de la Academia Nacional de la historia;1981.
- Velez F. José María Benítez. Biografía, obras y documentos. Caracas: Ministerio de Sanidad y Asistencia Social;1976.
- Estudio epidemiológico de la mortalidad por malformaciones congénitas letales en Venezuela de 1950 a 1974. Caracas:RSVHM. Vol.XXIX;1990.
- Veracoechea O. Historia de la Medicina en el Estado Lara. Caracas:RSVHM. Vol.XXXVII.Tomo II;1988.
- Villanueva L. Biografía del Doctor José María Vargas. Caracas: Imprenta Nacional;1954.
- Yepes. Los Cantos medicinales Cuibas.Soliviento Arauca;1990.
- Zerpa, M. Entrevista sobre la Historia de la Cirugía en Venezuela. s/f.
- Zúñiga M. Manual de historia de los hospitales. Caracas: Revista Venezolana de Historia de la Medicina. Nros 4. Vol. II; 1954.

INTERNET

www.vatican.va/holy_father/john_paul_ii/letters/documents/hf_jp-ii_let_13051992_world-day-sick_sp.html



http://web.enfermedadesraras.org/index.php?option=com_content&view=article&id=223&Itemid=152

<http://maiquiflores.over-blog.es/>

<http://www.venezuelatuya.com/biografias>

<http://medicosfamososdevenezuela.globered.com/>

<http://eldeltaysuhistoria.blogspot.com/>

Briceño-Iragorry, Leopoldo. Grandes maestros de la cirugía venezolana. Gac Méd Caracas [online]. 2005, vol.113, n.1, pp. 65-71. ISSN 0367-4762.

<http://ciudadbolivaragrandesrasgos.blogspot.com/2016/01/el-colegio-de-medicos.html>

<http://sacaicet.blogspot.com/>

https://www.ecured.cu/Ricardo_Archila

<http://venezuelaehistoria.blogspot.com/2017/12/eliseo-acosta.html>

<https://letralia.com/179/especial02.htm>

<https://bibliofep.fundacionempresaspolarg.org/dhv/entradas/r/rivero-francisco-hermogenes/>

<https://www.geni.com/people/Luis-P%C3%A9rez-Carre%C3%B1o-Doctor/6000000010451149066>

https://www.venezuelatuya.com/biografias/perez_carreno.htm

<https://tanetanae.com/placita-de-delfin-mendoza-clama-por-venezuela-bella/>

<https://saludyeducacion2.blogspot.com/2018/07/dr-dario-curiel-sanchez.html>

https://www.fundacionbengoa.org/personalidades/pastor_oropeza.asp

<https://revista.svhm.org.ve/ediciones/2015/1/art-7/>

https://es.wikipedia.org/wiki/Carlos_Alberto_Moros_Gherzi



<https://www.lapatilla.com/2013/01/09/fallecio-el-ex-rector-de-la-ucv-carlos-alberto-moros-ghersi/>
<https://revista.svhm.org.ve/ediciones/2015/1/art-3/>
<https://www.geni.com/people/Ra%C3%BAl-Soul%C3%A9s-Bald%C3%B3-M%C3%A9dico/5449935413510080761>
<https://revista.svhm.org.ve/ediciones/2010/1-2/art-10/>
<http://noticiasdelsuranzoategui.blogspot.com/2012/03/dr-tulio-briceno-maaz.html>
https://es.wikipedia.org/wiki/Arnoldo_Gabald%C3%B3n#/media/Archivo:Gabaldon_arnoldo_4.jpg
https://es.wikipedia.org/wiki/Pl%C3%A1cido_Daniel_Rodr%C3%ADguez_Rivero#/media/Archivo:Plácido-rodríguez-rivero.jpg
https://www.ecured.cu/Brucecelosis_humana
<https://www.monografias.com/trabajos109/fiebre-amarilla/fiebre-amarilla.shtml>
<http://www.historiayarqueologia.com/2018/07/la-lepra-en-la-europa-medieval.html>
<https://fuegocotidiano.blogspot.com/2018/11/mariologia-y-la-lucha-malarica-en-ortiz.html>
<https://revistabiomedica.org/index.php/biomedica/article/view/814/1764>
<https://www.mayoclinic.org/es-es/diseases-conditions/smallpox/symptoms-causes/syc-20353027>
<https://es.scribd.com/document/360436631/Manual-o-Compendio-de-Cirugia-Tomo-Primero->

HOJA CURRICULAR DEL AUTOR



Edgardo Rafael Malaspina Guerra , Las Mercedes del Llano, Venezuela.(1959)

Médico Internista. Médico Cirujano. PhD en Medicina. Magister Scientarum en Historia. Profesor y traductor de idioma ruso. Individuo de Número de la Sociedad Venezolana de Historia de la Medicina, Miembro de la Sociedad Venezolana de Médicos Escritores .Ex -Director y ex -Decano de Postgrado de la Universidad Rómulo Gallegos; y profesor Titular de la misma institución. Dirigió la revista científica universitaria “Lumen”. Ha publicado más de mil artículos en periódicos y revistas regionales, nacionales e internacionales.

Escritor galardonado con los siguientes premios: Certamen Mayor de las Artes y las Letras del Ministerio de la Cultura ,2004. Premio Andrés Eloy Blanco, mención Poesía de la Federación Médica de Venezuela, 2007.Premio Ensayo Breve de la

Revista Cultural “A Plena Voz”,2007. Premio Ensayo Histórico del Instituto Nacional de Historia ,2007.Premio Historias de Barrio Adentro, 2009.Premio Ensayo de la Federación Médica,2009.Premio Fundarte, Género Crónica,2010.Premio Ensayo Histórico del Ministerio de la Cultura con el libro “Las Mercedes del Llano y su Historia”,2013.

Condecorado con las ordenes : Francisco Lazo Martí y Dr. José Francisco Torrealba.

Algunas obras publicadas : Del socialismo real a la perestroika (1992), Perfil Clínico de un pueblo en desarrollo (1993), Retazos. Breve semblanza de Las Mercedes del Llano (1995), Breviario de andantes (poesía,1996),La coagulación intravascular diseminada (1995), Las Mercedes del Llano. Más de un siglo de historia (1997), Literatura y Medicina (1998) , La ética en el arte (1998), La pasión por la pintura (1998), Historia de la Medicina en la Antigüedad (2003) , Historia de la Medicina en el Estado Guárico (2004), Elementos de Versoterapia (2007), Rumbo al Orinoco y otros cuentos (2009) Diario de Moscú (2010), Manual de Historia de la Medicina universal (2010), Las Mercedes del Llano y su historia (2014), Medicrónicas (2015),Manual de Historia de la Medicina en Venezuela (2017), Reflexiones sobre los libros (2017), Evocaciones médicas (2018), y los esbozos biográficos de Argenis Rodríguez (2006), Julio de Armas (2008) y Ernesto Luis Rodríguez (2008).